

Curso 2004/05
HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES/7
I.S.B.N.: 84-7756-633-X

JULIANA MATUS LÓPEZ

Estrategia de comunicación
en el ámbito rural marginado.
El caso del sistema de televisión
educativa en Chiapas, México

Directores
BERNARDO DÍAZ NOSTY
JORGE LUIS CRUZ BURGUETE



SOPORTES AUDIOVISUALES E INFORMÁTICOS
Serie Tesis Doctorales

La televisión educativa en Chiapas
Hacia una estrategia de comunicación
en zonas marginadas

ÍNDICE

Introducción	7
Capítulo I. El perfil de Chiapas	13
1. Entre la abundancia y la marginación	15
1.1 El tejido social y económico de la frontera sur	17
1.2 Política y religión como ingredientes de conflicto	24
1.3 Televisión educativa en una región de rezago social	30
1.3.1 Cómo llega la televisión a Chiapas	32
1.3.2 La educación formal a través de Telesecundaria	37
1.3.3 El accidentado origen de televisión educativa	37
1.3.4 El actual escenario de la televisión educativa en Chiapas	42
1.3.4.1 Sistema integral de televisión educativa en Chiapas	43
1.3.4.2 Programa educativo “Jugar y Vivir los Valores”	43
1.3.4.3 Sistema de televisión educativa “Red Interactiva	45
Inalámbrica”	
Capítulo II. El paradigma de la comunicación educativa	49
2. La educación como motor del desarrollo social	49
2.1 Corrientes teóricas de la educación	59
2.1.1 El paradigma socioeducativo	60
2.2 Teoría social de la comunicación	67
2.3 Educación-comunicación, una amalgama para la formación	76
2.3.1 Función social de la televisión	82
2.3.2 La audiencia frente a la televisión	87
2.3.3 Panorama de la televisión educativa	90
2.3.4 Marco legal de la televisión en México	110
2.4 Perspectiva Teórica	116
Capítulo III. Una metodología a la medida de la investigación	122

participativa

3. Planteamiento metodológico	122
3.1 El diseño de la investigación	127
3.1.1 La unidad de análisis	127
3.1.2 Delimitación de la población	128
3.1.3 La selección de la muestra	132
3.2 El trabajo de campo	142
3.2.1 Etapa previa	142
3.2.2 Etapa de investigación	143
3.2.3 Etapa de gestión	149
Capítulo IV La percepción de los jóvenes indígenas de Chiapas	153
4. El campo de estudio	153
4.1 Radiografía de la región Altos de Chiapas	156
4.1.1 Zinacantán	164
4.1.2 Teopisca	166
4.1.3 San Cristóbal	170
4.2 Estructura del cuestionario	173
4.3 Resultados de la encuesta	175
4.3.1 Características de la teleaudiencia	176
4.3.2 Consumo televisivo	192
4.3.3 Contenidos programáticos	193
4.3.4 Demanda televisiva	198
4.3.5 Oferta alternativa	200
4.3.6 Observaciones generales	203
4.4. Competencia entre televisor y aula	205
Conclusiones	210
Bibliografía	214
Anexos	221

Estrategia de comunicación en el ámbito rural marginado

El caso del sistema de televisión educativa en Chiapas, México

Introducción

El acelerado desarrollo de los medios de comunicación masiva ha generado una nueva dinámica en los procesos formales e informales de educación. Después de la familia y la escuela, la televisión tiene hoy una gran influencia en la formación de conocimientos y valores. Con el uso de las nuevas tecnologías, el interés por investigar la televisión se ha renovado entre investigadores, educadores y quienes promueven la video tecnología.

El potencial educativo de la televisión se ha extendido en la mayoría de los países con la multiplicación de programas y proyectos de investigación para documentar sus posibles usos pedagógicos. En un intento por superar el enorme rezago educativo, los países en vías de desarrollo han adoptado este medio como un instrumento fundamental en la política educativa.

México es ejemplo claro de este fenómeno. El programa educativo denominado *Telesecundaria*, instituido hace más de cuatro décadas se ha extendido a todas las regiones del país. Si bien, este programa cumple con fines curriculares formales, consideramos que además debe promoverse la producción de una barra de programación educativa no formal, que fortalezca los valores para formar ciudadanos comprometidos con su comunidad.

El rezago educativo en México continúa siendo el obstáculo al desarrollo social; según datos del INEGI, entre las entidades federativas del país que han presentado los más altos índices de población y analfabetismo está Chiapas, donde existe gran diversidad de

grupos étnicos que viven casos extremos de marginación, en contraste con la enorme riqueza cultural y natural que forma parte de la frontera sur de la nación.

Cabe diferenciar que este tipo de programación educativa nacional no ha podido encajar en las características regionales, por ello es urgente que el gobierno del estado instrumente particularmente una política pública encaminada a satisfacer las necesidades de las comunidades, particularmente indígenas, territorio geográfico elegido para este estudio.

El objetivo de esta investigación es dar a conocer las expectativas de los jóvenes de los Altos de Chiapas respecto a la televisión educativa, tomando como referencia las teorías sobre educación no formal y las experiencias en las regiones marginadas que dan luz en el diseño de un esquema de televisión regional con fines educativos.

Este trabajo busca analizar las características de recepción de los jóvenes de tres municipios de la Región Altos de Chiapas a partir de las teorías sociales y educativas desde la perspectiva humanista. Identificará las necesidades de este sector, como insumo importante para la elaboración de los temas y contenidos.

Permitirá evaluar el consumo y las preferencias televisivas en los sujetos de estudio, para conocer sus intereses y necesidades de información a través de los programas que reciben de canales abiertos televisivos, para luego aportar elementos que impulsen el establecimiento de una televisión educativa regional.

Consideramos que la tarea de ofrecer mayores oportunidades de desarrollo a los ciudadanos, sin distinción de credo o ideología, a través de programas televisivos impulsará una convivencia digna, labor que debe ser asumida plenamente por el gobierno, con el apoyo de las instituciones educativas, las organizaciones y la sociedad civil, resaltando el análisis de los diversos problemas que están presentes en el estado.

Una de las prioridades sociales, indiscutible para Chiapas, es la educación, y para quienes viven en esta tierra, la preocupación central consiste en mejorar el incierto panorama. Así, el éxito de un proyecto de televisión educativa dependerá de las estrategias de comunicación que se apliquen con este propósito.

Aun cuando ha habido esfuerzos aislados en Chiapas por promover la educación no existe una programación de televisión que fortalezcan la capacitación de sus pobladores debido a la falta de compromiso del gobierno. La televisión educativa no curricular abre una

gran posibilidad al numeroso auditorio que espera capacitarse en el trabajo para obtener mejores ingresos.

La propuesta de impulsar la educación no formal a través de la televisión suena alentadora, el problema radica en el desconocimiento sobre cuáles son las características que deberán tener los programas elaborados para estos fines, ya que no existe un diagnóstico que dé cuenta de la capacidad de la recepción de los mensajes, los hábitos audiovisuales de la audiencia, además de los lenguajes y contenidos apropiados.

El diagnóstico de las necesidades educativas de la población, es la base para la elaboración de un modelo que responda a las necesidades reales del público meta. En este sentido, la investigación que aquí se expone, ofrece elementos suficientes para sustentar un proyecto de televisión educativa no formal acorde a las expectativas de la población de esta región fronteriza del sur del país y sus características socioculturales.

La hipótesis de la que parte este proyecto de investigación, es que no existe un modelo de programación de televisión educativa no formal basado en el estudio de su audiencia, sus condiciones socioculturales y sus necesidades de información. Con este propósito, se plantean una serie de interrogantes que buscan señalar el rumbo de este trabajo.

¿De qué manera la televisión educativa puede contribuir a apoyar el desarrollo y las condiciones de vida de la población, tomando en cuenta el entorno sociocultural y sus carencias de información?

¿Qué características deberán tener los programas educativos de televisión, dirigidos a la población rural marginada? ¿En qué términos de lenguaje debe ser planteado este proyecto audiovisual? ¿En qué medida el carácter institucional de la propuesta puede afectar la recepción del mensaje?

¿Es necesario, para conseguir una mejor eficacia en el objetivo del proyecto, establecer un modelo de interlocución en el que los protagonistas del mensaje pertenezcan al mismo entorno social objeto de la capacitación? ¿Cuál es el horario idóneo para la emisión de estos programas de acuerdo con los hábitos sociales de la población receptora?

¿Qué dimensión temporal es la más eficaz para conseguir la atención de los receptores, con peculiaridades en su capacidad receptiva y hábitos de consumo audiovisual? ¿Quiénes son los destinatarios del proyecto que constituyen el público objetivo? Finalmente, ¿Qué manejo se le ha dado a la televisión educativa en el estado de Chiapas, a qué intereses

ha respondido y cuál podría ser la nueva orientación deseable y posible con participación de la sociedad civil?. Estos son algunos de los cuestionamientos que surgen ante el reto de implantar un paradigma de la televisión educativa en esta región del sur de México.

La televisión educativa en Chiapas no existe como campo de práctica o estudio. Los proyectos educativos relacionados con las nuevas tecnologías han sido vistos desde una perspectiva tecnologicista, más como una tendencia y no considerándola como una opción de información de sus ciudadanos. Ante esta perspectiva, este trabajo requiere de un diagnóstico especializado que marque las pautas para un nuevo modelo de televisión educativa en la entidad.

La metodología aplicada para este estudio, se basa en las teorías que analizan la programación televisiva, las acciones y procesos de comunicación, bajo una ideología humanista, que plantea el diálogo con los actores del proceso. El instrumento de investigación fue una encuesta aplicada a un grupo de estudiantes en su mayoría indígenas.

El primero de los capítulos de esta tesis, se centra en la descripción del contexto social, político y religioso que sitúa a Chiapas como una región de contraste. Por un lado los altos índices de analfabetismo, marginación y calidad de vida, por el otro, una diversidad cultural, religiosa y geográfica, donde las condiciones para el desarrollo de la televisión educativa no han permitido grandes avances.

La segunda parte, presenta a la televisión educativa bajo el esquema de desarrollo social, haciendo énfasis en el paradigma socioeducativo. La educación como principal objeto de la comunicación nos conduce a un esquema de recepción participativo, que busca conocer las necesidades reales del auditorio con fines formativos. También refiere sobre la televisión educativa y su marco normativo desde la legislación mexicana, que ofrece un panorama de oportunidades y retos por enfrentar ante las carencias que en este sentido existen.

El diseño de una metodología desde el análisis de audiencia, enfoque de la investigación participativa, contenido en el tercer capítulo, permite delimitar la investigación desde su planteamiento, etapas de desarrollo y elaboración de instrumentos, como la encuesta y los talleres participativos aplicados a un segmento joven de la población, permitieron definir una estructura que antecede a situarnos en el campo de estudio.

El cuarto y último capítulo, dibuja la región Altos de Chiapas y tres de los municipios seleccionados para este estudio. Presenta la estructura del cuestionario y los resultados obtenidos de la encuesta bajo cinco ejes que la fundamentan: audiencia, consumo televisivo, contenidos, demanda y oferta alternativa.

Finalmente el análisis de estos elementos permite sentar las bases para el desarrollo de una televisión alternativa que responda a las expectativas de una audiencia que posee características culturales, sociales y políticas diferentes al resto de entidades federativas de la República Mexicana.

Capítulo I

El perfil de Chiapas

“En todas las formas de sociedad existe una determinada producción que asigna a todas las otras su correspondiente rango e influencia, y cuyas relaciones por lo tanto asignan a todas las otras el rango de influencia. En una iluminación general en la que se bañan todos los colores y que modifica las particularidades de éstos. Es como un éter particular que determina el peso específico de todas las formas de existencia que ahí toman relieve”

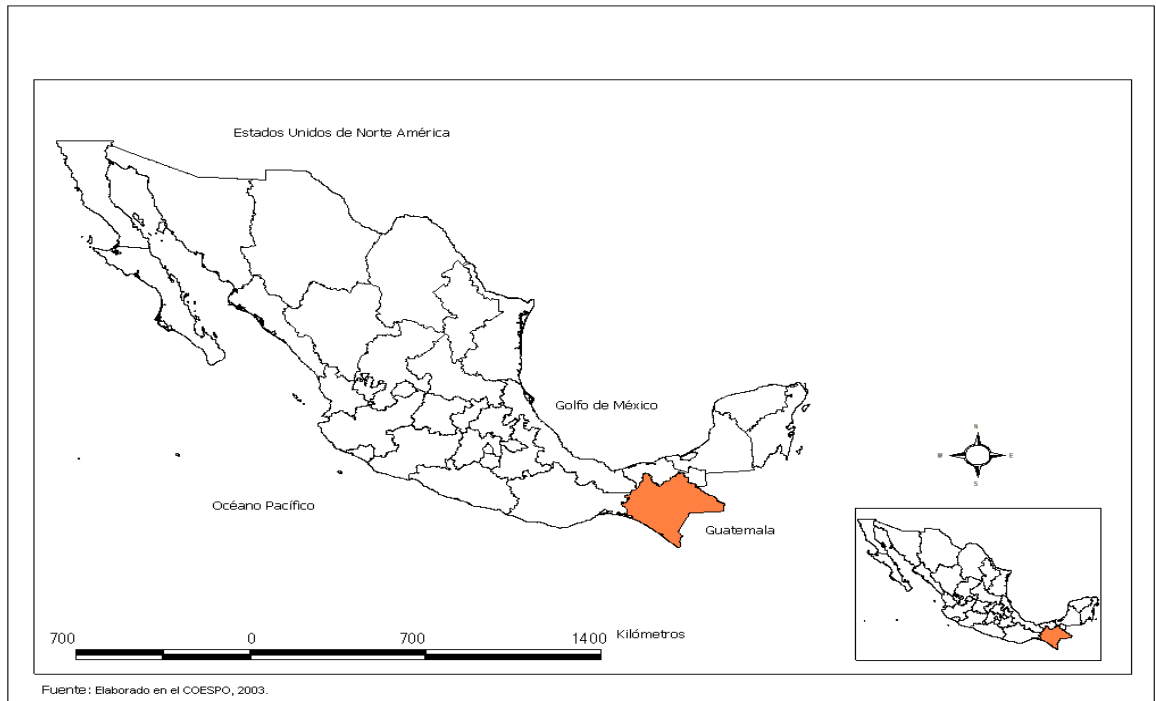
(Karl Marx. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política*, p. 27 Ed. Siglo XI, 1971)

Chiapan, que en lengua náhuatl significa *lugar donde crece la chía*, la más diminuta semilla de la región, fue el nombre de la ciudad indígena más importante de la región chiapaneca, poblada antes de la conquista y a la que se debe el nombre del estado más sureño de México: Chiapas.

En la época prehispánica este territorio fue habitado por comunidades indígenas mayas. De acuerdo a la lengua que hablaban, podemos distinguir seis grupos: los *choles* en la Selva; los *mames* en la Costa; los *tzotziles*, *tzeltales* y *tojolabales* en los Altos y Llanos y los *zoques* en el occidente, cercanos a los mixes de Oaxaca.

En medio de estas seis familias lingüísticamente emparentadas, vivía una nación racial y culturalmente distinta a las demás, conocida como chiapanecas. En torno a ellos existe una leyenda que relata un episodio de la conquista española. Según la tradición, el grupo de chiapanecas luchó valientemente contra sus invasores y al ver de cerca su derrota, eligieron arrojar a las bravas corrientes del río Grijalva antes de ser dominados.

Sin embargo, la versión de historiadores como Enrique Berlín y Eduardo Flores Ruiz, ha roto con todo un mito regional referente a esta leyenda, ellos argumentan como



Mapa 1

explicación de la caída al río: el “desbarrancamiento” de los chiapanecas por huir bajo los efectos del pánico.¹

Desde antes de la conquista, Chiapas ha sido escenario, en distintas épocas de rebeliones indígenas como consecuencia de un sistema represivo, la más reciente y difundida alrededor del mundo es la guerra zapatista, en la que se levantaron en armas, para cuestionar el proyecto de nación en vísperas del siglo XXI.

Chiapas es la puerta de México hacia Centroamérica y la puerta de Centroamérica hacia México. Más allá del protagonismo económico y político que por vocación geográfica adquiere, su vocación cultural resulta también impostergable. La vida pública, la educación, las manifestaciones artísticas, el urbanismo, los servicios, el cuidado patrimonial, la salud mental y física desplegadas en Chiapas deben fungir como modelo en el renacer de los pueblos centroamericanos. (Plan de Gobierno, 2000)

¹ Como resultado de una búsqueda en documentos inéditos, figuran algunas Probanzas de Méritos y Servicios de conquistadores españoles, localizada en el Archivo General de Indias de Sevilla, España. Son ellas las que nos permiten desenmascarar la leyenda del Sumidero. (de Vos, 1985:21)

1.- Chiapas, en el contexto nacional

La historia de Chiapas es cercana a la de Guatemala, no sólo por compartir la frontera más extensa al sur de México, sino también por que antes perteneció a ese país; a partir de 1824, por decisión de la mayoría de sus habitantes se anexó a la República Mexicana.

Por su ubicación geográfica, Chiapas es una región con abundantes recursos naturales, irónicamente es una de las entidades con los más elevados índices de pobreza y marginación. Es el décimo estado en términos de superficie de la República Mexicana y ocupa casi el 4% de la superficie del territorio nacional. Se encuentra en colindancia con los estados de Tabasco y Campeche al Norte, Oaxaca y el Océano Pacífico al Oeste y al Sur con Guatemala.

El territorio chiapaneco abarca 74,415 kilómetros cuadrados y en él viven 3 millones 920 mil 892 habitantes. La población indígena constituye hoy en día el 27.5% de la población total. La tasa de crecimiento promedio anual de 1990 a 1995 es de 2%, en este período la población se incrementó anualmente 20 personas por cada mil habitantes. (INEGI, 2000)

La ubicación de Chiapas en el cinturón tropical, una de las zonas de mayor diversidad biológica del mundo, su propia historia geológica, su influencia oceánica en ambas vertientes y su accidentada topografía, destaca la diversidad de microclimas que hacen de esta región de México, una de las áreas con mayor biodiversidad alojada en una variedad de formas de vida distribuidos en los numerosos ecosistemas.

De ahí que se diga, con excepción del desierto y las nieves eternas, todos los ambientes representados en la geografía nacional, se encuentran en Chiapas. (Álvarez, 1993: 9). Es un estado fronterizo y marítimo; cuenta con 194 kilómetros de frontera con Guatemala (CILA 2004), su litoral es de 270 kilómetros con 96 mil kilómetros cuadrados de mar territorial, 11 mil 734 kilómetros cuadrados de plataforma continental y ochenta y siete mil hectáreas de complejos lagunarios (Pérez Gil, 1994: 38)

Los recursos bióticos con los que cuenta Chiapas han sido catalogados como patrimonio natural de la humanidad, y es que en esta entidad se representan 11 ecosistemas

de los 13 que existen en el país, donde se albergan especies raras y en peligro de desaparecer que constituye la reserva nacional de mayor diversidad biológica de México. La entidad chiapaneca se ha distinguido por sus riquezas naturales como la reserva de la biosfera Montes Azules, El Triunfo, La Encrucijada, La Sepultura, Lacan Tum, más nueve áreas naturales de control federal, doce áreas naturales protegidas de control estatal y setenta y cuatro de control municipal (INEGI 2000: 381)

Las diferencias étnicas y lingüísticas entre los grupos indígenas se fueron consolidando a lo largo de los años como consecuencia de las distancias, accidentes del entorno físico y de los conflictos entre comunidades. Aunque el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) ha registrado para Chiapas 42 lenguas indígenas en el estado, las más populares son el tzotzil y el tzeltal, habladas por el 70% de la población nativa.

La población hablante de lengua indígena (HLI) del país en el año 2000, ascendió a 7.27 millones. Esta cantidad representó sólo los que reconocieron hablar alguna lengua originaria, pero se sabe que en ese conjunto es únicamente parte de la población que se considera indígena o es identificada como tal.

En Chiapas la presencia de población indígena fue 979 mil 614 que representa un 13.47% con respecto a la cifra de HLI en el país un porcentaje mayor, 25% de la población total del estado. De los quince municipios que conforman la región Altos de Chiapas, trece se constituyen como comunidades indígenas. Únicamente San Cristóbal y Teopisca tienen mayoría de población no india y su estructura social y espacial es mas bien urbana y mestiza. De los municipios indígenas, siete son de población tzotzil, cinco tzeltal y en uno, Pantelhó coexisten las dos etnias casi con igual número de población.

Chiapas tiene una historia distinta a otras regiones del centro y norte del país, sus condiciones geográficas hacen difícil la vida para sus habitantes. En un estudio histórico Emilio Zebadúa argumenta el origen aislado de esta zona:

El desarrollo de la región ha estado siempre un tanto rezagado con respecto al de otras partes de México. Sumado a esto, los habitantes de Chiapas han sucumbido a la explotación y a la dominación de los grupos surgidos del interior de la misma sociedad o provenientes del exterior atraídos por las riquezas naturales de la zona o la posibilidad de extraer un excedente del trabajo de los pobladores. Cualquier riqueza que se llegó a producir provocó guerras y conquistas y la explotación de los indígenas por sociedades más

avanzadas. Aun así, en términos generales la población original de Chiapas vivió durante muchos siglos en relativo aislamiento; incluso, en ocasiones, de las culturas más próximas (Zebadúa, 1999: 21).

Los ancestrales problemas sociales de esta región, fueron conocidos por el mundo a partir del levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) el primero de enero de 1994. La bandera de los rebeldes consignó la injusticia social y marginación de los grupos indígenas del estado.

A partir de entonces, los ojos del mundo están pendientes de lo que aquí sucede, pero más que eso, existen factores adversos, como la existencia de grupos caciquiles que son los acaparadores de los recursos naturales y de su producción, no han permitido el crecimiento social y económico de los grupos de población marginados. Algunos críticos calificaron este levantamiento como una guerra de información²

Chiapas ha sido escenario de dos guerras simbólicas, una con fusil y otra con información. La primera ha tenido lugar entre dos ejércitos: el Mexicano y el Zapatista de Liberación Nacional. La otra se ha realizado a través de los medios de comunicación, entre varios protagonistas, y en particular desde la televisión mexicana frente a sus audiencias, quienes han sido bombardeadas con diversas representaciones (Orozco, 1995:199)

El gobierno mexicano nunca reconoció que lo sucedido en esa región del sur del país tuviera una repercusión nacional e internacional, pero en realidad se trataba de un pequeño grupo que levantaba su voz de descontento social en representación de muchos mexicanos. Los cambios sociales impulsados por el EZLN, fueron significativos para reivindicar a los indígenas de los tratos desiguales, la opresión, miseria y explotación ancestrales:

El levantamiento zapatista tiene una historia inmediata de acelerada diferenciación social al interior de las comunidades indígenas de los Altos de Chiapas, de bruscos resquebrajamiento en los modelos tradicionales de subordinación genérica de las mujeres y de aguda polarización de clase y etnia. (Olivera, 1994:59).

Fue éste el momento histórico de reclamar lo que les correspondía, de cambiar, incluso, algunas costumbres que violentaban y discriminaban a las mujeres. Entre las leyes

² Guillermo Orozco, señala que con esta guerra de información se quiso minimizar la gravedad de los acontecimientos a través de intentar focalizar el conflicto a un grupo pequeño en cuatro municipios. El conflicto en Chiapas entonces se divulgó como una amenaza local de unos rebeldes asesinos, sublevados y manipulados (Orozco, 1995:211)

revolucionarias del EZLN, se encuentra la Ley de Mujeres Zapatistas, elaborada por ellas, a través de una consulta popular que recogió su pensamiento, de igualdad en las relaciones entre hombres y mujeres.

Cuando la Constitución Política Mexicana vigente otorga los mismos derechos a los ciudadanos y ciudadanas de este país, los usos y costumbres de los grupos indígenas, que corresponden al Derecho Consuetudinario, no permitieron a las mujeres ni voz ni voto en las decisiones de su familia y su comunidad.

En los pueblos indígenas de Chiapas, la mujer alfabetizada y castellanizada, el salir de su comunidad rompe con las normas establecidas y ya no es aceptada como candidata respetable para un matrimonio tradicional. Las que se atrevieron, obligadamente tuvieron que adoptar un nuevo estatus que a la vez justificaba sus cambios culturales fuera de su comunidad, a la que llegan sólo de visita, con el cabello corto y un vestido distinto al de su región.

El territorio geográfico chiapaneco comprende 118 municipios donde se encuentran asentadas 16 mil 422 comunidades, de las cuales sólo 120 son urbanas que representa menos del 1%. Un gran número de comunidades las habitan hasta 100 personas (INEGI, 2000: 345). La enorme dispersión de la población ha sido uno de los factores que han obstaculizado su desarrollo.

Es evidente que por sus características, los grupos poblacionales en la entidad son diversos y que sólo es posible su estudio a partir de condiciones socioculturales afines. Es necesario por lo tanto considerar una regionalización para conseguir resultados cercanos a la problemática de cada una de las zonas.

1.1 El tejido social y económico de la frontera sur

El paisaje social de Chiapas no puede delinearse separando su economía, vida política y conflictos religiosos, más bien, su análisis requiere una mezcla de todos estos elementos para comprender su complejidad. Su análisis debe estar, necesariamente ligado a la problemática de la nación.

En México los índices elevados de analfabetismo ha sido una de las principales causas de pobreza de amplios sectores de la población, ello provoca que el crecimiento

económico sea más lento y a la vez refleja en la incapacidad de los individuos para obtener mejores ingresos.

No podemos dejar de lado el contexto macroeconómico de México, que afecta directamente la economía de los estados de la República: entre 1980 y 1990 sobrevino una aguda crisis de la pobreza, marcada por la reducción del gasto gubernamental.³

Esta crisis ha agudizado el problema de la pobreza, sobre todo en regiones con mayores índices de población, analfabetismo y subdesarrollo. Según señalan especialistas el fenómeno se presenta en cascada:

Los efectos de la pobreza en México no sólo implicaron aumentar el número de pobres, sino también empeorar las condiciones de vida de quienes ya carecían de lo necesario. Así, en algunos periodos de la década el principal fenómeno que acentuó el empobrecimiento, fue la acelerada inflación que provocó un deterioro de los salarios y la disminución de los ingresos de los trabajadores de la economía informal (Boltvinik, 1999: 153).

Al considerar a Chiapas una de las entidades donde el mayor promedio de ingresos proviene justamente de la economía informal, esta crisis produjo al sector rural en un estancamiento de los niveles de productividad, que se reflejó en una baja de los precios en los productos del campo.

Por ello, este ejercicio de análisis nos obliga reconocer que es una de las entidades con mayor número de pobres, y una explosión demográfica y economía de subsistencia que se traduce en bajos niveles de desarrollo, donde además los problemas de la tierra se han convertido en conflictos políticos y religiosos.⁴

Un año después del conflicto zapatista, la política social integral del estado se desarrollaba sobre la base de tres grandes vertientes: la generación de empleo e ingreso; la creación de infraestructura social básica y el fortalecimiento de las capacidades de las

3 En México la década de los ochenta se inicia con una severa crisis económica, originada principalmente por la baja en la demanda y precios del petróleo, originando graves desequilibrios financieros, una espiral inflacionaria fuera del control gubernamental y, sobre todo, la devaluación del peso frente al dólar (Cornelio, 2000: 197).

4 El parte aguas de la transformación social en la región fronteriza puede identificarse al inicio de los años setenta. Sin duda, esos años delinear los estilos de vida entre el pasado y el presente de las relaciones sociales, así como la nueva regionalización del contexto centroamericano y la intensidad de las relaciones en las áreas fronterizas (Cruz, 1998: 15).

personas y sus familiares. Dentro del Plan de Gobierno de Chiapas 2000-2006, contempla como objetivo a largo plazo una estrategia que invita a la participación ciudadana.

Convoca a la participación de la sociedad civil y política en la construcción del modelo educativo más adecuado para la sociedad chiapaneca. Hacer de la educación un compromiso y una responsabilidad de todos hasta lograr con ello el fortalecimiento de la educación como eje del desarrollo político, económico, social y cultural de Chiapas. (Plan de Gobierno 2000)

El sujeto de estas políticas de Estado recae en el municipio, que es la figura de organización política y administrativa histórica en nuestro país, el *Calpulli* es la entidad de organización del trabajo del México antiguo, que antecede al municipio, se funda en 1519 en la Villa Rica de la Veracruz. Cronistas diversos sostienen que el Calpulli administraba la parcela comunal, la propiedad y la distribución del trabajo, proveía el cuidado de las tierras y conservaba el orden y la justicia. Por su estructura de organización se reconoce como la raíz del municipio (Quintana 2000: 23)

Algunos programas institucionales definen al municipio como célula principal de desarrollo del estado; con este esquema, la Universidad Autónoma de Chiapas realizó en 1995 el *Programa de Desarrollo para el Fortalecimiento Municipal*, el cual integró, por municipio, un diagnóstico y propuesta de desarrollo. Estaba concebido de tal manera que permitiera la concertación interinstitucional, articulada a los planes nacionales, estatales y las demandas municipales.

Fortalecer al municipio como una instancia de planeación donde los actores involucrados en su desarrollo decidan en consenso las acciones a realizar y participen bajo criterios de cooperación y corresponsabilidad en la implementación de las mismas. Se propone la creación de una instancia municipal en donde por un lado la población organizada presente sus problemas y necesidades y que, por otro lado, sea la instancia receptora de todos recursos y programas de los gobiernos federal y estatal para participar en su administración (UNACH, 1997: 84).

Este programa se enfocó a conocer las necesidades de la población como punto de partida de la planeación y realización de proyectos gubernamentales; justamente se destinaba a combatir las viejas prácticas en la distribución del recurso, aquellas en las que

funcionarios públicos realizaban el reparto según la conveniencia política del partido en el poder.

En el rubro superación de la pobreza, el gobierno federal y estatal publicaron un documento (1999: 20) donde se reporta que en el periodo 1995-1998 la creación de 184 mil empleos. Mediante el programa Crédito a la Palabra, 293 mil campesinos recibieron los recursos con los cuales se reactivó la producción de frijol y maíz. Durante ese mismo periodo se destinó casi 80% del gasto social para superar la pobreza en la entidad. En el servicio básico de bienestar a la población, expresó que el 78.5% de la población dispone de energía eléctrica, 72.1% tiene acceso a servicio sanitario, 66.8% tiene agua entubada y 55.9% disponen de drenaje, siendo éste último el servicio de mayor rezago social.

Las cinco principales fuentes de la economía de Chiapas se derivan de la explotación de la tierra y los recursos naturales; sin embargo, la mano de obra y pequeñas industrias como el turismo y las artesanías también son factores que determinan la economía estatal.

Ante esta situación, se puso en la balanza las cinco actividades económicas más importantes del estado: agricultura, ganadería, silvicultura, pesca y electricidad, a partir del análisis del valor de los recursos que producen, contra el total de la inversión en cada rubro, traduciendo al mismo tiempo su porcentaje.

Cuadro 1.1

La economía de Chiapas

Actividad (en miles de pesos)	Recursos generados	Inversión/ porcentaje
Agricultura	3 924 577	654 409 16.67%
Ganadería	12 078 753	27 421 .22%
Silvicultura	12 283	8 474 68.98%
Pesca	307 234	4 747 1.54%
Electricidad	531 331	5 443 1.02%

Fuente: INEGI, 2000:305-379.

Como se puede observar en el cuadro, únicamente la silvicultura ha equilibrado la inversión con lo generado; el caso extremo es la ganadería, donde menos del uno por ciento se invierte en infraestructura y equipamiento. Esto significa que del total de la riqueza generada en el estado, menos del 15% se invierte, es decir, no se aplica en la generación de tecnología para estas actividades económicas.

El Producto Interno Bruto (PIB), según la actividad económica, refiere a 20 mil 644 millones 398 mil. El estado participa, respecto al total nacional, con 1.77% (INEGI, 2000: 294). Si hacemos un cálculo de porcentaje en participación de las 32 entidades federativas, el porcentaje de participación de cada estado corresponde al 6%, en este caso Chiapas se sitúa cuatro puntos por abajo de la media nacional.

El PIB por persona no ha mejorado en los últimos cuatro años; un cálculo sobre las bases de las cifras del INEGI revela un ingreso de 7 mil pesos anuales en la Población Económicamente Activa (PEA), ubicando a Chiapas como una de las entidades del país con los mayores contrastes de distribución de la riqueza.

En cuanto a la distribución de la población económicamente activa por tamaño de la localidad, se observan diferencias, ya que en localidades con más de 15 mil habitantes, la PEA registró un porcentaje de 56.9%, mientras que en aquellas menores a 15 mil habitantes, esta misma registró proporciones ligeramente por debajo del promedio estatal y se ubicó con 52.8% (INEGI. 1997:36).⁵

La relación que establece la población ocupada con su empleo o lugar de trabajo, permite analizar el grado de organización entre los principales factores de la producción, es decir la mano de obra y los medios de producción. Así, en 1995, 39 de cada 100 ocupados eran trabajadores por su cuenta, 30 empleados u obreros, 14 trabajadores familiares sin pago, 13 jornaleros o peones y sólo dos eran patrones o empresarios.

En cuanto a los ingresos que recibe la población ocupada por el desempeño de su trabajo, en 1995 INEGI reportó que 57 de cada 100 ocupados no recibían ingresos o recibían

⁵ La distribución de los ocupados a partir de las actividades que desempeñan en su trabajo, permite observar la orientación de la economía estatal. La mitad de los ocupados son trabajadores agropecuarios (48.5%), una séptima parte realiza actividades industriales, artesanales y fabriles (14.4%) y una más por trabajadores de otros servicios (13.6%)

menos de un salario mínimo, 20 recibían dos salarios mínimos, 12 más de dos y hasta cinco; en tanto que sólo cuatro tenían ingresos superiores a cinco salarios mínimos.⁶

Los datos de la economía estatal dan cuenta de que es casi nula la existencia de industrias. Casi 70% de la población es mestiza y maneja las principales redes de comercialización; el 30% restante es población indígena y cuenta con pocas alternativas de diversificación económica, entre las que destacan la agricultura, el turismo y la artesanía.⁷

El diagnóstico del Plan de Gobierno 2000-2006 señala como principal problema la generación de riqueza y su distribución, la estructura económica que se mantiene en condiciones de atraso, menciona que la parte más preocupante es el campo, donde tiene su origen la pauperización de la economía agrícola, la descapitalización, los bajos precios de los productos, la baja inversión pública, escaso financiamiento y endeudamiento de productores (Plan de Gobierno, 2000: 2).

Se suma a este diagnóstico, los altos niveles de pobreza y marginación en las zonas rurales, donde la desnutrición y enfermedades propias del subdesarrollo se hacen visibles. En síntesis, hace falta una planeación integral que atienda estas carencias y además ofrezca asesoría a los pequeños productores, comerciantes y artesanos, que les permita desarrollar su actividad con calidad para competir en el mercado.

Durante los últimos años, el estado de Chiapas ha sido escenario de un difícil y doloroso conflicto armado, con el cual se ha evidenciado el rezago social que prevalece en la entidad. En este entorno ha sido crucial la participación de las diversas instituciones, entre ellas la iglesia católica y organizaciones sociales, cuyo trabajo ha permitido que las demandas y necesidades de los sectores más desprotegidos trasciendan al contexto local. Lo álgido del conflicto está localizado en la zona de los Altos, y su fuerte proyección en la opinión pública ha contribuido a generar la idea de que todo el estado vive una situación similar, pero aunque la inequidad sí es general, los niveles del conflicto no (Casilla, 2003: 54).

⁶ Aunque INEGI no reporta nuevos datos del estado en este rubro, consideramos que no existe mucha diferencia a los datos actuales.

⁷ La primera se realiza como un recurso de subsistencia y las dos últimas son controladas por los mestizos de los centros urbanos más importantes de la región. Las diferencias étnicas están marcando también el giro de la actividad.

Ante este panorama socioeconómico del estado, es evidente que las políticas de gobierno han sido en su mayoría fracasos, por lo que es urgente que el Estado busque alianzas con las instituciones dedicadas al estudio de estas demandas de la sociedad para implantar programas que en realidad respondan a las carencias de los habitantes de esta región del sur de México.

1.2 Política y religión como amalgama de conflicto

De todas las regiones del país colonizadas por los españoles, los indios chiapanecos mantuvieron con mayor pureza sus costumbres y aunque fueron cristianizados su religiosidad permeó al catolicismo, dando lugar a una nueva forma de entender su realidad. Durante siglos la iglesia católica en Chiapas ha desempeñado un importante papel en la solución de conflictos de las comunidades indígenas.

En los años cincuenta y sesenta inician las ofertas religiosas distintas a la católica acompañada de beneficios económicos y sociales, como el abandono del alcoholismo, problema grave entre las familias de esta región lo que provocó una baja en los adeptos al catolicismo.

Los sistemas religiosos están íntimamente vinculados a los códigos lingüísticos específicos dentro de los cuales se desarrollaron, la articulación entre lengua, religión e identidad, aparece basada en raíces profundas. Estas representaciones están vinculadas también a las relaciones políticas que se desenvuelven en las comunidades.

No en todos los casos la religión desempeña el mismo papel en las distintas construcciones identitarias. Hay sociedades en cuya cultura, la definición cosmológica constituye la base de la vida colectiva, otras no tan místicas que privilegian referentes diversos tales como la lengua, el parentesco, la adscripción política, el territorio, la historia compartida, o la organización económica. (Bartolomé, 1997: 105)

La situación política actual en el estado se encuentra vinculada a una serie de problemas, entre los que destaca el reparto agrario. Es en este rubro, los grupos políticos realizan acuerdos para otorgar concesiones a sus simpatizantes. La compleja problemática de Chiapas ha llevado a los especialistas a desmenuzar los orígenes de las relaciones que se establecen en esta región con respecto al resto del país.

Si bien la presencia de la iglesia es un factor determinante en la formación ideológica de la sociedad chiapaneca, consideramos que la actividad política se ha vuelto religiosa, sacralizando el sentido de su práctica, de tal manera que las movilizaciones de sus pobladores tienen ese tinte de sacrificio que propaga la Iglesia católica.

La cuota de sangre parece entrapar la práctica política de las organizaciones independientes, con frecuencia como secuelas de una militancia a largo plazo, no tanto en función de las demandas reivindicativas cuanto de perspectivas revolucionarias, o de restauración de la sociedad (Villafuerte, 1999: 45).

Tal como lo sugiere este texto, mutuamente se retroalimenta lo político y lo religioso; estas coincidencias han permanecido a lo largo de la historia en un encuentro donde el campesino no se libera de sus creencias religiosas ya que también es la única posibilidad de poseer la tierra que habrá de heredar a sus hijos.

En los últimos ocho años, Chiapas ha vivido una gran transformación: desde la honda ruptura del sistema político, dominado por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), hasta un movimiento revolucionario indígena en la zona Altos y Selva del estado.⁸

Este gran movimiento político que vivió Chiapas con la guerra zapatista, trajo también beneficios en algunos aspectos sociales como la reivindicación de los derechos de las mujeres. Llama la atención que 30% de los miembros del EZLN son mujeres indígenas.

La *Ley Revolucionaria de las Mujeres Zapatistas* norma la igualdad en las relaciones entre hombres y mujeres, como el derecho de la mujer de elegir a su pareja y decidir el número de hijos que pueden cuidar; legisla para que ellas puedan tener una mayor participación en las decisiones y cargos de la comunidad, incluso ocupar puestos de mando en la dirección de las fuerzas revolucionarias (Olivera, 1994: 71).

El elemento religioso en la historia de Chiapas ha sido también motivo de conflicto, debido a su acelerada fragmentación. Las diferencias de carácter religioso se presentan especialmente en comunidades indígenas, porque es justamente ahí hacia donde se han expandido religiones como Presbiterianos, El Séptimo Día, Jesucristo de los Ángeles, La

⁸ Este cambio político se refiere a que todavía en 1990, el partido oficial —PRI— logró el 100% de los votos en la mayoría de los municipios del estado. Esta situación ha cambiado dramáticamente después del levantamiento armado el 1 de enero de 1994. Entre enero y abril de ese año fueron tomadas 17 presidencias municipales. A partir de 1996, 38 de los 111 municipios se declararon en rebeldía (CIACH, 1997: 45).

Luz del Mundo, Pentecostés, Bautistas, Testigos de Jehová y Musulmanes, entre las más conocidas. Y es que la ignorancia y pobreza, características de estas comunidades, ha propiciado que la población cambie de una religión a otra.

Al respecto Ernesto Díaz Couder (1990) ha destacado que la variación dialectal en México supone una especial estrategia comunicativa que responde a la diferenciación comunitaria, y que por lo tanto refleja la norma que conjuga una afiliación comunal con una adscripción dialectal específica. Se han registrado casos de comunidades próximas en el espacio y el tiempo, cuya separación política ha influido en una incipiente diferenciación léxico y fonética.

Buscando en los orígenes de este pueblo, se conoce que luego de la conquista española en México, los frailes difundieron la religión católica en las principales ciudades indígenas, Chiapas que aún era provincia de Guatemala no fue la excepción. Las identidades culturales propias de los grupos étnicos retomaron elementos del catolicismo para dar lugar a un nuevo tipo de religiosidad conservando elementos de la cosmovisión maya.

La religión católica predominó en el estado, hasta la primera mitad del siglo pasado, en 98%. Gilberto Giménez, en su estudio sobre *Sectas religiosas en el Sureste de México*, señala a la región Sierra del Estado, como la puerta de entrada al protestantismo en Chiapas, cuyo desenvolvimiento se caracterizó por la consolidación del presbiterianismo; ya en la segunda mitad del siglo pasado aparecen grupos de protestantes de tipo pentecostal (Giménez, 1988: 27).⁹

A través de los nuevos grupos religiosos, los indígenas fronterizos han tenido acceso a otras congregaciones del mundo, incluso la estrategia de convencimiento es el apoyo que les ofrecen para viajar fuera de sus comunidades y entrar en contacto con otros indígenas del país, para la integración de organizaciones campesinas. Una de estas doctrinas es la denominada *Teología de la Liberación* encabezada por el ex obispo de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas, Samuel Ruiz García, que busca una equidad entre los miembros de una comunidad para la distribución de recursos

⁹ El reciente censo de población realizado por el Instituto Nacional de Geografía e Informática en Chiapas, señala que 64% de los habitantes profesan la religión católica, 14.5% son protestantes y evangélicos, 8% creen en religiones bíblicas no evangélicas y 12% no tiene religión. Estos datos son significativos considerando que la media nacional de presencia del catolicismo es de 88% (INEGI, 2000: 65).

Todas las culturas desarrollan diferentes estrategias sociales para actualizar y dinamizar sus mundos simbólicos. Los sistemas religiosos están presentes en la vida cotidiana, pero en ocasiones irrumpen con mayor intensidad en los espacios sociales, enfatizando la experiencia de realidad compartida. La colectividad refuerza así los lazos que contribuyen a su identificación colectiva y expresan el estado contemporáneo de su proceso de producción y reproducción simbólica. (Bartolomé, 1997: 107)

La identidad religiosa del indígena chiapaneco, se va construyendo socialmente de diferentes matices, en diversos momentos históricos se aprecia esta transformación, dando formas a veces contrapuestas a la manera de ser indígena, como es el caso de las expulsiones de grupos que no comulgan una misma doctrina.

El problema de las expulsiones indígenas se remonta a 1974. Desde entonces la penetración de las sectas protestantes en los altos de Chiapas se ha multiplicado a un ritmo vertiginoso. Los caciques indígenas de las comunidades tzotziles y tzeltales han reaccionado drásticamente, fomentando la expulsión de los conversos bajo las más duras amenazas, consumadas criminalmente en no pocas ocasiones. El motivo que esgrimen por su parte es que el evangelismo y el protestantismo apartan a los conversos de sus deberes con “el costumbre”, es decir con el aparato de tradiciones y deberes comunitarios, abriendo una brecha mortal en la heroica resistencia de la aculturación de los pueblos que estos pueblos vienen librando desde hace 500 años. El sistema de cargos que organiza las festividades religiosas de la comunidad es utilizado por ellos para arruinar al enemigo y a cualquiera que desafiara sus redes de poder. En este marco es difícil mantener que el problema de las expulsiones indígenas sea una mera cuestión de disidencia religiosa (Fernández, 1995: 107).

En efecto, no pueden ser únicamente razones religiosas las que motivan a los indígenas comerciantes a expulsar a sus paisanos, se trata de motivos políticos y también económicos que tienen que ver con sus intereses.

A juicio del subsecretario de Asuntos Religiosos en Chiapas, José María Morales, la intolerancia religiosa no ha desaparecido, principalmente en municipios de la región Altos y Selva del estado como Las Margaritas, Tila, Tumbalá, Sabanilla y San Juan Chamula.

La misma edificación de templos ha sido motivo de conflictos, el funcionario señala el ejemplo de la comunidad Mitzitón, localizada en el municipio de San Cristóbal, donde católicos se oponen a la construcción de un centro de oración evangélico, con el argumento

de que el terreno es propiedad ejidal. En este contexto, el gobierno federal y estatal firmaron un convenio para impulsar la tolerancia religiosa en Chiapas (Sevilla, 2001: A3).

El caso más representativo del fenómeno es la comunidad de San Juan Chamula, en la zona Altos de Chiapas, donde la intolerancia religiosa se ha hecho presente por muchas generaciones; ahí las autoridades disfrazan su criterio de autenticidad para imponer su poder y en la mayoría de los casos se trata de caciques locales que temen los cambios que puedan poner en riesgo sus intereses.¹⁰

En la literatura sobre Chiapas, un ejemplo interesante en ese sentido, lo ofrece el estudio de Jean Rus sobre Chamula, en donde la formación del estado pos-revolucionario impactó fuertemente la dinámica social y política local, pero donde los resultados fueron otros muy distintos a la construcción de una sola autoridad centralizada y regida por los marcos formales (Rus, 1994: 252)

Conocer a un pueblo por su religión, sería una lectura difícil de realizar en Chiapas, ya que no existe hasta hoy un indicador que establezca esa movilidad que ha tenido la religión en la entidad. Extraoficialmente se informa que las autoridades estatales han impulsado una investigación para determinar las causas de un sinnúmero de conflictos religiosos que se convierten en políticos y a veces también sociales.

Algunos especialistas reconocen la diversidad cultural de Chiapas, sin duda esto se debe a la gran variedad de grupos étnicos asentados en la región. Al tratar de entender las etnicidades regionales, debemos tener en cuenta la idea de comunidad autónoma con que los investigadores extranjeros han leído nuestra cultura, lo que desemboca en estudios carentes de contexto.

El colectivo de antropólogos del Instituto de Estudios Indígenas de la Universidad Autónoma de Chiapas ha realizado un serio trabajo para establecer las bases metodológicas en el estudio de las culturas populares de la región. Jorge Paniagua y Rubén Orantes, en el V *Anuario*, señalan a este respecto que, el no reparar en el contenido histórico de la cultura,

¹⁰ Una visita al templo principal de San Juan Chamula, representa un acontecimiento no sólo religioso y cultural, también social, político; es el centro de reunión dominical para este grupo étnico, que igual pueden estar escuchando misa en lengua, prendiendo una decena de finas velas al santo de mayor devoción, o estar reunidos algunos miembros de la familia y comer mientras conversan con sus santos. Aun estando en ese lugar, difícilmente se podría entender ese complejo sincretismo del indígena chamula, que de alguna manera es el patrón que se representa a los otros grupos étnicos del estado.

produjo versiones que exageraban o inventaban un aspecto prehispánico de las sociedades indígenas (IEI,1995: 86).

Estos investigadores sugieren la pertinencia del concepto *culturas populares* en la investigación regional, tratando de encontrar oportunidades para reflexionar en torno a problemáticas que, aunque en varios casos ya son añejas, no habían sido tratadas desde perspectivas diferentes y redefinen el contenido de lo popular en el contexto de las culturas regionales actuales.

El tema de la regionalización pone de manifiesto la necesidad de descentralizar los medios de comunicación con el propósito de fortalecer los valores culturales de las distintas regiones que conforman un país. Pero como fue señalado por Francisco Aceves, lo regional desde la perspectiva comunicacional quedó definido:

En efecto ¿qué entenderíamos por región los que hablamos de región? ¿Sus limitaciones geográficas? ¿Sus determinaciones históricas? ¿Sus características socioeconómicas? ¿Sus límites geopolíticos? ¿Su identidad cultural? ¿Su semejanza lingüística? Lo regional se encuentra en todo ello. Pero su uso indiscriminado en el discurso de los estudiosos de la comunicación, colabora muy poco para arribar a una conceptualización y sí contribuir a una confusión en tan resbaloso concepto. (Aceves, 1992: 142).

Para algunos estudiosos conservar lo popular genera una mayor identidad entre los pueblos, pero cómo conseguir ser diferentes frente a la era de la globalización donde los modelos de vida y los gustos tienden a la homogenización. Las telecomunicaciones, como nuevas tecnologías, pueden verse como un conjunto de medios que permiten el enlace de dos puntos que se encuentran a una distancia considerable, utilizando para ello y según el caso, diferentes dispositivos que varían desde un simple aparato telefónico hasta los servicios de comunicación vía satélite.

Este movimiento mundial creció a partir de la aparición del Internet en el último lustro del siglo XX. La expresión *aldea global* la acuñó acertadamente McLuhan (1964), el primer autor y el que mejor nos hizo comprender el significado de la era televisiva. El término global sugiere la potencialidad de anular distancias visuales: nos hace ver acontecimientos de cualquier parte del mundo.¹¹

¹¹ McLuhan consideraba que la televisión intensificaría al máximo las responsabilidades del género humano, en el sentido de responsabilizarnos de todo y en todo. Esto nos deja claro que uno de los fines de esta caja catódica desde una filosofía humanística debía ser el bienestar de los demás, en ello se incluye la educación.

Esta homogenización es innegable pero no resuelve el problema de *localismo* y *aldeanización*. Podemos ser iguales en gustos y estilos de vida, criterios de éxito y otras cosas y a la vez estar fragmentados. Mas aún la homogenización podría acentuar el conflicto entre nuestras aldeas.

Las alternativas de este escenario es la nación de tribus que actualmente está estructurado por Internet pero también se aplica a grupos marginales (Sartori, 2002: 121).

Aquí cabe destacar que lo dicho anteriormente, no contradice en modo alguno con la constatación de que la televisión está sumándose a esta corriente estandarizando los modelos de vida y los gustos en todo el mundo. El reto aparece cuando se plantea este medio como instrumento de desarrollo, que atiende las carencias de los grupos marginados.

1.3 Televisión educativa en una región de rezago social

La educación es determinante para mejorar los niveles de vida de los individuos, pero en Chiapas, este rubro requiere del análisis de otros indicadores que nos permitan definir y comprender la marginación social que vive este estado, que ha presentado los más altos índices de población y analfabetismo en el país.

Una región pluricultural y pluriétnica, con una diversidad biológica y geográfica y un enorme potencial de sus recursos naturales y culturales, es, paradójicamente, donde se han acentuado problemas como el monolingüismo, la dispersión de su población, diversificación de las religiones que, entre otras causas, han delineado una población que vive casos extremos de marginación y rezago educativo.

Chiapas tiene el más alto índice nacional de analfabetas, como lo ha señalado el Instituto Nacional de Geografía y Estadística y el Instituto Estatal para la Educación del los Adultos. La principal causa es la pluralidad de su población, compuesta por varias etnias, que dentro de la complejidad de la accidentada orografía y la marginación en que viven, muchas de ellas están más preocupadas por subsistir más que por estudiar y terminan en las actividades del campo produciendo para el autoconsumo.¹²

¹² Otros datos importantes nos indican las dificultades que enfrenta el sector educativo; éstos se refieren a la dispersión de su población: más de 20,000 localidades en Chiapas tienen menos de 100 habitantes, lo que dificulta y encarece el acceso de los servicios educativos. Además, existen barreras lingüísticas: la formación improvisada de los maestros comunitarios, la heterogeneidad en la formación de los maestros en general, así como el rezago que aún padecemos en la infraestructura educativa, nos dificulta ofrecer un servicio con los ideales de cobertura, calidad, pertinencia y equidad (Bodegas, 1999: 3).

El INEGI reportó en 1995 que 22.4% de la población no tenía instrucción y aquella con instrucción primaria incompleta ascendía a 31.9%. Es decir, alrededor del 54.3% de la población aún se encontraba en rezago educativo. En 1999 la alfabetización ascendió dos puntos porcentuales; de una población de 3 millones 920 mil 515, sólo 79 mil 662 fueron alfabetizados (INEGI, 2000: 188).

De acuerdo a cifras del Instituto de Educación para los Adultos, en el año 2004 reporta 1 millón 578 mil personas insertadas en el rezago educativo en la entidad, es decir 1 de cada 3 pobladores, situación que coloca a Chiapas en el primer lugar nacional en este rubro.

Uno de los estudios con importantes consideraciones para orientar la atención de la demanda educativa, es el análisis cualitativo de los asentamientos humanos realizado por Teresa Pacheco (1995: 47), mediante el cual presenta las características de los tipos de población que se localizan en cada una de las regiones de la entidad.

La investigadora concluye que la ausencia de inversión en los sectores tradicionales de la economía continúa siendo uno de los más grandes obstáculos para definir los criterios de vinculación entre educación y sociedad en Chiapas. Las condiciones de vida y culturales que definen a cada región se encuentran al margen de las expectativas de desarrollo.

El Consejo Nacional de Población señala que la educación básica, en tanto derecho constitucional, representa la única posibilidad de aumentar la productividad en el trabajo. De tal forma que la mayor intensidad de la marginación social deriva de la población que carece de estos conocimientos en los niveles básicos de la enseñanza (CONAPO, 1990: 25).

Analizaremos paralelamente al sistema educativo en Chiapas, y el sistema de comunicación, que comprende la red de canales televisivos y estaciones transmisoras de radio. El *Anuario Estadístico 2000* de INEGI reporta 46 estaciones de radiodifusoras locales, 36 de amplitud modulada (AM) y el resto de frecuencia modulada (FM). El organismo de la estadística oficial identifica un total de 36 estaciones televisoras, 31 de ellas bajo el régimen de concesión y cinco con permiso de transmisión (INEGI, 2000: 450).

En el caso de las estaciones de radio, hay cuatro grupos de empresas privadas propiedad de familias que cuentan con cadenas de negocios en la región y que manejan

repetidoras en todo el territorio estatal. La única estación que goza de permiso enlaza su programación a Canal 10, pues forma parte de lo que hoy se conoce como Sistema Chiapaneco de Radio y Televisión.

El reporte de INEGI no separa las repetidoras de los canales de televisión, reconocidos estos últimos como centros generadores de una barra de programas locales. Así que en el estado se encuentran dos estaciones televisivas propiamente: XHDY Canal 5, con capital de la iniciativa privada y en la categoría de concesionaria, y Canal 10 que corresponde a un canal cultural o permisionado, que es administrado por el gobierno del estado.

Es importante señalar la presencia de dos empresas con capital de los consorcios más importantes del país: Televisa representada por la empresa Telespot del Sureste y TV Azteca-Chiapas, que funcionan como bloqueadoras de la programación de estos canales nacionales, insertando anuncios locales dentro de la programación que cada uno de ellos establece.

En resumen se puede decir que a Chiapas le dan señal cuatro canales de televisión de señal abierta y sólo uno de ellos es permisionado, lo que significa que únicamente el 25% de la oferta programática es cultural. Como se aprecia, en el estado los altos índices de no alfabetas y la mínima infraestructura de comunicación, son factores que explican el lento desarrollo de programas educativos con el uso de la tecnología.

Si bien han pasado más de dos décadas desde la implantación de la telesecundaria como programa de educación formal, durante este periodo no ha existido un eficiente programa de educación no formal como contraparte de la política educativa en la entidad.

En este trabajo nos interesa dar a conocer las cifras, pero también contar la historia del recorrido de la televisión con fines educativos en Chiapas, por lo que a continuación se describe esta faceta como decisiva en la comprensión de la problemática de este estado.

1.3.1 Cómo llega la televisión a Chiapas

Los Juegos Olímpicos de 1968 realizados en la capital de México fue el primer suceso que presenciaron los chiapanecos a través de la ingeniosa caja de imágenes y sonido.

El Presidente de la República en esa época, Gustavo Díaz Ordaz ofreció concesiones a todos los estados del país para que pudieran presenciar el magno acontecimiento.¹³

Tras concluir las Olimpiadas, los concesionarios pidieron el apoyo económico a ciudadanos que vivían en los lugares a donde llegaba la señal para continuar este proyecto. Meses más tarde se instala el Canal 8 que transmitió con 500 watts de potencia a las ciudades de Tuxtla Gutiérrez, Chiapa de Corzo, localidades circunvecinas y parte de San Cristóbal de Las Casas.

Esta emisora televisiva se afilió al Sindicato de Trabajadores de la Radio y la Televisión (SITAYR), con ello inicia transmisiones de 4 de la tarde a 12 de la noche. Poco después se afilia a Televisa y transmite una programación de 7 de la mañana a 3 de la tarde. En 1979 el gobierno del estado adquiere equipo técnico con Canal 13, hoy TV Azteca, con el que realiza la transmisión de un programa piloto que cubría 80% del territorio estatal.

Por otro lado, en 1980 inicia operaciones una repetidora comercial del Canal 4 de Televisa, poco más tarde pasa a formar parte del Grupo Tele-emisoras del Sureste. A partir de 1990 cambia de nombre, XHDY Canal 5; así, esta empresa comienza a realizar sus propios programas. En 1994 inicia su primer noticiero: *Noticinco*, bajo la conducción del periodista local Rodolfo García del Pino, presentaba los hechos con un toque de humor y con un enfoque no oficial, por ello alcanzó la mayor audiencia en el estado.

En 1995 llega a Tuxtla Telespot del Sureste, filial de Televisa, que producía promocionales transmitidos mediante bloqueos de la barra programática del canal nacional. A fines de 1998 se instala en la capital chiapaneca el equipo de una productora de programas locales, filial de Televisión Azteca, y prepara su barra de programas que incluye un noticiero local.

En entrevista Higinio García Hernández, ex coordinador de Comunicación Social del gobierno del estado, señala que fue hasta 1980 cuando inició transmisiones la denominada Productora de Televisión del Gobierno del Estado de Chiapas Canal 10 con el noticiero *Panorama Informativo*, conducido por Mario Tassías y Arcadio Acevedo, en el que también se incluían cápsulas sobre los distintos municipios del estado. Este mismo programa se

¹³ Don José de Jesús Partida Villanueva y su socio Míreles instalaron el equipo de manera provisional para recibir la señal en el cerro Huitepec, en la zona Norte de Chiapas, lugar donde las familias concurrían a presenciar programas que la televisión de ese tiempo ofrecía (Hernández, 1996: 121)

transformó en el noticiero *Chiapas Hoy* que duró casi 8 años; presentaba en el estudio a grupos musicales y se enlazaba con sus corresponsales, establecía una comunicación en vivo con el tele auditorio, a través de una línea telefónica. Con este programa superó el nivel de audiencia que tenía Televisa en ese tiempo.

A inicios de 1980 surge la Productora de Televisión del Gobierno del Estado de Chiapas el diseño de su barra programática incluía diversos géneros; su programación contenía temas culturales: *Arte y Raíces*, *Consultorio*, *Cuestión de Derecho*, *Tierra Nueva*, *Semanario en Lenguas*, *Espacio para la Ciencia*, *Cartelera Cultural*, *Los Niños Hoy* y *Transformando la Materia*. La programación duraba dos horas diarias. Tres años más tarde, esta organización se convierte en lo que después conoceríamos como Canal 10 *La señal Informativa*, a la cual se integró la paraestatal Red Radio Chiapas.¹⁴

Para el 15 de septiembre de 1993, bajo la dirección de Guadalupe Ruiz Narváez se constituye la Red Radio Chiapas, la que da origen al primer canal televisivo de Chiapas, Canal 10. Esta estación ofreció desde sus inicios una programación producida en el estado y pensada en las necesidades básicas centradas en la información generada de la sociedad chiapaneca.

En una búsqueda de materiales televisivos producidos en Chiapas, encontramos que desde 1980 aparecen los primeros programas televisivos de corte educativo. Según informe de Higinio García, fue en el gobierno del presidente José López Portillo. En 1978, cuando su hermana Margarita, al frente de TRM Televisión y Radio de México, impulsó la televisión estatal a través de un programa nacional donde el gobierno federal ofrecía todas las facilidades a las entidades federativas para instalar la infraestructura necesaria, equipo y capacitación.

A mediados de 1980 la Dirección de Radio Televisión y Cinematografía, suscribe con varios estados de la república los acuerdos iniciales de colaboración técnica, para la transmisión y producción de programas regionales. Para 1983 el sistema contaba con una red de 89 estaciones transmisoras en el país que atendían a 23 estados y contaba con ocho

¹⁴ El permiso otorgado por la Secretaría de Comunicaciones y Transportes a la estación de radio y televisión del gobierno estatal, es motivo de conflicto por parte de los concesionarios chiapanecos, ya que la Ley Federal de Radio y Televisión no permite lucrar a las estaciones permisionadas.

centros de producción uno de ellos instalado el 1º de junio de 1981 en Chiapas (Cornelio, 2000: 196).

Señala Higinio García que en esa época viajó a la ciudad de México el primer staff de producción, conformado en su mayoría por docentes universitarios, para recibir adiestramiento en aspectos técnicos y de producción para lanzar el programa televisivo.

La Universidad Autónoma de Chiapas participó en el acervo de videos educativos y culturales de manera no formal. Pese a los conflictos estudiantiles y laborales que enfrentó esa casa de estudios en 1983 y luego de tres años de estabilización, en 1986 es cuando se realizan los primeros documentales universitarios, con temas que apoyaban la práctica docente y daban cuenta del trabajo de extensión que realizaban los universitarios en comunidades apartadas. Estos programas se transmitían en el espacio oficial de la UNACH a través de la televisión local.

En este mismo sentido, el desaparecido Instituto Chiapaneco de Cultura se une al proyecto e inicia la producción constante de documentales desde 1991 sobre fenómenos sociales y políticos en el estado, sin faltar las fiestas importantes que celebran en los distintos municipios de la entidad. Este mismo acervo se conserva hoy en el Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas y cuenta aproximadamente con 100 videos que relatan la cultura y procesos sociales en el estado.

Los programas seriados de corte educativo y científico fueron iniciados por la UNACH en 1996 cuando se instala formalmente el equipo para la edición semanal del programa de televisión “Identidad Universitaria”, que se transmitía los jueves en horario nocturno durante tres años ininterrumpidamente. Su contenido se centró en la difusión de la vida cultural y académica de esta Universidad y presentaba reportajes de los proyectos de investigación que realizaban docentes de esa institución, además de las brigadas de servicio social que llevaban a cabo los estudiantes y profesores.

Al mismo tiempo, la recién fundada Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas ofrecía su programa “Panorama Universitario”, para contar la historia de otro sector de los universitarios en el estado. Debido a las políticas y constantes cambios del personal técnico, los dos programas de televisión de las universidades públicas se han mantenido en un ir y venir de proyectos que cambian de nombre, no en su esencia, la difusión del conocimiento a la sociedad.

El día 12 de mayo de 1999 se presenta en un acto público la propuesta del *Sistema de Televisión Educativa de Chiapas*, elaborada por la Secretaría de Educación en el Estado de Chiapas, para instalar un sistema de comunicación educativa que integrara el conocimiento del entorno chiapaneco como factor importante para su desarrollo, a través de un centro de producción y transmisión satelital que emitiría programas específicos dedicados a cada problemática de la entidad, considerando el uso de la televisión para alcanzar sus fines.

El proyecto educativo de la Secretaría de Educación estaba dirigido a la emisión de programas de televisión producidos con el fin de atender las carencias de la población chiapaneca, donde participan como emisoras del mensaje las distintas dependencias gubernamentales.

Esta propuesta de la SEP representa el más reciente antecedente de la televisión educativa no formal en el estado. Los contados programas fueron transmitidos en los últimos meses del año 2000, derivados del proyecto Sistema de Televisión Educativa de la Secretaría de Educación, que retomaba la programación de Edusat, y agregaba cápsulas informativas de la región.

Finalmente para el año 2000, el gobernador del Estado Pablo Salazar Mendiguchía, ante los problemas financieros de la Red Radio Chiapas, decidió transformarla en lo que hoy se conoce como el Sistema Chiapaneco de Radio y Televisión, entidad que tiene como objetivo integrar a los medios de comunicación pertenecientes al gobierno del estado y que operan bajo el criterio de permisionarias, para diseñar barras programáticas de corte cultural.

Si bien se ha producido programas que abordan temas regionales, en ningún momento y proyecto se ha planteado darle un enfoque educativo no formal a los contenidos programáticos, situación que ha quedado a la deriva, por lo que replantearlos sería el parteaguas para impulsar el desarrollo educativo en la entidad chiapaneca.

Desgraciadamente el proyecto de impulsar la televisión educativa en el estado se ha interrumpido como tantos programas de gobierno en el cambio de administración de los gobiernos, los factores políticos que han prevalecido no han permitido retomar las riendas de una iniciativa que puede ser de gran futuro para los chiapanecos. Hasta aquí llega la historia de la televisión en Chiapas con fines educativos no formales, para dar paso al programa de educación formal nacional conocido como Telesecundaria.

1.3.2 La educación formal, a través de telesecundaria

El sistema educativo formal de televisión en México opera bajo la responsabilidad de la Secretaría de Educación Pública (SEP) desde hace más de tres décadas, con el programa denominado *Telesecundaria*, que ofrece educación media a miles de mexicanos; este sistema, con una amplia expansión en todo el territorio opera a través de Sistema Satelital Edusat (SEP.1996).

Pese al gran esfuerzo por extender la educación a través del sistema Telesecundaria, en nuestro país no se ha logrado elevar los niveles de calidad educativa y, lo que es peor, no ha logrado llegar a todos los grupos de alta marginación.¹⁴

En 1980, en respuesta a la demanda de educación secundaria en Chiapas, la SEP y el gobierno del estado —en ese entonces el Ejecutivo estatal era Juan Sabines Gutiérrez— firman el Acuerdo de Coordinación de Educación Telesecundaria.

Particularmente este programa contenía algunos objetivos que daban al sistema un sello propio: proporcionar educación secundaria a las comunidades marginadas, abatir costos en la educación, evitar la concentración de alumnos en las ciudades, experimentar el modelo pedagógico, reforzar el nivel de secundaria, aprovechar el apoyo económico que proporciona la federación y solucionar el problema de maestros desempleados.

Así, el subsistema de telesecundaria comienza a funcionar en Chiapas en el periodo escolar 1980-1981, con la creación de 31 escuelas, 38 plazas de profesores y una población de aproximadamente 2 mil alumnos.¹⁵

Como en muchos programas educativos, la Telesecundaria presentó algunas dificultades desde su instalación: a) Falta de una verdadera planeación al fundar escuelas que no reunía los requisitos; b) El ingreso de personal en las filas del magisterio de telesecundaria con poca vocación de servicio y, c) Contratación de personal con escasa preparación.

¹⁴ Si bien el sistema Telesecundaria ha logrado sus objetivos en cuanto a cantidad de centros instalados, mucho se cuestiona sobre la calidad educativa que ellos ofrecen.

¹⁵ De acuerdo con los datos proporcionados por el responsable del Departamento de Educación Telesecundaria en Chiapas, José María Tahua, en entrevista para este trabajo, señala que este sistema contó hasta el año 2000 con 762 aulas en 105 municipios del estado, una planta docente de 2 mil 543 profesores y presenta un índice de aprobación del 93.44%, es decir aprueban 95 de cada 100.

Ante esta situación, en 1982 la SEP pide a 38 maestros la renuncia a la plaza de base, porque no cubrían el perfil para esta labor. Esta acción crea momentos de incertidumbre. Un año más tarde el gobierno del estado otorga 55 plazas de maestro exigiendo estudios de Normal Superior. Lo que da lugar a que se forme la primer delegación sindical dependiente de la Sección 40 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE, 1990:20).

El crecimiento de la telesecundaria en Chiapas para 1983 se observa en los siguientes datos: 310 escuelas y una matrícula de 8 mil 833 alumnos, por lo cual se contrata un promedio de 250 maestros para atender este sistema educativo en proceso de expansión.

Los conflictos laborales de los profesores, en 1984, coinciden con los brotes de inconformidad de los trabajadores de la Universidad del Estado, en demanda de mejores salarios, aulas y mobiliarios; el gobierno federal y el del estado responden sólo a algunas peticiones.

Para 1986, este subsistema atiende ya a 17 mil 493 alumnos, ubicados en tan sólo 527 escuelas. En ese momento, el crecimiento de la demanda enfrenta carencia de apoyo en la actualización a docentes, dificultades con el mantenimiento de los televisores y escasez de aulas —se calcula un déficit de 1,200 salones de clases—. Dentro el marco de la modernización educativa, en 1989 se pone en marcha el Proyecto de Reestructuración Integral de los Servicios de Telesecundaria, con los objetivos siguientes: Mejorar la calidad de la educación telesecundaria en el estado de Chiapas y fortalecer la normatividad técnico-pedagógica y técnico-administrativa del servicio.

Como resultado de esta política, la generación 1992-1995 presentó una eficiencia terminal de 77.32%, esto es 6% arriba de los otros subsistemas en el estado, como secundarias escolarizadas y técnicas (SEP, 1996: 19).¹⁶

La modernidad en el subsistema de *Telesecundaria* inicia en 1990, cuando pasa de un programa de sobrevivencia, a una educación secundaria de calidad aprovechando las herramientas que la tecnología ofrece, que identifique a los educandos con los valores nacionales, posibilite la formación académica, los dote de elementos culturales, científicos y tecnológicos suficientes para enfrentar su realidad individual y colectiva.

¹⁶ De 1973 a la fecha no se tiene conocimiento de una nueva evaluación, luego de 26 años de haber revisado sus objetivos y retomar el rumbo del sistema educativo nacional a través de este sistema.

Diseñar un nuevo plan de estudios para la educación secundaria del país, se ha caracterizado por su pertinencia y relevancia, integrado por programas de estudio que respondan a la realidad nacional y a las condiciones regionales y locales, que ofrezca al alumno las bases tecnológicas para la vida productiva (SEP, 1996: 28).

Pese al esfuerzo de los gobiernos por impulsar un programa que mejore los niveles educativos, hasta hoy los planteamientos del Estado no han ofrecido respuesta oportuna a las demandas educativas de los chiapanecos. Han pasado por alto los esquemas de desarrollo y la participación comunitaria, el respeto a la identidad y las culturas propias.

Los habitantes de Chiapas no cuentan con un programa de educación no formal, cuyo instrumento sea la televisión. Un proyecto basado en el diagnóstico regional, que refleje los intereses y preferencias de su peculiar auditorio y sea capaz de promover su desarrollo e integración a la vida nacional.

1.3.3 El accidentado origen de la educación no formal por televisión

Antes de iniciar el análisis de la televisión con fines educativos en Chiapas, es importante señalar las contradicciones en la legislación como primer obstáculo de su desarrollo. Partiremos del Artículo 11 de la Ley Federal de Radio y Televisión, publicada en 1960, como la única referencia de la televisión educativa.

En éste se especifican las atribuciones de la Secretaría de Educación; en su apartado cuarto señala: “Elaborar y difundir programas de carácter educativo y recreativo a la población infantil”. Ciertamente no existe una clara disposición para una estrategia educativa de tipo audiovisual.

Por otra parte, la Nueva Ley General de Educación en México, que se publicó el 13 de julio de 1993, regula la educación que imparten el Estado y la Federación, en su Capítulo IV, Artículo 46 señala como modalidades de la educación: escolarizada, no escolarizada y mixta.

Rigurosamente comprendemos que en su contenido alude a la educación formal, aunque en el texto de esta Ley no se refiera a la educación no formal. En el contenido de esta normatividad, un par de artículos promueven el impulso de la tecnología con fines educativos como lo veremos a continuación.

Al señalar una *equidad en la educación*, el Artículo 33 de la Ley General de Educación indica como competencia de las autoridades educativas, en dos de sus fracciones: VI.- Establecerán sistemas de educación a distancia, y VII Realizarán campañas educativas que tiendan a elevar los niveles culturales, sociales y de bienestar de la población, tales como programas de alfabetización y de educación comunitaria (1998: 39).

De acuerdo con esta Ley, en su Artículo 39, el sistema educativo nacional retomará las necesidades educativas específicas de la población, también impartirá educación con contenidos particulares, es decir, la que demande la sociedad.

Su contenido apunta a la educación no formal, aquella que busca mejorar las condiciones de vida de los individuos; más claramente, el Artículo 45 dice: “La formación para el trabajo procurará la adquisición de conocimientos, habilidades, destrezas, que permitan a quien la recibe desarrollar una actividad productiva demandada en el mercado, mediante alguna ocupación o algún oficio calificado”.

Como se ha visto, la legislación mexicana señala de manera general los fines de la educación y sus modalidades, pero no existe un apartado que especialmente aborde la educación no formal a través del uso de la televisión como herramienta didáctica.¹⁷

Actualmente, en la entidad tienen presencia las estructuras federales, como los Servicios Educativos para Chiapas (SECH) y la representación de la SEP en el estado. Es decir, no se ha cumplido esta reorganización del sistema educativo. Un ejemplo claro de esta indefinición es que la Delegación Especial de la SEP argumenta como acciones las siguientes:

Bajo la cobertura de la delegación especial de la SEP se han impulsado diferentes proyectos enfocados a fortalecer áreas educativas en zonas indígenas y rurales de mayor marginación, programas de educación tecnológica; todo esto a partir de una perspectiva innovadora, sumando esfuerzo con otras entidades gubernamentales (Pría,1994: 316)

Si bien la Delegación Especial de la SEP marca como propósito el impulso de programas de educación tecnológica, a ciencia cierta los chiapanecos no han sido testigos de un programa con tales características. Más bien han surgido propuestas aisladas que no han

¹⁷ Existen omisiones en esta Ley, también resulta incongruente su contenido, ya que promueve la desincorporación de las instancias federales hacia las secretarías de educación estatales, proceso que no ha sido concluido en algunos estados, entre ellos Chiapas.

contado con el apoyo necesario para sostener estos proyectos, como se verá en el apartado siguiente.

Anteriormente se habló de la Ley General de Educación vigente desde 1993, y la imperante necesidad de adecuar el marco jurídico en la materia en el ámbito regional, debido a que la Ley de Educación del Estado de Chiapas data del 24 de agosto de 1981, una brecha de mas de 20 años de retraso.

Ante la inminente demanda de reformar la Ley de Educación del Estado de Chiapas, el gobierno de Javier López Moreno presenta en 1994 una iniciativa de Ley de Educación, con 118 artículos, cuyo contenido sería retomado más tarde para otras iniciativas de su tipo.

Durante 1994, a raíz del conflicto zapatista se instala *La Mesa Chiapas para la Educación*, ahí, el entonces gobernador Ruiz Ferro señaló que en Chiapas era urgente modernizar el sistema educativo, partiendo de una profunda reorganización, hasta adecuar su funcionamiento a la altura de las circunstancias y de nuestros propósitos sociales (Cárcamo, 1999: 22).

La Mesa Chiapas tenía como objetivo integrar un análisis derivado de la consulta ciudadana y de la opinión del magisterio sobre la situación actual del sistema educativo estatal, con el fin de reorganizar un proyecto global de desarrollo a mediano y a largo plazo en materia educativa.¹⁸

En el ejercicio de sus facultades como gobernador interino, Roberto Albores Guillén presenta en marzo de 1999 una iniciativa al Congreso del Estado que fue anunciada como *La revolución educativa de Chiapas*. Ésta incluía reformas a los planes y programas de estudio, pero también la reestructuración administrativa basada en la descentralización de la educación y en el maestro como agente social de cambio para este proceso (Albores, 1999: 50).

Como parte de la iniciativa, consideraba también, en su Capítulo VIII referido a los medios de comunicación, Artículo 105, los criterios sociales de la educación, proponiendo la creación de espacios de difusión educativa por radio y televisión con cobertura estatal, la

¹⁸ Este movimiento buscaba sumar la participación de autoridades, sindicatos de maestros, padres de familia y alumnos en una propuesta consensuada que diera respuesta a los problemas educativos de la región.

realización de programas alternativos en español y lenguas indígenas, para fortalecer la educación, impulsando el desarrollo social y cultural en la entidad.

1.3.4 El actual escenario de la televisión educativa en Chiapas

El analfabetismo es uno de los grandes lastres de los países subdesarrollados que imposibilitan su crecimiento social y económico. Una de las regiones que enfrenta esta problemática es América Latina, donde se entrecruzan innumerables factores que la ubican como región de alta vulnerabilidad.

Este problema ha sido revisado por los especialistas desde una perspectiva crítica, tratando de encontrar caminos que conduzcan a la solución del problema. Al respecto, Martín Barbero (1996) reflexiona sobre los dos destiempos que desgarran particularmente el mundo de la universalización de la escolaridad básica.¹⁹

Estos destiempos se entrecruzan perversamente y vienen a reforzar las políticas del mercado neoliberal, pues lejos de aportar esfuerzos para combatir el subdesarrollo, favorecen a los países más fuertes. El fenómeno al que se refiere Barbero, ha agudizado el problema de la educación en los países latinoamericanos, donde sus habitantes tienen como prioridad la subsistencia.

En México, el rezago educativo continúa siendo un obstáculo para alcanzar el desarrollo; entre las entidades federativas del país que han presentado los más altos índices de población y analfabetismo están Oaxaca y Chiapas, donde además existe gran diversidad de grupos étnicos de población en extrema marginación, en contraste con una enorme riqueza cultural y natural de esas regiones (INEGI, 1997: 69).

Ante esta problemática, las instituciones educativas buscan estrategias para superar las barreras de tiempo y distancia, y llevar la educación a los rincones más apartados del estado, a través de un medio masivo como la televisión.

¹⁹ El primero se refiere al deterioro en la calidad de la enseñanza, no sólo ha multiplicado el número de analfabetos funcionales sino que, según estimaciones de la UNESCO, América Latina es la región con mayores porcentajes de fracaso escolar. El otro destiempo, según este crítico, es que día a día se ahonda la brecha entre el mundo desarrollado y Latinoamérica, con respecto a la producción de ciencia y tecnología. Ante ello, surge la necesidad de ampliar y consolidar la educación con miras a fortalecer la capacidad de estos países en la producción del conocimiento y diseño de tecnologías (Barbero, 1996).

La televisión ha sido una herramienta educativa en distintas partes del mundo como; en nuestro país se utiliza con estos mismos fines hace más de tres décadas con la telesecundaria, y como medio audiovisual logra un importante impacto. Mariano Cebrián describe que poder de persuasión de la televisión y señala que mantiene un tronco común con los diversos medios y sistemas expresivos audiovisuales, pero a su vez dispone de elementos característicos técnicos expresivos, organizativos, receptivos y, en suma, comunicativos que la diferencian de lo demás medios.²⁰

Chiapas ocupa el primer lugar en analfabetismo con más de un millón 570 mil adultos en rezago educativo (IEA. 2004). Ante esta crisis los esfuerzos del gobierno del estado por extender la educación han sido diversos. A continuación se presentan tres programas formulados para abatir esta problemática. Dos de ellos se refiere a establecer un sistema de televisión educativa estatal, otro es una propuesta para inculcar valores en las comunidades educativas.

1.3.4.1 Sistema Integral de Televisión Educativa de Chiapas

El sistema de gobierno en nuestro país es sexenal, esto implica que las iniciativas que se impulsan en una administración son truncadas cuando un nuevo gobierno inicia, este fenómeno es típico en México. El caso del Sistema Integral de Televisión Educativa de Chiapas es un claro ejemplo de una iniciativa que se quedó en proyecto sin resultados.

En 1999 el gobierno del estado anunciaba que establecería el Sistema Integral de Televisión Educativa de Chiapas, a cargo de la Secretaría de Educación. El entonces gobernador del estado, Roberto Albores Guillén, señaló que este Sistema pretendía llegar a 7 mil centros receptores de los 111 municipios que en ese tiempo conformaban la entidad.

La cifra parecía increíble para una entidad que carece de infraestructura para la transmisión de programas televisivos. Sin embargo, esta versión fue confirmada por el Secretario de Educación en el Estado Pedro René Bodegas Valera, quien explicó en una entrevista exclusiva para esta investigación, que los centros considerados eran escuelas, presidencias municipales, hospitales y oficinas públicas que actualmente disponen del

²⁰ El autor señala que la televisión mantiene un liderazgo de audiencia por el atractivo de sus imágenes. Aun cuando el espectador haya recibido información por radio, quiere comprobar con el sentido del que más se fia, con la vista, y los detalles de cómo ha transcurrido (Cebrián,1997).

equipo mínimo para recibir la señal. La propuesta buscaba desarrollar un centro productor de programas de televisión educativa regional que mostraran los problemas y escenarios de la entidad (Matus,1999)

Este proyecto educativo pretendía la producción y emisión de programas de televisión enfocados a atender las carencias de información de la población chiapaneca, donde participarían como emisoras del mensaje las distintas dependencias gubernamentales.

Sin embargo, la estrategia educativa no planteaba un diagnóstico que describiera las condiciones y características de estos programas. Es decir, resolvía el punto *quién dice*, representado por la fuente que generaría la información, en este caso la Secretaría de Educación. No se establecía ningún tipo de estudio para conocer *el qué y cómo decirlo*, que está relacionado con el contenido y tratamiento de estos programas televisivos. Esto se resumiría en una pregunta: ¿En qué medida un proyecto así planteado podría responder a las necesidades de información de la población rural marginada en la entidad?

Si bien es cierto que la propuesta parecía alentadora, el problema además radicaba en el desconocimiento sobre cuáles son las características que deberán tener los programas elaborados para estos fines, ya que no existe un diagnóstico que dé cuenta sobre la capacidad para la recepción de los mensajes, los hábitos audiovisuales de la audiencia a la cual se dirige, además de los lenguajes y contenidos.

1.3.4.2 Programa educativo Jugar y Vivir los Valores

Desde diciembre del año 2000 el nuevo Gobierno Constitucional del Estado de Chiapas, a través de la Secretaría de Educación, con el apoyo de un grupo de investigadores de la Universidad Autónoma Metropolitana, iniciaron una consulta a las diferentes instituciones públicas y privadas a fin de construir una metodología para inculcar los valores en las comunidades educativas.

El programa retoma diversos planteamientos sobre las experiencias de trabajo en valores de 19 escuelas tzeltales autónomas de los municipios de Ocosingo y Chilón, basado en los materiales elaborados por la Asociación Civil Valores para Vivir, que buscan promover la educación en principios de ética. Este programa es respaldado por la UNESCO y patrocinado por el Comité Español de la UNICEF.

Jugar y Vivir los Valores comprende sistemas y procesos de evaluación en la elaboración de texto y creación literaria, motivando en los niños el interés por la lectura y la escritura en el nivel preescolar como primera etapa. El Dr. Antonio Paoli Bolio Coordinador del equipo de investigación presentó a principios del año 2002 los primeros resultados de la evaluación del programa que se resumen en un notable mejoramiento en las actitudes de las niñas y niños participantes, disminución de conflictos, aumento considerable de la participación de padres de familia y la tendencia a conformar verdaderas comunidades educativas.

Los materiales didácticos del programa Jugar y Vivir los Valores consisten en libros, casetes y videos que han sido distribuidos en las escuelas participantes. Para realizar el trabajo de expansión del programa, la Secretaría de Educación reportó que en el ciclo 2002-2003 se ha iniciado el programa en 650 jardines de niños de la SE y se promueve ya en 72 instituciones privadas de este nivel.

Actualmente se consolida este programa, a través de un proceso de mejoramiento de la metodología, incorporando nuevas experiencias y materiales realizados por los docentes y bajo la participación de los padres de familia.

1.3.4.3 Sistema de Televisión Educativa “Red interactiva Inalámbrica”

Una nueva propuesta para alfabetizar por televisión se presenta de manera conjunta por el Instituto de Educación para adultos (IEA) y el Sistema Chiapaneco de Radio y Televisión (SCHRYTV), que en los próximos meses será puesto en marcha con el nombre de Sistema de Televisión Educativa R21 “Red interactiva Inalámbrica” que transmitirá por el Canal 10. Este anuncio fue publicado en el diario La Voz del Sureste el 25 de marzo de 2004.

El proyecto de televisión interactiva desarrollado por mexicanos asociados a la empresa Tele_Activa. La Directora de Acreditación y Sistemas del INEA María Eugenia Reyes Guerrero informó que con sólo oprimir un botón del control remoto será posible desde cualquier región del estado participar de las clases virtuales a través de un codificador y un control remoto que permite al espectador responder a la pregunta formulada.

Las autoridades del Instituto de Educación para Adultos señalan que Chiapas será el primer estado del país para iniciar este programa. El piloto arrancará en 93 plazas

comunitarias en su primera fase y busca extenderse a toda la entidad para llegar a los adultos que no saben leer ni escribir.

Este programa operará con la señal del canal 10 perteneciente al Sistema Chiapaneco de Radio y Televisión de Gobierno del Estado. En entrevista Lourdes Orduña directora de esa televisora señaló que se acondicionará la tecnología existente al servicio de la educación:

La primera etapa iniciará con el programas educación para la vida que manejará contenidos para prevenir situaciones de alcoholismo, violencia intrafamiliar entre otros que dan orientación a los adultos. El Instituto de Educación para adultos en Chiapas tiene un plan de estudios y la producción de canal 10 hará adaptaciones para estos programas. Se dotará de un equipo interactivo en los hogares de la población analfabeta para que elijan temas de su interés para su formación (Matus:2004).

Este sistema está programado para iniciar en el mes de septiembre de 2004 y Chiapas será el primer estado del país donde la Secretaría de Educación Pública arranque el programa piloto, debido a que es la entidad que presenta el más alto índice de analfabetismo en México.

Luego de analizar estas propuestas, nos queda muy claro que tanto el gobierno como la sociedad civil están uniendo esfuerzos para combatir los grandes problemas de Chiapas.

El propósito central de esta investigación consiste en presentar el diagnóstico regional con los conocimientos teóricos para llegar al diseño de un modelo de televisión educativa para Chiapas, que contribuya al esfuerzo de las autoridades educativas por la capacitación a la población y enriquecer sus tradiciones.

Una de las prioridades para Chiapas es la educación, y para quienes viven en esta tierra, la preocupación central consiste en mejorar el incierto panorama social. Así, el éxito de un proyecto de televisión especializada dependerá de las estrategias de comunicación que sean aplicadas en un programa de televisión que responda a las carencias de información de sus habitantes.

Hasta ahora no se cuenta con experiencias de programas de televisión educativa que hayan conseguido mantener una continuidad en su programación. Las emisiones realizadas en los últimos cinco años por las dos universidades públicas del estado, UNACH y UNICACH, representan esfuerzos aislados que no han conseguido un proyecto integral en su desarrollo.

El diagnóstico sobre la televisión educativa de Chiapas, tiene como base para la elaboración de un modelo, que nos permitirá conocer las necesidades reales de una audiencia con peculiares características. En este sentido, el estudio que aquí se propone, cuenta con elementos suficientes para sustentar el proyecto de televisión educativa informal, que proponga una educación para la vida.

Partiendo de un diagnóstico sobre el estado que guardan los programas de televisión educativa especializada, se propone como objetivo de este trabajo, dar a conocer el modelo programático de televisión educativa para Chiapas, que responda a las necesidades de información y características socioculturales del receptor potencial marginado.

Dentro de estos propósitos, está es de valorar el manejo actual de la televisión educativa en el estado de Chiapas, respecto a su cobertura, programación y eficacia. El análisis de los proyectos de televisión educativa vigentes en el estado, especialmente sobre los criterios empleados en su diseño programático.

Como se ha mencionado anteriormente, la educación es condición necesaria para el desarrollo de una sociedad. El problema básico que genera este estudio es el bajo nivel educativo y social de un gran porcentaje de la población chiapaneca.

Una manera de contribuir a la solución de esta problemática es el uso de la televisión como herramienta educativa. Estamos conscientes de que esta estrategia es sólo una de tantas formas de fortalecer la educación en Chiapas. Para llevar a cabo esta tarea, es necesario también desmenuzar las variables que influyen en el problema.

Al concluir este primer capítulo nos vemos en la necesidad de construir el problema objeto de este diagnóstico de la televisión educativa de Chiapas, que como señala Pierre Bourdieu, lo constituyen las relaciones conceptuales entre problemas: “Un objeto de investigación, por más parcial y parcelario que sea, no puede ser definido y construido sino en función de una problemática teórica que permita someter a un sistemático examen todos los aspectos de la realidad puestos en relación con los problemas que le son planteados” (Bourdieu, 1981: 54).

Lo cual significa que la construcción de esa realidad implica ser interrogada para descubrirla, relacionarla con los problemas que le acompañan, para entender los parentescos que existen entre ellos, y así poder describir los fenómenos. En la construcción del problema

objeto participan variables políticas y económicas que están determinando la existencia de la realidad donde éste se encuentra.

El problema que se plantea en este trabajo de investigación es el bajo nivel de la educación en Chiapas, que está relacionado al analfabetismo, a los altos índices de marginación y a una severa crisis del tejido social en esta región.

“A mayor educación, mayor desarrollo”, establece una política de gobierno cercana a nuestra propuesta. Consideramos que para erradicar el problema del analfabetismo, no basta producir programas educativos. Se requiere más que eso, un estudio pormenorizado que explore las preferencias y necesidades de una audiencia con características y condiciones muy particulares.

El objeto de estudio de esta investigación es precisamente la audiencia de la televisión educativa en un sector joven de la población de Chiapas, conocer cuales son las preferencias y demandas de información de este importante sector.

Detrás del fenómeno educativo está el cambio en el papel del hombre en el proceso de producción, que ha desatado un proceso de innovación continuo que cambia la naturaleza de la competencia. Esto no significa que en Chiapas la mano de obra debe convertirse en trabajo calificado, pero ciertamente, la capacitación cambiará la naturaleza de la competencia.²³

La propuesta implica una estrategia para conseguir mejorar los niveles de la educación a través de la televisión, no aquella que se realiza formalmente, sino la educación informal, que está diseñada para formar al individuo a enfrentarse con la vida, es decir, aquella que le apoyará a hacer mejor su trabajo y le dará otras alternativas de subsistencia.

Su elaboración requiere del conocimiento de las condiciones sociales, económicas, religiosas, políticas y culturales de Chiapas. Además exige conectar el problema con un cuerpo teórico del conocimiento en los campos de la educación y la comunicación como en el siguiente capítulo se presenta.

²³ El proceso de innovación continuo deja atrás a los que no logran mantener el paso. El factor estratégico de la competencia global pasa a ser, cada vez más, las capacidades humanas movilizadas en la actividad económica. El desarrollo de estas capacidades se convierte por tanto en el factor clave del poder económico, desplazando al capital, que a su vez había sustituido a la tierra. Igualmente del predominio de la propiedad inmobiliaria se pasó primero al predominio de la propiedad financiera y se observa el paso hacia la propiedad intelectual (Boltvinik, 1999:12).

Capítulo II

El paradigma de la comunicación educativa

“Los paradigmas no son teorías, son más bien maneras de pensar o pautas para la investigación que, cuando se les aplica, pueden conducir al desarrollo de la teoría”

(José Manuel Pérez Tornero. *El desafío educativo de la televisión*. Paidós. p.18 Barcelona.1996).

2. La educación, como motor del desarrollo social

En el umbral del siglo XXI, el ser humano ha superado muchas de las limitantes comunicacionales que el tiempo y el espacio le habían impuesto a lo largo de la historia. Los recursos para entablar los procesos de comunicación entre individuos separados por largas distancias son numerosos, entre los más comunes, podemos destacar las redes cibernéticas, las satelitales, los sistemas telefónicos y por su puesto los medios masivos de comunicación como la televisión.

En esta vertiginosa carrera el conocimiento del hombre sufre una metamorfosis que lleva a entrapar los modelos de organización social, provocando un conflicto en la construcción de la ciencia. Ante este hecho, las ciencias sociales se encuentran en una crisis de fundamentos que debe ajustarse a las nuevas formas del conocimiento y los recientes procesos de transformación de nuestras realidades.¹

En general, las crisis estructurales buscan una reorganización global del modo de producción de los bienes simbólicos, pero al mismo tiempo que revelan estas dificultades, tropiezan con barreras que no les permiten concretar su reestructuración. Esta crisis en el conocimiento social aparece vinculada a la crisis de los proyectos de sociedad que han

¹ Estos cuerpos teóricos de los cuales emergen los conceptos están sufriendo constantes modificaciones en dos sentidos: uno, el que podemos referir a la falta de contundencia categórica y a la lentitud mediante el cual se producen nuevos conceptos teóricos, por otra parte, la rapidez de los nuevos acontecimientos que se producen en la realidad social dificulta su teorización. (Cruz, 1998:36)

llevado a la reflexión del concepto mismo, al cuestionamiento y replanteamiento acerca de la objetividad en el campo del conocimiento social.

Esta discusión no ha progresado mucho, lo que manifiesta el carácter subalterno de los científicos sociales respecto a las aportaciones epistemológicas de otras ciencias, de aquí se derivan las polémicas de autores clásicos en este campo como Popper, Kuhn, Lakatos y los más recientes enfoques estructuralistas.

Una forma de abordar el análisis de la crisis de las ciencias sociales es a través del modelo que propone Thomas S. Kuhn, científico que identifica las transiciones de un paradigma a otro, como momentos evolutivos. Después de un proceso de crisis, dice el sociólogo, al constituirse un paradigma nuevo, los miembros de la comunidad científica pertenecientes al paradigma anterior van cambiando por la atracción que ofrece (Kuhn, 1991: 37).

Karl Popper, principal protagonista de la filosofía de la ciencia, mantuvo un criterio de demarcación entre lo racional y lo no racional y la función de la verificación consistía en refutar la teoría; aunque no podamos justificar racionalmente nuestras teorías ni evidenciarlas siquiera como probables, sí podemos al menos criticarlas racionalmente (Popper, 1973: 54).

Lakatos intenta reconstruir una teoría de la ciencia y señala que el núcleo de la teoría es irrefutable y que está tenazmente resguardado por un cinturón protector de hipótesis auxiliares, por tanto lo que se prueba y refuta son éstas últimas (Lakatos, 1975: 68). De esta manera, Lakatos acepta con Kuhn que los investigadores no rechazan una teoría cuando realizan un experimento que responde a ella, sino que a la larga fortalecen la misma teoría.²

En este sentido, una investigación da cuenta de su realidad social, se hace necesaria la organización del pensamiento que garantice una dirección determinada, desde una óptica abierta hacia un escenario en constante cambio en el contenido de las prácticas sociales.

Cuando percibimos una realidad, encontramos una o varias formas de relacionarnos con ella, así como una forma de pensarla y expresarla. Esta concepción es histórica, es decir,

² Para estudiar los problemas sociales, la heurística positiva del programa de modernización ha generado cinco líneas de investigación que conforman el cinturón protector, a partir de las cuales se desarrollan las investigaciones, se refutan las contraevidencias y se hacen progresar al modelo, ellas son: Urbanización e industrialización, Educación, Comunicación, Participación política y económica, y modernización psicológica e individual. (Elguea, 1989)

no están dadas de una sola vez sino que se transforman continuamente; este ejercicio requiere un método que pueda conducirnos a los argumentos de nuestra investigación.

La única manera de hacer ciencia es a través de la estructura del método científico, que impone reglas de operación que no armonizan con una realidad multifacética, imprevisible, donde no es fácil separar lo permanente de lo dinámico, sin pensar en las dificultades que implica someterla a supuestos establecidos.

Pero el problema no es el método, sino su puesta en práctica, es la forma en que las ciencias sociales se han comprometido con los proyectos y es la crisis de estos proyectos, que expresa en buena medida su articulación con el entorno social y su forma de intervenir en la realidad.

Partimos de una forma dinámica de concebir la realidad. Ésta se transforma, se cualifica y en la medida en que la vamos observando, se construyen las relaciones que van emergiendo de esa realidad. Para entender la realidad es necesario sentirla, estar cerca, para ser capaz de comprenderla y transformarla.

Este marco filosófico de la ciencia orienta los programas de investigación. Éstos deben tener trazada una ruta crítica que nos lleve a conseguir los fines de la investigación. Por ello, abordar el tema de la educación no formal que se transmite a través de la televisión, nos plantea la revisión teórica de los estudios de educación y comunicación, así como el momento de coincidencia entre ambos campos.³

Pero el estudio de un hecho debe ser fundamentado por la teoría. El investigador parte de las mismas expresiones de los sujetos involucrados en la investigación, lo cual no quiere decir que se oriente el proceso sin ninguna premisa que dé rumbo a la actividad; significa que se comienza con un mínimo de conocimiento sobre el objeto, que es lo que permite seleccionar a los mismos sujetos y primeros componentes del mismo para decidir los primeros pasos.

Como principio teórico para entender los acontecimientos, Bourdieu ha planteado que durante la observación y la experimentación, el sociólogo establece una relación

³ Este ejercicio requiere tratar las cosas como hechos de un cierto orden, no significa clasificarlos en cierta categoría de la realidad, sino enfrentarlos con cierta actitud mental. Es abordar su estudio tomando por principio que se ignora absolutamente y que tanto sus propiedades características como las causas desconocidas de las que dependen, no podrían ser descubiertas aun por la más atenta introspección.

humana con el objeto que tiende a crear estructuras. Más profundamente, el autor presenta el pensamiento de Durkheim, quien nos invita a reflexionar sobre la posibilidad de considerar los hechos sociales como cosas, mismas que pueden ser observadas en un lugar y en un tiempo determinado:

La primera regla y la más fundamental es considerar los hechos sociales como cosas. Y sin embargo, los fenómenos sociales son cosas y deben ser tratados como cosas. Para demostrar esta proposición, no es preciso filosofar acerca de su naturaleza ni discutir las analogías que presenta con los fenómenos de reinos inferiores. Es suficiente comprobar que son el único *datum* que se le ofrece al sociólogo. Efectivamente es cosa todo lo que está dado, todo lo que se ofrece, o más bien, lo que se impone a la observación. Tratar los fenómenos sociales como cosas, es tratarlos en calidad de data, que constituyen un punto de partida de las ciencias (En Bourdieu, 1991: 217).

La visión de Durkheim sobre el tratamiento de los hechos deja claro que el investigador debe tomar una postura imparcial de los hechos que le permitan el estudio fiel de su objeto. ¿Por qué Durkheim pone la etiqueta de “cosa” a los fenómenos sociales?, Sencillamente porque deben ser observados con objetividad, para darles el valor exacto que le confiere la realidad.

Los fenómenos sociales deben ser estudiados desde afuera; así como un psicólogo evita cualquier relación personal con el paciente para registrar un diagnóstico objetivo y el tratamiento adecuado, así también el sociólogo procura el estudio de los hechos desde el exterior, para describir la realidad tal como se le presenta, libre de contaminación en la información que maneja.

Este principio de observación nos lleva a iniciar el análisis de la televisión educativa, sin olvidar la importancia de reflexionar sobre las teorías sociales que explican las relaciones y entramados entre los miembros de nuestra sociedad. Necesariamente la perspectiva sociopolítica del marxismo nos dará el punto de arranque, para una rigurosa crítica al funcionamiento de la educación y el papel que cumple en la sociedad.

La sociología de la educación define al aprendizaje como el producto de una negociación de significados entre el educador y el educando, que implica un conjunto de reglas para interpretar el mundo. El motivo de la educación es, por consiguiente, proveer al individuo de las herramientas necesarias para alcanzar su desarrollo.

En este campo, son variados los enfoques que ven a la educación como el medio para conseguir un mejor modo de vida. Uno de éstos es el principio de la educación socialista planteado por Marx y Engels, que se basa en la pedagogía del trabajo. Sin perder de vista que esta actividad es el corazón mismo de la educación, este planteamiento se reduce de la tercera *Tesis sobre Feuerbach* de Marx que dice:

La teoría materialista de que todos los hombres son producto de las circunstancias y que por tanto los hombres modificados son producto de circunstancias distintas y de una educación modificada, olvida que son los hombres los que hacen que cambien las circunstancias y que el propio educador necesita ser educado (K. Marx, 1973: 8).

Pero esta concepción de la educación no sólo se refiere al proceso transformador en el individuo, sino además pone una nota entre líneas que sugiere una forma cíclica de adquirir los conocimientos, una retroalimentación de quien es la autoridad, en este caso el maestro, que no debe dejar de lado la rica experiencia de sus receptores.⁴

Aquí habría que preguntarnos ¿hay que cambiar la educación para que la sociedad cambie, o la transformación social es condición primera de la transformación educativa? Al respecto Marx apuesta al cambio de las condiciones sociales para crear un nuevo sistema de enseñanza, así lo señala en su estudio Dietrich:

Jamás se podrá conseguir nada ni por la educación ni por la violencia política si el proyecto que se quiere hacer realidad no responde al desarrollo necesario del proceso social. Y, sin embargo, la educación es necesaria. Su significado y su tarea consisten en provocar la máxima aceleración en el proceso histórico y en hacer posible, es decir, en hacer triunfar, la transformación de la conciencia de los hombres (Dietrich, 1976: 65).

Aun cuando un proyecto educativo pretenda transformar la vida de los individuos, no podrá ser viable sin el consenso de quienes la reciben. Esta manera de ver los problemas de la educación fue planteada por Antonio Gramsci; si en sus escritos apenas aparece la palabra

⁴ La relación hombre-medio está clara en este manifiesto del fundador del socialismo, el principio de las relaciones de los cambios educativos estrechamente enlazados con los cambios sociales.

marxismo, se debe a que la censura fascista le obligó a buscar expresiones para camuflar los conceptos revolucionarios.⁵

La filosofía de la praxis pretende interpretar la realidad, pero además modificarla, planteándose la tarea de llevar a cabo una transformación que implique, no a unos grupos sociales limitados, sino a extensas masas humanas.

El concepto gramsciano de la educación está impregnado de la ideología marxista con respecto a la naturaleza del ser humano, y es porque éste intenta construir un humanismo absoluto como lo analiza el crítico de su obra F. Lombardi:

Gramsci defiende una concepción del ser humano como una serie de relaciones activas (un proceso) en el que si bien la individualidad tiene la máxima importancia, no es el único elemento a considerar. El hombre no entra en relación con los demás por simple yuxtaposición, sino orgánicamente, es decir en cuanto entra a formar parte de organismos que van de lo más simple a lo más complejo (Lombardi, 1972: 30).

En realidad Gramsci buscaba en el principio educativo una unidad que integrara trabajo e instrucción, instrucción y educación, capacidad de dirigir y de producir, pensamiento y acción, teoría y práctica.

Sin embargo, Jesús Palacios da otra perspectiva a las ideas pedagógicas de Gramsci referidas con la enseñanza y el trabajo, señalando que la doctrina gramsciana no toma demasiada consideración en el principio de Marx sobre el trabajo industrial y remunerado a los niños. Más bien enfatiza que el trabajo es un componente de la enseñanza, un momento educativo del proceso autónomo de la educación (Palacios, 1999: 427).

La manera de percibir la educación de Antonio Gramsci no está polarizada con el análisis de Lombardi y Palacios, sencillamente el primero enfatiza la posibilidad que adquiere el individuo de transformar su entorno a través de la educación, y el segundo lo aplica específicamente a la relación entre trabajo y educación como una fórmula de transformación social.

La educación como proceso de evolución en el individuo para dotarlo de ciertas capacidades que lo lleven a cumplir intereses culturales, tiene un significado amplio.

⁵ El clásico marxista contemporáneo, en su obra *La filosofía de la praxis*, señala la unión que debe existir entre teoría y práctica y como el mismo la describía: una filosofía que es también una política y una política que es también una filosofía (Gramsci, 1974:463).

Adquiere otra dimensión en regiones como América Latina, que es una forma para enseñar destrezas de sobrevivencia a una parte creciente de la población que vive en la pobreza extrema.

El significado que adquiere la educación para los países no desarrollados se vuelve contradictoria, cuando el analfabetismo es uno de los grandes lastres de estas regiones que imposibilitan su crecimiento social y económico. Según estimaciones de la UNESCO, América Latina presenta los mayores porcentajes de fracaso escolar, donde se entrecruzan innumerables factores que la ubican como región de alta vulnerabilidad.

Por ello conviene también analizar la educación desde la perspectiva de los estudiosos americanos. Básicamente el punto de vista latinoamericano sobre la educación se concentra en Paulo Freire e Iván Illich, agrupados bajo el común denominador de lucha contra el autoritarismo de la escuela tradicional, el hecho de haber desarrollado sus actividades en regiones que comparten problemas, el primero en Brasil y Chile y el segundo en México, representan los exponentes obligados para este trabajo.

La teoría de Freire distingue tres tipos de sociedades: cerrada, en transición y abierta. Este autor inicia su trabajo con la segunda, donde se cultivaba el germen de la sociedad democrática, en pleno cambio evolutivo, que estaba representado por las clases populares, que luchan por conquistar el papel que se les había dejado interpretar: su dignidad como personas y como grupo.

¿Qué pretendía Freire con su trabajo? ¿Qué idea tenía del objetivo de la educación? Para el defensor de los oprimidos, educar no representaba el simple acto de transmitir conocimientos estáticos, sino una situación pedagógica en la que el hombre se descubre a sí mismo. Toma de conciencia, reflexión y acción se convierten en elementos inseparables del proceso educativo.

Paulo Freire señala que los hombres privados de su libertad e inmersos en el propio engranaje de la estructura de dominación, temen a ella en cuanto no se sienten capaces de correr el riesgo de asumirla y sufren una dualidad cuando descubren que al no ser libres no llegan a ser auténticos y su doctrina nos dice:

Este es el trágico dilema de los oprimidos, dilema que su pedagogía debe enfrentar. Por esto, la liberación es un parto doloroso. El hombre que nace de él es un hombre nuevo,

hombre que sólo es viable en y por la superación de la contradicción opresores-oprimidos que, en última instancia es liberación de todos (Freire,1999: 39).

Si educar para Freire es crear la capacidad de una actitud crítica permanente, no basada en transmitir conocimientos hechos, sino crear una situación pedagógica en la que el hombre se descubra a sí mismo y aprenda a tomar conciencia del mundo que le rodea. ⁶ Cómo lograr entonces abatir el rezago en la educación, en un estado como Chiapas, donde el sistema de educación formal no ha logrado mejores resultados.

Los medios de comunicación nos acercan a los hechos, nos dan una visión general del mundo y con base a esta información obtenida se puede tener referentes más claros de como entender al mundo, sus sociedades y sus problemáticas.

La información hoy día es un elemento que podemos obtener en segundos y en cantidades enormes, gracias al desarrollo tecnocientífico que nos ha dotado de numerosas herramientas de comunicación e información. Es por esto, que hoy en día basta con navegar en la Internet o encender la televisión para enterarnos de lo que sucede en este mundo globalizado de principios de milenio. *“Estos medios de comunicación se han convertido en canales formadores de cultura, en tanto que determinan opiniones, ideas, hábitos, actitudes y aptitudes”* (García, 2000: 7)

Uno de los propósitos de esta investigación es encontrar elementos que nos permitan el uso de la televisión como una estrategia de comunicación en regiones marginadas. Un proyecto que logre imprimir el sentido de la doctrina de Freire, que se resume en concienciar, ante todo, enseñar a los analfabetos a expresar sus vivencias, a hacerlos actores de su propia historia.

A consideración del investigador mexicano Pablo Latapí, el surgimiento del ideal de liberación en beneficio de los pobres fue una reacción a los fracasos de los enfoques de la educación a los adultos, que se llamó *Movimiento de Educación Popular*. Reconoce que este tipo de educación fue una evolución natural a las ideas de Paulo Freire sobre la concientización, apoyadas en los conceptos neomarxistas de Antonio Gramsci y que

⁶ Considerando que Chiapas es una de las entidades federativas que presenta los mayores porcentajes de no alfabetas, según datos del INEGI, implicaría de acuerdo a esta doctrina, una latente amenaza de su liberación, debido a la marcada desigualdad que existe.

apuestan a un nuevo enfoque en la investigación de la realidad social denominado *investigación participativa*.

La investigación participativa pretende producir un cambio, poner en manos de los oprimidos los conocimientos necesarios para que puedan transformar sus condiciones de vida. Sostiene que los propios oprimidos organizados en grupos emprenderán acciones para sobreponerse a ella, el papel del educador no es conducir el proceso de investigación, sino apoyarlo como un animador (Latapí, 1997: 79).

Este enfoque da la oportunidad a participantes del sector marginado aunque sean ellos mismos los que construyan su futuro, basándose en la solución de las carencias y dificultades que prevalezcan. Con certeza, esa ha sido la omisión del sistema educativo nacional. Ha impuesto contenidos arbitrarios a las necesidades de cada región, donde el maestro más que un facilitador del aprendizaje, se ha convertido en un administrador del poder.

Así, la investigación convencional establece una clara línea de demarcación entre el sujeto (investigador) y el objeto (realidad social). Por el contrario, la investigación participativa, sostiene que los investigadores son parte de la realidad social. Los individuos que forman parte de una realidad, tendrán mayores argumentos para describir el fenómeno y plantear soluciones que mejoren sus condiciones de vida.

Aquí sucede lo contrario a lo que sugiere la sociología, cuando al observar una realidad, dicta mantenerse al margen para no perder objetividad. En la investigación participativa, por el contrario, el investigador debe involucrarse con los sujetos de su estudio para motivar una reflexión profunda sobre las condiciones y características reales del fenómeno.

¿Se debe o no involucrar el investigador con los sujetos de estudio?, ¿Cuál debe ser la distancia permitida para no perder fidelidad en los resultados de un estudio? La mejor técnica es sin duda la que más se acerque al modelo de sociedad que se estudia, y eso dependerá de los criterios que el investigador decida en la elección de un método.

Un caso representativo de la metodología participativa es el proyecto de educación bilingüe-bicultural, desarrollado por el Centro de Estudios Educativos, donde el punto de partida lo constituye un tema generador, y a partir de ahí, se establecen objetivos de aprendizaje:

Naturaleza, familia, comunidad y trabajo. La propuesta se aplicó en dos etnias distintas: la tzeltal en Chiapas y la mazahua en el Estado de México. La metodología que se siguió tenía las características de ser flexible, participativa y dialógica; al mismo tiempo que propiciaba la observación, la experimentación y el trabajo grupal (Rueda 1999: 37)

Para continuar el análisis de la educación con fines sociales, pasemos a considerar el trabajo pedagógico de Ivan Illich, realizado en México. El estudioso reconoce que la problemática educativa está centrada en el monopolio que la tecnología ejerce sobre la sociedad. Según este autor, la educación escolarizada sirve, entre otras cosas, para hacer al hombre dependiente de ese monopolio y considera que no sólo la educación debe ser desescolarizada, sino también la sociedad.

Podemos o bien trabajar en desarrollar procesos educativos nuevos e inquietantes en relación con un mundo que cada vez se hace más opaco e impenetrable para el hombre, o bien construir las condiciones favorables para una nueva era en la que se utilice la tecnología para hacer la sociedad más simple y transparente, de tal modo que todo el mundo pueda conocer de nuevo las cosas y utilizar las herramientas que modelan su vida. En suma, podemos o desmontar las escuelas o desescolarizar la cultura. (Illich, 1974: 133)

Illich confirma en este fragmento que la educación por sí sola no puede provocar un cambio revolucionario, más bien deben producirse cambios sociales de envergadura, si se pretende que las alternativas a la escuela tengan real eficacia, un proceso a la investigación radical, de manera que un número creciente de gente pueda hacer cada vez más, con cada vez menos.⁷

La crítica al sistema educativo tradicional que hace tanto Illich como Freire, está apuntando al concepto heterodoxo de la teoría del conocimiento, en el cual un sujeto recibe pasivamente los contenidos que otro le transmite. Por el contrario, ambos autores proponen una presencia curiosa del sujeto frente al mundo, una acción transformadora sobre la realidad.

⁷ El ideal de la educación según Illich es romper con los viejos esquemas impositivos de la educación, para tornar a modelos democráticos donde los individuos participen y decidan sobre aspectos importantes en su comunidad. Por su parte, Freire pone en la balanza la educación bancaria contra la educación liberadora, impulsando una estrategia que considera al oprimido como sujeto, insistiendo en que son seres activos y no piezas de un engranaje.

Muchos autores coinciden que un pueblo tiene la educación que merece, yo mantendría mis reservas, porque ¿qué sucede cuando la sociedad civil no contribuye en la construcción de un modelo educativo, por carecer de una cultura de participación social? El problema no es de forma sino de fondo, en Chiapas y en México no fuimos educados en la participación ciudadana y nos cuesta instrumentar un programa de este tipo.

Políticamente el país está experimentando un cambio y la gran mayoría de los mexicanos esperamos mejores condiciones sociales para todos, especialmente para los grupos marginados. Es éste el tiempo en que los ciudadanos debemos aportar lo mejor que tenemos para conseguir un modelo educativo que responda a las necesidades de la población más necesitada.

Si el gobierno no ha logrado tener éxito en los programas que ha instrumentado, la sociedad organizada debe impulsar una propuesta para el desarrollo educativo de las zonas donde existe una marcada distribución de la riqueza.⁸

Hasta aquí hemos hablado de esta filosofía humanística que promueve el bienestar de los grupos desfavorecidos a través de un ideal de educación que busca la participación de la sociedad. Ahora toca asomarnos a la relación que existe entre educación y sociedad a la luz de las teorías que tratan de explicarla.

2.1 Corrientes teóricas de la educación

En Latinoamérica la educación representa uno de los principales conflictos que frenan su desarrollo, por tanto la investigación educativa se ha convertido en uno de los recursos que dan esperanza a la solución del complejo fenómeno. El análisis de esta problemática muestra que a mayor pobreza de estos países, mayor ha sido el trabajo de planeación en áreas como la economía y la demografía.

Esta inclinación tiene diversas razones, las más claras están relacionadas con la sobrevivencia de esos grupos. La investigación de programas educativos más viables, son aquellos que enfrentan las deficiencias formativas de una gran masa poblacional.

⁸ Corresponde entonces a los especialistas buscar el mejor camino para conseguir la meta, porque son ellos los que deben encontrar el punto exacto para superar el añejo atraso en que se encuentran entidades como Chiapas.

Las experiencias en el terreno de la investigación práctica se desarrollan con grupos sociales o en la comunidad. Se trata de estudios no reproducibles al ser propios de un grupo participante y se dan casi siempre en el plano de la educación no formal y responde a las necesidades de los grupos involucrados.⁹

En este sentido, las distintas teorías de las ciencias de la educación nos dan claridad en la definición del problema de estudio y las tendencias que se manejan para cada uno de los casos.

La educación considera tres paradigmas básicos: didáctico, psicoeducativo y socioeducativo. Los dos primeros centran su estudio en el aula, y ponen atención en el proceso enseñanza-aprendizaje y la relación entre sus actores. El didáctico se identifica por la metodología de la enseñanza, el psicoeducativo tiene como sustento las teorías del aprendizaje. Javier Loredo hace una clara descripción del modelo que relaciona la educación fuera del aula:

El paradigma socioeducativo aborda el estudio de las teorías que intentan explicar la compleja relación entre la educación y la sociedad, revisando no solamente el papel que juega la educación y por ende la escuela en la sociedad, sino adentrándose en la forma como se selecciona, distribuye, organiza y transmite el conocimiento (Loredo, 1997: 43)

Este modelo se refiere al proceso educativo no formal que busca capacitar al individuo fuera del esquema escolarizado, para esa gran mayoría de la población que tiene como necesidad inmediata la sobrevivencia, pero es urgente su formación para la vida.

El paradigma socioeducativo plantea una oportunidad de educación y busca resolver problemas derivados de los fenómenos sociales. Otro aspecto importante en este tipo de trabajos es que generalmente se realizan estudios a “la medida”; es decir, que presentan una problemática especial y que tienen como fin último la toma de decisiones.

Considerando el caso del diagnóstico de la televisión educativa en Chiapas, podríamos identificar que los destinatarios posibles de esta investigación, representan un grupo muy heterogéneo, no sólo por su actividad social sino además por las diferencias étnicas y culturales que se dan en la región.

⁹ La acción investigativa se ha centrado en la obtención de un saber práctico, tendiente a resolver cuestiones inmediatas, por tanto se quedan en un segundo término los estudios que tienen como propósito generar una base teórica para explicar la problemática educativa conforme al contexto y a los sujetos involucrados en ella.

Para conocer ampliamente el modelo socioeducativo, a continuación se analiza su método y las ventajas o inconvenientes de su aplicación. Se indicará la utilidad de cada enfoque en el desarrollo de la propuesta.

2.1.1 El paradigma socioeducativo

En el campo científico, las teorías socioeducativas se han concentrado en tres países hegemónicos, nos referimos a Estados Unidos de Norteamérica, Francia y Gran Bretaña; la clasificación en tres periodos, propuesta por García Guadilla (1985: 9), permite comprender mejor los paradigmas socioeducativos: 1) Teorías tradicionales, 2) Teorías críticas y 3) De la posición analítica a la búsqueda del activismo posible.

En el primer periodo encontramos *las teorías tradicionales* de los años sesenta, representadas por el funcionalismo, la teoría del capital humano y el empirismo metodológico. A este periodo se le identifica como la “edad de la inocencia” porque se creía que la educación era uno de los principales elementos que ayudaban a superar las injusticias sociales.

Parson es el autor más representativo del *funcionalismo*, corriente teórica que considera a la educación como el medio que contribuye al estado de equilibrio en las sociedades democráticas. El enfoque de *capital humano* como complemento del funcionalismo, se encuentra en la economía, al ver a la educación como una inversión. Desde la perspectiva del *empirismo metodológico*, la educación es vista como un medio para contribuir a la igualdad de oportunidades (Loredo, 1997: 46).

En este periodo la formación de los individuos se observa dentro un esquema económico: al mejorar los niveles educativos de la población se prevé un mayor potencial en su capital humano que se correlaciona al desarrollo de esos grupos.¹⁰

El segundo periodo corresponde a las *teorías críticas*, encabezadas por la nueva sociología de la educación, la reflexión crítica y las teorías del conflicto. A este periodo se le caracterizó como la “edad del escepticismo”, ya que consideraba a la educación como un factor que reforzaba las desigualdades sociales.

¹⁰ Si bien se trata de una corriente funcionalista, no siempre es adecuada a cualquier estudio social, por el contrario, habría que identificar claramente qué buscamos encontrar en nuestra investigación, ello nos dará la pauta para una mejor aplicación.

La característica más importante de la *nueva sociología* para la educación es la multidisciplinariedad; combina la antropología, sociología, psicología y lingüística. Basil Bernstein, su máximo exponente, se interesa por las diferencias del lenguaje y pensamiento al nivel de las clases sociales de una misma sociedad.

La *teoría de la reflexión crítica*, representada por Bourdieu, se ocupa de esclarecer la naturaleza de la reproducción de las clases por medio de la educación, y vincula esta correspondencia con la transmisión cultural. El principio de correspondencia es el concepto más importante de la *teoría del conflicto*, que establece las relaciones del sistema educativo con el sistema productivo.

Vemos cómo en esta segunda época se adiciona la teoría de la reflexión crítica, que cuestionará a las instituciones para reclamar un manejo más adecuado de los recursos. Sin embargo, no se desarrollan aún teorías que analizan las características del sujeto de estudio.

El tercer periodo del paradigma socioeducativo surge en la década de los años ochenta, identificada de la posición analítica a la búsqueda del activismo posible, está conformada por: la teoría del currículum oculto, aportes de la teoría de la socialización, la teoría de la resistencia y la investigación participativa. A este periodo se le reconoce como la “edad del activismo”, que hace referencia al sentimiento, deseo y necesidad de actuar dentro de los límites posibles, dentro de lo socialmente justo, como forma de superar la esterilidad que producen las teorías críticas.

Las *teorías del currículum oculto* se refieren a la forma en que una sociedad selecciona, clasifica y distribuye el conocimiento educativo, así como sus formas ocultas de dominación. En la *teoría de la socialización* el individuo nace con una predisposición hacia la sociabilidad, esto puede ser entendido como su paulatina inducción en una sociedad. La *teoría de la resistencia* viene de la Escuela de Frankfurt, desarrolla estrategias de oposición frente a la situación de dominación en el ámbito escolar, reivindicando al sujeto como agente social.

Hasta este momento hemos visto cómo la trayectoria en el desarrollo de las teorías socioeducativas van presentando un crecimiento social, a partir de la idea de que el individuo como integrante de la sociedad debe intervenir en la solución de sus problemas.

La idea de este proyecto de televisión educativa es precisamente animar los procesos sociales y contar con la participación de los sujetos de la investigación, ello le dará identidad

a la propuesta, formará parte de lo que la audiencia demanda y es más probable conseguir su respaldo.

Debemos recordar que este diagnóstico de la televisión educativa en Chiapas recogerá las necesidades de información y las preferencias de la población. Este conocimiento permitirá diseñar una estrategia que motive programas y contenidos de interés para nuestra audiencia. Esto se resume en dos resultados: conseguir información de primera mano y asegurar el éxito de los programas.

2.1.1.1 La investigación participativa

Como corriente filosófica, la *investigación participativa* permite incorporar a la comunidad, no como objeto de estudio, sino como sujeto de transformación; por otro lado, su enfoque busca la concientización de los pueblos y el cambio. Indudablemente, uno de los ideólogos más importantes de esta corriente es Paulo Freire, quien a diferencia de otros autores le imprimió una visión crítica y puramente social.

La investigación participativa combina cuatro elementos: *investigación, educación, organización y acción de transformación*. Éstos se enriquecen recíprocamente y fortalecen la participación. De estos elementos, también se derivan otros a la investigación más inmediata a la acción de transformación (Latapí, 1997: 73).

El esquema de este método es cíclico, pues los miembros de la comunidad aportan información en una primera etapa del trabajo de campo, se instruyen sobre el proyecto, se organizan de acuerdo con las costumbres de la comunidad y, finalmente, toman acciones puntuales para resolver el problema.¹¹

En un intento por profundizar la investigación participativa, Javier Loredó (1997: 62) identifica tres fases de evolución de esta estrategia de investigación: a) Investigación temática; b) Investigación activa y c) Investigación participativa.

Como se observa, cada etapa va adquiriendo mayor desarrollo conforme crecen las experiencias en este campo. Veremos qué las caracteriza y si tienen algo en común.

¹¹ Este paradigma ha adquirido una relevancia significativa en América Latina, debido a la tendencia de su enfoque que busca la concientización de los pueblos y el cambio. La investigación participativa cobró fuerza en países latinos debido a la opresión que ejercía el Estado en la mayoría de ellos.

a) Investigación temática

Se identifica con los primeros planteamientos de Paulo Freire, aquellos que se refieren a la educación como práctica de concientización y liberación. La alternativa de educación liberadora surge de la investigación temática como una manera de conocer el contexto social donde se realiza la acción pedagógica.

Los temas se encuentran en última instancia, por un lado envueltos y, por el otro, envolviendo las “situaciones límites”. En cuanto a las tareas que ellos implican al cumplirse constituyen los “actos límites”. Estos temas se llaman generadores porque, cualquiera que sea la naturaleza de su comprensión como de la acción por ellos provocada, contiene en sí la posibilidad de desdoblarse en otros tantos temas, que a su vez provocan nuevas tareas que deben ser cumplidas (Freire, 1999: 120).

Los temas generadores se utilizan como punto de partida para profundizar en la problemática de los sujetos que siguen un proceso de alfabetización; sirven a su vez en la investigación participativa como un acto de producción del conocimiento.

Así, esta modalidad de la investigación participativa mantiene el interés de sus receptores, porque son ellos los que generan temas nuevos, de acuerdo con su interés y preferencia. Los temas generadores serán considerados para este proyecto, que busca cubrir las demandas de información de la audiencia.

b) Investigación activa

Esta fase de la investigación participativa pretende resolver un problema real y concreto, mejorando la práctica educativa. Bajo el término investigación activa se agrupa un conjunto de tendencias que comparten principios comunes, sin embargo no se puede encontrar un modelo único, las opciones metodológicas van desde la adaptación de la metodología cuantitativa, hasta el uso de métodos cualitativos (Bisquerra, 1996: 3).

Aquí prevalece una preocupación y reflexión en torno al quehacer científico, al papel de la teoría y la práctica, así como del método, siendo Fals Borda, sociólogo colombiano, quien impulsa un cambio en los modelos de la ciencia convencional al proponer principios

metodológicos que establecen diferencias entre la ciencia pura y la aplicada, entre teoría y práctica.¹²

Borda, al igual que Freire, concibe al investigador como un ser identificado con los problemas de los sectores populares. Por otro lado, en la línea de búsqueda de la acción y el compromiso social (lo cual se contrapone a las características de la investigación convencional), surgió otra opción que refleja un carácter más político, al incluir a los partidos políticos en el proceso de transformación.

Aun cuando existen límites casi imperceptibles en la investigación educativa, encontramos con frecuencia el uso del término investigación acción como sinónimo de investigación participativa. De hecho Schmelkes (1986: 75) intenta resolver la integración de estas dos propuestas y maneja el concepto *investigación acción participativa*.

La amalgama hecha de acción y participación, enfatiza el sentido intencional de esta técnica que tiene como fin último solucionar problemas de un grupo determinado. Nuestro interés se orienta en reunir estos dos elementos para involucrar a nuestra población de interés en la formulación de metas y en la ejecución de las acciones que nos llevarán a la solución de problemas locales.

c) La investigación participativa

Refleja ser una síntesis de los enfoques precedentes (temática-acción) al expresar lineamientos como: partir de la realidad concreta; desarrollar las relaciones horizontales y no autoritarias por medio de la democratización; impulsar los procesos de aprendizaje colectivo mediante prácticas grupales, y propugnar por la movilización y transformación de la realidad social en busca de la justicia social.

Autores como Gajardo, (1983: 17) plantean la investigación participativa desde un enfoque metodológico y propone las siguientes prácticas para la construcción social del conocimiento:

¹² Esta forma de investigación que surgió a finales de los años setenta, también conocida como investigación militante, está representada por un grupo de intelectuales venezolanos, cuyas ideas fueron representadas en el Simposio Mundial de Cartagena (Acosta, 1978:161)

- Promover la producción colectiva de conocimientos, rompiendo con el monopolio del saber y la información, para permitir que ambos se transformen en patrimonio de los grupos postergados.
- Promover el análisis colectivo en el ordenamiento de la información y en la utilización que de ella puede hacerse.
- Promover el análisis crítico, utilizando la información ordenada y clasificada, con el fin de determinar las raíces y causas de los problemas y las vías de solución de los mismos.
- Establecer relaciones entre problemas individuales y colectivos, funcionales y estructurales, como parte de la búsqueda de las soluciones colectivas a los problemas enfrentados.

Aquí podríamos recordar la comparación entre la teoría de la resistencia y la investigación participativa, en donde ambas corrientes tienen influencia de Freire, en cuanto a la concepción de liberarse de la opresión.

Sin embargo, los matices de la opresión son diferentes. En la primera, los sujetos a liberar son estudiantes, en la segunda, los sectores populares. La primera se centra en el desarrollo de estrategias de oposición frente a las situaciones de dominación en el ámbito escolar, en cambio la segunda busca situar al sujeto en la perspectiva de ser agente de su propia transformación.

En términos generales, el pensamiento pedagógico latinoamericano aplicado a la investigación participativa, estrechamente relacionado con las ideas de Freire, viene desde hace varios años propugnando por las siguientes necesidades:

- Que los sectores populares se apropien del saber, de este conocimiento derivado de su propia experiencia.
- Que legitimen la producción colectiva de conocimientos.
- Se reivindique el derecho que estos grupos tienen sobre la producción, el poder y la cultura; y
- Se plantee una concepción de investigación que no necesariamente tenga que supeditarse al paradigma convencional de la ciencia.

Como se ha expuesto, la investigación participativa promueve la solución de los problemas sociales a través de sus mismos actores, que conocen mejor su realidad y pueden aportar mayores propuestas para cambiar su entorno.

Esta investigación retoma algunos principios del paradigma didáctico que aquí se ha revisado, y ubica los enlaces que fundamentan el modelo regional de televisión educativa. Ahora bien, analizaremos el segundo campo del conocimiento: la comunicación, para entender su vinculación a la educación.

2.2. Teoría social de la comunicación

El estudio de la comunicación forma parte de un campo amplio de la investigación social. Abarca desde las relaciones entre individuos, su desempeño dentro de una organización, hasta la transmisión de mensajes masivos, que hoy se reconoce como *Ciencia de la Comunicación*.

Esta Ciencia ha establecido parámetros para dividir el universo de interacciones, de acuerdo con el tipo de relación entre el emisor y receptor, que va desde el nivel intrapersonal, mediante el diálogo del individuo consigo mismo, hasta el de masas, que incluye a un número indefinido de personas física e intelectualmente distintas.

Las diferentes teorías de la comunicación han surgido con el propósito de responder a una serie de preguntas sobre el funcionamiento de los medios en la sociedad. Estas cuestiones se reducen a tres puntos fundamentales relacionados con el ejercicio del poder, con la integración y con el cambio social.¹³

Sobre el papel que juega el Estado como regulador de los medios, especialmente si pensamos en una labor social que estos deben ofrecer a la ciudadanía, para garantizar su real libertad de expresión y derecho a ser informado, refiere el sociólogo Noam Chomsky:

Mucho se ha debatido sobre los medios de comunicación durante este periodo, pero el debate no se ocupa del problema de democratizar los medios de comunicación y liberarlo de las restricciones del poder estatal y privado. Más bien el asunto que se debate es que los

¹³ Las distintas corrientes filosóficas han sido analizadas desde fuerzas que se repelen o se atraen, igual que en la naturaleza la fuerza centrífuga, opuesta a la centrípeta, así la fuerza de la dominación frente al pluralismo.

medios han sobrepasado los límites, incluso amenazando la existencia de las instituciones democráticas en su desafío pendenciero e irresponsable de la autoridad (Chomsky, 1992:11).

La percepción de este autor describe fielmente la problemática de los medios de comunicación en nuestro país, donde la sociedad se ha vuelto espectadora de una batalla entre los medios de comunicación y las altas esferas del poder. Ciertamente los intereses económicos están marcando esta pauta.

Esta dimensión crítica hace la diferencia entre quienes ven los medios de comunicación como instrumentos en manos de una clase dominante y quienes los consideran una respuesta a las demandas sociales.

Las distintas corrientes y sus representantes teóricos que han ejercido influencia en el terreno de la comunicación, han asociado muy estrechamente los medios masivos con estas opuestas tendencias. Denis McQuail señala acertadamente esta diferencia:

Representa un contraste de valores y de observación / predicción empírica y también una oposición entre, por un lado, las nociones de cambio, libertad, diversidad y fragmentación (tendencias centrífugas) y, por otro lado, las de orden, control, unidad y cohesión (tendencia centripeta). Pues la formulación de la teoría depende mucho de que se adopte una perspectiva positiva o negativa de estos conceptos (McQuail, 1997:88).

En ciertas circunstancias, las dos dimensiones se unen y proporcionan dos versiones opuestas de las tendencias de los medios de comunicación: hacia la uniformidad y el control represivo, o hacia el pluralismo y la solidaridad voluntaria.

En nuestro país los medios de comunicación juegan su doble carta. Reciben el financiamiento del Estado para controlar la opinión pública en asuntos de la agenda nacional, pero también se muestran a su auditorio como denunciantes de problemas que no han sido resueltos por la autoridad.

Para el estudioso de la comunicación Armand Mattelart, el aparato de comunicación de masas, como aparato de Estado, desempeña un papel de mediación y enmascara el monopolio de la fuerza bruta. El modo de organización de los medios de comunicación en tiempo de paz social responde al mismo principio de organización que los aparatos de representación (Mattelart, 1998:242).

Marshall McLuhan desde la década de los sesenta había previsto un mundo globalizado donde la información iba a ser la base para la generación de significados

sociales más o menos homogéneos, nombrándola como Aldea Global. Esta tesis expone que el individuo al estar en interacción emite y recibe información más o menos útil para su desarrollo; por otro, puede ser una problemática puesto que el flujo de información es enorme y aquí quien tenga acceso a él puede entrar en conflicto por no saber qué hacer con tantos datos o simplemente no darse cuenta de que está siendo manipulado.

Este sistema comunicación, no es más que una complicada red enlazada de muchos tipos diferentes de sistemas de comunicaciones. Esta red, puede estar presente en el hogar, escuela o centro trabajo y se convierte paulatinamente en algo indispensable para quien la usa.

Los efectos y alcances de las nuevas tecnologías de la comunicación, en particular la televisión sobrepasan las funciones básicas asignadas a los medios, sostiene el ecuatoriano Mario Kaplún, investigador de la CIESPAL. Afirma que en estos momentos las nuevas tecnologías han llegado a provocar cambios en las diferentes estructuras sociales, económicas, laborales jurídicas y hasta políticas.

El investigador afirma que estas tecnologías no solo se centran en la captación de la información, sino también, y es lo verdaderamente significativo, a las posibilidades que tiene para manipularla, almacenarla y distribuirla. (Cabero,1998:42)

La tesis de la ideología dominante propuesta por Stuart Hall en los años setenta, atribuye a la ideología, poder adherir a todos los estratos sociales al orden social, sería algo así como la *pasta* que une a los dominantes y a los dominados. Esta visión omnipoderosa de la ideología –ya sea a través del Estado o de las industrias culturales- deja de lado las capacidades interpretativas de los sujetos subordinados. En un plano más general, la puntuación que hace este modelo va a tener una incidencia decisiva en las audiencias televisivas.

A partir de este esquema se analizan las interpretaciones de los receptores, las investigaciones sobre audiencias se vieron saludablemente influidas por una tendencia a considerar una simetría entre la agencia codificadora y la decodificadora. El supuesto básico de este modelo es que el momento de la decodificación es un proceso de relativa autonomía, de esta manera la audiencia televisiva se divide en tres categorías: a) aceptación de la *lectura preferida* b) negociación de la *lectura preferida* y c) oposición franca a la *lectura preferida* (Vernik, 1998:162).

La tarea consiste entonces en identificar las tres formas de decodificación en los mensajes televisivos para ubicar los niveles de recepción, esto significa la actitud de la audiencia frente al discurso, que coincide con la interpretación de los emisores esperan de sus receptores.

La distinción entre medios de comunicación y sociedad requiere ser analizada desde dos enfoques: el primero centrado en los medios como fuerza para el cambio, ya sea a través de la tecnología o del contenido del que son portadores; el segundo punto de vista señala que las formas de los medios de comunicación son el resultado del cambio histórico, reflejo y consecuencia de la liberación política.

Esta línea divisoria de importancia teórica, se inclina más por una división de medios todopoderosos, que están por encima de los intereses de la sociedad. Bernardo Díaz Nosty, en su libro *Los medios y la hipótesis de la democracia degradada*, nos presenta justamente estas relaciones de poder:

Hoy el proceso de mediamorfosis que se instala en los ejes de centralidad de un fenómeno de cambio mucho más amplio, impregna el conjunto de relaciones sociales y afectan a todos los mecanismos de expresión, participación y representación regladas en los estados de derecho, hasta llegar en sus manifestaciones límite, a poder desvirtuar o poner en crisis la base de los regímenes democráticos (Díaz, 1995:17).

Los medios han sobrepasado el derecho que la sociedad les ha otorgado y es ahí donde las distintas teorías van entretejiendo estas relaciones de poder. Por ello, la teoría social de la comunicación no puede referirse a un tratamiento especial, casi todas las aportaciones relacionadas a los medios están cargadas de valores en uno u otro sentido.

En el mejor de los casos, las teorías pueden ofrecer posiciones alternativas y esclarecer las condiciones en las cuales resulta factible un fenómeno. Se puede distinguir cuando menos cuatro tipos, relativas a la comunicación masiva de acuerdo a Denis McQuail (1997:23):

Científico social; que genera juicios a cerca del funcionamiento y efectos de la comunicación de masas, apoyándose en otros cuerpos de teoría científico-social.

Teoría normativa; como rama de la filosofía social estudia el modo en que los medios deben operar, siempre que se observen y alcancen determinados valores.

Teoría operativa; ofrece orientaciones sobre los fines del funcionamiento de los medios, sobre cómo habría que hacer las cosas para estar en consonancia con los principios de la teoría social.

Teoría del sentido común; remite a los acontecimientos que todo mundo posee en virtud de la experiencia directa de una audiencia. Todo espectador o lector tiene una teoría implícita acerca del medio en cuestión.

Esta clasificación define los intereses de estudio de la comunicación, mismos que responden a las características particulares de cada uno de los fenómenos. Por ello el investigador elige la que mejor se adecue al escenario donde se encuentra su objeto de investigación.

Por las implicaciones de este trabajo, hemos considerado pertinente detenernos en las teorías normativas de los medios de comunicación, aquellas que se ocupan del desempeño de los medios, la forma en que operan en la sociedad, especialmente en dos de ellas: la *Teoría de la responsabilidad social* y la *Teoría democrático-participativa*.¹⁴

La teoría de la responsabilidad social tiene como principales fundamentos que la comunicación desempeña funciones esenciales en la sociedad, sobre todo en relación con las políticas democráticas de aceptar cumplir efectivamente sus funciones en la esfera de la información y los diversos puntos de vista que existen alrededor de un tema.

La fuerza del concepto responsabilidad social ha favorecido el desarrollo de instituciones públicas independientes y por el otro el profesionalismo como medio para conseguir mayores niveles de eficacia, manteniendo la autorregulación de los medios de comunicación.

Ahora bien, ¿Cómo podríamos aplicar esta teoría al tema de la televisión educativa en Chiapas?, Tratando de rescatar la responsabilidad social que deben tener los medios para su audiencia, a través del apoyo de los programas educativos para mejorar las condiciones de la población.

¹⁴ La Teoría de la Responsabilidad Social se origina en una iniciativa norteamericana: Comisión on Freedom of Press (Comisión para la libertad de prensa) reportada por Hutchins (1974:412). Su impulso principal fue la promesa de libertad de prensa que no se había logrado cumplir y los beneficios que reportaría a la sociedad.

La segunda teoría que fundamenta este trabajo es la denominada democrático-participativa. Misma que resulta difícil formular en los tiempos actuales, cuando los medios carecen de plena credibilidad y legitimización.

La denominación democrático-participativa expresa un sentido de desilusión ante un sistema de democracia parlamentaria que parece haberse olvidado de su origen social y, antes de facilitar, obstaculiza las demandas sociales.

Esta teoría, enfocada a las necesidades, intereses y aspiraciones del receptor activo en una sociedad política, tiene que ver con el derecho a la información, el derecho a responder, a emplear los medios de comunicación para la integración organizativa de la comunidad y los vínculos de comunicación en todos los niveles (Enzenberger, 1970:164).

El fortalecimiento de la democracia y la participación son ingredientes que están presentes en la propuesta de este diagnóstico de la televisión educativa de Chiapas. Más aún cuando se perfila como una estrategia de comunicación para regiones marginadas.

Pero este juego entre los medios, el Estado y la sociedad, es motivo de discusión para los teóricos marxistas miembros de la Escuela de Frankfurt, críticos que señalan esta relación como la combinación de una visión centrada en los medios y otra centrada en la dominación de clase.

El enfoque sociocultural, que ejerce una influencia cada vez mayor sobre el estudio de los medios de comunicación, se deriva de la corriente de Frankfurt, así como de otras tradiciones de análisis humanista y literario. El enfoque sociocultural o culturalista es descrito por McQuail.¹⁵

Se distingue por un enfoque más positivo de los productos de la cultura de masas y por el deseo de comprender el significado y el lugar que se asigna a la cultura popular en la experiencia de los grupos particulares de la sociedad: los jóvenes, la clase obrera, las minorías étnicas y otras categorías marginales.

¹⁵ El enfoque “cultural” trata de explicar el importante papel que desempeña la cultura de masas en la integración y subordinación de los elementos de la sociedad (McQuail, 1997:97).

El enfoque sociocultural presta atención tanto al mensaje como al público, con la intención de explicar los modelos de elección y respuesta en relación con los medios, mediante una comprensión cuidadosa de los subgrupos en el seno de la sociedad.

Creo que hay que llevar a los escolares por una vía que permita una cultura sólida y realista, depurada de todo elemento e ideologías estúpidas que permita la formación de una generación que sepa construir su vida colectiva con el máximo de economía en los esfuerzos y el máximo de rendimiento (Gramsci, 1972:243).

Las palabras de este filósofo nos advierte sobre la relación ideal entre escuela y los medios de comunicación como aparatos ideológicos, donde ambos tienen la misión de transmitir una cultura a las generaciones nuevas: las experiencias de las anteriores generaciones.

Para el crítico social Armand Mattelart (1998.138), el intercambio cultural se traduce hoy en términos desiguales. Este autor hace un comparativo de las horas de programas de televisión que generan los principales países productores, los ejemplos opuestos son Gran Bretaña y Estados Unidos de Norteamérica; el primero realiza sólo el 10% de programación del segundo. El autor invita a la unidad cultural, respetando las diversidades nacionales y regionales.

Los estudios de comunicación en América Latina en los últimos años se enfrentan a dos tipos de procesos que están exigiendo un replanteamiento en la investigación en este campo: los procesos de transnacionalización y los procesos de emergencia de los nuevos actores sociales y de identidades culturales que viniendo de lo regional a lo local hacen visible la existencia de otros modos populares de comunicación (Barbero, 1983:45).¹⁶

La revaloración del espacio cultural se encuentra en el mismo movimiento que descubre lo popular. En el campo de la comunicación, lo popular señala más que un objeto, un lugar dónde repensar los procesos, ese lugar desde el que salen a flote los conflictos que articulan la cultura.

El concepto que participa en la formación de lo popular es la identidad que se ha definido por su función integradora, sin embargo existen diferencias teóricas y

¹⁶ Para percibir esta tendencia, no hay más que hojear los temas de los congresos latinoamericanos sobre comunicación en los últimos cinco años, en los títulos aparecen los nuevos modos de relacionarse y adquirir cultura.

metodológicas importantes, algunas les dan mayor peso a las determinaciones sociales, otras a la capacidad del individuo en construir su identidad en relación con ese mundo social.

Desde la perspectiva que privilegia lo social sobre lo individual, las identidades son aquellas referencias de identificación cultural que las personas adquieren, sobre todo, por medio de la familia y la escuela, pero también por los medios de comunicación y los grupos de pertenencia. Esta definición se basa en que la identidad cumple la función positiva de la integración, base del consenso y la reproducción social (Durkheim, 1977:96).

En estos procesos culturales los grupos étnicos cobran un valor capital. Durante mucho tiempo la cuestión indígena se mantuvo cercada por un pensamiento populista y romántico que identifica lo indígena con lo propio y a su vez con lo primitivo. En el presente hay una revaloración de ella para hacer frente a la entropía cultural. Martín Barbero y García Canclini son los autores que más estudios han generado al respecto:

La conversión de las culturas indígenas es un espectáculo, reforzando la estereotipación de las ceremonias y los objetos. En la renovación de los diseños y las texturas, las artesanías indígenas aportan toda la riqueza de su variedad, de su rareza y hasta de su imperfección. Seducido y renovado por el contacto de lo primitivo, el turista volverá a su país convencido de que la pobreza no necesita ser erradicada, que las herramientas antiquísimas pueden llevarse bien con la cocina moderna (García, 1983:99).

El problema es que los grupos étnicos son la población más vulnerable de la sociedad; generalmente viven en condiciones de extrema pobreza. En Chiapas conforman casi el 30% de la población, lo cual indica que son el principal público para un proyecto de televisión educativa en la entidad. El fenómeno de la expansión cultural se está desarrollando ante nuestros propios ojos. esto implica cómo se organizan, manipulan y transforman las cosas.¹⁷

Dentro de las corrientes teóricas para el estudio de los medios se encuentran los estudios culturales que constituyen una tendencia muy concreta en el campo de la comunicación y la cultura y se desarrolla a partir de la interacción medio-mensaje-audiencia.

¹⁷ En nuestro país, escritores como Carlos Monsiváis ha trabajado esta veta de lo popular urbano que abre la relación entre grosería y política, las malas palabras como gramática esencial de la clase. Sobre todo se ha dado en el cine, conectado con el hambre de las masas por hacerse socialmente visibles. Porque la gente del pueblo descubren en el cine ‘una puerta de acceso’ no al arte o al entretenimiento, sino a los moldes vitales, a la posible variedad o uniformidad de los comportamientos (Monsiváis, 1995:101).

Trata de entender que el proceso de comunicación se da dentro de una cultura. Ante ello surge la pregunta fundamental ¿de qué manera la cultura interviene en la conformación de los procesos de comunicación?

Existen dos vertientes: una, que es mucho más estructuralista, entiende que la cultura está sustentada en la economía, en diferentes procesos estáticos que motivan que no haya una relatividad cultural, sino que la misma producción de cultura tiene mucho que ver con las relaciones económicas de producción. La otra relativiza el papel de los determinantes estructurales y le otorga fuerza al papel de la experiencia en la producción natural de significados (Orozco 1997:57).

Existe un debate entre ambas corrientes. Los *culturalistas* entienden a la cultura como la producción de significados, mientras que los *estructuralistas* ponen atención a las condiciones materiales de producción. Uno de los aciertos de los estudios culturales es dejar atrás la concepción de *alta cultura* que minimizaba las expresiones populares de cultura.

En América Latina están surgiendo otros sistemas teóricos importantes de análisis cultural. En México Jorge González sugiere que estas relaciones culturales hegemónicas más que sometimientos y resistencia, se explican como *frentes culturales* o puntos de conflicto en los cuales dos sectores sociales luchan por legitimar su interpretación del significado desde la misma área de experiencia. González, muestra que las iglesias en México es un lugar de enfrentamiento entre la legitimidad de significado propuesta por la iglesia jerárquica oficial, por un lado, y por la iglesia popular, por el otro. El mismo autor realiza un estudio a largo plazo sobre estos frentes culturales en materia de producción de telenovelas (González, 1986:541).

El concepto de mediaciones sugerido por Barbero y los frentes culturales por González, nos abren el panorama de observación de este fenómeno y dejan bien claro que el receptor no puede quedar fuera del análisis cultural, por ello la corriente del *análisis de audiencias* surge para apuntar que el receptor es activo, donde lo importante es la interacción entre medio, mensaje y audiencia y el producto de la misma relación.

Asumir la audiencia como sujeto –y no sólo objeto- frente a la televisión, supone en primer lugar, entenderla como un ente en situación y, por tanto, condicionado individual y colectivamente. En segundo lugar, supone entenderla como sujeto que se va constituyendo como tal de muchas maneras y diferenciando como resultado de su particular interacción

con la televisión. Es en este sentido que la audiencia no nace sino que se hace. El reconocimiento de que no hay una sola manera de hacer televidentes es precisamente lo que ha originado batallas televisivas por conquistar audiencias, pero a la vez, permite pensar en su educación crítica para la comunicación (Charles y Orozco, 1990:32)

Lo anterior propone responsabilidades específicas frente al televisor, y el primer desafío para los educadores es sensibilizar sobre la importancia de tomar a la televisión en serio, asumir en cualquier esfuerzo por transformar la interacción de la audiencia con la televisión ya que define significativamente el clima cultural.

Para entender esta influencia se debe partir del hecho de que la televisión es a la vez un medio técnico de producción y transmisión de información y como institución social productora de significados, que condiciona política, económica y culturalmente a sus receptores.

Este trabajo de tesis retomará el conocimiento sobre la influencia de la televisión en la formación y transformación de la cultura de los grupos sociales. Las características de la cultura de Chiapas como insumo en la producción televisiva será un dato que nos llevará a comprender mejor su realidad y buscará la participación de los sujetos receptores para conocer sus demandas e involucrarlos en el camino de la solución.

2.3 Educación-comunicación, una amalgama para la formación

La comunicación ha sido el instrumento clave en el quehacer educativo en toda nuestra historia, es la esencia misma del hombre como animal social. El especial significado de sus raíces etimológicas es “poner en común” una relación que implica una comunión con el otro.

La comunicación es una categoría básica de las relaciones, y como tal el concepto se define, en el sentido antropológico, como “estar con el otro”. Antes de nuestra era, Aristóteles representó la importancia de esta relación al centrarse en el orador, el discurso y su auditorio. Desde entonces se percibía la necesidad de conocer las demandas de quien escucha, de quien está en el otro extremo de esta relación.

Al respecto, el investigador venezolano Antonio Pascuali resalta la esencia de esta actividad nata del hombre. Se está en comunidad, dice el autor, porque se pone algo en

común a través de la comunicación. Poner en común derechos, deberes, bienes, servicios, creencias y formas de vida (Pascuali, 1987:41).

Pero, ¿desde cuándo este acto natural del hombre se convierte en un aparato ideológico de control?. Probablemente dos siglos atrás, cuando la tradición marxista ya había señalado que el aparato pedagógico era el principal soporte de la hegemonía, que fue fundamental en la producción capitalista en todas sus etapas.

Al surgir los medios de transmisión electrónica, el aparato escolar dejó de ocupar el papel dominante. Este cambio no se da cuando aparece la imprenta en el ocaso del siglo XIX, sino hasta la aparición de los medios electrónicos como la radio y la televisión, que logran revolucionar el sistema de comunicación en el mundo.

El parteaguas del control ideológico data desde 1930, cuando los medios inician su desarrollo. Desde entonces la tarea de directriz cultural que ejerce el sistema de enseñanza ha sido sustituida por las nuevas funciones ideológicas que realizan los aparatos de difusión de masas, los cuales están trazados por la dinámica del sistema de producción capitalista, controlados por una clase dominante.

De aquí la relevancia que tiene para el sector dominante intervenir económica, política e ideológicamente en todos los momentos de la acción estructural que ejecutan los medios de difusión masiva: controlarlos significa controlar las conciencias a través de la legitimación cotidiana y masiva de las bases del poder de una clase; esto es, reducir el silencio a la clase explotada (Esteinou, 1995:59).

Mediante esta determinación de clase, los medios de difusión condicionan la función económica, política e ideológica que desempeñan como extensiones del Estado. Esta subordinación se maneja directa o indirectamente, con el propósito de mantener una adecuada incondicionalidad ideológica.¹⁸

Pero analicemos el núcleo filosófico de la comunicación, que se contrapone a esta lucha de poder que se da en la estructura de los medios. Este ejercicio se refiere al trabajo de autores que impulsan el humanismo en esta disciplina.

¹⁸ Esta incondicionalidad se refiere a la consideración de que los medios son aparatos de control que están regidos por leyes que fueron formuladas de acuerdo a los intereses de la clase en el poder. La lucha con las fuerzas democráticas y sociales cobra mayor importancia en países no desarrollados como los latinoamericanos, donde es urgente el desarrollo social.

La *Teoría de la acción comunicativa* sustentada por Jürgen Habermas, replantea la idea de la acción comunicativa a través de la razón. En un análisis a la obra de este filósofo de Frankfurt, el argentino Edgar Arbizu (1988:4) destaca la idea de la racionalidad del actuar, que está determinada por la adecuación de los fines y por su capacidad de realizarlos. Habermas encuentra la clave para ordenar, sistematizar y hacer fecundos los problemas de las ciencias sociales.

El concepto de *racionalidad comunicativa* lleva consigo connotaciones que en última instancia se remontan a la experiencia central de la capacidad de aunar sin coacciones y fundar consenso que tiene un habla argumentativa en la que distintos participantes superan la subjetividad inicial de sus concepciones y merced a la comunidad de convicciones racionalmente motivadas se aseguran simultáneamente de la unidad del mundo objetivo y de la intersubjetividad del plexo de vida social en que se mueven. (Habermas, 2001:506)

En su tiempo Habermas tuvo la visión de reconocer que la comunicación como acto colectivo busca el acuerdo con los participantes del proceso. En esta misma corriente filosófica se resalta el híbrido entre comunicación y educación, que surge por la relación de diálogo que el mismo Pascuali describe como la plena libertad, sin argumentos prohibidos y apunta que sólo en el auténtico diálogo se dan las condiciones para una real democracia.

De igual forma, Paulo Freire le da un enfoque pedagógico a la comunicación y la concibe como una necesidad de la propia existencia; la define como el encuentro que solidariza la reflexión y la acción de los sujetos encauzados, hacia el mundo que debe ser transformado y humanizado (Freire, 1999:101).

Esta visión de considerar a un individuo en estrecha relación con otro en el acto comunicativo que tiene fines educativos, es explicada por Ramón Benítez.

El aprovechamiento pedagógico de las innovaciones tecnológicas, exige, en primer lugar, un acercamiento hacia el aprendizaje y la comunicación en su complejidad como fenómenos estrictamente humanos, de ellos se desprende en primer lugar, que comunicación es esencialmente interacción, es decir, de acción entre sujetos creadores de significados (Benítez, 1999:34).

El paradigma de la comunicación relacionado con la educación nos lleva a reflexionar sobre el sistema educativo mundial, que al inicio del tercer milenio, llega a una

de sus mayores crisis, las viejas formas de hacer las cosas pierden eficiencia, lo que lleva a innovar las formas.

Pensar en la formación de las nuevas generaciones de seres humanos es trascendente, en especial cuando lo que se busca es fortalecer su actitud hacia el conocimiento; hecho no solamente pensado ante la necesidad de legitimarse social y profesionalmente, sino comprendido como un proceso liberador, que permita a su vez al individuo, enfrentar los retos que impone la modernidad.

Al respecto Thomas Kuhn (1995:114) apunta que sólo surge una nueva teoría después de un fracaso notable de la actividad normal, y es respuesta directa a la crisis y exige la destrucción de paradigmas de gran escala y cambios importantes en los problemas y las técnicas de la ciencia normal.

Desde la perspectiva social, una de las situaciones que provocó la crisis educativa es la transformación de la familia como elemento básico en la formación primaria del individuo. Con la creciente participación de la mujer en el mercado laboral se produce un “eclipse” en la familia, así lo afirma el escritor Fernando Savater en su libro *El valor de educar* (1997:103), donde señala que en los hogares modernos de los países desarrollados hay menos mujeres, ancianos y criados, que eran los miembros de la familia que más tiempo pasaban en casa junto a los niños.

De igual forma, en los países no desarrollados como el nuestro, se ha neutralizado el papel socializador de la familia y como consecuencia se ha notado un deterioro de la educación. Cuando la familia socializaba, la escuela podía ocuparse de enseñar.

Ahora que la familia no cubre plenamente su papel socializador. La escuela no sólo no puede efectuar su tarea del pasado, sino que comienza a ser objeto de nuevas demandas para las cuales no está preparada (Tedesco, 1995:98).

En esta dinámica, los medios de comunicación transmiten una *cultura mosaico*, como la han llamado algunos especialistas, compuesta de saberes fragmentados, que ofrece una visión caótica del mundo.

Buscando entender esta dinámica de los medios, el investigador Agustín García Matilla señala: “los medios electrónicos han dado la imagen de poder llenar parte de las lagunas dejadas por las instituciones educativas en la formación de los educandos (García, 1994:53).

Para Giovanni Sartori en esta época el hombre se ha transformado y a transformado su entorno básicamente a través de las potencialidades ofrecidas por los medios; es por ello que él considera que el ser humano de la actualidad, ahora es considerado como Homo Videns, es pues un ser mediático. “Nos encontramos en plena y rapidísima revolución multimedia. Un proceso que tiene numerosas ramificaciones –Internet, ordenadores personales, ciberespacio- y que, sin embargo, se caracteriza por un común denominador: tele-ver y, como consecuencia, nuestro video-vivir” (Sartori,1998:11)

¿Hasta dónde pueden los medios reemplazar la labor educativa de las instituciones? Para algunos especialistas los medios más que educar, han deteriorado el capital cultural de la sociedad. Sin embargo, otros autores opinan que los medios pueden ser instrumentos para fortalecer la educación.

Corresponde, pues, a los educadores abrazar el reto y reorientar el potencial informativo emanado de los medios de comunicación, con el fin de servir a los intereses pedagógicos de la institución escolar. Toca a los profesores salirse de su torre de marfil, asomarse al mundo y desde ahí replantearse su tarea educativa.

El maestro tiene, en los tiempos actuales, el deber de apoyar a sus alumnos en la organización de este cúmulo de informaciones que a través de los medios les llega sin digerir. Debe ayudarle a comprenderla, a aprovechar lo bueno y a desechar lo malo, pero para ello debe estar consciente de esta tarea.

Sin duda la responsabilidad es grande, remunerada con sueldo bajo y escaso prestigio social, pero de cualquier forma hay que hacerlo: es una exigencia de los tiempos contemporáneos, si no queremos que las instituciones educativas sean rebasadas por las sociales. La estafeta está en el aire y el gremio educativo debe tomarla ya (Savater, 1997:183).

En la comprensión y uso del medio, el investigador Manuel Pérez Tornero coincide con Savater al señalar que la educación tiene que salir de su reserva académica para convertirse en una tarea global y cotidiana, que asuma la realidad social y que busque mejorarla. Educar no es sólo dar clases, es, en sentido amplio, ayudar a enfrentarse con el mundo, conducir, guiar, y procurar inculcar un sentido crítico y una imaginación activa. Por ello la educación tiene que estar abierta al mundo de la televisión (Pérez, 1996:26).

A largo plazo, la televisión y la educación se cruzan en el proyecto de humanizar al mundo, pero en el plano inmediato, ambas tienen que definir y potenciar sus relaciones. ¿Cuáles son estas relaciones y qué problemas se plantean en ellas? ¿Qué tareas tienen que emprender para responder al desafío educativo de la televisión?

Ante tales interrogantes, Pérez Tornero (1996:28) propone dos caminos para su respuesta: 1) *Educar para el uso de la televisión*, que implica formar espectadores conscientes, críticos, activos, capaces de programar su propio consumo y de realizar un uso eficiente de la televisión. 2) *Educar a través de la televisión*, transmitiendo contenidos informativos y educativos a través de este medio.

No debemos perder de vista que es urgente imaginar una estrategia global que permita integrar la inteligencia de la educación con la destreza de la televisión en una tarea democrática. Si no reflexionamos a tiempo sobre la creación de una conciencia pública del uso cultural de la televisión, seguramente lamentaremos por no pensar en ello.

Como parte de un plan integral de comunicación, cada región deberá explorar las necesidades de su población y crear estrategias que le permitan el impulso a su desarrollo social.

En México como en otras regiones del mundo, se asiste a una profunda reforma de nuestro sistema educativo fruto del estudio de los investigadores, políticos y académicos, que han tomado en cuenta el papel de los medios de comunicación y su influencia en la escuela.

Una novedad significativa en las propuestas, desde un punto de vista pedagógico, es que además de las asignaturas, materias y áreas educativas tradicionales, se ha propuesto desarrollar áreas o temas denominados "transversales" que, aunque no constituyen por sí mismos una materia o asignatura, aglutinan un conjunto de contenidos que deben ser desarrollados en cada etapa educativa.

Sin embargo, no se ha contemplado la posibilidad de incorporar un área o tema transversal que prepare a los alumnos en conocimientos tanto técnico como cultural de los medios audiovisuales, especialmente la televisión, y que los forme como consumidores críticos de los mismos. En otros países de nuestro entorno occidental, por el contrario, desde hace varios años se han incorporado al currículum escolar objetivos y contenidos educativos dirigidos a preparar a los alumnos ante la realidad audiovisual.

Al respecto los investigadores M. Área Moreira Y M. Ortiz Cruz, en su artículo denominado *La Educación Audiovisual ¿Otro Tema Transversal del Currículum?* Afirman que:

Toda propuesta de uso e integración curricular de los medios de comunicación a modo de tema transversal consideramos que debiera plantearse en dos direcciones paralelas:

En la primera, *convirtiéndolos en un objeto de estudio*. Es decir, formar a los alumnos en el conocimiento de los medios de comunicación audiovisuales de modo que se desarrollen en los mismos las habilidades y actitudes como consumidores críticos (prensa, radio, TV, cine, música). En este sentido, convertir a los mass media, sobre todo la televisión, en un objeto de estudio significará enseñar qué es una medio de comunicación, qué funciones sociales cumple, los procesos de elaboración de los programas, los poderes e intereses ideológicos, políticos y económicos que subyacen a todo mass media, el análisis y contraste de las noticias, los elementos, partes, estructura y formatos propios de toda producción audiovisual, el lenguaje audiovisual, el concepto de libertad de expresión y su papel en las sociedades democráticas.

La otra dirección de uso e integración de los medios audiovisuales en el aula se refiere a su utilización como *recursos complementarios y auxiliares* para el estudio de las restantes áreas y asignaturas escolares (Moreira y Ortiz,1995:73).

Así los educadores tienen en sus manos el futuro de las nuevas generaciones a las que deben ayudar a nacer y preparar su llegada; la demora y las equivocaciones en las acciones que se emprendan puede precipitar su nacimiento.

Pero hasta dónde la responsabilidad de los medios llevan al cumplimiento de las funciones originales que le fueron otorgadas en su aparición, ese es el tema que se plantea en el siguiente punto de esta tesis.

2.3.1 Función social de la televisión

En el apartado anterior se presentaron algunas rutas posibles para el estudio de la televisión como medio de información que influye sobre sus receptores. Ahora exploraremos más de cerca la televisión y la producción de significados, para entender cómo se establece esta relación entre el medio y sus receptores.

Teóricamente se habla de tres funciones de los medios de comunicación: informar, entretener y formar; en la práctica sabemos que la segunda inunda la programación y en muchos casos se lleva el riesgo de distorsionar la primera y olvidar la más importante.

El poder de persuasión de la televisión mantiene un tronco común con los diversos medios y sistemas expresivos audiovisuales, pero a su vez dispone de elementos característicos técnicos expresivos, organizativos, receptivos y en suma, comunicativos, que la diferencian de lo demás.

La televisión mantiene un liderazgo de audiencia por su atractivo de imágenes. Aun cuando el espectador haya recibido información por radio, quiere comprobar con el sentido del que más se fía, con la vista, y los detalles de cómo ha transcurrido (Cebrián,1997:25).

Más directamente Giovanni Sartori señala la ruptura que produce la televisión frente a los elementos portadores de la comunicación lingüística:

La televisión –como su nombre lo indica- es *ver desde lejos* (tele), es decir, llevar ante los ojos de un público de espectadores cosas que puedan ver en cualquier sitio, desde cualquier lugar y distancia. Y en la televisión el hecho de ver, prevalece sobre el hecho de hablar, en el sentido de que la voz del medio, o de un hablante, es secundaria, está en función de la imagen, comenta la imagen. Y, como consecuencia, el telespectador es más un animal *vidente* que un animal simbólico. Para él las cosas representadas en imágenes cuentan y pesan más que las cosas dichas con palabras (Sartori, 2002:30).

Este autor plantea la hipótesis de que la televisión está produciendo una permutación, una metamorfosis que revierte en la naturaleza misma del *Homo sapiens*. Para Sartori la televisión no sólo es instrumento de comunicación, es un a la vez instrumento antropogenético, un medio que genera un nuevo tipo de ser humano como lo define: *Homo videns*. Una tesis que se fundamenta como premisa ante el hecho de que los niños ven televisión durante horas y horas antes de aprender a leer y escribir.

El lenguaje televisivo posee un alto grado de verosimilitud, pues cuenta con grandes recursos para aumentar su legitimación frente a la audiencia. La emotividad de este medio es resultante de las posibilidades técnicas de inmediatez y provisión de imágenes que permiten a la televisión que le permiten hacer asociaciones que no responden a la lógica tradicional de la narración oral o escrita, a los que algunos teóricos de la comunicación llamarían como racionalidad electrónica (Mattelart, 1989; Piccini,1990)

Otra visión sobre los fines que la televisión debe cubrir fue expresada por el ahora desaparecido escritor mexicano Octavio Paz:

La televisión cumple únicamente la función de informar de manera muy superficial de lo que pasa en el mundo y después se contenta con divertir al público, es, a buen seguro, una empresa de entontecimiento universal. Una televisión más inteligente es absolutamente posible, y la sociedad debería hacer un esfuerzo por disponer de una televisión pluralista donde las minorías políticas, pero igualmente las minorías intelectuales o religiosas, tendrían voz sobre el tema (Pérez,1996:22).

Las funciones reales de los medios como aparatos ideológicos varían en su interpretación de acuerdo con la posición y visión de los teóricos, políticos y especialistas en comunicación. La verosimilitud con la realidad planteada por el medio, es hoy en día, factor importante a considerar al momento de la construcción de los conocimientos tanto académicos como empíricos. Es importante señalar que la verosimilitud hace del medio una alternativa más no una realidad objetiva como se pretende plantear en la actividad periodística transmitida a través del medio, aunque cumple con funciones importantes en la construcción de la ideología social.

Desde la perspectiva de Pedro Farias, profesor de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense:

Para unos, los medios de comunicación propician el auténtico diálogo. Para otros, imponen la manipulación de masas. Entre los primeros están los que siguen la vertiente tecnocrático-política; los segundos se manifiestan pesimistas por la citada extensión de los controles gubernamentales, ven en el dominio de los medios, el dominio del proceso político en general. (Farias, 1988:27).

La influencia de la televisión en la educación no es una preocupación reciente de las ciencias sociales ni un tema de moda dentro de la investigación educativa. Por el contrario, es un campo de estudio añejo, que ha originado una abundante literatura que data de más de tres décadas, desde que los primeros investigadores entendieron que la televisión servía para algo más que entender.

Sobre la trascendencia de este medio, Guillermo Orozco, en *El impacto educativo de la televisión no educativa*, señala que aun cuando sus fines no sean educativos, el medio contribuye a la formación de sus receptores; el impacto educativo de la televisión puede

diferenciarse según los distintos criterios. La enseñanza en cuanto actividad es intencionada y busca alcanzar metas educativas; independientemente de si las metas propuestas son logradas, la intención de alcanzarlas permanece. En este sentido el proceso de enseñanza es consciente y racional (Orozco,1987:59).

Más allá de las críticas de los representantes de la comunidad educativa a los contenidos que la televisión transmite, y de las experiencias de la televisión educativa, en América Latina los sistemas educativos carecen de propuestas articuladas y explícitas, así como de voluntad de intervención, cuando se trata de definir qué pretenden de la televisión.

En el artículo “Audiovisualidad, educación y cultura”, Susana Vellegia nos explica cuáles son los propósitos de la educación por televisión, las propuestas y estrategias sobre compromisos mínimos que exigir a la televisión para la resolución de las deficiencias educativas son prioritarias; al igual que el ingreso de la TV a la escuela para ser resignificada desde allí.

El vacío normativo sobre la relación medios-educación en las leyes respectivas, facilita que el control sobre esta ola expansiva –como sucediera con las anteriores– pase por encima de los estados nacionales, de los sistemas educativos y de las sociedades. Legisladores y autoridades educativas aún no se han puesto a estudiar a profundidad las oportunidades y amenazas que presenta la educación transnacional satelital. Tampoco existen estrategias para el desarrollo del *know how* que demanda la educación por televisión, ni para formar especialistas en educación a distancia. Las condiciones para la compra de paquetes educativos cerrados "llave en mano" están dadas. La aspiración de universalizar la educación parece haber encontrado nuevos cauces en la necesidad de formar a los consumidores de la *aldea global*". (Vellegia,1999:12)

En resumen, Susana Vellegia, apunta en este artículo que, América Latina actúa como importadora-consumidora de los contenidos de la comunicación y no se avizora que pueda modificar ese rol a mediano plazo.

En este marco, la formación de especialistas en televisión educativa y en educación a distancia, así como el desarrollo del *software* que respondan a las necesidades, intereses e identidades culturales de los perceptores, constituye una prioridad absoluta.

Es poco probable que la educación pública pueda incrementar su eficacia, de cara al siglo XXI que anuncia desafíos inéditos, sin estrategias holísticas de intervención en el

campo cultural por excelencia de la época contemporánea, tal como lo hiciera siglos atrás en relación con la cultura escrita.

Pero también es probable que los educadores puedan participar de una manera comprometida en la tarea de instrumentar políticas que mejoren los niveles educativos. Al respecto, es importante señalar que una de las ideas clave en esta argumentación, es que existe un desfase entre los modelos de comunicación que subyacen en la educación, ya que el modelo tradicional se afianzó en el modelo de comunicación de la palabra escrita teniendo tan solo al libro como su eje tecnopedagógico y esto ya no corresponde con las formas de aprendizaje actuales (García Duarte 2000:18).

Sobre este tema, Beatriz Fainholc, en su artículo “Cuando la pantalla sirve como instrumento en la educación”, escribe:

La educación persigue despertar mentes y fomentar el pensamiento crítico. Pero la televisión y los medios masivos de comunicación, en general, muy poco tienen que ver con estos objetivos. La televisión debería promover el desarrollo del pensamiento crítico, la desmitificación de los prejuicios, la solidaridad, la tolerancia y el respeto entre las personas. No importa de qué naturaleza sean los programas que se produzcan, todos podrían cumplir con estos objetivos mediante un adecuado planteo didáctico de la información en función de las distintas aplicaciones (Fainholc,1999:46).

Para otros críticos como Armand Mattelart, en esta rama de la industria de los medios masivos es donde la transnacionalización está presente en cada momento. Bajo pabellón norteamericano, un territorio permite augurar otras formas de transnacionalización de la producción televisiva.¹⁹

Realmente el autor hace un llamado urgente a que los países produzcan sus programas con temas regionales y se conviertan en exportadores de una cultura nacional. Esta propuesta para la televisión educativa de Chiapas se dirige en ese sentido: la producción de programas culturales y educativos con la experiencia y el conocimiento de su audiencia.

¹⁹ El caso de la serie de televisión educativa Sesame Street, que por primera vez una serie puede ser adaptada por nacionales bajo la modalidad de coproducción, poniendo a disposición del país interesado sus experiencias y conocimientos en todos los campos (Mattelart, 1998:143).

Es así como el lenguaje televisivo posee un alto grado de verosimilitud. La televisión no sólo tiene la capacidad técnica de representar el acontecer social, sino también de hacerlo creíble para los televidentes. Y precisamente esta combinación de posibilidades técnicas del medio es lo que permite naturalizar su discurso “ante los propios ojos” de su público (Orozco, 1996:34). Le basta con poner a su audiencia frente a la pantalla para ponerla, aparentemente, frente a la realidad.

En otra investigación, Guillermo Orozco (1994:66) apunta que en esta discusión deben valorarse tres elementos: primero, el investigador como sujeto cognoscente en su aproximación a un objeto de estudio concreto. Segundo, la televisión como institución social que compite con la familia y la escuela. Y un tercero, la relación específica que los receptores entablan con los significados construidos y propuestos por la televisión.

Justamente, los receptores y su negociación con los significados y el eje central de este trabajo. Dentro de la concepción tradicional del proceso de la comunicación, considera a los receptores como sujetos pasivos que se enfrentan a la pantalla como individuos sin capacidad propia de aceptación o rechazo.

2.3.2 La audiencia, frente a la televisión

Ya discutido el papel que juega la televisión en la sociedad, nos centraremos ahora en los receptores de este medio; es decir, la audiencia entendida como sujeto activo de la televisión y principal agente social de la cultura de la participación, aquella que se genera a partir del pensamiento de los individuos.

Esto significa considerar a la televisión como un componente importante en la comprensión de la audiencia: quiénes la forman, cuáles son sus intereses y demandas. Componente indispensable para aspirar a entender el proceso comunicativo en su conjunto.

El público de los medios de comunicación se compone en grupos sociales y categorías. Esta estructuración obedece a las diferentes influencias que reciben cada uno de ellos. La pertinencia, interés y accesibilidad de diferentes tipos de contenido, de modo que la selección se relacionará con gustos, ciclo vital, educación, circunstancias sociales.

Denis McQuail denota sobre que los contenidos están ligados a las necesidades de los patrocinadores, esto tiene que ver con los grupos que son sujetos de su mercado. Así se producen programas dirigidos a un tipo de auditorio específico.

Hay influencias económicas sobre la estructura de la audiencia relacionada con el costo de los medios de comunicación para el consumidor, el financiamiento de los medios por parte de los anunciantes, que obliga al medio a armonizar los mensajes con las audiencias adecuadas. En la práctica, las diferencias de gusto cultural y de posición económica y social se interrelacionan demasiado como para poder identificar claramente el efecto aislado de cada una de ellas (McQuail 1997:84).

La investigación de la audiencia televisiva ha sido abordada científicamente por Guillermo Orozco (1996:20), quien ha considerado que la televisión también es una institución, y como tal está determinada de manera específica en las distintas sociedades.

La perspectiva de este autor no comienza con develar el papel de la televisión, ejercicio de análisis que desde el escritorio puede realizar el investigador, sino conocer a su audiencia y explorar sus interacciones, de ahí inferir, y no deducir, el papel real y diferenciado que la televisión está teniendo en la sociedad, que representa una búsqueda para contribuir a la democracia.

En los últimos años, los investigadores latinoamericanos de comunicación se han inclinado por el análisis de los factores sociopolíticos internos que influyen en el desarrollo de las culturas latinas. Sus interpretaciones se basaron al comienzo en pensadores europeos como Gramsci y Bourdieu, posteriormente estos estudiosos retoman el entorno social próximo, generando enfoques diferentes y bastante originales del análisis cultural de la comunicación y los medios.

De acuerdo a estudios realizados por la Facultad de Psicología de la UNAM durante el 2003, difundida por el Sistema de Radio Informativo Monitor, el 13 de abril de 2004, se señala que en México, la población en promedio, consume televisión 4 horas con 17 minutos, situación que nos coloca entre los principales consumidores de este medio a escala mundial.

En el caso de México esto genera algunas funciones, ya que al tener intensa influencia de producciones norteamericanas, los contenidos visuales generan una percepción del mundo distinta a nuestra realidad y que es adoptada, en su mayoría, por consumidores televisivos jóvenes y adultos menores. (Informe UNAM 2004).

Investigaciones recientes en nuestro país confirman que la relación entre televidente y la televisión no concluyen al apagar este aparato. El receptor se lleva ciertos modelos de

acción que son incorporados a la vida cotidiana de los distintos grupos de telespectadores (Corona, 1986:13).

El punto de partida para este análisis, argumenta Martín Barbero, debería hacerse sobre las *mediaciones*, o sea los puntos de articulación e interacción entre los procesos de producción y los medios. “Las mediaciones consisten en un proceso por el cual el discurso narrativo de los medios se adapta a la tradición narrativa popular del mito y el melodrama y las audiencias aprenden a resistir a la hegemonía cultural y a reconocer su identidad cultural colectiva en el discurso de los medios” (White, 1999:20).

En este sentido, no se puede soslayar que el aspecto instrumental del medio audiovisual condiciona y mimetiza la interacción que el profesor establezca con el mismo para establecer determinado ambiente de enseñanza con sus alumnos sobre determinado tópico. Por ello deben contemplarse estrategias para la adquisición de habilidades instrumentales, que capaciten y formen al profesor para su utilización, y que al mismo tiempo, rompan el temor que muchas veces tenemos hacia los medios y la inseguridad que originan.

Barbero sugiere tres enfoques de la mediación (1987:202) que permiten al investigador atrapar “en acción” estas diversas vertientes de producción cultural de contenidos: 1) La vida cotidiana familiar, 2) la conexión de los ritmos temporales y 3) Géneros de los medios como en el caso de la telenovela. Este autor señala que las audiencias aprenden a descubrir en los medios algunos momentos fragmentarios de encuentro emocional, cuando hay una identificación profunda con los personajes de la televisión o la acción sintoniza con el drama de la vida real de las personas, familia o vecindario.

La propuesta teórica de Martín Barbero nos ofrece una estructura general para examinar el modo en que las audiencias interpretan los contenidos, su actividad se lleva a cabo mentalmente, esta secuencia arranca con la atención, pasa por la comprensión, la selección, la valoración de lo percibido, su almacenamiento e integración con informaciones anteriores y finalmente se realiza una apropiación y una producción de sentido.

Los contenidos deben ser cuidadosamente seleccionados bajo el previo consenso de la población. Por ello, este trabajo tiene como sustento la consulta a la audiencia acerca de las necesidades de información, lo que llevaría a determinar la temática educativa de los programas televisivos para Chiapas.

Uno de los mayores retos para el análisis de la televidencia consiste en poder abordar la mediación en juego para diferentes audiencias y él hacerlo de una manera en que se puedan producir programas con un alto contenido educativo. La transformación es un intento por involucrar a la propia audiencia en una democratización de la televisión, que finalmente es una democratización de la cultura. Esto significa conocer a la audiencia para poder incidir en ella.²⁰

2.3.3 Panorama de la televisión educativa

Iniciaremos nuestra exploración en el terreno de la educación para el mejor uso de la televisión, más allá de la pura comprensión de este instrumento de difusión, nos dedicaremos a la televisión como una herramienta necesaria en el proceso educativo.

Pierre Bourdieu reconoce los efectos de la televisión y señala: más que cualquier otro medio de comunicación, la televisión posee una especie de monopolio de hecho sobre la formación de las mentes de esa parte nada desdeñable de la población que no lee ningún periódico, que está atada de pies y manos a la televisión como única fuente de informaciones (Bourdieu, 1997:23).

Para este investigador, la televisión se vuelve un medio de gran impacto y penetración sobre un importante segmento de la sociedad. Por esta razón muchos esfuerzos educativos están apuntando a este medio como un instrumento para alcanzar mejores niveles de vida.

En su trabajo *El desafío educativo de la televisión*, José Manuel Pérez Tornero (1996:25) advierte lo extraño y paradójico que resulta la televisión y se haya vuelto históricamente la espalda a ese espacio de producción y de transmisión de inteligencia que es la educación.

²⁰ De acuerdo con la discusión vertida, hay por lo menos tres premisas básicas que debieran orientar el análisis de la recepción televisiva: 1) que la recepción es interacción; 2) que esta interacción está necesariamente mediada de múltiples maneras y 3) que esta interacción no está circunscrita al momento de estar viendo la pantalla. Por ello el investigador no podría cambiar la situación de la recepción, en todo caso, sólo podrá hacer una recomendación para el diseño de una política pública que eventualmente aumente las posibilidades de educar.

Con la desregulación de las televisoras, con la crisis de los servicios públicos de televisión y la creciente comercialización del discurso televisivo, cada vez son más quienes se interrogan públicamente: ¿Cómo hacer una televisión inteligente? ¿Cómo apropiarla a los valores más entrañables de la humanidad?

Para algunos autores, en la relación cotidiana maestro-alumno se manifiesta una pérdida en el prestigio de la educación formal, que es interpretada como una ruptura generacional sin parangón en la historia.

En este sentido, Jesús Martín Barbero (1995:11) dice que el avance tecnológico de los medios de comunicación —la revolución electrónica digital— ha dado lugar a un cambio en la naturaleza del proceso de enseñanza. En ese mismo estudio, la antropóloga Margaret Mead considera que el nuevo modelo comunicativo está en construcción y que tanto maestros como alumnos deben aprender juntos la forma de dar los próximos pasos.

Esta reflexión nos lleva a comprender el problema real que enfrenta la televisión educativa, y es que para entender la relación televisión-educación, es indispensable que revisemos el concepto y sus implicaciones; para empezar a preguntamos ¿Qué es la televisión educativa?

De acuerdo con la definición que propone la Unidad de Televisión Educativa, organismo establecido en México que tiene como función la elaboración de materiales educativos, la televisión educativa se refiere a la expresión audiovisual de los planes y programas de estudio. Esta forma audiovisual, merced al desarrollo vertiginoso de los medios electrónicos contemporáneos y a las transformaciones en los paradigmas educativos actuales, es objeto de múltiples desarrollos y discusiones (UTE,1999:14).

La descripción anterior apunta sobre una importante alternativa de educación puramente formal a través de la televisión, sobre todo en regiones como América Latina donde existen altos índices de analfabetismo y donde este medio electrónico ha sido una importante vía para combatir el rezago educativo. A través de este trabajo conoceremos si cumple con sus objetivos, y si se evalúa el sistema.

La concepción anterior, implica la apertura del docente hacia el conocimiento y uso de los medios audiovisuales. La televisión, por ejemplo, tiene ciertos estereotipos formados históricamente. Ahora, surge el reto de identificar qué usos didácticos puede dársele y cómo puede ser fuente de información para aprendizajes significativos.

La transición de lo *viejo* a lo *nuevo*, no es sólo un proceso de acumulación o ampliación del antiguo modelo educativo en crisis, con el apoyo de los medios audiovisuales, es una labor en la que se pretende construir un sistema de educación pluridimensional que combine, de manera integral las múltiples oportunidades de aprendizaje que ofrece el entorno social.

Generalmente, la comunicación es considerada como una bendición contradictoria. Por lo regular requieren progreso técnico, computadoras, satélites, teléfonos eficientes y televisión. Pero, al mismo tiempo, rechazan las ideas que viajan a través de estos medios (Biagi, 1999:385).

Su proceso de reconstrucción debe de estar fundamentado en nuevas teorías y métodos de aplicación, para que en el futuro se forme a los docentes y autoridades para promover un esquema educativo acorde a los requerimientos planteados por la modernidad y superar las prácticas docentes, muchas de ellas obsoletas, que se realizan al interior de las instituciones de educación, en especial en las de nivel superior.

Uno de los estudiosos más destacados en este terreno es Jaume Utrilla. Él hace una diferenciación de la educación informal con respecto a la no formal y a la formal, que consiste en delimitar los niveles de institucionalidad e intencionalidad con que cada una de ellas se lleva a cabo.

La educación formal es la que más claramente se identifica con la escuela como responsable directa de ejercer la función educativa con métodos y objetivos definidos. La no formal es también una educación institucionalizada, con métodos pedagógicos definidos pero no circunscrita a la escolaridad convencional, sin la jerarquía reglada de grados académicos. La educación informal acontece indiferenciada y subordinada a los procesos sociales, no existe mediación pedagógica explícita, se desconoce el mecanismo mediante el cual se produce el aprendizaje (Utrilla, 1996:23).

Luego de esta diferenciación, es claro que la televisión no formal tiende al mejoramiento de la vida social y al desarrollo de destrezas ocupacionales específicas, alejada de los planes curriculares convencionales. Sin embargo, el aprendizaje se produce bajo cierta organización y tutelaje, lo cual hace que se ubique justo en medio de la educación formal e informal.

Otra clasificación más especializada se ofrece bajo la denominación genérica de televisión educativa. En esta distinción se pueden incluir tres tipos diferentes: *cultural*, *educativa* y *escolar*.

La televisión cultural marca como objetivos prioritarios la divulgación y el entretenimiento, encontrándose el planteamiento educativo inmerso dentro del propio programa, no requiriendo de materiales complementarios; este tipo de programas tiene como una de sus representaciones clásicas el reportaje.

La televisión educativa contempla contenidos que tienen un interés formativo y educativo y/o educativo, pero no forman parte del sistema escolar formal; divulga aspectos generales del conocimiento útiles para el ciudadano en general, ayuda a crear actitudes y opiniones en temas de actualidad, fomenta el diálogo y la cooperación entre los distintos grupos.

La televisión escolar por el contrario, persigue la función básica de suplantar el sistema escolar formal, marcándose como objetivos los mismos que el sistema educativo en sus distintos niveles. (Martínez,1992).

Más que llevar la escuela a los medios, el reto ahora es producir programas de televisión de contenidos formativos y recreativos, que no repita el esquema del salón de clases; es decir, una propuesta para un mejor uso del medio que dé un nuevo enfoque a los términos, conceptos y experiencias de la televisión educativa convencional.

Uno de los fines de este apartado es valorar los esfuerzos institucionales que históricamente se han realizado para hacer una televisión educativa distinta. Ahora nos referiremos de manera representativa a algunos ejemplos recientes producidos en Ibero América, pero en especial la trayectoria que México tiene en esta materia.

2.3.3.1 Trayectoria internacional

Los sistemas de comunicación en el mundo se constituyen como importantes aparatos de difusión de la moderna cultura audiovisual, redefinen las nuevas identidades colectivas e impulsan una cultura política común. El terreno de lo comunicativo es el elemento de enlace entre los nuevos espacios regionales y la dinámica global del sistema.

Los medios de comunicación representan nexos simbólicos que permiten articular espacios locales, regionales, nacionales y mundiales. La nueva dinámica en la integración de la economía mundial, exige también una redefinición de los sistemas de comunicación.

La capacidad de los medios como *extensiones* del hombre a la que se refería McLuhan, el gran teórico de la comunicación, hace más de cuatro décadas ha sobrepasado esta visión futurista. Hoy los medios ponen de frente el reto a la sociedad para controlar esa capacidad de transmisión e impacto.

Es un movimiento colosal, del cual aún no podemos sopesar el impresionante impacto. De momento en cualquier caso, es seguro que un despertar es apertura hacia el progreso en la acepción ilustrada del término. Pero por el contrario, es también seguro que frente a estos progresos hay una regresión fundamental: el empobrecimiento de la capacidad de entender (Sartori, 2002:47)

Aun cuando algunos teóricos planteen un potencial peligro de los medios ante la capacidad para razonar, crear y decidir el rumbo que tomarán los medios, otros los describen como fabulosos instrumentos para hacer llegar el conocimiento. En un estudio de políticas de comunicación en Europa, el investigador español Marcial Murciano distingue la perspectiva europea y la latinoamericana:

En mi opinión, uno de los aspectos centrales que caracterizan este desplazamiento de perspectiva reside en la intensificación actual de mundialización regionalizada en la que nos encontramos, como consecuencia de la dinámica económica de mundialización en curso. A esta dinámica el pensamiento anglosajón la denomina *globalización*, atendiendo sobre todo a los aspectos tecnológicos que están transformando nuestra perspectiva del espacio y del tiempo. El pensamiento crítico latinoamericano, había introducido un concepto de transnacionalización para estudiar estos mismos fenómenos (Murciano, 1997:11).

Uno de los críticos más reconocidos del concepto de transnacionalización es precisamente Armand Mattelart, su posición enfrentada con el sistema norteamericano la vivió como comunicador en Chile con el autoritario gobierno de Pinochet que hizo gala de esta importación de una cultura ajena a la regional.

Frente a la innovación tecnológica (de que son testimonio –por ejemplo en los mercados para el gran público- la aparición del magnetoscopio, los juegos electrónicos y pronto el video disco y la computadora a domicilio) no hay más remedio que comprobar la

nada, el vacío, la ausencia de creatividad, la falta de contenidos, de formas, de valores, de usos nuevos. Parece como si todas las matrices, todos los modelos estuvieran ya descubiertos y el único margen de creación consistiera en el recurso más o menos difundido el artificio técnico para seguir siendo susceptible de competir en una carrera de lo espectacular (Mattelart 1998:21).

La nueva característica de la mundialización es la configuración de nuevos espacios comunicativos. La Unión Europea es desde 1992 el espacio regional en construcción más desarrollado de esta tendencia. Se considera también el Atlántico Norte con la ratificación del Tratado de Libre Comercio liderado por Estados Unidos que integran Canadá y México²¹.

La otra experiencia regional la forman los países del sur del continente americano encabezados por Brasil y Argentina en el que participan Uruguay y Paraguay. Por otro lado Rusia y los países árabes que han iniciado su proceso de unificación sin éxito.

Como se aprecia, la integración económica avanza a la par de los sistemas de comunicación, motivo de esta investigación por lo que haremos una revisión de los programas que mayormente han trascendido.

A) Algunas experiencias de la televisión en Europa

En innegable que la televisión en Europa nació con fines educativos, el sistema europeo ha mantenido un liderazgo mundial porque ha ofrecido calidad en sus programas y su desarrollo ha sido ordenado. Destacan como grandes instituciones televisivas la BBC de Londres y la TVE en España. Se presentan algunas experiencias en el viejo continente.

El innovador y progresivo modelo de televisión the British Broadcasting Corporation (BBC) de Londres le han convertido en la más reconocida institución de medios durante el

²¹ El texto del Tratado del Libre Comercio de América del Norte (TLC) define como actividad de telecomunicaciones a toda aquella transmisión y recepción de señales por cualquier medio electromagnético y como red o servicio cualquier red pública de comunicaciones (SECOFI, 1992).

siglo XX. La producción de programas de entretenimiento educativos e informativos que llegan a distintas partes del mundo le han dado el liderazgo global.

Fue originalmente fundada en 1922 con el pionero invento de la radio por Guillermo Marconi, meses después transmitía en Birminnghman y Manchester. En 1953 ante 22 millones de telespectadores la BBC transmite la coronación del la Reina Isabel II, a partir de este hecho la televisión ganó rápidamente terreno en la audiencia. (www.bbc.co.uk).

Cuando aparece la televisión a color en los años setenta el interés por la televisión creció significativamente y la BBC ofreció una gran variedad de programas de entretenimiento, drama, ciencia, entre otros. En 1978 la serie *Romeo and Juliet* dio un nuevo giro al género dramático en televisión.

En la década de los noventa la BBC se introduce en la era digital por televisión que ofrecía una superior calidad en los materiales televisivos. En el nuevo siglo esta empresa se posiciona como una de las más completas en el mercado global. El centro de televisión tiene una programación continua de 28 horas diarias a través de 60 países donde transmite. Programas como The Weakest Link , Blue Planet, The Office y la serie infantil *Teletubbies*, esta última se transmite en 75 países y está traducida en 45 idiomas.

La primera experiencia en educación vía satélite en Europa se produce en 1987, a partir de las propuestas de la Agencia Espacial Europea (ESA), en relación con el uso del satélite experimental Olympus que tiene finalidades educativas. La oferta de utilización gratuita de este satélite un grupo de productores y educadores interesados en el uso de estos medios se agruparon en la European Association of Users of Satelites in Training and Education Programmes (EUROSTEP). Este canal educativo europeo comenzó a transmitir en 1990, se reportan 5 mil horas de programas grabados diversos: cultura y sociedad, educación, lengua, artes, medicina, ciencia y tecnología. En 1994 se fusiona formando el consocio EUROPACE 2000 (www.ceu.es)

Las primeras experiencias de TV educativa en España se concretaron en operaciones quirúrgicas, en 1957 se presentan programas especiales a un cursillo de cardiología para posgraduados de Medicina.

En 1961 surge la *Escuela TV* que pretende impartir conocimientos de asignaturas convencionales. Con motivo de la campaña de alfabetización la TVE realizó programas

como *Imágenes para saber* y para la educación permanente el programa *Imágenes para descansar*, como programa de repaso en el verano de 1967.

En la década de los años ochenta, una de las experiencias de televisión educativa más ambiciosa fue desarrollada por la Comunidad Autónoma de Murcia, denominada *Las claves del pasado*, pretendía develar a los escolares la memoria histórica de su entorno, provocando una actitud de búsqueda e investigación. Se sumaron a este proyecto el Ministerio de Educación.

En esa misma época, Radio y Televisión Española RTVE realizó aportaciones esporádicas como la serie *Follow me* de enseñanza de la lengua inglesa

Fruto del convenio de colaboración por el MEC y RTVE, en 1992 se pone en marcha la serie española *La aventura del saber*, programa financiado por el Ministerio de Educación Superior de España, transmitida de lunes a viernes en periodo vacacional, con 55 minutos de duración al aire; sus fines son abiertamente educativos, con objetivos programáticos de la educación formal de ese país en los niveles de primaria y secundaria. Esta serie televisiva ofrece al teleauditorio un servicio público: educa para el consumo de la televisión desde la televisión, según lo afirma Eduardo Ferrés, productor general del mismo (García, 2000:37)

Las primeras emisiones de la televisión española TVE en las Islas Baleares fue el resultado de la colaboración entre instituciones en plena época de la Transición Política. El 30 de julio de 1977 se había constituido la Asamblea de Parlamentarios de las Islas Baleares, primer embrión de la Autonomía del archipiélago.

En un marco caracterizado por la profunda evolución social y política, el 15 de noviembre de 1979 se inició la programación de TVE para Baleares, emitida íntegramente en la lengua propia de las Islas. El *Informativo Balear*, cuyos contenidos se grababan en cada una de las Islas, pero se emitían desde Madrid.

Durante los veinte años de vida del Centro Territorial, las emisiones del Informativo Balear han ofrecido una completa panorámica de lo que ha sido la vida cotidiana de las Islas Baleares en ese período de tiempo, y un amplio abanico de programas han abarcado todos los ámbitos de actividad de la Comunidad: deportes, cultura, tradiciones populares, música, gastronomía, instituciones, arte, hasta conformar la crónica pública de veinte años de sociedad de las Islas Baleares, transmitida a todo el mundo a través de la infraestructura del Grupo RTVE.

Las emisiones de ARTE-TVE comenzaron el 1 de octubre de 1995. El espacio más emblemático desde el principio ha sido el programa *Noche temática*, que se ha ido consolidando entre la audiencia española. Actualmente se emite los sábados a las 23,00 horas en La 2, utiliza una fórmula que combina películas con reportajes y documentales en torno a un tema concreto. España es el país donde más éxito ha tenido el programa. Mientras en Alemania, Suiza y Bélgica, la audiencia se sitúa entre el 1 y el 2%, y en Francia llega al 3%, en España alcanza en una gran parte de sus emisiones el 10%, habiendo conseguido incluso el 18% en determinadas ocasiones.

Las emisiones de ARTE-TVE se nutren no sólo de las aportaciones de la cadena franco-alemana, sino también de producciones procedentes de distintas áreas de TVE. La ciudad de Hong Kong, el mundo del rock & roll, la vida en las estepas, la guerra de la pesca, los lobos, las sectas en Europa o el entramado del espionaje internacional, dan una idea de la variada gama de temas expuestos.

El cine en ARTE-TVE está abierto a todos los géneros: Acción, humor, ciencia-ficción, entre otros. Muchos de los títulos emitidos han servido para dar a conocer cinematografías y películas inéditas, o casi desconocidas, por los telespectadores españoles, en algunos casos procedentes de Finlandia, Cuba, Croacia, Egipto, Rusia o Argelia.

La televisión europea se perfila como el sistema de mayor tradición en la producción de programas educativos. Comparativamente delante de los sistemas latinoamericanos, sin restar méritos a algunos países del nuevo continente que han realizado esfuerzos importantes como a continuación se detalla.

B) El Caso de la televisión en Latinoamérica

En los países de Latinoamérica la televisión es sin dudar el medio preferido para el entretenimiento de las familias, pese a los pronósticos de los tecnófilos de que se trata de un medio en extinción frente a las nuevas tecnologías, lo cierto es que los recientes vehículos de comunicación que no han superado los niveles de audiencia que ha logrado este medio de transmisión de imágenes, después de 50 años de su aparición.

Según el Informe Mundial de la Comunicación de la UNESCO (1998) los hogares con televisión en la mayoría de los países latinoamericanos se ubica en 95%. En algunos países como México, Colombia y Argentina, es más de 97% ya desde el año 1994.

A diferencia de lo que ha ocurrido en España y en otros países europeos, donde la televisión se insertó socialmente como una institución pública, en América Latina con excepción de Chile, donde la televisión nace cultural, en los demás países su origen ha sido comercial, con algunas variantes e intermitentes énfasis nacionalista. Durante su posterior desarrollo, se han mantenido sistemas mixtos, como en Colombia y en Chile, pero lo predominante ha sido una televisión comercial aliada con, y protegida a la vez por, el poder político, que en algunos países como México se ha caracterizado por ser precisamente por ser una televisión comercial-gubernamental (Orozco, 2002:17)

b.1. Recuento de la televisión Argentina

A raíz de la crisis económica que sufrió ese país en el 2002, la televisión reflejó una caída en los programas de mayor impacto popular, agravado por el cambio de licitación que marcó un cambio en la propiedad y la reformulación de los programas.

En un estudio realizado en el año 2000 se constataba que, con respecto al origen de la programación, el 80% era nacional. La programación de ficción era 78% Argentina, y en el horario de prime-time (entre las 20:00 y 23:00 horas) era en su totalidad, de origen argentino: llegaba al 97% (Mazziotti-Borda y otras, 2001:41)

En *Historias de la televisión en América Latina*, Nora Mazziotti aborda el caso de Argentina para reflexionar sobre la evolución de los géneros en la programación. “Hoy la pantalla está mostrando un retraimiento de la programación de ficción, suplantada por los programas de chismes, de infoentretenimiento, de pseudo periodismo talks shows con famosos, con gente común y de la variante de autoayuda y de búsqueda laboral, que tienen costos mucho menores de la producción (En Orozco, 2002:25)

Esta investigadora señala que la penetración por el sistema de cable alcanza más del 52%. Reconoce que este cálculo es aproximado, pues las empresas no ofrecen información por no convenir a sus intereses. Frente a una devaluación el panorama no sufrirá modificaciones mientras no se produzca una reactivación en la economía en general.

La propuesta televisiva *Educable*, se ubica como el primer sistema privado de televisión educativa por cable. Este canal cuenta con el reconocimiento oficial del Ministerio de Cultura y Educación de Argentina y se ha convertido en una herramienta útil

para el magisterio en el proceso enseñanza-aprendizaje escolarizado, ya que su contenido está ligado a la currícula oficial de los niveles educativos.

Noemí García, en su obra *Educación mediática*, reporta que la estrategia de Educable fue promocionar el canal directamente en los centros educativos para que participaran con sus propuestas, de tal forma que resultó rentable cubriendo las necesidades del magisterio.

b.2 El origen educativo de la televisión chilena

La introducción de la televisión en Chile es tardía con relación a otros países de América Latina, todos los demás países introducen la televisión en la década de 1950, en Chile surge en 1959 comienza a emitir de modo muy precario los canales de la Universidad Católica de Valparaíso y la Pontificia Universidad Católica de Chile en Santiago.

En Chile a diferencia de otros países como Brasil y México, no existían empresas nacionales formados por grupos poderosos y expansivos de comunicación. Tenía un sistema universitario público y privado que gozaba de alto prestigio interno, creando una gran infraestructura cultural muy valorada en el país como teatro, orquesta sinfónica, coros, cuerpos de ballet, cinearte, librerías y editoriales.

El hecho inicial de que la televisión chilena fuese universitaria, la independizó en un cierto grado de una extrema politización partidaria, al menos en la época del Estado democrático de compromiso.

El gobierno del Presidente Eduardo Frei Montalba creó en 1970 la TVN Televisión Nacional, con el propósito que este sistema uniera a todo el país. Se instaló con una amplia y moderna infraestructura en equipamiento, disponiendo de un presupuesto asignado por el gobierno, seleccionó un sólido equipo de recursos humanos en lo técnico, administrativo y programático, capacitando a su personal en el extranjero. (Fuenzalida. 2002:167)

La situación actual de la televisión chilena se resume que el parque de televisores corresponde al 95% de los hogares, como promedio existen 2 aparatos en cada hogar. TVN, canal del Estado y TV 13 de la Pontificia Universidad Católica de Chile se estabilizan como los dos grandes canales nacionales. Existen dos canales nacionales privados medianos: Megavisión, con participación de Televisa y Chilevisión, el antiguo canal de la universidad de Chile que por deficiencias administrativas, fue adquirido por una empresa por la empresa privada del Grupo Cisneros.

En una investigación reciente (Fuenzalida 2000) sostiene que la investigación del televidente está revelando las expectativas educativo-televisivas, que brotan desde la situación de recepción privada en el hogar, por parte de las audiencias latinoamericanas. Esta expectativa se relaciona – desde el interior de los géneros de entretenimiento – con la mejoría de la vida cotidiana en el hogar, con la autoconfianza para enfrentar la pobreza, con el protagonismo y la autoestima para el desarrollo económico y social en sectores populares.

El escenario futuro de la televisión chilena abierta estará marcado por la introducción de la tecnología digital, cuya norma aún está en proceso de definición. El alto costo de introducción de estos equipos se sumará al actual hecho de la pequeñez del mercado chileno, incapaz de sustentar vía publicidad al conjunto de la televisión abierta. Esta combinación puede impulsar la venta de más canales a empresas globales.

b.3.El monopolio de la televisión brasileña

Como en el resto de los países latinos la televisión brasileña debe ser analizada desde la confluencia de tensiones entre el mercado y la cultura, entre lo político y lo económico, entre lo colectivo y lo individual. Desde su origen la televisión brasileña surge como un monopolio en el mercado de la comunicación, formado por un consorcio de 18 canales de televisión, 36 emisoras de radio y 34 periódicos, su dueño Assis Chateaubrian, un viejo magnate que supo imponerse en el naciente mercado de la comunicación.

Inicialmente la televisión se instala en los polos más desarrollados, las primeras estaciones televisoras, la Tupi Difusora de Sao Pablo, recibió equipamiento y asistencia técnica de General Electric, y la TV de Río, de RCA Víctor. Cuando inició sus emisiones la primera estación existían unas centenas de receptores que el dueño del canal había distribuido por la ciudad entre la élite económica, política y cultural. (Cunningham y Sinclair, 1999)

La consolidación de la televisión en Brasil se da en 1960, a partir de la promulgación del Código Brasileño de Telecomunicaciones, que fortaleció la vocación comercial y privada mediante el otorgamiento de concesiones por parte del gobierno federal; la aparición del video que revolucionó el sistema de producción de programas; la organización de la televisión en redes; la instrumentación de la televisión por el ejército a raíz del golpe militar en 1964, dentro del marco de la doctrina de la seguridad nacional. (Capparelli. 2002:72)

La televisión y los demás medios siempre han sido tratada por el Estado como área sensible, por su alcance económico, pero también por sus características estratégicas vitales para la constitución de la nación brasileña, cuando aún se vivía el clima de una guerra fría periférica. El proyecto de una nueva ley sobre los medios electrónicos de masas podría redefinir una política televisiva. Pero esta afirmación señala un *impasse*, en un congreso en el que gran parte de los políticos son propietarios de emisoras de radio y televisión.

No podemos omitir en este recuento al Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE), creado en 1956 mediante un acuerdo entre la UNESCO y el Gobierno de México, como organismo internacional destinado a servir a los países de América Latina y el Caribe en diversos campos de la educación.²¹

b.4 México: Más política que televisión

La historia de la televisión en México inicia en una época temprana comparada con el resto de los países latinos, si bien desde su origen fue educativa, las condiciones políticas del país le dieron un giro a lo eminentemente comercial. Este medio se ha desarrollado como una empresa mercantil muy exitosa a primera vista la impresión es que la televisión mexicana ha seguido el modelo del sistema televisivo norteamericano, en el que la competitividad programática ha sido los ejes centrales de su desarrollo.

En este país no hubo una televisión de gobierno ni de partido, aunque siempre, o por lo menos durante 50 años, si ha habido una televisión privada-gobiernista, prisita, a veces demasiado adherida al gobierno con solo algunas fisuras excepcionales.

Tampoco ha habido en México una televisión pública, a pesar de que el gobierno creó en 1959 un canal educativo bajo los auspicios del Instituto Politécnico Nacional y el posterior canal 22 cultural, ya que estos canales si bien, no comerciales, no han estado regidos por el público (Orozco,1996), su funcionamiento no ha respondido a los requerimientos propios de una televisión como tal (Rincón,2000:273). Su perfil ha sido mas

²¹ Con sede en nuestro país, actualmente al ILCE lo conforman 13 países latinoamericanos y tiene como misión estimular la cooperación regional en materia de formación profesional, investigación, experimentación, producción, difusión y documentación de comunicación y tecnologías educativas en medios impresos, audiovisuales y telemáticos (ILCE, 2001:2).

bien, el de una televisión cultural-gobiernista, con variaciones en la comprensión de lo cultural y lo educativo.

Oficialmente la televisión en México quedó inaugurada el 31 de agosto de 1950 y la primera transmisión fue al día siguiente el 1º de septiembre, en que por primera vez se pudo ver en televisión doméstica al entonces presidente de México, Miguel Alemán Valdés, rindiendo su informe de gobierno a la nación. Al mismo tiempo la prensa nacional venía anunciando la fecha en que ¡por fin los mexicanos iban a poder disfrutar de tan maravilloso invento del siglo XX! (Hernández,2000)

La televisión en México, desde su origen formal en 1950 hasta el año 2000, ha sido esencialmente privada con una alianza *camaleónica* tácita con el poder representado por los gobiernos pristas por más de medio siglo.

b.4.1 La televisión comercial mexicana

En los años de 1980 el escritor chileno Mario Vargas Llosa mencionó:”En México hay una *dictadura perfecta*”, refiriéndose, claro, a la prolongada estancia autoritaria en el poder de un solo partido, el PRI. Guillermo Orozco afirma que no sería aventurado sostener que en México también se ha vivido una *dictadura televisiva*, que ha permitido que el consorcio Televisa y su predecesor Telesistema Mexicano, a pesar de todo y de manera espectacular hayan podido imponer y mantener un modelo de televisión único y funcional a sus propósitos mercantilistas y a los propósitos políticos del gobierno a lo largo de casi cinco décadas consecutivas. (Orozco 2002:204)

La evolución de la televisión mexicana a partir de la creación del consorcio Televisa en 1973, se despliega fundamentalmente a lo largo del crecimiento sostenido de un modelo comercial de televisión basado en la explotación cada vez mayor de lo espectacular, guiado por el *rating* como criterio de definición de programación, pero acotado por alianzas políticas implícitas con los regímenes en turno y por un creciente aparato gubernamental de control de los contenidos programáticos.

b.4.1.1 Televisa

Telesistema Mexicano, lo que hoy se conoce como Televisa, tuvo una expansión geográficamente muy acelerada en los años de su instauración. En sólo cuatro años, a fines

de 1959 contaba con canales y repetidoras en 20 de los 31 estados del país. En 1965 llegó a 26 estados y en 1968 cubrió la totalidad. En 1965 comenzaron a surgir empresas de televisión locales, que tuvieron una accidentada evolución y la mayoría de ellas fueron devoradas por Televisa.

A Televisa pertenecen los siguientes canales: Canal 2, que es el principal con cobertura nacional e internacional directa, donde domina la programación de telenovelas y programas informativos. Canal 4 tiene una programación variada y cobertura amplia a través de repetidoras en el país. Canal 5 que se ha especializado en dibujos animados, películas y series de aventuras y Canal 9 con una programación variada.

Pero además de canales de televisión este oligopolio cuenta con estaciones radiofónicas – a través de las cuales se fusionó con el grupo español Prisa-, empresas editoriales, salas cinematográficas y de alquiler de videos, estadios deportivos, sólo por citar algunos títulos importantes (Mejía. 1999:97)

b.4.1.2 Televisión Azteca

El origen de esta televisora comercial es el decreto de creación de Sistema Nacional de Televisión, denominado Televisión de la República Mexicana (TRM).

En 1993 se crea el Instituto Mexicano de Televisión (IMEVISION), aparentemente con el objetivo de aglutinar en una sola institución los esfuerzos dispersos realizados históricamente por el gobierno mexicano en materia de televisión.

Televisión Azteca viene a sustituir al Sistema IMEVISION que tuvo vida dos décadas y que no constituyó una alternativa programática ni una real competencia de Televisa. Esta cadena televisiva compuesta por dos canales de televisión abierta, Canal 7 y 13 con cobertura nacional, se conformó en 1993 como resultado de la venta realizada por el gobierno salinista a un empresario, curiosamente también con el mismo apellido Salinas (Olmos 1998:99)

La puesta en venta del paquete de medios por parte del gobierno conllevó a un escándalo en el escenario cultural mexicano, ya que se convocó a un concurso nacional para hacerse acreedores al derecho de comprar la cadena televisora. Se tienen informes que postularon cinco proyectos, aunque nunca se supo cómo se tomó finalmente la decisión,

como se dice en México hicieron todo y show para “taparle el ojo al macho”, que significa que no hubo transparencia en el proceso.

Quedan muchas dudas con respecto a su legitimidad, ya que después se supo que fue Raúl Salinas, el hermano del entonces presidente de México Carlos Salinas, quien hizo un préstamo millonario al empresario Salinas Pliego, seguramente para que completara el monto ofrecido y se metiera los canales a su bolsillo. Lo cierto es que con el cierre de esta operación se cerró para México lo que fue quizá el último momento histórico donde la televisión pudo haber sido diferente y ofrecer un modelo televisivo variado y verdaderamente alternativo, que interpele de manera fresca a la teleaudiencia mexicana. TV Azteca vino a ser “más de lo mismo”, con la diferencia que por primera vez en México, se abría una competencia por *rating* en los canales de televisión. (Orozco 2002:228)

La historia de TV Azteca bien pudiera ser escenificada en una telenovela, y obedece a una recomposición económica donde el Banco Mundial había presionado a los países latinoamericanos a efectuar una limpieza en sus empresas. No hay que perder de vista que este caso también responde a la presencia de la familia revolucionaria mexicana, que tiene que ver con la élite política de este país.

b.4.2 La televisión educativa en México

Como se ha dibujado en el apartado anterior la televisión mexicana ha estado en manos de los políticos más que de los intelectuales que pudieran generar programas culturales y de opinión. Escasamente se han presentado algunos proyectos que han transitado de manera difícil en el mercado mexicano.

En México el uso de los medios con fines educativos da su primer paso hace ya medio siglo, en 1948, cuando se transmite por televisión en blanco y negro dos operaciones quirúrgicas. La educación audiovisual como modalidad educativa surge el 5 de septiembre de 1966, en el periodo presidencial de Gustavo Díaz Ordaz.

Bajo el argumento de que la televisión estatal colaboraría para lograr el bienestar social de las grandes mayorías del país, el 19 de junio de 1979 el Presidente de México José López Portillo presenta un proyecto de expansión de la televisión educativa que pretendía llegar a 80% del territorio nacional. En 1983 la red nacional de televisoras locales la constituían 89 estaciones. (Cornelio, 2000:195).

Las televisoras estatales se iniciaban como centros de producción cuyos programas se transmitían a través de repetidoras locales de la red de Televisión Rural del México, organismo creado por el gobierno federal.

En esta misma época se instala de forma experimental y en circuito cerrado lo que hoy se conoce como *Telesecundaria*, con el propósito de evaluar el modelo pedagógico experimental, se observa el comportamiento y aprovechamiento de 83 alumnos, distribuidos en cuatro grupos pilotos. Se transmiten a las teleaulas clases por televisión, en vivo, a cargo de profesores de educación media denominados telemaestros (SEP, 1996:16).

La inclusión directa del gobierno en la televisión durante dos décadas, primero a través de un solo canal, el 13 con cobertura nacional, y luego a través del sistema nacional Imevisión, y a pesar del *boom* de las televisiones regionales entre 1975 y 1985, o de la creación de canales educativos y culturales, como el 11 y el 22, que a lo largo de la historia mexicana de la televisión más bien han acabado por funcionar como *válvulas de escape*. (Orozco 2002:205)

Los programas de Edusat transmitidos en la telesecundaria, son cursos de capacitación y conferencias; en su mayoría no son captados por los canales de televisión abierta, sino que apoya al sistema de educación formal y no formal en los niveles de primaria y secundaria. Actualmente existen 21 mil teleaulas conectadas a este servicio (Toussaint, 1998: 24).

b.4.2.1 Canal 11

De programación educativo-cultural, es la televisora más antigua con ese perfil, fundado en 1959. Ha logrado sobrevivir a los a veces frenéticos vaivenes sexenales de la política mexicana y con el tiempo se ha ido revitalizando en calidad y creatividad programática.

Aprovechando la extensión de canales de televisión de pago, el Canal 11 puede verse más allá del Valle de México. Así mismo en la década de los años noventa se asoció con canales regionales de provincia, con lo que ha dado a ambos canales una proyección mayor y más significativa. (Orozco 2002:226)

Si bien, este canal no alcanza la cobertura nacional podríamos decir que su permanencia se debe al respaldo del Instituto politécnico Nacional, institución académica y de prestigio nacional que han avalado el trabajo y ha sido puntal importante en su desarrollo.

b.4.2.2 Canal 22

Por otra parte Canal 22 también de perfil cultural fue fundado en 1982, como Televisora Metropolitana de la Ciudad de México, siendo la primera en utilizar la banda UHF (López 1998:285). En 1991 es refundado, después de una negociación de un grupo de intelectuales mexicanos y el entonces Presidente Carlos Salinas (1988-1994) que aceptó sacarlo del paquete de canales televisivos estatales puestos en venta por su gobierno.

El caso de Canal 22 es buen ejemplo de lo que la teleaudiencia puede lograr en un momento dado, aunque también lo de la mentalidad autoritaria puede deshacer luego. Hasta ahora es el único canal mexicano que ha contado desde antes de ser re-lanzado al aire en 1991, con un consejo de planeación formado por representantes de la sociedad civil y sigue contando con un consejo colaborador para la supervisión de su funcionamiento.

Independientemente de su funcionamiento, los logros importantes del Canal 22 han sido, primero – y aun en su etapa de planeación- haberse situado en el organigrama oficial, ya que fue transferido por petición de su consejo de planificación de la Secretaría de Gobernación (Ministerio del Interior) a la Secretaría de Educación Pública (Ministerio de Educación), lo que a la vez significó dejar de estar en el *aparato represivo* del Estado. En segundo lugar el otro logro fue con la calidad de su programación, que le valió a fines de los noventa el reconocimiento internacional de la UNESCO como uno de los mejores canales de televisión cultural (Orozco 2002:227).

El contar con un consejo aparentemente plural, situación inédita hasta entonces en la televisión mexicana, abrió en el país un modelo de funcionamiento televisivo cercano a lo que es la televisión pública, por lo menos a lo que se dice en la teoría y en el papel.

b.4.2.3 Televisoras regionales

Las televisiones regionales en México son organismos públicos sin fines de lucro, creados o adquiridos por los gobiernos estatales con el objeto formal de contribuir a la difusión de la cultura regional y la educación.

Algunas estaciones de este tipo se crearon independientemente o antes del movimiento regional de la televisión en México que se dio a fines de los setenta y a principios de los años ochenta, durante esa etapa, fue en este periodo que funcionaron los sistemas regionales de radio y televisión. Entre estos, los sistemas Michoacano y Mexiquense destacaron en lo creativo y eficaz desarrollo que lograron en su momento (Martínez.1999:358)

De manera genérica se puede mencionar que en nuestro país son cuatro las instituciones que hacen uso de los medios de comunicación con fines educativos: el Instituto Politécnico Nacional (IPN) a través del Canal 11; el sistema de televisión de la Universidad Nacional Autónoma de México, TVUNAM; la renovada Dirección General de Televisión Educativa (DGTE) dependiente de la SEP. Finalmente el Canal 22 de reciente creación, cuyo perfil de televisión es totalmente cultural, según palabras de su director José María Pérez Gay, implica otro tipo de diversión a la que ofrece la televisión mercantilista. “Su público está limitado al 3.4 por ciento del *rating* de la televisión mexicana” (Pérez, 1998:3).

Por otra parte, de las 37 universidades públicas del país que cuentan con un área de producción televisiva, sólo dos tienen su propio canal de televisión: la de Sonora y la Autónoma de Nuevo León. La UNAM se considera un caso especial por ser la universidad pública mejor dotada para la producción de materiales televisivos. Cuenta con una importante infraestructura técnica de recursos humanos y presupuesto; dispone alrededor de 20 centros productores de televisión que funcionan en sus diferentes institutos y facultades (Crovi, 1993:69).

Actualmente se reportan 21 sistemas televisivos de los gobiernos de los estados de la República, que atienden a una población aproximada de 30 millones de habitantes, y que a pesar de su heterogeneidad en desarrollo y estructura, guardan como objetivo común brindar contenidos de servicio público, con interés cultural y educativo (García, 2000:40).

Los sistemas regionales de televisión se aprovechan de los servicios que a su vez les ofrece Edusat, sistema de educación perteneciente a la SEP que transmite imágenes vía satélite; posee ocho canales en frecuencias altas que requieren de un decodificador de señal.

A cincuenta años de televisión educativa en México, en 1998 se realizó el primer encuentro vía satélite con profesores-investigadores adscritos al Departamento de Educación y Comunicación de la Unidad Xochimilco de la Universidad Autónoma Metropolitana en el

que participaron de manera interactiva con especialistas de otras instituciones y analizaron temáticas sobre el proceso histórico de la televisión educativa en nuestro país; procesos de concepción y guionismo, procesos de producción y realización, de programación y transmisión, así como de evaluación y recepción de la televisión educativa en nuestro país, compartiendo sus experiencias y reflexiones sobre la evolución y situación actual de dicho medio de comunicación en nuestro país.

En este sentido, los investigadores Joaquín Jiménez Mercado y Javier Esteinou, coincidieron en señalar que las instituciones de educación superior deben considerar a la televisión educativa como una fuente de apoyo para los programas de estudio, además de una alternativa de educación y cultura.

Se argumentó que es importante abrir la televisión educativa no sólo a la educación formal, sino a toda la educación cotidiana que se transmite por televisión, ya que es altísima formadora de valores, principios y conductas, por lo que debe ser transformada.

Para estos especialistas, uno de los principales retos de la televisión educativa hacia el futuro, es entender cuál es el nuevo tipo de valores nacionales que hay que fomentar para que a partir de las redes de comunicación se pueda formar otra cultura para la sobrevivencia nacional, en el sentido educativo y cultural (UAM,1999:5).

El rasgo más característico presente de la televisión en México es el aumento de la espectacularidad de la programación a través de los distintos géneros programáticos. Esto significa que por primera vez en México se dispone de una libertad aparente donde a través de estos programas se presentan los espectáculos o escándalos políticos o morales sin importar quién esté involucrado en ellos.

Finalmente la historia de la televisión en México ha tenido un desarrollo poco afortunado, quedan pocos proyectos culturales y regionales a través de los cuales pueden difundirse programas con contenidos culturales y educativos.

Ante el panorama presente, esta tesis busca plantear una propuesta de televisión pública alternativa que se cuente con la participación de la sociedad civil y el respaldo del gobierno. Creemos que puede ser un equilibrio que pueda ofrecer una programación de calidad donde se aborden los problemas sociales de Chiapas.

2.3.4 Marco legal de la televisión en México

Es importante retomar el contexto jurídico en el cual se desarrolla la televisión educativa en México para comprender el contexto nacional en que se desarrolla este medio de comunicación

Antes de iniciar este apartado es conveniente señalar las categorías del derecho que tienen una dualidad: por un lado se refieren a un conjunto de normas y por el otro a una ciencia guiada por ordenamientos jurídicos y conceptos dogmáticos. Por cuestiones prácticas el derecho se ha dividido en dos ramas, la tesis jurisprudencial de la Suprema Corte de Justicia de la Nación sostiene:

La clasificación más amplia y general de los derechos de los individuos es aquella que los divide en derechos públicos y privados. Cada una de estas categorías de derechos tiene un origen y régimen jurídico diferente, pues en tanto que los primeros se generan por actos del Estado y se rigen por el derecho público, los segundos nacen de actos particulares y están regulados por el derecho privado (SCJN, 1999:931).

En el caso mexicano, Eduardo García Maynez señala que las fuentes del derecho están constituidas por la legislación, los tratados internacionales, la jurisprudencia de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, la costumbre y los principios generales del derecho.

Por legislación había que entender el proceso por el cual uno o varios órganos del Estado formulan y promulgan determinadas reglas jurídicas de observancia general, a las que les da el nombre específico de leyes (García, 1995:51).

La Ley Federal de Radio y Televisión se funda y motiva en los artículos 6º y 7º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, que en su contenido el primer artículo señala que “La manifestación de las ideas no será objeto de ninguna inquisición judicial o administrativa, sino en el caso de que ataque a la moral, los derechos de tercero, provoque algún delito, o perturbe el orden público; el derecho a la información será garantizado por el Estado”

Por consiguiente el Artículo 7º dice “Es inviolable la libertad de escribir y publicar escritos sobre cualquiera materia. Ninguna ley ni autoridad puede establecer la previa censura, ni exigir fianza a los autores o impresores, ni coartar la libertad de imprenta que no tiene más límites que el respeto a la vida privada, a la moral y a la paz pública. En ningún

caso podrá secuestrarse la imprenta como instrumento del delito” (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 2002:65-66).

Cabe señalar que estos artículos se fundan en el contenido de la Ley de Imprenta publicada en 1917, Ley reglamentaria que deriva de la Constitución Política de ese mismo año, se advierte la omisión de los medios electrónicos porque no existía un desarrollo de éstos.

Ciertamente, en términos de reglamentación ha habido pocos cambios y tres intentos serios. El primero en 1979, el segundo a principios de los noventa y el tercero a finales. Este último convocado por el entonces partido de oposición, PAN, que logró quedar en el poder en las elecciones del año 2000. El intento sin embargo, fue rápidamente contestado por los empresarios de los medios que lo bautizaron como Ley mordaza y tuvo todavía menos vida que los dos intentos anteriores, aunque contó con mucha publicidad en contra, orquestada desde las mismas pantallas televisivas y estaciones radiofónicas. (Riva Palacio.1998:97)

Ante la enorme presión que ejercen los medios al gobierno de mexicano, sobre la reforma a los medios en el país, vale la pena conocer una parte de esta historia a través de una anécdota sobre el primer intento de 1979 por reformar la legislación en México, narrado en una entrevista grabada por Virgilio Caballero, entonces director de uno de los sistemas de radio y televisión regionales.

El presidente López Portillo nos invitó a los directores de canales televisivos a una comida en la residencia presidencial en Los Pinos y preguntó qué opinábamos de una reglamentación del derecho a la información en el país. La mayoría movieron negativamente la cabeza, pero Emilio Azcárraga Milmo, *el Tigre*, le respondió al presidente: “si se hiciera eso, los mexicanos nos vamos a la desobediencia civil...” El presidente entonces se levantó de la mesa y se acabó el banquete. Y habría que añadir: ¡también el debate sobre el tema! (Orozco. 2002:223)

En realidad la trayectoria legislativa de esta Ley ha sido pobre, puesto que pasaron casi 40 años para su primera modificación. Fue hasta 1960 cuando surge la Ley Federal de

Radio y Televisión²². Después de 10 años presenta su primera reforma a partir de 1970, 1982, 1986 y 2000, hasta su actualización en junio de 2001.

La Ley Federal de Radio y Televisión de México regula la relación del Estado y la sociedad en el manejo de los medios de comunicación; la integran 106 artículos y un reglamento relativo al contenido de las transmisiones de radio y televisión. Esta Ley ha sido en varios momentos tema de discusión para los especialistas que impulsan una reforma sustantiva en su contenido (Villanueva, 2000:218).

Dentro de los principios fundamentales de esta Ley los artículos 4º y 5º enmarcan los lineamientos y objetivos de éste instrumento jurídico:

ARTÍCULO 4.- La radio y la televisión constituyen una actividad de interés público, por lo tanto, el Estado deberá protegerla y vigilarla para el debido cumplimiento de su función social.

ARTÍCULO 5.- La radio y la televisión tienen la función social de contribuir al fortalecimiento de la integración nacional y el mejoramiento de las formas de convivencia humana. Al efecto, a través de sus transmisiones, procurarán:

I Afirmar el respeto a los principios de la moral social, la dignidad humana y los vínculos familiares.

II Evitar influencias nocivas o perturbadoras al desarrollo armónico de la niñez y la juventud.

III Contribuir a elevar el nivel cultural del pueblo y a conservar las características nacionales, las costumbres del país y sus tradiciones, la propiedad del idioma y a exaltar los valores de la nacionalidad mexicana. (Ley Federal de Radio y Televisión, 2001)

En estos artículos se centra el quehacer de la televisión educativa, claramente se observa en su contenido el enfoque pedagógico que debiera regir a este medio de comunicación en nuestro país. También es importante resaltar el proceso de gestación en el Congreso a cerca de los debates que se dieron para modificar esta Ley, al respecto, Ma. de Jesús Origel, en su artículo “A 77 años de la Ley de medios”, nos narra:

A dos semanas antes de que terminara el periodo ordinario de sesiones del Congreso y luego de dos años de negociaciones entre todos los partidos para reglamentar el derecho a

²² Como dato curioso, dentro de la directiva del Congreso de la Unión que aprueba esta Ley, fungió como diputado presidente el C. Juan Sabines Gutiérrez, destacado chiapaneco quien fuera gobernador del Estado de

la información, a último momento el Partido Revolucionario Institucional tiró la toalla y vetó la iniciativa de medios que finalmente presentó la oposición.

Los diputados de Acción Nacional, de la Revolución Democrática y del Trabajo pertenecientes a la Comisión especial de Comunicación Social presentaron el pasado 22 de abril dos iniciativas de ley, una que crea la Ley Federal de Comunicación Social y otra que reforma la Ley de Radio y Televisión, las cuales incluían los consensos alcanzados entre los distintos grupos parlamentarios, los concesionarios, académicos, especialistas y trabajadores de los medios (RTC, 1999:16).

La iniciativa de la Ley Federal de Comunicación Social buscaba reglamentar los artículos 6° y 7° constitucionales a fin de abrogar la vetusta Ley de Imprenta expedida en 1917. Con esta iniciativa se pretendía garantizar la libertad de expresión, reglamentar el derecho a la información, proteger la confidencialidad de las fuentes, eliminar los monopolios.

Regular los medios de comunicación del Estado era parte de la iniciativa, estableciendo el derecho de réplica, así como la formación de un organismo autónomo denominado Comisión Nacional de Comunicación Social que tendría personalidad jurídica y funcionaría como la Comisión Nacional de Derechos Humanos (sobre recomendaciones), con amplias atribuciones, entre las que destacan las de supervisar los contenidos de los programas de radio y televisión.

La Comisión Nacional de Comunicación Social estaría integrada de manera plural (sector público, dueños y concesionarios de los medios, trabajadores de los medios, académicos y representantes de los organismos civiles, ratificados por las dos terceras partes de la Cámara de Diputados) y se encargaría de hacer cumplir lo que se contempla en esta ley con respecto al ejercicio de la libertad de expresión y el derecho a la información.

Respecto a la participación de organizaciones académicas y de periodistas, así como de reporteros en lo individual, en los 10 foros nacionales de consulta, cuyo esfuerzo desechó el PRI, Gómez Mont y Zepeda Ponce de León señalaron que es penoso, vergonzoso e incluso una falta de respeto para todas esas personas y que por ello el Poder Legislativo tiene poca o nula credibilidad.

Chiapas 20 años más tarde, en 1980.

Gómez Mont advirtió que si pensamos en un México moderno inmerso en un proceso de globalización, se necesita contar con medios maduros, en tanto que Ana Lilia Zepeda aseveró que no hay voluntad política para que los medios de comunicación se democraticen. Es por eso que las reformas que se plantearon a la Ley Federal de Radio y Televisión sugiere la creación de un Comité de Concesiones para evitar esta discrecionalidad, y que se efectúen concursos públicos (RTC, 1999:19).

Aun cuando la Ley Federal de Radio y Televisión ha sido publicada, existen algunos especialistas que insisten en que esta Ley requiere de una revisión a fondo puesto que tiene orientaciones a ciertos grupos empresariales que han puesto candados para su reforma.

Jorge Carpizo, en el prólogo del *Derecho mexicano de la información*, señala que nuestro país posee una legislación antigua, deficiente y omisa respecto a los medios de comunicación. La relación entre derecho y comunicación es una asignatura vieja, que en México no ha sido abordada por múltiples razones, entre ellas la habitual distancia entre juristas y comunicadores, que no es fácil resolver (Villanueva, 2000:XI).

El papel protagónico de la televisión ha inaugurado una nueva percepción social, que además de novedosa se presenta como peligrosa, debido a que no existen los controles ni jurídicos ni sociales para garantizar el adecuado funcionamiento de la televisión dentro de un marco ético. Martín Barbero reconoce en este sentido:

En la mayoría de los países latinoamericanos puede decirse que la televisión navega sin amarras. El caso mexicano es ejemplar, desgraciadamente. En México se ha estado experimentando una fuerte mediación televisiva a partir de 1994, especialmente alrededor de reportajes noticiosos sobre las elecciones, la oposición, el conflicto de Chiapas y sobre los asesinatos de los personajes de la vida pública nacional (Barbero, 1996:188).

El especialista propone una forma de capacitación legal de la sociedad civil a través de una nueva legislación en materia de comunicación. La que existe es obsoleta, no sólo en México, sino en la mayoría de los países. Se requiere de una nueva jurisdicción integral, actualizada, que permita no sólo regular a la televisión sino a los demás medios, establecer sanciones cuando se violen las normas.

Las recientes reformas a la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, dentro de las principales modificaciones es notable la inclusión de la educación indígena en artículo 2º reconoce y garantiza el derecho de los pueblos y las comunidades indígenas para

enriquecer sus lenguas, conocimientos y todos los elementos que constituyan su identidad. Para abatir las carencias y rezagos que afectan a los pueblos y comunidades indígenas, las autoridades tienen la obligación de impulsar el desarrollo regional de esas zonas mediante acciones coordinadas entre los tres ordenes de gobierno con la participación de las comunidades.

En las distintas fracciones de este artículo indica garantizar e incrementar los niveles de escolaridad, favoreciendo la educación bilingüe e intercultural, la alfabetización la conclusión de la educación básica, la capacitación productiva y la educación media superior y superior. Desarrollar programas educativos de contenido regional que reconozcan la herencia cultural de sus pueblos, de acuerdo con las leyes de la materia y en consulta con las comunidades indígenas. Establecer condiciones para que las comunidades indígenas puedan adquirir, operar y administrar medios de comunicación, en los términos que las leyes de la materia determinen (Constitución Política de los estados Unidos Mexicanos, 2001)

Este contenido constitucional a cerca de la educación permite que entidades federativas como Chiapas puedan llegar a contar con el apoyo del gobierno para implantar programas educativos acordes a la realidad de la pronunciada marginalidad social que vive esta región del sur de México.

Habría que hacer un llamado a la sociedad civil para organizar y fortalecer así una propuesta integral, que pueda desaparecer las lagunas que existen en la regulación de medios en nuestro país. Sin comunicadores democráticos, la sociedad corre el riesgo de ser manipulada y violentada en sus derechos.

En el contexto regional, en Chiapas no existe una clara política de comunicación en apoyo a la televisión educativa. Como se ha visto en el capítulo anterior, se dieron intentos de reforma a la Ley de Educación en el Estado. La iniciativa se quedó atrapada en el Congreso Estatal.

Las autoridades educativas en la entidad tendrán que mostrar no sólo voluntad para apoyar los proyectos de la televisión educativa, sino también normar los tiempos y prerrogativas que este medio debe tener en la región.

El proyecto de la televisión educativa para Chiapas, que motiva este trabajo de investigación, busca retomar la experiencia de las consultas estatales que en materia legislativa se han hecho. Creemos que no todo está perdido, prueba de ello es que tenemos el

interés de formular una propuesta que pueda ser el marco para impulsar la televisión con fines educativos.

2.4 Perspectiva teórica

Una de las prioridades sociales para Chiapas es la educación. Los altos índices de analfabetismo en la entidad dificultan el desarrollo en las distintas regiones de la geografía. Ante esta problemática, las instituciones han incorporado la televisión como una estrategia para llevar la educación a los rincones más apartados del estado, superando así las barreras de tiempo y distancia.

Por un lado, la televisión educativa representada por la *Telesecundaria* en sistema escolarizado, que llega a un reducido sector de la población, enfrenta innumerables problemas como falta de capacitación y de evaluación constante en su operación y contenidos.

Por el otro lado, la televisión educativa no formal, aquella que educa para la vida, se ha dado con esfuerzos aislados en la entidad, y no se ha establecido una política gubernamental que impulse programas para su desarrollo. Es esta la razón por la que en Chiapas no existe una programación especializada de televisión que fortalezca la capacitación de las comunidades, especialmente las rurales.

Si planteamos la televisión educativa no formal como alternativa de desarrollo de zonas marginadas en el estado, la propuesta pudiera parecer alentadora. Sin embargo, consideramos que sería un error producir programas educativos con el total desconocimiento sobre su audiencia, ya que no existe un diagnóstico que dé cuenta sobre la capacidad para la recepción de los mensajes, los hábitos audiovisuales del auditorio al cual se dirige, además de los lenguajes y contenidos que deben tener estos materiales.

Cuando nos referimos al proceso transformador del individuo y como sujeto de investigación; estamos partiendo del estudio de sus necesidades que llevarán a plantear programas con temas de interés para esa comunidad estudiada, que funciona como lo plantea Freire como temas generales. Esto indica que el diagnóstico de las preferencias televisivas de nuestro grupo, será solamente una primera faceta que de pie a la formulación de una programación que genere una acción en beneficio de esta audiencia.

Por ello se plantea realizar una investigación que nos proporcione los conocimientos indispensables para llegar a diseñar un modelo de televisión regional para Chiapas que cubra las expectativas de los receptores de esta entidad del sur de México

El estudio que aquí se propone permitirá contar con elementos suficientes para sustentar el proyecto de una televisión educativa regional para Chiapas. Esta propuesta debe contar con un modelo programático basado en el estudio de su audiencia, sus condiciones socioculturales y sus necesidades de información. Con este propósito se han planteado una serie de interrogantes que buscan señalar el rumbo de este trabajo.

¿De qué manera la televisión educativa puede contribuir a apoyar el desarrollo y las condiciones de vida de la población meta tomando en cuenta el entorno sociocultural y sus carencias de información? ¿Qué características deberán tener los programas educativos de televisión, dirigidos a la población rural marginada? ¿En qué términos de lenguaje debe ser planteado este proyecto audiovisual? ¿En qué medida el carácter institucional de la propuesta puede afectar la recepción del mensaje?

¿Es necesario, para conseguir una mejor eficacia en el objetivo del proyecto, establecer un modelo de interlocución en el que los protagonistas del mensaje pertenezcan al mismo entorno social objeto de la capacitación? ¿Cuál es el horario idóneo para la emisión de estos programas de acuerdo con los hábitos sociales de la población receptora?

¿Qué dimensión temporal es la más eficaz para conseguir la atención de los receptores, con peculiaridades en su capacidad receptiva y hábitos de consumo audiovisual? ¿Quiénes son los destinatarios del proyecto que constituyen el público objetivo? Finalmente ¿Qué manejo se le ha dado a la televisión educativa en el estado de Chiapas, a qué intereses ha respondido y cuál podría ser la nueva orientación deseable y posible con participación de la sociedad civil?

Frente a este comportamiento, la televisión en Chiapas no ha respondido a las necesidades de información de sus ciudadanos; para ello se requiere de un estudio que marque las pautas para un nuevo modelo de televisión educativa en la entidad.

Luego de revisar las corrientes teóricas que fundamentan este proyecto, se integran los conceptos operativos a través del análisis de las siguientes dimensiones, así como los niveles de relación de los mismos.

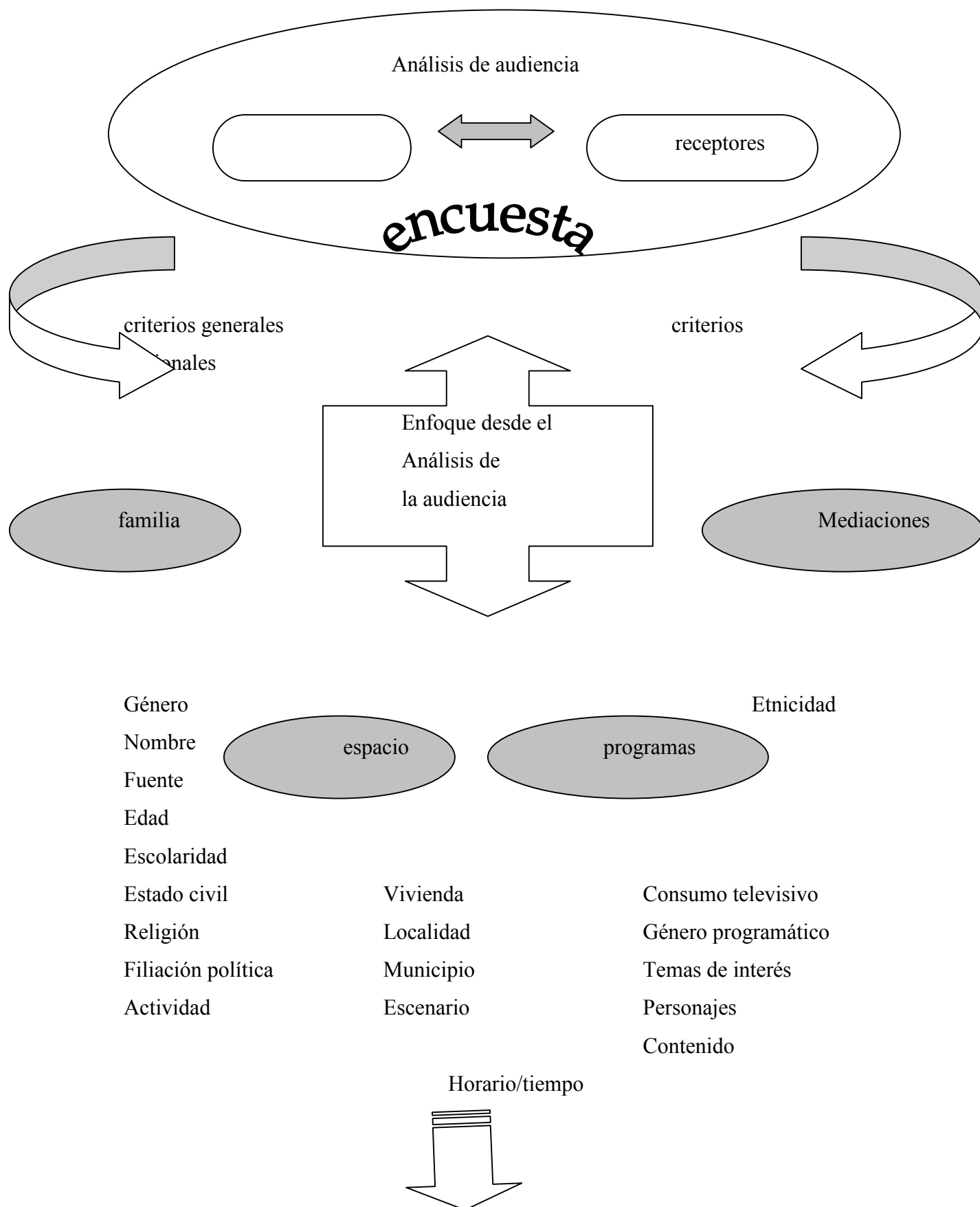
En el terreno de la comunicación es posible analizar la emisión y la recepción como punto de partida en este fenómeno. Ello asume como premisa fundamental que no puede entenderse una separada de la otra, mas bien, son complemento de este proceso que nos lleva al análisis conjunto.

Las corrientes de investigación vigentes para el conocimiento de la relación medios de comunicación y audiencia ha sido discutido por Jensen y Rosengreen (1990). Ellos sostienen que son cinco los grandes modelos que abordan y dan cuenta de la interacción entre medios y audiencia: Efectos de los medios, Usos y gratificaciones, Criticismo literario, Estudios culturales y Análisis de audiencia.

Este último, considera que el receptor es activo donde lo importante de la relación es el medio, mensaje, audiencia y el producto de esa misma interacción. En esta corriente se plantea que lo importante del proceso de la comunicación no es la cantidad de exposiciones sino la manera de interactuar (Orozco 1997).

Si bien, es importante explicitar donde se está ubicado un estudio, no debe descartarse que los modelos teóricos se renueven de acuerdo al interés del investigador, a las necesidades reales de un contexto determinado, lo que dará como respuesta un esquema híbrido donde confluyan los elementos seleccionados para el análisis.

2.1 Mapa conceptual



Modelo de televisión educativa regional

La investigación aquí propuesta es una forma de acercarse a la realidad para conocer las necesidades educativas de los sujetos de estudio, la fuente que organiza la información para distinguir prioridades y la expone en una acción que transforma la realidad.

Esto tiene que ver, mas que con la mera actividad, con una cierta actitud del receptor donde se capacita a la audiencia para modificar su propio proceso de interacción televisiva (Orozco 1996). Ello significa que no sirve de mucho o es un logro parcial estimular la reflexión de la audiencia, si en ella no se establecen las bases para una transformación real.

Asumiendo a la manera de Murdock (1990) que los estudios socioeconómico de la comunicación es más bien un punto de entrada y lo cultural es lo que define con mayor profundidad los procesos de producción e intercambio de significados (pero que ambos están vinculados) se pueden distinguir cuando menos dos tipos de criterios: Generales y comunicacionales para revelar su aportación al entendimiento de la actividad de la audiencia frente a la televisión.

Desde este esquema existen elementos comunes que tienen que ver con la familia y el espacio en que se desenvuelve. Los comunicacionales se relacionan con la programación y sus contenidos sin olvidar las mediaciones, que son puentes que existen entre el emisor y el receptor, en este caso la etnicidad y la fuente generadora de información de estos programas. El esquema busca una explicación visual de los elementos que participan en el proceso de comunicación educativa y su disposición frente al receptor.

Los criterios generales aportarían una primera diferenciación de la audiencia, en tanto conjunto de sujetos históricos que conviven en un contexto social y político, permitirá explorar y comprender los comportamientos frente a los mensajes recibidos y su forma de interactuar con los medios.

Complementariamente de los criterios comunicacionales permitirán mirar de cerca las particulares interacciones comunicativas de los miembros de la audiencia. Por tanto

tienen que ver con condiciones estructurales y elementos culturales y situacionales del mismo proceso.

Ahora bien, se trata de poner en práctica estos planteamientos teóricos antes expuestos a través del trabajo de campo que será abordados en el siguiente capítulo que muestra el plan metodológico para investigar cómo reciben los receptores la programación televisiva.

Capítulo III

Planteamiento metodológico

“El diálogo es una exigencia existencial y siendo el encuentro que solidariza la reflexión y la acción de los sujetos encauzados hacia el mundo que debe ser transformado y humanizado, no puede reducirse a un mero acto de depositar ideas de un sujeto en otro, ni convertirse tampoco en un simple cambio de ideas consumadas por sus permutantes”

(Paulo Freire. *Pedagogía del oprimido*. p.101. Siglo XXI.1999)

La mayor cobertura educativa es uno de los reclamos de la sociedad al Estado principalmente en los países no desarrollados. Por ello, todo lo relacionado a la educación exige de los gobiernos mayor estudio y una actitud abierta a la crítica y a la renovación.

Es aquí donde surgen muchas interrogantes acerca de la incapacidad del sistema de educación en México, por no haber dado una respuesta apropiada a las necesidades de la población. Creemos que la instrucción formal debiera profundizar interrogando la realidad de cada región de este país. Antes bien, opera con programas de contenidos homogéneos que en la mayoría de los casos, no responden a las expectativas de las variadas regiones de este país.

Acertadamente Iván Illich expresa que la escuela, por su naturaleza misma, tiende a reclamar la totalidad del tiempo y las energías de sus participantes. Esto hace del profesor un custodio, un predicador y un terapeuta. El maestro funda su autoridad sobre una pretensión diferente en cada uno de estos tres papeles. (Illich, 1974:47).

Mas allá de considerar la educación formal como única vía de desarrollo, ahora es necesario pensar no solamente en el destino de un hombre, sino en quienes están formando una comunidad, especialmente de aquellos grupos que viven en la marginación y el

abandono. Sin embargo el hombre plantea problemas como: el de la elección, el de la libertad, y el de los fines. Hoy estos problemas han roto los muros de las escuelas y de las universidades y se han convertido en asunto de todos (Garaudy, 1970:10).

Por ello la educación ha dejado de ser una posibilidad para convertirse en una exigencia de los pueblos. La filosofía de la educación permanente es hoy inseparable de cualquier enfoque analítico y científico de la realidad. Este conocimiento está determinado por el agente investigador, quien construye un método a la vez que se aproxima en la definición de su objeto de estudio.

Una de las principales investigaciones en el estudio de la comunicación social en América Latina realizada por Luis Ramiro Beltrán (1978) propone la discusión de un modelo de comunicación horizontal en los países del tercer mundo, para erradicar el colonialismo por medio de un tratamiento justo al nuevo orden económico y de información.

Para este teórico boliviano, la comunicación es un proceso de interacción social democrática, basada en el intercambio de símbolos, donde los seres humanos comparten voluntariamente sus experiencias y sus condiciones de acceso libre e igualitario y concluye que “Idealmente todas las formas de comunicación deberían ser horizontales. En la practica este ideal no es posible cuando la comunicación vertical se ejerce de manera manipuladora, explotadora y coercitiva” (Azambuja,1999).

En un sentido reflexivo de la comunicación, antes de “comunicar” es “comunicarse” compartir y dialogar, en ese sentido las propuestas de autores latinoamericanos como Antonio Pascuali y Paulo freire se dirigen a una relación armoniosa, que hace posible el compartir y establecer acuerdos.¹

En este sentido la perspectiva representada por el difusionismo desarrollista, que trata de difundir generosamente la racionalidad y la cultura modernizadora de las naciones a los sectores nacionales desarrollados y subdesarrollados, persistentemente tradicionales (Lerner, 1958). Este desarrollo tiene como finalidad la expansión en masa de los consumos (Rostow,

¹ El término comunicación proviene de la palabra latina: communis, que significa “poner en común”. Sin embargo, como verbo tiene dos sentidos que es posible diferenciar. El primero es el significado transitivo de “comunicar”, equiparable a informar o transmitir, también persuadir o interpelar al otro. El segundo está emparentado con “divulgación”, ya que supone transmitir al vulgo (di-vulgare) algo que un sector social posee y ha construido. (Huego,2004)

1969), que se logra a través de programas sectoriales de difusión de innovaciones (Roger, 1969 y Mattelart, 1997) que implica un reordenamiento de las prácticas económicas.

En este trabajo hemos señalado la necesidad de recurrir a los distintos aportes de la investigación para conocer la problemática de la audiencia televisiva, uno de ellos se refiere a la investigación participativa, como una forma de conocer cómo se ha aplicado este método a problemas reales en esta entidad.

Trinidad Alemán Santillán (1998), reconoce que ante la diversidad de conceptos surgidos de la investigación participativa, existe en todos una intención que le da el soporte, y es la existencia de la participación de un colectivo, que busca la transformación de los escenarios favorables a las expectativas del grupo.

Este autor ha trabajado con grupos de campesinos chiapanecos, en su trabajo denominado *Investigación participativa para el desarrollo rural*, señala las limitantes de un marco teórico metodológico de la investigación participativa. (Alemán, 1998:142).

Existen dos propuestas de la investigación participativa a juicio de Trinidad y son de tipo teórica y operativa. La primera impulsada por la Antropología, que genera un conocimiento que no existía. La segunda, plantea un conocimiento que ya existe y busca un cambio de actitud en la colectividad, ésta sólo se da si el investigador se involucra en el proceso.

Bajo esta misma perspectiva, se plantea el diagnóstico de la televisión educativa en Chiapas, que busca mostrar una realidad y encontrar alternativas para desarrollar este medio de comunicación de manera regional, con el concurso de los actores sociales, realizando un trabajo educativo renovado y prospectivo.

Se trata en este caso de aplicar el método de la investigación participativa, retomando la propuesta de Santillán (1998) que centra su trabajo en la participación de grupos campesinos de Chiapas para solucionar la problemática local, igualmente pretendemos trasladar esta experiencia al ámbito educativo, para conocer las preferencias de nuestra audiencia.

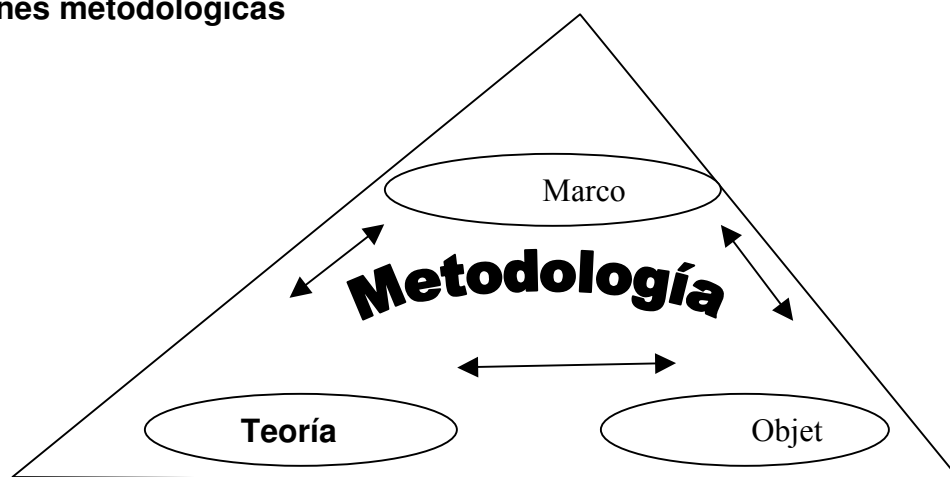
Algunas experiencias en el terreno educativo señalan que la investigación participativa impulsa el conocimiento que el mismo educando va descubriendo como

producto de su propia experiencia y práctica, mediante una discusión profunda, meditada y con raciocinio científico.²

Por tanto la fase metodológica es una de las más importantes para desarrollar la investigación, pues en ella se integran además del método, el objeto y el marco teórico. Considerando que la metodología concentra estas interrelaciones, se presenta en el siguiente esquema:

Figura1

Relaciones metodológicas



Nuestro objeto de estudio se construye a partir de la audiencia de la televisión educativa en Chiapas; el método que se propone para conocer las necesidades de información es la investigación participativa y el marco teórico se estructura conceptualmente a partir de las ideologías que determinan las programaciones televisivas, las acciones comunicativas, los símbolos y procesos de comunicación.

En el trabajo educativo se plantea la *dialogicidad* como actitud psicológica, que sólo puede existir cuando los sujetos del proceso enfrentan juntos una transformación del mismo objeto social. Consideramos que la transformación de la realidad sólo puede garantizarse con la participación de los sujetos en el ejercicio de una práctica social.

² El método es un camino ordenado lógicamente, un conjunto de módulos o pasos conducentes hacia un objetivo determinado. Sin embargo a estas alturas surge un instante que distingue nitidamente al método de la metodología. El punto clave aquí es cómo se conocen los objetos y el conjunto de supuestos teóricos que respaldan al método. Entonces, la metodología incluye además del método, el objeto y el marco teórico. (Yopo, 89:35).

Por ello, hemos considerado que la investigación participativa es el espacio propicio para generar conocimientos que buscan construir una propuesta de solución a través del consenso de sus integrantes.³

En el supuesto que toda investigación parte de un fenómeno observado en la realidad, lo medular de este proceso fuere integrar el conocimiento teórico con el conocimiento práctico, que produce el objeto social. Desde ahí el investigador podrá construir los métodos y herramientas que lo lleven a proponer soluciones de los problemas.

Nos referimos a un enfoque distinto de la investigación social que tiene como principio percibir y conocer la realidad para actuar en ella, pues no existe conocimiento válido que no se compruebe con la acción.

A diferencia de la investigación tradicional, que se queda en un nivel descriptivo de los fenómenos, la investigación aplicada, se sitúa en el ámbito de la teoría y su materialización práctica. Lo cual indica que debe existir una base teórica y conceptual ante una situación concreta.

La investigación del objeto social educacional tiene que remontarse al origen, para encontrar en su dinámica histórica, la viabilidad de su aplicación concreta. Los hechos sociales no son cosas terminadas, sino procesos en movimiento, cuya explicación se encuentra en la forma en que se relacionan los distintos elementos que la integran, a saber:

La observación de los fenómenos sociales no es, como podía creerse a primera vista, un puro procedimiento narrativo. La sociología ha de hacer algo más que describir los hechos, tiene en realidad que constituirlos. En primer lugar, en la sociología no más que en ninguna otra ciencia, no existen los hechos brutos, a los que se podría por así decirlo, fotografiar. Toda observación científica se refiere a fenómenos metódicamente escogidos y aislados de los demás, es decir abstractos (Fauconnet, Mauss, 1971:41).

A este respecto, algunos especialistas señalan que el investigador no sólo busca describir el fenómeno tal como se presenta en la realidad. Además le sirve para obtener

3 La investigación participativa son unidades que combinan y relacionan las funciones de investigación, práctica y docencia, realizadas por educadores y educandos, configurando un universo de trabajo con fines claramente definidos. En otras palabras, los talleres referidos se constituyen en núcleos de actividad científica donde la información empírica y teoría se selecciona, organiza y acumula en actividad educativa a través de paradigmas de investigación.

información que será útil para plantear estudios posteriores. He aquí el compromiso del presente proyecto, y las exigencias explícitas de nuestra responsabilidad.

3. 1 El diseño de la investigación

El estudio de audiencia para la televisión educativa en el estado de Chiapas, requiere de la observación directa extensiva, donde se elegirá sólo una porción de este universo, determinando así la muestra representativa de la población. Las conclusiones a las que se lleguen al finalizar el trabajo de campo, se aplican al conjunto de la comunidad que la conforma.

Nuestra exigencia es a partir de la región más marginada históricamente, menos desarrollada en las evaluaciones estadísticas, y cualitativamente definida por propios y extraños como la zona de mayor demanda de intervención educacional; es decir, nuestras primeras observaciones nos llevaron a ubicarnos en la Región Altos de Chiapas, para tratar de definir desde esta perspectiva nuestro marco muestral. Sin embargo, quedan aún reflexiones previas.

Además, las características que sobresalen en este tipo de estudios es que se realiza en tres fases: la determinación de la muestra, el interrogatorio para la colectividad y la interpretación de los resultados, mismos que deberán describir a un grupo determinado de individuos, correspondiente a la identidad de los objetivos del estudio.

Para seleccionar una muestra apropiada para nuestra investigación, surgen cuestionamientos como éstos: ¿Cómo determinar las personas que constituirán la muestra? ¿Cómo delimitar la población? Y ¿Qué tipo y tamaño de la muestra elegir? Estas interrogantes serán resueltas en cadena a partir de una serie de procedimientos metodológicos que a continuación se detallan.

3.1.1 La unidad de análisis

Para seleccionar una muestra, según Roberto Hernández Sampieri (1994) lo primero que debemos hacer es definir nuestra *unidad de análisis*, es decir las personas u organizaciones de nuestro interés. Pensar en quiénes van a ser medidos, depende de precisar

claramente el problema a investigar y los objetivos de la investigación. Estas acciones nos llevarán al siguiente paso, que consiste en delimitar una población.

Inicialmente nuestro interés se centra en quiénes son los sujetos de estudio que están relacionados con el planteamiento original de esta tesis, que busca conocer las características de la audiencia de la televisión educativa de Chiapas. Los propósitos de la investigación indican que la unidad de análisis son personas que viven en Chiapas y que se trata de jóvenes de ambos sexos que ven televisión. Por tratarse de un sector de la población seriamente impactado por este medio, sería por consiguiente el auditorio más sensible para la televisión educativa.

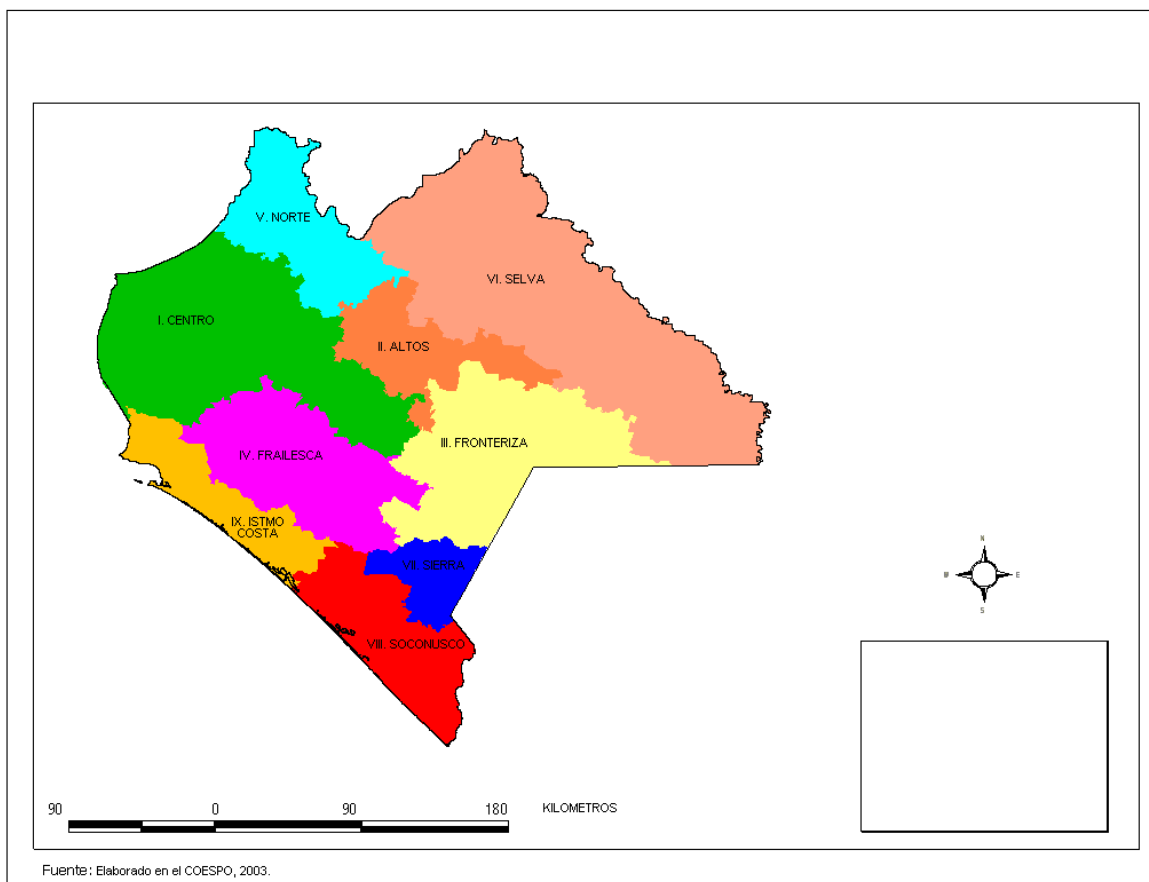
3.1.2 Delimitación de la población

Una vez definida la unidad de análisis, se procede a delimitar la población que va a ser estudiada y sobre la cual se pretende aplicar los resultados. Así una población es el conjunto de los casos que concuerdan con una serie de especificaciones, por ello la población elegida deberá representar nuestro universo.

La muestra suele ser definida como un *subgrupo* de la población. Para seleccionar la muestra deben delimitarse las características de la población. Es preferible establecer claramente las características de la población, a fin de delimitar cuáles serán los parámetros muestrales. No será un mejor estudio por tener una población muy grande, sino la calidad de un trabajo estriba en delimitar claramente la población con base en los objetivos de estudio. Las poblaciones deben situarse claramente en torno a sus características de contenido, lugar y tiempo (Hernández, 1994:211).

Por tanto, los 3 millones 920 mil 892 de hombres y mujeres que viven en Chiapas, sería una población demasiado amplia para nuestro estudio, que obviamente es imposible de cubrir. Recurriendo a los subgrupos que se refiere Hernández en la cita anterior, nos ubicamos en el primer nivel de selección que es la regionalización económica del estado, formada básicamente por nueve zonas económicas que se manejan administrativamente para cualquier sectorización en la entidad: Centro, Altos, Norte, Selva, Frontera, Soconusco, Istmo-costa, Frailesca y Sierra.

Mapa 2. Regiones económicas de Chiapas



Cada una de las regiones presenta características orográficas, climáticas y culturales muy particulares, relacionadas a su actual realidad. En la región Centro por ejemplo, se ubica la capital del estado y es el núcleo comercial más importante; los Altos, Norte y Selva presentan índices de analfabetismo y monolingüismo muy marcados; el Soconusco es reconocida como la más importante zona agrícola y ganadera seguida de la Frailesca; la Sierra presenta un enorme rezago social por las condiciones adversas de su geografía y la Costa se considera como la única proveedora de los alimentos de productos marinos en la región.

No hay que olvidar que nuestro objetivo inmediato, es llegar a determinar la población que será determinada como muestra. Para esto, es importante revisar las características que cada una de estas zonas presenta, y así ponderar la delimitación de la

muestra. En este sentido los estudios realizados con el fin de analizar estas diferencias nos aproximarán a esta decisión.

Al generarse mayores investigaciones dentro del área de estudio, serán muchos más los contrastes que se presentarán en el análisis de este trabajo. Un trabajo que merece citarse es el que determina la demanda educativa de cada una de las regiones. El análisis cualitativo de los asentamientos humanos en el estado realizado por Teresa Pacheco (1995), con un enfoque al análisis educativo, presenta las características más relevantes de los tipos de población que se localizan en cada una de las regiones de la entidad, basado en este estudio presento el siguiente cuadro:

Cuadro 3.1

Características regionales de Chiapas

Zona	Descripción
Región I Centro	<p>Concentra más de la quinta parte de la población estatal tan solo en cinco municipios.</p> <p>Los indicadores más bajos en cuanto a presencia de población indígena-hablante.</p> <p>La composición social de la población habla de sectores concentrados en el parámetro de lo urbano por lo que se ven sometidas al constante y acelerado cambio de patrones culturales</p>
Región II Altos	<p>Ocupa el segundo lugar en población indígena-hablante.</p> <p>Reúne porcentajes bajos de la demanda educativa.</p> <p>Presenta un alto índice de filiación religiosa.</p> <p>Existe una resistencia en cuanto a los patrones culturales.</p>
Región III Fronteriza	<p>La población refleja las demandas del desarrollo urbano.</p> <p>Se reporta por arriba de la media estatal en cuanto a filiación religiosa.</p> <p>Registra porcentajes menores del 80% de la demanda educativa.</p>
Región IV Frailesca	<p>Presenta una atomización extrema de los grupos poblacionales.</p> <p>Se encuentra con uno de los más bajos porcentajes de población indígena-hablante.</p>

		Presenta una tendencia al mejoramiento de las condiciones de vida de sus habitantes.
Región Norte	V	Se define una marcada desagregación municipal y por localidades. La población que habla alguna lengua indígena es intermedio. Presenta los niveles más bajos de condiciones sociales y de atención a la demanda educativa.
Región Selva	VI	Ocupa el tercer lugar en cuanto a concentración de la población. Existe un alto porcentaje de rezago educativo e infraestructura. El fenómeno de las grandes concentraciones no da lugar a la movilización de patrones culturales.
Región Sierra	VII	La disponibilidad de servicios de agua, electricidad y drenaje se mantiene entre los bajos así como los mínimos porcentajes de la demanda educativa.
Región Soconusco	VIII	La segunda que concentra la mayor población estatal. Poca presencia de indígenas. La cercanía a la media estatal de filiación religiosa Son parte del perfil de la región, presenta precariedad en cuanto a condiciones básicas.
Región Istmo-costa	IX	Reporta la más baja concentración poblacional. Se registra uno de los indicadores más altos relativos a la filiación religiosa. El porcentaje más disperso de población indígena-hablante. Se reporta un bajo porcentaje en la disponibilidad de los servicios públicos.

Fuente: Análisis cualitativo de los asentamientos humanos en Chiapas. Teresa Pacheco. 1995.

Los grandes contrastes que existen entre regiones se marcan en los casos de las zonas Centro, Altos y Soconusco. Sin embargo, es necesario cerrar un nivel más nuestra selección, que nos obliga a identificar sólo una de las regiones.

El propósito de este estudio son las características que deberá tener la programación de la televisión educativa para Chiapas. No se trata, pues de hacer un interminable muestreo que se mantenga en los límites de proporción a la población total de la entidad. Considero que se requiere elegir una región socioeconómica del estado, donde se aplique el modelo Investigación Acción Participación, IAP.

De acuerdo con las zonas económicas que se manejan en Chiapas, la Región Altos del estado presenta una aguda problemática económica y social, razón clara para aplicar el estudio. Así lo plasma la experiencia de investigación del equipo del Colegio de la Frontera Sur, *Ecosur* en los Altos de Chiapas:

No se requieren muchos datos para evidenciar la magnitud de la pobreza y el abandono en que se ha tenido a la población indígena de la Zona Altos. Para empezar baste decir que Chiapas tiene el índice de marginación más alto de toda la República Mexicana y que los catorce municipios que se consideran en la región, sólo aquellos de población mestiza tienen índices de marginación baja. Los municipios de población indígena tienen altos índices de marginación (Alemán, 1998:61).

El estudio señala que en los municipios indígenas van de la mano el monolingüismo y el analfabetismo. La población mestiza se ha caracterizado por el predominio sobre la vida económica, política y social de la región, donde se muestra el marcado contraste en los índices de marginación.

3.1.3 La selección de la muestra

Para determinar el área de investigación, es necesario contrastar y valorar la situación de la población que se ha seleccionado, señalando los criterios o consideraciones tomada para este estudio.

Esta región se ubica en la alta Meseta Central del estado, los Altos se encuentra habitada por comunidades tzotziles y tzeltales, son 15 los municipios que la conforman, sólo uno de ellos es considerado como urbano: San Cristóbal de las Casas, el resto corresponden al carácter rural, campesino, indígena.

La extensión territorial de esta zona es de 2,583 Kilómetros cuadrados y su población total es de 369,845 habitantes, la población indígena representa el 65%

aproximadamente. El grueso de la población reside en aldeas constituidas por familias entrelazadas, es decir viven los padres y los hijos con sus esposas.

Las prácticas migratorias en esta región es el reflejo de una economía de subsistencia y de pobreza extrema. En un estudio realizado por Jorge Angulo Barredo señala que las migraciones campesino indígenas se sitúan en dos grandes periodos. El primero se caracteriza por una tendencia interna y destino rural; el segundo a una tendencia extraestatal y hacia centros urbanos. (Angulo, 1994:46)

En la década de 1980 es cuando se observa las primeras grandes corrientes migratorias hacia fuera del estado. Así los tzotziles y tzeltales que comúnmente no habitaban las ciudades, más que en condiciones extraordinarias, cambian su residencia especialmente a dos centros importantes: San Cristóbal y Tuxtla Gutiérrez. Debido a este cambio, las actividades se modifican y diversifican en áreas como la construcción, obras públicas, servicio doméstico y comercio ambulante, entre las más importantes.

Partimos de la selección de tres municipios de la Región Altos que presentan marcados contrastes de marginación, como se muestra al inicio de este capítulo. Zinacantán como de alta marginación; Teopisca de mediana marginación y San Cristóbal de baja marginación (Ver cuadro 3.2).

Aún cuando tengan niveles de desarrollo distintos, mantienen características afines como su elevada población indígena, diversidad religiosa, complejos conflictos sociales, entre otras. Por tanto la zona Altos es una de las regiones donde mejor se representa la problemática estatal.

San Cristóbal de las Casas es el único centro urbano de los municipios que conforman la región Altos de Chiapas, cuenta con una población de 132,317 habitantes, según el último censo del 2000. Las distintas clases sociales están muy marcadas en esta ciudad, como lo describe Benjamín Colby:

Los habitantes de San Cristóbal se llaman a sí mismos ladinos. Genéticamente van del español puro o casi puro, hasta el indígena puro. La clase superior (llamada clase alta, gente bien, la crema o los blancos) está formada casi en su totalidad por criollos, la clase media está en su mayoría por mestizos claros y casi toda la clase inferior (gente humilde), por mestizos de color o gente netamente indígena. (Colby, 1980:30)

El fenómeno de la migración en esta ciudad “coleta” como se le conoce, se debe a que los indígenas vienen a vender las frutas y verduras que siembran, otros las artesanías que fabrican, algunos regresan a sus comunidades, otros buscan trabajo y rentan cuarto o compran un lote para construir su casa.

En las orillas de la ciudad vive mucha gente que salió de sus parajes municipales y han fundado 13 colonias alrededor de la ciudad, reporta un estudio de migrantes y expulsados en San Cristóbal, esta investigación muestra que provienen de los municipios de la región Altos. La gran mayoría de las expulsiones se debe a diferencias religiosas y tradicionales. (Calvo, 1991:63)

En México la gran mayoría de los habitantes que viven en las ciudades están castellanizados, aún en aquellas donde los grupos étnicos representa un número importante de la población.

Zinacantán que en náhuatl significa *lugar de murciélagos* constituía un importante centro comercial y era considerado como la capital de los tzoltziles. Durante la época de la colonia, este lugar continuó siendo uno de los principales centros de población Tzotzil en la región. Este municipio colinda con Chamula y muchos de los problemas sociales, políticos y religiosos son comunes.

Uno de los primeros hechos que se registran desde la fundación de Teopisca, es que los habitantes tuvieron una epidemia que diezmó a la población. Por ello emigraron al norte y poblaron una nueva área, pero al volver a padecer enfermedades contagiosas, optaron por emigrar más al norte, hasta establecer lo que hoy representa ese municipio. Teopisca en lengua náhuatl significa *casa del señor rojo*. La base de la economía de este municipio es la agricultura.

Se ha delimitado la zona de estudio a través de los indicadores de marginación, como paso siguiente se propone presentar los detalles del proyecto a la población encuestada.

Aun cuando se ha señalado que el estado de Chiapas ocupa los más altos índices de analfabetismo, es necesario resaltar que existen elementos críticos que se concentran en zonas de alta marginación. Esta situación se explica desglosando algunos indicadores para estimar los índices de marginación, como se presenta en el cuadro siguiente.

Cuadro 3.2

Indicadores Socioeconómicos de la región Altos de Chiapas, México.

Municipio	Población	Densidad Hab/Km ²	Población mayor 5 años/ no habla español	Idioma predomina nte	Indice de analfabetis mo	Posición de marginación Respecto a la capital: lugar 1 Marginación baja
Amatenango	6,775	27	7.73	Tzeltal	53	96
Chalchihuitá n	9,901	133	47.88	Tzotzil	61	108
Chamula	52,942	646	52.87	Tzotzil	69	106
Chanal	7,645	26	78.00	Tzeltal	54	104
Chenalhó	33,877	244	29.97	Tzotzil	51	102
Huixtán	19,388	107	23.31	Tzotzil	46	92
S.A. Larrainzar	14,944	80	38.93	Tzotzil	54	105
Mitontic	6,506	79	53.21	Tzotzil	72	110
Oxchuc	36,897	512	23.34	Tzeltal	35	93
Pantelhó	14,073	96	28.84	Tzotzil	56	101
San Cristóbal	116,729	273	4.70	Español	20	2
Tenejapa	27,614	278	31.36	Tzeltal	41	83
Teopisca	22,403	155	10.33	Español	43	54
Zinacantán	24 ,631	17 5	46.01	Tzotzil	60	94
Cancuc *				Tzeltal		111
Total	43	12	23.55	Tzotzil/	42	

Altos	4,905	8	2	Tzeltal		
Chiapas	3, 920,515	53	6.90	Español	26	
México	91, 158,290	46				

* Cancuc es un municipio de reciente creación

Fuente: Anuario estadístico INEGI 2000

Como se puede apreciar, existen marcadas diferencias entre los municipios de la región Altos de Chiapas, tres de ellos presentan los niveles de contraste. Zinacantán como uno de los municipios mayormente marginados con un índice de 94%; Teopisca con 54% representa a los de mediana marginación y San Cristóbal con tan sólo un índice de 2% es la región de mayor desarrollo social y económico de la zona Altos.

Considerando estos tres niveles, basamos la delimitación de la población muestra en estos tres municipios, para contrastar los estratos de desarrollo que cada uno de ellos presenta, se propone tener una representación de los asentamientos humanos de la muestra: *urbano, semiurbano y rural*. Estos niveles corresponden al grado de marginación que presenta cada uno de ellos. Zinacantán: rural; Teopisca: semiurbano; y como zona urbanizada San Cristóbal.

Los patrones de asentamiento y usos de espacio, presentan un panorama de fuertes contrastes en la región Altos. Como se ha dicho, aproximadamente 95% de los municipios son considerados rurales, esta categoría se define de acuerdo con los servicios públicos con los que cuenta.

Los asentamientos urbanos, son definidos como el espacio o territorio en que una comunidad humana se desarrolla a través de su historia y se clasifican básicamente en dos tipos: rurales y urbanos. El primero se caracteriza porque sus habitantes se dedican a actividades agropecuarias o primarias, mientras que los de tipo urbano predomina la industria, señalada como actividad secundaria y la prestación de servicios o actividad terciaria. (Shjetman, 1994:4).

Complementariamente, este autor establece una serie de diferencias entre asentamientos rurales y urbanos que permiten distinguirlos con mayor precisión, mediante la

observación de sus características demográficas, físicas y de nivel de implantación de servicios como a continuación se muestra:

Cuadro 3.3

Características complementarias de los asentamientos

		Rural	Urbano
Carac- ter	Tamaño	Hasta 2,500 habitantes	Más de 2,500 habitantes
	Densidad	Hasta 15 viviendas	Más de 15 viviendas
	Crecimiento	Natural o negativo	Natural o positivo
	Servicios	Baja proporción	Alta proporción
	Atracción	Baja o media	Media o alta

Fuente: Shjetman, et. al. Principios de diseño urbano ambiental.1984:4.

Hasta este momento hemos definido la unidad de análisis y las características de la población que seleccionamos como territorio del estudio. Por consiguiente, el próximo nivel de acercamiento se refiere al tipo de muestra que se aplicará, es ahí donde se determinan con mayor precisión las características y valores que deben presentar los sujetos de la investigación.

Básicamente las muestras se categorizan en dos grandes ramas: probabilísticas y no probabilísticas. En la primera todos los elementos de la población tienen la misma posibilidad de ser escogidos; en la segunda la elección depende de los objetivos del estudio, del esquema de investigación y de la contribución que se piensa hacer con dicho estudio (Hernández 1994:213)

Como se ha comentado en los primeros capítulos de esta tesis, la viabilidad de la investigación participativa como método para obtener información, es la que más se adapta a las condiciones actuales de la población. Paralelamente a este trabajo se planteó organizar talleres comunitarios con los sujetos de estudio, como una forma de sensibilizar a los informantes sobre el tema; además, se considera oportuno aplicar una encuesta como instrumento de investigación complementaria.

La técnica de la encuesta por sondeo consiste en interrogar a una parte reducida de una colectividad numerosa, considerada como muestra representativa del total. La determinación de la muestra puede realizarse según dos procedimientos principales. El Primero, riguroso pero más difícil de aplicar, es el *sondeo probabilista*; el segundo es menos costoso, llamado *método por cuotas* (Duverger, 1988:198).

La muestra por cuotas se utiliza en estudios de opinión. Los encuestadores reciben instrucciones de administrar cuestionarios a sujetos y que al hacerlo vayan llenando cuotas de acuerdo a la proporción de ciertas variables demográficas en la población. Así por ejemplo de 150 sujetos a entrevistar 25% serán hombres mayores de 30 años; 25% mujeres mayores de 30 años; 25% hombres menores de 25 años y 25% mujeres menores de 25 años. Así se construyen estas muestras, que como vemos dependen en cierta medida de la intención del investigador (Hernández, 1994:233).

La elección de las personas interrogadas en los sondeos por cuota se efectúa en dos fases. En primer lugar se elabora una especie de modelo reducido de la colectividad a interrogar y luego se fija el número de personas que deben ser interrogadas en cada categoría, o sea las *cuotas*.

3.1.3.1 Elaboración del modelo reducido

Se trata de determinar diversas categorías sociales en función de la encuesta que se quiere efectuar. La proporción de las personas interrogadas en cada categoría, reproduce lo más exactamente posible, en relación con el número total de la muestra.

En realidad el modelo reducido permite diseñar la *matriz metodológica*, de acuerdo a los elementos que se consideran importantes dentro de la muestra. A continuación se presenta una tabla con siete valores, considerando la población total por municipio, más no por cabecera municipal, lo cual se indagaría con los inspectores de zona de cada uno.

Cuadro 3.4

Población de los tres municipios seleccionados

(considerando habla lengua indígena o no habla lengua indígena).

MUNICIPIO	Población	Total	Habla	No habla	No	No	No
Rangos	total		español	español	especifi	habla	especif
edad					cado	lengua	icado

Teopisca	22,374	9,566	5,479	3,896	230	12,748	61
10-14 años	3,573	1,565	1,000	545	17	2,003	5
15-19	3,001	1,287	985	306	16	1,740	4
San Cristóbal	114,251	42,398	33,430	8,157	811	71,416	437
10-14	15,846	5,822	4,692	1,074	56	9,957	67
15-19	15,937	6,096	5,400	653	40	9,803	38
Zinacantán	30,042	48,819	17,200	30,695	924	82	251
10-14	8,025	7,972	3,469	4,443	60	11	42
15-19	7,029	6,996	4,054	2,895	46	12	22

Fuente: Anuario estadístico INEGI 2000

Este sistema de categorías nos permite contrastar la muestra desde varias perspectivas. En este caso se eligió a una población joven entre 10 y 19 años, contraponiendo otros valores que nos permitan el análisis de los datos.

3.1.3.2 La elección de los individuos a interrogar

En el mecanismo de las cuotas, cada indagador recibe una especie de plan personal de encuesta, calculando en función del plan general y de las posibilidades locales. De esta forma se determina la cifra y el perfil de los individuos que deben ser interrogados, es el propio indagador el que escoge a las personas que va a interrogar.

El diagnóstico de la televisión educativa para Chiapas centra su atención en conocer las preferencias del auditorio joven frente a este tipo de programas, y para tener una mayor definición en la muestra, proponemos por lo menos dos grupos de sujetos que van a ser medidos. Nos referimos a dos segmentos de la población con rangos de edad que oscilan entre 10 y 19 años, quienes cursan los últimos tres años de la primaria y los tres grados de secundaria.

El estado que guardan esos municipios con respecto a su población escolar está distribuida de la siguiente forma:

Cuadro 3.5
Población escolar de municipios seleccionados

Territorio	Escuelas	Grupos	Población escolar
San Cristóbal	169	1097	26,474
Teopisca	69	378	6,894
Zinacantán	52	295	5,054
Chiapas			798,000

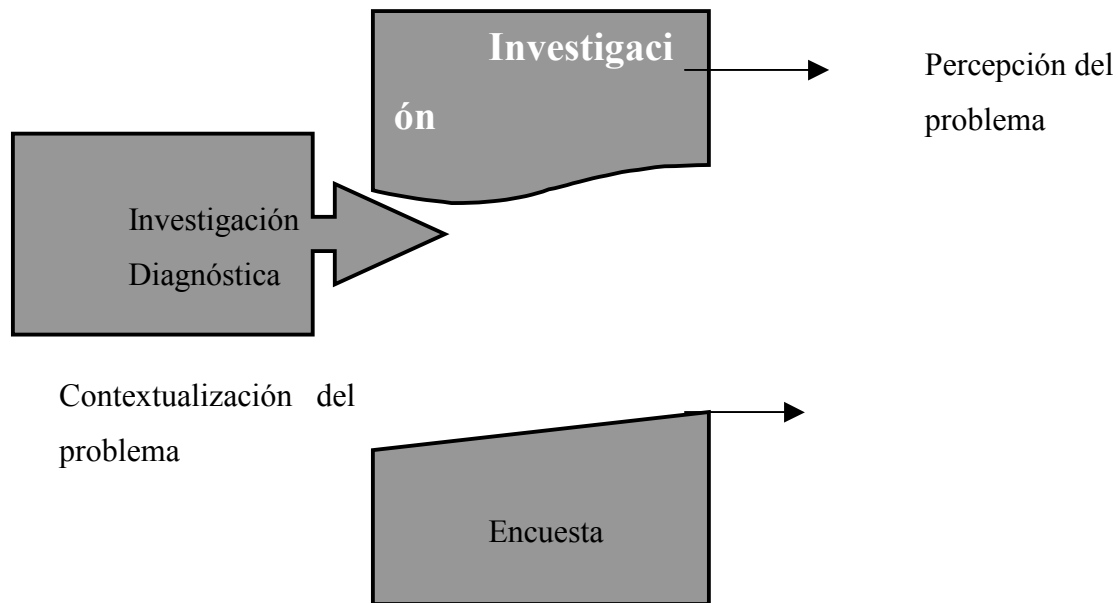
Fuente: Servicios Educativos para Chiapas. Carpeta informativa por municipio. Agosto de 2001.

Complementando la información cuantitativa de la encuesta, se considera además entrevistar a algunos padres y maestros de los grupos elegidos, en igual proporción de género, para reconfirmar algunos datos cualitativos de la encuesta aplicada.

Una vez determinada la muestra, se procede a la elaboración del cuestionario, que se refiere a una operación compleja y delicada. La naturaleza de las preguntas, la forma en que están redactadas y el orden en que suceden tiene una gran importancia en su resultado.

Estamos proponiendo un modelo vinculado a la investigación participativa, que considera una encuesta acompañada de talleres comunitarios, donde se discuta un problema social para conocer la manera en que los individuos ubican el problema. Para ubicar visualmente como está dispuesto este modelo se presenta el siguiente esquema:

Figura 3.1
Modelo de investigación



A diferencia de otros métodos convencionales, la investigación participativa se dirige hacia el ser humano en busca de un desarrollo y la planificación. Esta estrategia, favorece la capacidad de los sujetos, concebida como una alternativa para el cambio social.

La investigación participativa se ha aplicado principalmente en zonas rurales de nuestro país, para atender problemas agrícolas y educativos con buenos resultados. Sin embargo, se debe tener cuidado al aplicar este método a una investigación sin conocer su verdadero sentido.

A este respecto, Carlos Esparza considera que es común encontrar agencias de desarrollo empeñadas en colocar esta etiqueta a sus programas, validándolos con la participación de la gente, mientras que sólo practican algunos ejercicios con diagramas para la recolección de los datos y los habitantes no toman determinaciones en acciones subsecuentes (Esparza, 1994).

Otros especialistas de la investigación participativa señalan que debe aplicarse a una comunidad, considerando realmente el consenso de sus miembros para el resultado final, y

lo más importante: Generar un producto luego de su aplicación (Santillán, 1998). Atendiendo a estas recomendaciones, el diagnóstico de la televisión educativa en Chiapas representa ese producto, que más allá de su descripción, busca sentar las bases para la producción de los programas televisivos que hagan patente las preferencias de nuestra audiencia.

Como se mostró gráficamente en el cuadro anterior, los talleres comunitarios y la encuesta participativa son los instrumentos que ayuden a formular el diagnóstico. Se presenta a continuación las características de ambas técnicas en el acopio de los datos, iniciando con la encuesta que nos dio información general del grupo, seguida del taller que se buscó el consenso de los participantes.

3.2. El trabajo de campo

El desarrollo de la Investigación Acción Participativa en cualquier proyecto de investigación, dependerá de la situación del contexto y de los actores que se ubiquen en ella. Son varias las etapas y flujos de información que deben considerarse en este tipo de investigación, lo importante es saber articular los objetivos de aprendizaje a las necesidades reales de los participantes.

Para los fines de este trabajo, elegimos el modelo desarrollado por Boris Yopo, (1989) con algunas variantes, donde la organización se establece bajo tres etapas: previa, de investigación y gestión para la solución del problema; cada etapa tuvo momentos y fases particulares.

3.2.1. Etapa previa

Como acciones primeras para desarrollar la investigación se realizó una serie de gestiones administrativas que permitieron contactar a los supervisores de zona de los municipios seleccionados, quienes tienen a su cargo la observación de esas escuelas. A través de ellos se identificaron los datos de población escolar en cada caso, la dirección, teléfono y nombre de sus directores para hacer el enlace en la realización de la encuesta y el taller.

El proceso preparatorio de este diagnóstico, implicó además otras acciones que fortalecieron el trabajo de campo como el apoyo de los profesores encargados de administrar esa región, la selección de las comunidades estratégicas y la investigación de la problemática que se presenta en cada una de ellas. Esto apoyó a cada una de las tareas programadas para cumplir con los objetivos de la investigación.

3.2.2 Etapa de investigación

La investigación educativa requiere del trabajo en grupo, cuyos integrantes tengan las especialidades requeridas, de acuerdo a los objetivos planeados. Esto implica una exigencia de cada individuo participante, ya que la realidad es compleja y su lectura requiere del enfrentamiento dialógico en distintas concepciones y percepciones para la conformación de una conciencia social más profunda.

Esta formación debe considerar los aspectos teóricos y metodológicos, lo cual implica, al mismo tiempo, que el equipo debe tener una sólida formación en su área de competencia. Es importante que el responsable de la investigación participe en ambos campos, pues será quien finalmente integre a los miembros del equipo y programe un trabajo por etapas.

En el campo de la teoría; se debe distinguir por lo menos dos áreas sustantivas: Teoría social y teoría de la comunicación; el tema implica la fusión de estos campos del conocimiento, por ello se consideró la asesoría de un especialista en sociología y otro en el área de la comunicación.

En el campo metodológico; se hace necesario precisar el conocimiento de un especialista en Investigación Acción Participativa, que pueda aportar su experiencia a los distintos momentos, fases y etapas de la investigación, así como el manejo de técnicas investigativas para obtener información como los talleres comunitarios y las encuestas participativas.

Adicionalmente se requiere del apoyo de un analista en informática para la captura y sistematización de los datos, un estudiante de la licenciatura en comunicación como asistente para la gestión administrativa y la aplicación de encuestas.

En la etapa previa a la investigación de campo, se considera proporcionar la información a los participantes del estudio, sin embargo, es una acción que se realiza una vez determinadas las comunidades donde se aplicará el estudio.

Por los contrastes de marginación hemos identificados tres municipios de la Región Altos de Chiapas en los que se aplicará el estudio. Se ha señalado que la encuesta que se aplicará es de tipo no probabilística, por lo que se eligieron las cabeceras municipales de Zinacantán, Teopisca y San Cristóbal como muestra poblacional.

El acercamiento inicial a las comunidades y grupos del área es un paso importante ya que los grupos étnicos del estado se han caracterizado por un hermetismo hacia los extranjeros, no necesariamente de un país distinto, sino aquellos que no pertenezcan a su comunidad. Por ello son recomendables las siguientes acciones para ubicar con precisión la población muestra.

El reconocimiento sensorial y personal de las comunidades; aún cuando se conozca físicamente el área, es necesario un recorrido que permita ubicar las necesidades de la investigación.

La Identificación de los primeros enlaces; con grupos naturales o formales existentes en la comunidad. En este caso se contactó con maestros supervisores que aportaron datos para elección de estas comunidades. Se buscó información con personas que han trabajado en la zona, para obtener recomendaciones técnicas y evitar pérdida de tiempo y esfuerzo.

Observación de la vida en Comunidad; la apreciación de su forma de organización y participación dentro de su comunidad, aportará elementos importantes para conocer la vida socio-cultural de las comunidades estudiadas.

Selección de grupos estratégicos; para llevar a cabo la investigación participativa, se ubicó los miembros que pueden tener disposición para realizar la dinámica de los talleres y la encuesta. De acuerdo a los objetivos del proyecto, se seleccionaron estudiantes en los últimos tres grados de primaria y los siguientes de secundaria.

Para llevar a cabo estos primeros pasos de acercamiento, se utilizaron como instrumentos de investigación las fotografías (en los casos permitidos por la comunidad), el diario de campo para llevar el registro de las observaciones y el directorio de participantes de acuerdo al plan de la encuesta.

El plan personal de la encuesta define las unidades de análisis que en este caso es la escuela, las unidades de registro que en este caso son jóvenes estudiantes entre 10 y 19 años.

3.2.2.1 Elaboración de instrumentos

Como lo hemos señalado antes, el método de Investigación Acción Participativa que aplicaremos en este estudio, busca realizar un taller participativo que complemente la encuesta que representa la fuente de mayor información del trabajo de campo. Se ha señalado también, que este tipo de encuesta opera con el mecanismo de las cuotas, donde el encuestador debe interrogar a 20 personas por grupo, seleccionadas intencionalmente, con el mismo número de hombres y mujeres.

Es importante aclarar que el diagnóstico para la televisión educativa de Chiapas requiere necesariamente de insumos informativos, pero también de una investigación en el campo de estudio mediante una encuesta y no precisamente del tipo clásico.

¿Cuáles son las desventajas de una encuesta común? El enfoque supone que la población es pasiva, considerada como un “depósito de informaciones” que no es capaz de actuar, ni de conocer su propia situación y necesidades, ni de enfrentar ella misma sus problemas.

En la encuesta clásica, la investigación es únicamente asunto de los especialistas, quienes supuestamente serán capaces de identificar y formular problemas del medio. Estos postulados explican la poca eficacia que obtuvieron con la resistencia de la población que no quiere comprometerse con el proyecto, ya que no participó en su concepción y análisis. La población estudiada es mantenida en una relación pasiva. Esta técnica es diseñada desde el escritorio, no observa las condiciones reales del campo.

En cambio, la encuesta participativa persigue objetivos *de formación y acción*. Trata de provocar una concientización en la comunidad de sus problemas específicos. Investigando su realidad, los miembros de la comunidad van desarrollando su capacidad de observación o de diagnóstico, van a intercambiar puntos de vista y descubrir otros aspectos de la realidad, van a reflexionar sobre sus necesidades y tal vez a cambiar su visión de ellas. Esta concientización sería una condición necesaria para que la comunidad identifique acciones necesarias para la solución de sus problemas (Rueda, 1999:46).

Los postulados de la encuesta participativa según el autor se concreta así: Cualquier grupo o comunidad tiene potencialidades para encargarse de su desarrollo, definir sus problemas y necesidades.

Para tener éxito tiene que considerar la participación activa de la población. Para impulsar la participación, es necesario organizar un proceso de confrontación crítica y constructiva a través de la retroalimentación.

El papel de los técnicos es ayudar a los sujetos de la investigación, a formular operativamente sus problemas. La investigación es una acción que transforma el medio sobre el cual se interviene y es una oportunidad de formación para la población encuestada. Los especialistas pueden desempeñar un papel educador impulsando el diálogo, animando a crear conciencia.

A continuación se presentan dos casos de estudio ubicados en el ámbito rural, pues ambos, tienen mucha afinidad a este estudio. El primero aplicado en una región de Latinoamérica; el segundo en nuestro país, donde los sujetos de investigación son mujeres campesinas.

El estudio realizado por Guy Le Boterf (1978:20) combina el proceso experimental con la encuesta-participativa, y ubica las *necesidades educativas básicas* NEB de una población de seis comunidades rurales centroamericanas. Este estudio tenía como principales objetivos:

Identificar y formular las necesidades educativas básicas NEB en la zona rural muestra. Ensayar y evaluar una metodología involucrando la participación de la población (encuesta participativa) desde la identificación de estas NEB hasta la concepción de una estrategia educativa para responder a ellas.

Elaborar respuestas educativas adaptadas a las necesidades y a las posibilidades de respuesta de la población de la comunidad como de las instituciones involucradas en el medio rural.

En la metodología que propone este autor, trata de encontrar las necesidades educativas de una comunidad. En nuestro caso, ya hemos identificado como problema la falta de fundamentos en los contenidos televisivos de los programas que se producen en Chiapas, por ello trabajaremos en el tratamiento que éstos deben tener.

De acuerdo con las etapas de ejecución de la investigación participativa, existen trabajos que de alguna forma retoman la experiencia común de la Investigación Acción Participativa IAP, citaremos también el trabajo realizado por María Elena Jiménez con un grupo de mujeres campesinas mexicanas. El contenido del proceso metodológico de este estudio consideró tres etapas. Las dos primeras referentes a la investigación del problema y la solución, y la tercera para gestionar la solución del problema.

Para que las mujeres participantes alcanzaran el objetivo de solución a su problema, era necesario: 1) que reconocieran objetivamente el problema, tanto por su significado social, como por las causas que lo provocan y para esto tiene que investigarlo; 2) que reconocieran las alternativas y los recursos que posibilitan la solución, investigándolos; 3) que movilizaran los recursos necesarios hacia la solución, planificando y evaluando sus acciones. (Jiménez, 1990:57)

La mayor riqueza de esta experiencia se encuentra en la metodología de la IAP, al organizar reuniones con mujeres campesinas para encontrar soluciones concretas a sus problemas cotidianos. El investigador organiza reuniones donde se discute, analiza y se toman acuerdos de realización práctica. Además de fomentar la cultura democrática que sólo es posible con el trabajo comunitario.

Comparativamente los dos estudios arriba citados, presentan fases que muestran elementos propios de la IAP, ambos parten de un problema comunitario y sugieren caminos para su solución. Los talleres participativos como instrumento para conseguir información, se proponen para ampliar la información del cuestionario y sensibilizar al grupo en cuestión.

Es importante que la participación posea un alto grado de motivación, que sin desvirtuar el carácter real del objeto de la participación, muestre sus ventajas y cualidades, contribuyendo a incentivar al grupo que se aplica este método.

La Investigación participativa se vale de una gran variedad de técnicas para conseguir sus fines. Más que eso, ofrece la oportunidad de una nueva forma de acercarse al conocimiento, ofreciendo a los sujetos de la investigación la posibilidad de analizar y planificar su desarrollo.

Los talleres participativos son un espacio para reunir a la gente, incluyendo al equipo de campo y otros agentes ajenos a la comunidad, para que con sus habilidades y experiencia participen, en forma activa, en revisar, analizar y evaluar la información reunida.

Los talleres típicos son razonablemente intensivos, señala Carlos Esparza (1994), tienden a llegar al consenso de opinión sobre las prioridades de las acciones. El número de participantes deberá ser reducido y las sesiones no mayores de una o dos horas. Los objetivos deben ser claros y la logística cuidadosamente preparada acordes con los propósitos del mismo.

El taller participativo que se aplicó para este estudio, presentó una estructura en cadena que permitió el uso adecuado del tiempo y la experiencia de los participantes, se alternaron mesas de trabajo, sesiones plenarias donde se expusieron los comentarios finales de este ejercicio que básicamente se refiere a los puntos siguientes:

- 1) Presentación de los objetivos del proyecto;
- 2) Formulación del problema;
- 3) Dinámica que se sugiere para el trabajo de grupos;
- 4) La figura del facilitador como integrador del grupo;
- 5) Tiempo y forma de las actividades del taller;
- 6) Conclusiones a través de plenaria y
- 7) Diagnóstico de la comunidad.

Nuestra propuesta se centró en conocer las preferencias de la audiencia por los programas de televisión educativos. Partimos del problema: la televisión comercial nos priva de la capacidad de reflexionar, analizar y desarrollarnos como individuos. Este fue el tema principal del taller, para que los participantes cuenten su experiencia al ver televisión.

El taller está pensado como parte de la sensibilización al tema y para generar la discusión propiciando un espacio de diálogo entre los participantes.

En este sentido se propone un esquema de trabajo que está relacionado con la información que demanda nuestro modelo de investigación. Así se sugiere cubrir los siguientes puntos en el taller participativo.

Objetivos:

- Informar sobre los fines del proyecto
- Plantear la necesidad de producir televisión educativa en Chiapas

- Identificar a los integrantes del taller con el tema y motivar la participación del grupo
- Explicación de las causas que motivan el problema y cómo se percibe por el grupo
- Propuestas generales para su solución, a través del consenso del grupo.
- Cuestionario como actividad rectora del taller.

Actividades:

- Diseño de rotafolios con esquemas de objetivos y problema de la investigación.
- Formar equipos de 7 alumnos para representar dos escenarios distintos: la televisión comercial frente a la televisión educativa
- Recrear, en la dinámica de grupo, dos situaciones: una adversa y otra favorable de la televisión educativa
- Análisis del grupo sobre la problemática
- Conclusiones finales

Muestra:

Fueron elegidos 3 municipios de la región Altos por sus contrastes de marginación: Zinacantán, Teopisca y San Cristóbal

La muestra ubica a una escuela primaria y una secundaria en las cabeceras municipales, de acuerdo a los rangos de edad estudiados: 10-14 y 15-19 años. 20 alumnos conforman la cuota del taller y encuesta, se eligen al azar 7 y 6 alumnos de cada grupo de 4º, 5º y 6º de primaria y los tres de secundaria, en cada escuela y nivel. Las tres cabeceras municipales en total suman 120 encuestados.

3.2.3. Etapa de gestión

Como tercera y última fase en el diseño del trabajo de campo se plantea este momento de gestión, que está dirigido a proveer la información a las personas que

participarán en el cuestionario y las entrevistas como son los supervisores y directores de las escuelas, maestros, padres de familia y alumnos. La selección del tema, motivo de este trabajo y el seguimiento en su etapa final será un propósito de este apartado.

Los grupos que constituyen una comunidad los distingue su lengua, costumbres y problemas sociales que enfrentan, como un primer acercamiento a los grupos seleccionados. Esta aproximación comprende las siguientes acciones:

Identificar el problema de la investigación, que en este caso es la necesidad de una televisión educativa. Provocar el interés de los participantes y lograr que se involucren en el tema.

Discusión de la problemática; una vez informados los participantes del grupo sobre los propósitos de la televisión educativa, darán su opinión sobre este tema.

Sistematización del material registrado por la participación de los grupos, esto a través de los cuestionarios.

Paralelamente al taller y la encuesta se realizaron entrevistas a padres de familia y maestros de los grupos seleccionados, para conocer que piensan sobre un sistema de televisión educativa. Todos estos datos nos darán un panorama general del grado de aceptación para la propuesta y arrojará datos complementarios para el análisis.

3.2.3.1 Presentación del proyecto a los sujetos informantes

Esta acción tiene como propósito que el grupo conozca los detalles del diagnóstico de la televisión educativa, exponer las razones de por qué se hace. Al mismo tiempo exponer la forma de aplicación de la investigación participativa para que esté en disposición de colaborar para el trabajo de la primera etapa. Para que los participantes estén motivados en la realización de talleres y resolver su problemática, necesitan conocer el método de manera simple. Esto les dará claridad en los objetivos y dinámica de trabajo.

Una vez determinada la muestra se programa las visitas a las comunidades elegidas, se organiza una reunión con los participantes de los talleres y se va induciendo la participación de los sujetos. Lo importante es hacerles saber que su colaboración es necesaria crear una estrategia que impulse la televisión educativa en la entidad.

Por tanto esta etapa deberá considerar como mínimo informar a la comunidad sobre los siguientes puntos: Los objetivos de la investigación y la trascendencia de los resultados,

el significado de la investigación participativa como método para el proyecto, el papel de los participantes y del facilitador ⁴ y enumeración de las etapas donde los sujetos participarán.

En este momento del proceso, ya tenemos ubicado el tema central del estudio que es la televisión educativa y la forma en que éste tema que está relacionado a la problemática comunitaria. Por ello trabajaremos desde el taller con los participantes del grupo, para encontrar una solución. Este ejercicio demanda una preparación muy detallada por parte del equipo investigador, pues requiere de materiales didácticos por tratarse de una experiencia nueva de los participantes.

El punto central del taller participativo será la temática de la televisión educativa, a manera de inducir al tema a los participantes para la resolución del cuestionario. Se programa una dinámica en equipo para que entre ellos discutan y marquen las características de una nueva televisión educativa.

3.2.3.2 La programación y la acción

Implica la decodificación de las percepciones y de que manera puede traducirse en acciones concretas, referidas al contenido de los programas de televisión educativa. Esta fase no sólo se refiere al análisis, incluye también un seguimiento y recomendaciones para implementar el programa.

Análisis de los contenidos del taller y cuestionario, las relaciones entre lo que perciben y el medio donde se encuentran los individuos, a partir de elementos de percepción y sus relaciones con el medio.

Discusión de los contenidos de acuerdo a los elementos que deberán incluir los programas de televisión educativa. Que implica también la forma en que deberán ser diseñados. Este trabajo lo realiza el equipo de investigación.

Revisión del contenido y formato de los programas con la comunidad, para conseguir su aceptación y efectuar las modificaciones del referido programa.

Comunicación como instrumento de acción; se propondrá la televisión como medio masivo para extender la educación a estas comunidades.

⁴ Facilitador es una figura de la Investigación Acción Participativa, que funge como responsable del trabajo ante la comunidad estudiada. No realiza las funciones de un especialista, sino más bien es el moderador del trabajo comunitario.

Realización de los programas educativos por el equipo de producción televisiva, considerando los elementos del análisis.

Evaluación de los programas de la televisión educativa, como mecanismo de alternativo de acción que permita la constante actualización de los contenidos.

La última fase tiene como propósito que los participantes reconozcan los aciertos y errores de los programas educativos, la tarea del equipo de investigación es proponer nuevas formas en los contenidos de estos materiales.

Cerramos este capítulo con una propuesta metodológica que nos llevará a la siguiente etapa, la aplicación de la encuesta y los talleres participativos en las comunidades seleccionadas. Continuaremos con la presentación de los resultados obtenidos de ese trabajo en el campo en el siguiente capítulo.

Como parte complementaria a este trabajo se presenta el formato del cuestionario, así como un guión logístico para la aplicación del mismo y las entrevistas con maestros y padres de familia.

Capítulo IV

Televisión educativa: la percepción de los jóvenes en los Altos de Chiapas

“El origen social o geográfico –y a veces más el lugar actual de residencia– son también referentes de la audiencia, en la medida que se contribuyen significativamente a conformar de cierta manera su interacción con la pantalla. El reconocimiento de que no hay una sola manera de hacer televidentes es precisamente lo que ha originado batallas televisivas por conquistar audiencias, pero a la vez, permite pensar en su educación crítica para la comunicación

(Guillermo Orozco. Televisión y audiencias. Un enfoque cualitativo. p.43. Universidad Iberoamericana.1996)

4. El campo de estudio

La educación ha sido por décadas una de las prioridades para el estado de Chiapas. Con el levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en 1994, los conflictos sociales y políticos se hacen más evidentes y se ponen a la mesa de la discusión el rezago en esta región del sur de México, en especial lo concerniente al rubro educativo.

Los resultados de las elecciones en el año 2000 no solo presentaron cambios radicales en el sistema de gobierno federal, con la victoria de una coalición de partidos políticos de oposición, sino que además otorgaron el poder a un nuevo gobierno chiapaneco aliancista que prometía, en ese tiempo, resolver el conflicto zapatista y otros, entre ellos el rezago educativo.¹

A partir de esta renovación en los poderes del Estado, las nuevas políticas de gobierno para mejorar la calidad educativa exigen de los maestros una necesaria evaluación y formación continua. Sin embargo, esto se convirtió en bandera política para algunos

¹ Como estrategia del plan rector del Gobierno de Chiapas se encuentra la elaboración de programas de desarrollo educativo para los diferentes tipos, niveles y modalidades con la finalidad de que la sociedad reciba, en el pleno ejercicio de su derecho, una educación de calidad sin distinción de género, origen étnico, credo, condición social, posición económica o preferencia política, integrando en los programas y currícula educativos la reflexión referente a los contextos social, económico, político y cultural de Chiapas. (Plan del Gobierno de Chiapas 2000: 18).

grupos de poder dentro del magisterio representada por la Sección 7 y 40 del Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación.

Este hecho propició entre otras causas, una constante amenaza de huelga de los maestros chiapanecos. En tales circunstancias se decidió, para el presente estudio, realizar una consulta con jóvenes de la Región Altos de Chiapas en el invierno de 2001.

Esta faceta empírica de la investigación tiene como objeto recuperar el testimonio de los actores, en este caso el de los jóvenes escolares receptores de la programación televisiva de los canales abiertos que se reciben en Chiapas, que a diferencia de otras entidades del país, viven un contexto muy distinto a otras regiones del centro y norte de México. Esta observación lleva a aludir otros estudios similares aplicados a jóvenes de otras latitudes.

La búsqueda y construcción de una realidad distinta a la del resto del país es lo que motiva a la presente investigación, que relaciona las condiciones sociales de los pobladores con sus preferencias en el consumo televisivo de la Región Altos de Chiapas, considerada como una de las más vulnerables en la entidad.

Para iniciar la reflexión sobre este hecho se evocan distintos estudios de la fenomenología social como el realizado por Berger y Luckmann (1991:13) quienes señalan: “la realidad se construye socialmente y la sociología del conocimiento debe analizar los procesos por los cuales esto se produce”. Bastará con definir la *realidad* como una cualidad propia de los fenómenos que podemos observar, jamás podremos desaparecerlos, pero sí modificar su curso, y definir, a través del *conocimiento*, la certidumbre de que esos fenómenos tienen características reales².

Al estudiarse un fenómeno, es primordial ubicarlo en su contexto social y voltear a analizar los elementos que la acompañan. Ya Bachelard señala que “el conocimiento de lo real es una luz que siempre proyecta alguna sombra. Jamás es inmediata y plena” (1979:15). Esta reflexión sugiere que nada es gratuito y el conocimiento se construye en función de interrogar la realidad, pese a ello, parte de ese conocimiento se mantendrá oculto. Esto supone que el hecho científico no es descubierto, sino construido.

² Lo que es “real” para un monje del Tíbet puede no ser “real” para un hombre de negocios norteamericano. Las acumulaciones específicas de “realidad” y “conocimiento” pertenecen a contextos sociales específicos y que estas relaciones tendrán que incluirse en el análisis sociológico de dichos contextos (Berger y Luckmann 1991:15)

Aun cuando nunca se agoten las interpretaciones sobre el tema, el investigador debe dar por terminado un trabajo cuando ha cumplido los objetivos planteados al inicio. Guillermo Orozco reflexiona sobre estos plazos desde la perspectiva cualitativa: “Ha dejado de ser sucesiva, porque no hay nadie que la sucede, no porque tenga la pretensión de ser la última, sino porque se decide que hasta ahí llega el proceso de investigación, se tiene suficiente información. Esta instancia se siente: tiene mucho que ver con el sentir y no sólo con la *racionalidad*” (Orozco, 1997:89)

Las primeras páginas de este trabajo han descrito el escenario de esta investigación. Se identificaron las corrientes teóricas que se relacionan con el objeto de estudio y se ha diseñado la metodología para llevar a cabo el trabajo empírico. De esta manera, el paso siguiente que se impone, es el trabajo de campo, para comprobar los supuestos de nuestra hipótesis. Este cúmulo informativo, tanto bibliográfico como experimental, darían resultados suficientes para el análisis.

El motivo principal y objeto de estudio de este trabajo es la audiencia, desde una perspectiva participativa, nos interesa conocer las necesidades de los receptores e impulsar una recepción activa de ellos. En este caso, nos referimos a una propuesta de televisión educativa que motive la interacción de los jóvenes de la Región Altos del Estado.

En Chiapas renace también la idea de transformar la televisión en un instrumento alternativo para la educación. Se trata de un desafío para los que piensan que este medio es una caja que idiotiza a sus espectadores³. Por el contrario, su impacto trasciende esas limitaciones cuando su fin es pedagógico, es decir este medio se dignifica cuando cumple una función educativa. Esta convicción se convirtió en el problema central de esta investigación y para ofrecer una programación de televisión educativa, habría que conocer la percepción de la audiencia frente a los actuales programas.

Para conseguir estos fines se realizó un sondeo de los programas vistos por los jóvenes chiapanecos, y así tomar el pulso de la audiencia juvenil. Por ello, se propone realizar un diagnóstico de la televisión educativa de Chiapas, un documento inicial para la elaboración de una propuesta de programas educativos de esta región del país.

³ Recuérdese la serie de ataques de que ha sido objeto la televisión por considerarse un medio masivo que enajena a sus receptores, que lejos de formar una conciencia de análisis al contenido de sus programas, desvirtúa los valores éticos contenidos en la educación formal.

Entre la diversidad de problemas que se observan en el terreno televisivo, esta el que la tecnología. Si bien ésta se encuentra al servicio de intereses comerciales, también puede ser una alternativa en el desarrollo intelectual de un público ávido de una oferta educativa alterna. Esta programación deberá considerar temas dirigidos a campesinos, agricultores, artesanos, cuyo contenido tenga un valor de aprendizaje útil para cada grupo.

Particularmente los estudios de audiencias ubican al público en un papel activo, y esto significa que el análisis de los medios no puede soslayar el análisis cultural de los receptores. Es evidente la interacción entre emisor, mensaje y receptor, y el producto de esa relación. En consecuencia, se plantea en esta investigación, una serie de factores generales y comunicacionales, que definen el auditorio de la televisión educativa en Chiapas.

Cabe mencionar que dentro de las características detectadas se ha observado que la sociedad ha dejado de darle importancia a la cultura popular como patrimonio de un pueblo y ha fijado su interés en la nueva cultura de masas, tal parece que la sociedad moderna encuentra su identidad con los productos simbólicos que surgen del poder de los medios de comunicación; principalmente los electrónicos; como la televisión y que han impuesto el dominio de la sociedad en la exposición de modas, tendencias, mercadotecnia, estilos de vida y todo lo que sea consumo material e ideológico como característica de la sociedad de masas.

4.1 Radiografía de la Región Altos de Chiapas

Se eligió los Altos de Chiapas como población de la muestra, dada las condiciones a que se ha hecho referencia, entre las principales, que aloja a los grupos étnicos más representativos de la entidad: los tzeltales y los tzotziles; quienes además se consideran como el segundo lugar de población de hablantes indígenas en el estado.⁴

Para definir el territorio de estudio se consideraron las nueve zonas económicas en que se divide este estado fronterizo de México. Se eligió la denominada Región Altos, por los enormes contrastes sociales de su población. La riqueza se concentra en unos cuantos beneficiados por generaciones a costa de la marginación. La complejidad de esta zona ha sido motivo de estudios en diversos campos del conocimiento. Sin embargo, no ha sido del

todo explorado en el terreno de las Ciencias de la Comunicación, menos aún respecto de la teleaudiencia.

Como es sabido, el nombre de Altos se refiere a ubicación en la Alta Meseta Central del estado, habitada por comunidades en su mayoría indígena, son 15 los municipios que la conforman y sólo uno de ellos es considerado como urbano: San Cristóbal de las Casas, el resto corresponden al carácter semiurbano y rural, todos estos con una alta densidad de población indígena.

La zona Altos, según parece fue habitada primeramente hacia el año 500 de nuestra era por pueblos que subían de las selvas más bajas. Vivían en posiciones fácilmente defendibles especialmente en la cima de los montes.

Allí vivían quizá los funcionarios principales, mientras que el pueblo habitaba más abajo. Hacia el año 1000 d. C. las cumbres fueron abandonadas por los valles, aunque existen leyendas en las que se les recuerda como lugares sagrados. Cada una de las tribus tiene sus propias tradiciones del pasado religioso (Modiano, 1990:25).

Tras haber observado el desarrollo histórico de la entidad se hizo evidente que Los Altos es la región de mayor complejidad social, precisamente por ello se han desatado una serie de conflictos, consecuencia de la enorme desigualdad y pobreza que existe en estos grupos marginados. Se eligieron tres municipios de esta región con distintos niveles de marginación: Zinacantán, considerado como de alta pobreza; Teopisca, clasificado en mediana marginación y San Cristóbal, de baja marginación.

El territorio de esta región abarca 2,583 Kilómetros cuadrados y su población total es de 369,845 habitantes, de la cual su población indígena representa el 65% aproximadamente. La población de jóvenes entre 10 y 18 años de los municipios muestreados corresponde a 32,418 habitantes distribuidos de la siguiente forma: San Cristóbal 22,180; Teopisca: 4,776 y Zinacantán: 5,462. (INEGI,2000). Por lo tanto, la población elegida para este estudio corresponde al 8.76% del total.

Es importante para estos fines, conocer la tipología de las familias en esta región, pues determina los hábitos de consumo televisivo. El grueso de la población en la Región Altos de Chiapas, reside en aldeas constituidas por familias entrelazadas, es decir que los

⁴ El crecimiento de la población regional indígena no solo se manifiesta en el aumento de sus números absolutos y en su relativa distribución al crecimiento de los centros urbanos, sino que se expresa en la dinámica

padres y los hijos viven con sus esposas en la misma casa, esto se confirma al revisar las estadísticas de hogares por municipio como se muestra a continuación.

Cuadro 4.1
Hogares por municipio

Municipio	Población total	Número hogares	Más de 9 integrantes	Porcentaje familias compuestas por más de 9 integrantes con respecto al total de hogares.
San Cristóbal	132,421	28,569	1,574	5.50%
Teopisca	26,995	5,350	412	7.70%
Zinacantán	29,752	5,730	565	9.86%

Fuente: Anuario Estadístico INEGI, 2000

Los hogares numerosos se presentan en un mayor porcentaje en comunidades rurales indígenas. En Zinacantán, como se aprecia en el cuadro, tiene el mayor número de hogares integrados por más de nueve individuos con respecto a su población. Por el contrario, San Cristóbal que tiene el más alto índice poblacional, las familias numerosas se presentan en un bajo porcentaje. El hecho de que existan núcleos familiares numerosos en las regiones indígenas como Zinacantán sugiere que los programas televisivos son vistos por padres e hijos, de esta manera se presume que existe cierto control por los programas que los padres no consideran convenientes que vean sus hijos.

Por otro lado, las prácticas migratorias en esta región son el reflejo de una economía de subsistencia que lleva a los visitantes hasta la pobreza extrema. En un estudio realizado por Jorge Angulo, investigador del Centro de Estudios Indígenas de la Universidad Autónoma de Chiapas, señala que las migraciones campesino indígenas se sitúan en dos grandes periodos: El primero se caracteriza por una tendencia interna y destino rural; el segundo, a una tendencia extraestatal y hacia centros urbanos. (Angulo, 1994:46)

Como parte del perfil de su población, se presenta el más alto índice de diversidad religiosa, lo que propicia conflictos de esta naturaleza. Esto ha desencadenado la expulsión

y configuración de sus propios espacios municipales comunitarios. (Angulo, 1995:195)

de habitantes indígenas de un mismo pueblo lo que ha favorecido su emigración hacia zonas urbanas y nuevos centros de población.⁵

Los llamados católicos tradicionales, expulsan a los paisanos convertidos a las religiones evangélicas, en parte, porque éstos se niegan a participar en las celebraciones tradicionales, durante las cuales se consume “trago”, se “tiran cuetes”, se veneran imágenes y se quema incienso. La presencia de los evangélicos afecta naturalmente los intereses comerciales de los vendedores de esos productos que son del grupo de los católicos y a quienes les interesa un alto consumo. Para algunos estudiosos el atraso y marginación del estado se debe a causas históricas:

Se puede afirmar que en Chiapas no ha habido cambio revolucionario: la Revolución Mexicana por más paradójico que pueda parecer, la ganaron los contrarrevolucionarios que se afianzaron en el poder con todo el respaldo del gobierno “revolucionario” del centro. Esto explica en parte la situación de atraso que existe actualmente en Chiapas” (Paniagua, 1983:38).

Esta región se ve representada con elementos de la estirpe maya de sus pobladores. Los elementos culturales introducidos tras la conquista se han ido incorporando de manera singularísima que ofrecen un escenario de estudio único en el mundo actual. En este sentido, universidades extranjeras, como Harvard y Chicago, iniciaron, hace mas de 50 años, importantes proyectos de investigación para tratar de entender el elaborado sistema cultural de estos pueblos. Más tarde fueron ampliado este extenso conocimiento investigadores nacionales y locales bajo una visión distinta sobre este tema.

Aún así, después de la conquista, aquellos reductos de los pueblos y sus culturas han tenido la capacidad de recurrir al pasado para sustentar su presente, crear nuevas formas de reproducción social y arribar al siglo XXI con nuevas propuestas de reproducción y desarrollo. De tal forma que, pese a las políticas regionales para “entender el problema étnico”, durante los últimos cuarenta años de ideologías integracionistas o asimilacionistas, los indios de la frontera sur de México siguen creciendo y multiplicándose de manera

⁵ Los grupos religiosos empiezan a jugar un papel importante en la organización de nuevas estructuras de poder, puesto que el cambio en la filiación religiosa, generalmente conduce a los conversos a no participar en las tradiciones comunitarias, donde los puestos de autoridad tienen una investidura sagrada. Esto lleva a conflictos en la cohesión de los pueblos que en ocasiones desembocan en rupturas familiares y comunitarias (Cruz y Robledo, 2001-144)

diferenciada del conjunto social, conscientes de que son –y pertenecen- a un mundo aparte, pudiendo incursionar al mundo globalizado pero de manera selectiva y constituyéndose como nuevos actores sociales. (Cruz y Robledo, 2001:134).

Datos recientes del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática señalan que Chiapas cuenta con una población de 3'920,892. De ésta, 768,720 es población indígena que representa el 30% a escala estatal. (www.inegi.gob.mx. 25-07-03). En esta región el rezago educativo existente supera la media nacional, ya que de acuerdo a cifras del Instituto de Educación para los Adultos en la entidad, a nivel país, el rezago existente es del 51.8% mientras que Chiapas alcanza el 69.2% de la población total (IEA:2003:16).

Por otra parte, la Zona Altos está formada por población predominantemente indígena y alcanza un 70 por ciento de su composición étnica. Se encuentra colindando con los Valles Centrales, la zona Norte y la Selva Lacandona. Los Altos está ocupado por tres grupos étnicos descendientes de los mayas: los tzotziles, los tzeltales y los tojolabales.

El territorio tzotzil se encuentra al noroeste y suroeste de la ciudad de San Cristóbal, abarca la franja de alrededor de 40 kilómetros de ancho que principia en las tierras bajas cerca de Huitiupán, Chiapas, cruza la sección occidental de la cadena montañosa y se dirige al río Grijalva cerca de 150 metros al sur. La mayoría de esta población habita en montañas con altitudes que van de los 1500 a los 2000 msnm, aunque también parte de la población habita tierras bajas. (Robledo, 1995:188). El tzotzil se habla en gran parte de la zona Altos teniendo la mayoría el rango de municipios, entre los que destacan Zinacantán, Teopisca y San Cristóbal (Laughing 1969:152).

El territorio Tzeltal se encuentra al noroeste y suroeste de la ciudad de San Cristóbal. Esta región se divide en tres zonas: las suaves vertientes donde se ubican Amatenango y Aguacatenango; las altas cimas en el centro en San Juan Cancuc, Chanal, Oxchuc Tenejapa y Altamirano; finalmente la zona de las cañadas hacia el norte (Villa, 1969:195)

En los tres municipios seleccionados para este estudio en los Altos de Chiapas, la diversidad de las luchas y las reivindicaciones expresa la forma de inserción de los indígenas en el capitalismo, así como los grados de diferenciación social que se han producido dentro

de los grupos, esto refleja la forma de adoptar la ideología dominante a pesar de *el costumbre*, como ellos le llaman⁶

Como se ha señalado en el apartado metodológico, esta investigación se basa en un modelo de encuesta aplicada a un grupo determinado. La muestra es representativa de la población que se describe; retoma como público de interés a jóvenes en un rango de edad de entre 10 y 18 años, debido a que este grupo es el más vulnerable a la recepción de programas televisivos. Este grupo corresponde a los alumnos que cursan los últimos tres grados de educación primaria y los tres niveles de secundaria.

Anteriormente señalamos que la región Altos reúne las condiciones necesarias para realizar este estudio de audiencia en jóvenes en tres municipios seleccionados. Se consideró aplicar la encuesta a una escuela primaria y otra secundaria de cada uno de ellos, por lo que se seleccionaron escuelas públicas localizadas en las cabeceras municipales⁷.

Cuadro 4.2

Población escolar encuestada

Municipios	Escuelas		Participantes
	Primaria	Secundaria	
Teopisca	Ignacio Zaragoza		20
		EST No. 40	20
Zinacantán	Melchor Ocampo		20
		EST No. 105	20
San Cristóbal	Presidente Juárez		20
		EST No.80	20
TOTAL			120

Fuente: Resultado de la encuesta para el diagnóstico de la televisión educativa de Chiapas, 2001.

EST: Escuela Secundaria Técnica. Pertenecen al sistema de educación estatal.

⁶ *El costumbre* es un término usado en las regiones indígenas de Chiapas que se refiere a las formas de organización político-religiosas consideradas como propias de los pueblos indios.

⁷ La cabecera municipal es la población más importante dentro del municipio, por tanto ahí se concentra el mayor número de habitantes, servicios públicos y administración del presupuesto de los gobiernos en la zona.

Para el efecto se reclutaron a grupos de 20 alumnos por escuela, de los cuales 10 eran hombres y 10 mujeres. Se procedió de esta misma forma en primarias y secundarias, con un total de 120 participantes en la encuesta. Se eligieron las escuelas con la asesoría de los supervisores de esos centros y sus autoridades escolares.

Ya se ha señalado que el criterio aplicado para la designación de escuelas, corresponde al nivel de marginación que presentan los tres municipios elegidos. Sin embargo, es necesario describir físicamente los municipios, así como las escuelas en el momento de aplicar la encuesta.

En este caso, recordamos los indicadores sociales y económicos que nos permitieron elegir la muestra, la suma de estas características en cada uno de ellos nos arroja el nivel de marginación que prevalece como se muestra a continuación.

Cuadro 4.3

Indicadores Socioeconómicos de Región Altos

Municipio	Población	Densidad Hab/Km2	Población Mayor 5 años que no habla español	Idioma Predominante en el total de la población	Índice de Analfabetis mo del total de la población	Marginación (primer lugar es de marginación baja)
San Cristóbal	116,729	73	4.70%	Español	20%	2°
Teopisca	22,403	55	10.33%	Español	3%	54°
Zinacantán	24,631	75	46.01%	Tzotzil	60%	94°

Fuente: Anuario estadístico INEGI 2000

Ciertamente se identifican los tres niveles de desarrollo en cada municipio, Zinacantán ocupa el lugar extremo de marginación, no es fortuito que este ligado con el mayor índice de analfabetismo y la más alta población indígena.

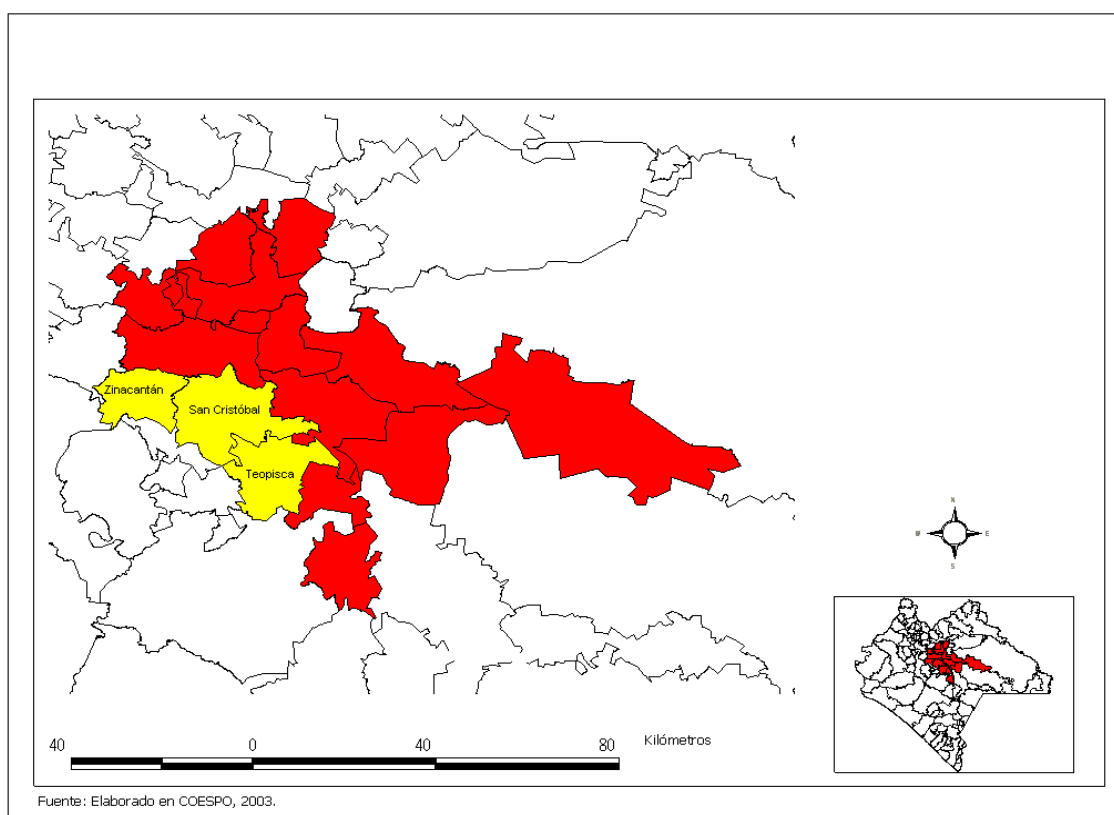
Cifras recientes del sector educativo (Estadística SECH, 2001) reportan una población escolar en Chiapas de 1'377,943 alumnos inscritos en todos los niveles

educativos. La región Altos que la conforman 15 municipios tiene una población escolar de 155, 158, que incluye todos los niveles educativos del sistema federal y estatal.

Esta cifra representa sólo el 11% con respecto a la población de estudiantes en el estado. Los tres municipios seleccionados para el estudio suman una población de 66, 867 escolares que a su vez representa el 43% de la región.

Mapa 4.1

Municipios donde se aplicó la encuesta



El panorama estadístico puede ser mejor comprendido con la breve descripción de la Región Altos de Chiapas. A continuación presentamos parte de la historia que conforma a cada uno de los municipios elegidos dentro del territorio de estudio.

4.1.1. Zinacantán

Lugar de murciélagos es el significado de la tierra de los zinacantecos, que constituía un importante centro comercial prehispánico y sigue considerado como la capital de los tzoltziles. Durante la época de la colonia, este lugar continuó siendo uno de los principales centros de población en la región⁷.

Población: 29754

Comunidades: 48

Distrito local: XXII Distrito Federal: V

Padrón electoral: 14926

Grado de marginación: MUY ALTO

Medios de comunicación: telefonía rural y radiocomunicación

Ramas de producción: horticultura y fruticultura
(maíz y frijol)



UBICACIÓN GEOGRAFICA

Se encuentra ubicada en la región Altos del Estado a 72 kms de distancia de la capital.

Se localiza en los límites del Altiplano Central y la Depresión Central, predominando el relieve montañoso. El clima es semicálido subhúmedo en el suroeste que es la parte de mayor altitud. La vegetación está compuesta por su mayoría por selva baja.

DEMANDAS PRIORITARIAS

Introducción de la red de agua potable para 14 comunidades.

Autorización de proyectos productivos.

Electrificación rural.

Mantenimiento y conservación de caminos rurales.

Rehabilitación de edificios educativos.

⁷ El vocablo tzotzil deriva de sots'il winik que quiere decir "hombre murciélago". Se dice que los antepasados de los zinacantecos hallaron un murciélago en aquella vega y lo tomaron como dios, de esta manera, el término se extendió a todos los pueblos que hablaban la lengua de Zinacantán. (García de León. A.1989:28)

Empleos temporales.

Fuente: www.sp.chiapas.gob.mx/coplade

El municipio de Zinacantán abarca una superficie de 117 Km², la población indígena vive dispersa en pequeños parajes, los descendientes de los conquistadores españoles, llamados ladinos o *cashtlanes*⁸, se concentran en el centro ceremonial (Vogt, 1973:10). Es decir la plaza central, actualmente es identificada como cabecera municipal.

Colindando con San Juan Chamula, Zinacantán forma parte del corredor de comunidades tzotziles cercanas a San Cristóbal de las Casas. Este municipio presenta el mayor grado de marginación de la muestra elegida para este estudio.

La cabecera municipal de Zinacantán se localiza en la parte plana de la región rodeada de montañas que forman fronteras naturales entre esos pueblos. Se puede percibir como un poblado progresista dedicado a la agricultura, la calidez humana de su gente la distingue de otras comunidades indígenas de la zona.

En la población escolar de los municipios incluidos en la encuesta, se presenta el fenómeno de deserción en secundaria. De las dos escuelas seleccionadas en la cabecera municipal de Zinacantán, la escuela primaria Melchor Ocampo, tiene una población de 529 alumnos, mientras que la Escuela Secundaria Técnica 105 alumnos, representa cinco veces menos la población anterior.

Si nos detenemos a observar esta cifra, resalta el alto índice de deserción entre un nivel y otro. El fenómeno está asociado a los usos y costumbres de los pueblos indígenas de la región, donde los jóvenes a muy temprana edad forman su familia, lo que impide en la mayoría de los casos continuar con sus estudios, especialmente las mujeres que tienen a su cargo la crianza de los hijos.

Particularmente interesaba conocer el punto de vista de los maestros y padres de familia de Zinacantán con respecto a la televisión, como resultado de las entrevistas de este estudio, todos los profesores coincidieron que la televisión influye en los jóvenes positiva y

⁸ El término *cashtlán* es un vocablo despectivo usado por los indígenas para referirse a los mestizos. Actualmente continúan utilizándolo solo entre los indígenas de la región.

negativamente, refiriendo ejemplos en la actitud de los escolares en el proceso de aprendizaje.

Un elemento característico de esta población indígena lo constituye la religión. Los maestros y padres confirmaron la versión de que el 100% profesan la doctrina católica, y es que la religión es determinante para permanecer en esta comunidad, de lo contrario serían expulsados como comúnmente sucede ante los fenómenos de intolerancia religiosa. Sus costumbres son muy arraigadas, tanto que, en ocasiones no permiten la participación de sus hijos en las fiestas cívicas.

Al conocer la opinión de los padres de familia zinacantecos con respecto a las horas que ven televisión sus hijos y si están de acuerdo con los temas que se exhiben en la pantalla, su respuesta fue negativa hacia la influencia que ejerce el medio, consideran que se exponen escenas violentas y alto contenido pornográfico, que influye en sus costumbres.

La posición de los padres y maestros frente a la programación televisiva fue de rechazo a este medio, ya que los programas y temas que maneja la televisión comercial está invadida de programas con un carente contenido didáctico. Consideramos necesario plantear un nuevo esquema de la televisión regional, que rescate las posibilidades educativas de este medio audiovisual.

4.1.2. Teopisca

Geográficamente este municipio se localiza en el lado Oriente de los Altos de Chiapas. Colinda al Norte con San Cristóbal de las Casas y Huixtán, al Este con Amatenango del Valle, al Sur con Venustiano Carranza y al Suroeste con Totolapa. Su extensión territorial es de 174 Km². (SPP,1980:7)



<i>Población actual:</i>	26,996
Comunidades :	90
Distrito Local:	V
Distrito Federal:	VIII
Padrón electoral:	13,432
Grado de Marginación:	ALTO

Medios de Comunicación:

Teléfono, telégrafo y correos.

Ramas de producción:

Agrícola: Maíz, frijol, café, cereza y plátano.

Ganadera: Ovino, porcino, equino y bovino.

UBICACIÓN GEOGRAFICA UBICACIÓN GEOGRAFICA

Se localiza en el Altiplano Central, por lo que su relieve es montañoso. El clima predominante es templado subhúmedo con lluvias en verano.

La vegetación corresponde al tipo de bosque de pino-encino, su altitud es de 1,780 m.s.n.m. Sus coordenadas geográficas de la cabecera municipal son: 16° 33' N 92° 28' W.

DEMANDAS PRIORITARIAS

Apertura y revestimientos de carreteras.

Introducción de la red de agua potable y alcantarillado.

Introducción del servicio de energía eléctrica.

Proyectos Productivos.

Apoyo para vivienda.

Desayunos Escolares.

PROGRESA.

De acuerdo a la composición étnica, Teopisca tiene como mayoría de su población la mestiza, el resto de ella son de origen tzeltal y su estructura espacial es más bien urbana marginal. Buscando los orígenes de esta región, encontramos el estudio realizado por Argelino Calvo, quien narra lo siguiente:

Uno de los primeros hechos que se registran desde su fundación, es que los habitantes tuvieron una epidemia que diezmó a la población. Por ello emigraron al norte y poblaron una nueva área, pero al volver a padecer enfermedades contagiosas, optaron por

emigrar más al norte, hasta establecer lo que hoy se conoce como Teopisca, que en lengua náhuatl significa *casa del señor rojo*. (Calvo, 1991:63).

Teopisca se ubica en el segundo sitio de marginación del área de estudio (ver cuadro 4.3) La cabecera municipal tiene una población escolar de 3,105, mientras que el municipio cuenta con 8,053 alumnos inscritos en todos los niveles escolares (SECH,2001).

Como estrategia metodológica para obtener información se aplicó una encuesta a 120 jóvenes escolares de los tres municipios seleccionados de la región Altos, al mismo tiempo se trabajó un taller participativo en el que se mostraron los propósitos de la investigación y sobre los tipos de programación televisiva, en esta dinámica se motivó a la interacción de los escolares con la exposición en equipos, lo que permitió un acercamiento entre los integrantes del grupo. Aún cuando los tres municipios muestreados pertenecen a una misma región, se observó una participación distinta en cada uno de ellos

En el caso específico de Teopisca, se aplicaron cuestionarios en dos centros educativos, se trata de la escuela primaria vespertina Ignacio Zaragoza que presenta una población de 142 alumnos y de la Escuela Secundaria Técnica Número 40 que cuenta con 484 alumnos.⁹

Al aplicar la primera encuesta y el taller con los escolares, se presentó el escenario de una clásica escuela rural, como tantas que existen en el estado. Sus modestas instalaciones daban cuenta de ínfimo presupuesto que la sostiene. El personal docente mostró un espíritu pedagógico ante la evidente ingenuidad que caracteriza a los niños que viven en esa zona. A continuación se presentan los datos del diario de campo que retratan a más detalle este momento de la investigación.

Luego de un caluroso recibimiento del director y profesores de la escuela rural de Teopisca, fue estimulante ver como los chiquitos se disputaban el lugar en su grupo para participar de este ejercicio. Los gastados pupitres de madera arrinconados en el patio de la escuela, fueron útiles para que todos tuvieran un lugar en donde contestar su cuestionario.

El director que nos había guiado con los profesores de los grupos seleccionados calmó el bullicio de los escolares que se acomodaban en el mejor lugar. “Debemos sentirnos

⁹ A diferencia de Zinacantán, se observa en Teopisca una tendencia al incremento de su matrícula en secundaria, esta situación muy probablemente está relacionada al nivel de desarrollo social.

orgullos que la maestra haya escogido nuestra escuela para hacer su estudio” dijo en voz alta, los rostros sorprendidos no entendían aún de que se trataba, explicó que no era un examen que los calificaría, sino que se trataba de un cuestionario que debían contestar con claridad.

Al iniciar la dinámica del ejercicio, en una polvosa pared del corredor de la escuela, se pegó una hoja de rotafolio para explicarles el propósito de la visita. Al preguntarles ¿a quién le gusta ver televisión?, todos sin excepción, levantaron la mano, esto dio la pauta para iniciar el taller con los jóvenes quienes se mostraron entusiastas en las propuestas para los temas de una televisión educativa.

Como resultado de este taller, los escolares propusieron temas entre los que destacan aquellos relacionados a la salud, derechos humanos, rescate de sus culturas y medio ambiente, estos además se expresaron en la encuesta que se aplicó posteriormente como parte complementaria de este estudio.

Al ser entrevistados los padres de familia de esta escuela primaria se mostraron poco críticos a los contenidos de la programación televisiva, lo que supone una falta de supervisión de los programas televisivos que sus hijos consumen. Los profesores señalaron por su parte, que este medio de comunicación puede ser una alternativa a su labor docente. Ellos indicaron además que la televisión representa un estímulo al desenvolvimiento y actitud del estudiante. Algunos de ellos comentaron que este medio de comunicación debe fortalecer la labor pedagógica.

La segunda encuesta aplicada en Teopisca fue a la Escuela Secundaria Técnica número 40, con una población escolar de 484 alumnos. De acuerdo a la información vertida por sus docentes es la escuela de mayor demanda en la cabecera municipal en ese nivel educativo.

La explicación de la estrategia del taller a los docentes de esa escuela organizó el trabajo de la encuesta y las entrevistas en el plantel. Esto permitió que el director programara a los maestros para la visita. Una vez seleccionado el grupo de alumnos para responder el cuestionario, me presenté y les pedí su colaboración para el taller participativo. Los jóvenes con mucha voluntad y entusiasmo respondieron. La visita a la Secundaria No. 40 de Teopisca resultó muy productiva y motivante, pues los profesores expresaron su interés en los resultados de este trabajo.

4.1.3. San Cristóbal de las Casas

A map of Chile with a brown inset showing the location of San Cristobal. The text "SAN CRISTOBAL" is written in large, bold, white capital letters across the brown inset.

UBICACIÓN GEOGRAFICA

169

Localizado en el altiplano central predominando el paisaje montañoso. El clima es templado subhúmedo con lluvias en verano. La vegetación corresponde al bosque de pino-encino.

Su altitud es 2,120 metros sobre el nivel del mar.

La cabecera municipal se encuentra entre las coordenadas geográficas: 16° 44'N 92° 38'W

DEMANDAS PRIORITARIAS

Ampliación de la red de agua potable.

Pavimentación de calles.

Alcantarillado.

Limpia.

Proyectos productivos.

Alumbrado público.

Fuente: www.sp.chiapas.gob.mx/coplade

San Cristóbal limita al Norte con los municipios de Chamula y Tenejapa, al Noroeste con Huixtán, al Sureste con Teopisca, al Suroeste con Totolapa y al oeste con Zinacantán. Cuenta con 484 Km² de territorio. Por su importancia San Cristóbal se considera cabecera municipal y también regional (SPP,1980)

Las distintas clases sociales están muy marcadas en esta ciudad, como lo describe Benjamín Colby en el siguiente párrafo:

Los habitantes de San Cristóbal se llaman a sí mismos ladinos. Genéticamente van del español puro o casi puro, hasta el indígena puro. La clase superior (llamada clase alta, gente bien, la crema o los blancos) está formada casi en su totalidad por criollos, la clase media está en su mayoría por mestizos claros y casi toda la clase inferior (gente humilde), por mestizos de color o gente netamente indígena. (Colby, 1980:30).

El fenómeno de la migración en esta ciudad “coleta” como se le conoce, se debe a que los indígenas vienen a vender las frutas y verduras que siembran, otros las artesanías que fabrican, algunos regresan a sus comunidades, otros buscan trabajo y rentan cuarto o compran un lote para construir su casa.

Con respecto a este fenómeno, una investigación reporta sobre los migrantes y expulsados en San Cristóbal: “En las orillas de la ciudad vive mucha gente que salió de sus parajes y municipios, han fundado 13 colonias alrededor de la ciudad” (Calvo, 1991:63) esta investigación muestra que los inmigrantes provienen de los municipios de la región Altos. La gran mayoría de las expulsiones se debe a diferencias religiosas y tradicionales.

En el ámbito estatal, San Cristóbal de las Casas se considera como una de las tres ciudades más importantes de Chiapas, después de Tuxtla y Tapachula. De la misma forma se reconoce como el único centro urbano de los municipios que conforman la región Altos de Chiapas, cuenta con una población de 132,317 habitantes, según el último censo de INEGI del 2000.

El censo escolar de San Cristóbal de las Casas quintuplica su población por tratarse del municipio más importante de la región. Sin embargo, debe observarse en el cuadro 4.3 de factores socioeconómicos que no existe una marcada diferencia entre la población de la cabecera municipal, comparada con el total de alumnos de todo el municipio, caso opuesto a Zinacantán y Teopisca que por ser municipios ubicados en zona rural el primero y semiurbano el segundo presentan una natural distribución de su población.

Cuadro 4.4

Población escolar de la muestra

Lugar	Nivel Educativo		Local	Nivel Regional	
	Primaria	Secundaria		Cabecera	Municipio
Zinacantán	Melchor Ocampo		525	845	6,872
		EST # 105	119		
Teopisca	Ignacio Zaragoza		142	3105	8,053
		EST # 40	484		
San Cristóbal	Presidente Juárez		658	38,023	51,942
		EST # 80	758		
TOTAL					66,867

Fuente: Estadística de inicio de curso 2001-2002. Servicios Educativos para Chiapas SECH Gobierno del Estado. *Cabecera. Considerada como la población más importante del municipio. **EST (Escuela Secundaria Técnica) . Modalidad educativa con programas de estudio dirigidos a las áreas tecnológicas.

Como se observa en el cuadro 4.4 San Cristóbal de las Casas presenta la mayor sobrepoblación estudiantil. Se distingue también una dispareja distribución de su matrícula entre la cabecera y el total municipal. De los tres municipios identificados en esta zona, San Cristóbal de las Casas es el más importante y el que mayor desarrollo social presenta.

Ahora bien, un dato importante arrojado en las entrevistas a padres y maestros de este municipio, señala que la televisión impacta negativamente en los estudiantes. Se observa un alto índice de deserción motivado por el tiempo que dedican a este medio y consideran que fomenta una falta de creatividad al trabajo escolar.

4.2. La estructura del cuestionario

En el tercer momento de la investigación se analizaron los datos. El punto de partida es la información generada por los cuestionarios aplicados en las tres comunidades.¹¹ Este trabajo siguió un criterio que corresponde con la hipótesis de esta investigación, a partir de la cual se diseñó el instrumento. De esta forma resulta importante retomar ahora el planteamiento inicial de este supuesto:

La televisión en Chiapas es el resultado histórico de los modelos comerciales que cubren la programación de canales abiertos. Este fenómeno revela una falta de respuestas ante las necesidades de información de sus ciudadanos. El gobierno no ha establecido una clara política educativa, que considere a la televisión como alternativa para la educación. En consecuencia, se requiere de un diagnóstico especializado que señale las pautas para establecer un nuevo modelo de televisión educativa en la entidad.

¹¹ Este procedimiento se realizó con el auxilio de un programa especial por computadora, se trata del (Statities Program Sciencies Socials) conocido por sus siglas *SPSS*, mismo que se importó en Word para un mejor manejo de las gráficas y cuadros de los resultados. El análisis de los datos se efectuó sobre una matriz, comúnmente llamada base de datos, que se diseñó de acuerdo a las preguntas contenidas en el cuestionario, capturando las respuestas en forma numérica y es justamente de la misma manera como se traduce la información vertida.

Esta consideración determina tres dimensiones que permitieron indagar:

La programación que la audiencia prefiere

Los programas que le gustaría ver y

Una propuesta que se construiría con las sugerencias posibles para una televisión educativa. Los temas de mayor interés para los televidentes se sometería a la opinión ciudadana, atendiendo los valores culturales de las regiones estudiadas en este espacio.

La primera dimensión en el diseño del cuestionario, que se refieren a las *características generales del televidente*, horas y programas de consumo televisivo. Se dispuso investigar primeramente el perfil social de los encuestados como la edad, el sexo, la escolaridad, su lengua y su religión, como base inicial para el análisis del contexto de la población encuestada. Los siguientes apartados se dedican a investigar el espacio, el tiempo y los programas que acostumbran ver los participantes.

La segunda dimensión considera la *demanda televisiva*, entendiéndose ésta como el ideal de programación que el público encuestado desea, formulando preguntas referidas a cómo les gustaría que fuera el formato de los programas televisivos. La tercera y última dimensión sugiere el *diseño de los programas de una nueva televisión educativa*, como una oferta alternativa de la televisión regional. (Ver formato de la encuesta Anexo 1).

El diseño del cuestionario aplicado es producto de la discusión teórica expuesta en el Capítulo II. En cada una de sus tres dimensiones, busca confirmar o desaprobar lo planteado anteriormente en esta investigación. Aun con esta distinción se consideraron cinco rubros: 1) Características generales del televidente, 2) Horas de consumo televisivo, 3) Programas de consumo televisivo, 4) Demanda televisiva y 5) Oferta alternativa de la televisión. Cada uno de los apartados de la encuesta fue diseñados con el fin de analizar los puntos que revelan el fenómeno de la recepción y permita llegar a algunas conclusiones, para proponer una televisión alternativa para Chiapas.

A la par del cuestionario mencionado, se diseñó un guión con preguntas para las entrevistas a maestros y padres de familia. La finalidad de esta actividad paralela es contrastar la información proporcionada por los estudiantes. Con el propósito de cruzar información se practicó una dinámica de taller participativo, donde se explicaron los objetivos del estudio y se propició la discusión entre los participantes. (Ver anexo 2).

Las respuestas del cuestionario describen no sólo los datos obtenidos en cada una de las preguntas, sino también los valores de cada una de las preguntas como una forma de organizar la información es a través de puntuaciones y frecuencias.¹²

Las puntuaciones deben interpretarse a partir de los resultados de la encuesta correspondiente, asignados en una tabla de frecuencia por cada una de las unidades de registro, es decir cada una de las preguntas que integran el cuestionario. La distribución de frecuencias puede completarse agregando la información relativa y la acumulada. La primera se refiere a los porcentajes de casos en cada categoría, y la segunda representa lo que se va agregado en cada categoría, desde la más alta hasta la más baja.

4.3 Resultados de la encuesta

Para analizar los resultados que arrojaron las entrevistas y las encuestas habría que señalar que existen dos tipos de problemas. El primero es de orden teórico, en cuanto al diseño de la encuesta, de los resultados, su interpretación y la precisión de su validez. El segundo de orden cualitativo, que no solo implica aspectos sociológicos, en cuanto como advierte. Una visión ontológica del tratamiento de la información, que también está en referencia al código ético del investigador:

La elaboración de los resultados de una encuesta por sondeo supone ante todo una serie de operaciones técnicas que permiten expresar por porcentajes sobre la colectividad sondeada, las principales clases de respuesta. Estos porcentajes exigen por sí mismos ser interpretados, pues frecuentemente se cometen errores, al obtener de un sondeo más de lo que éste puede dar. (Duverger, 1988 :263)

Como se observa en esta cita, resulta sencillo hacer generalizaciones que no correspondan con lo substancialmente obtenido; esto puede llegar a implicar algunos sesgos en el análisis de los resultados. Por otra parte, se pueden distinguir dos facetas por las que atraviesan los resultados de la encuesta, la primera de tipo técnico y la segunda de orden valorativo. La primera está constituida por la codificación, y por una operación, tan delicada

¹² Una distribución de frecuencia es un conjunto de puntuaciones ordenadas en sus respectivas categorías. A veces las categorías son tantas que es necesario resumirlas. (Hernández, 1991:351)

como la elaboración del cuestionario. La segunda que asigna un valor a cada categoría de respuesta, misma que arrojará datos para interpretar los resultados.

La codificación de la encuesta está dispuesta por las partes que conforman el cuestionario, que en su mayoría se refiere a preguntas cerradas; sin embargo, aparecen más de dos preguntas múltiples que son claves para la investigación y se considera que pueden aportar datos relevantes a este trabajo mismo que será analizado al final de este apartado.

En la valoración de los resultados surgen dos implicaciones importantes, la primera relacionada con el grado de *precisión* de los datos obtenidos, y el segundo con la *interpretación* de esos resultados. El valor que el investigador les otorgue, depende también de sus intereses, de su formación y hasta de las expectativas para investigaciones futuras. Sin embargo, la consistencia de los argumentos explicativos fortalecerá la objetividad de su estudio.

Una vez sistematizada la información, debe analizarse su distribución de frecuencia. Esta se presenta mediante gráficas conocidas como histogramas distribuidas en columnas, o gráficas circulares también conocidas “de pastel”. Con todo lo anterior los resultados se presentan de manera más accesible al lector.

En las siguientes páginas se presentan los resultados obtenidos, tanto los de tipo técnico, como los considerados valorativos, con el fin de contrastar la información y encontrar respuesta a diversas interrogantes.

Se da inicio a esta revisión en cada una de las partes del instrumento de investigación. Se mencionan los detalles relevantes a nuestro juicio, que se refiere a los apartados del cuestionario. De tal manera que una vez señalados los propósitos de cada una de las etapas del instrumento, ahora sólo se mencionan los detalles significativos en cada uno de los rubros.

4.3.1 Características generales de la teleaudiencia

En el estudio de la comunicación Martín Barbero (1990:209) distingue una serie de fuentes de mediación, que están determinando la acción de los sujetos y que son muy

pertinentes para entender la relación de las audiencias con los medios. Identifica cinco formas de mediación.¹³

De acuerdo a la perspectiva de análisis de este autor, las mediaciones pueden ser: individuales, institucionales, massmediáticas, situacionales y de referencia. Estas últimas están relacionadas a este primer apartado de análisis de la encuesta.

Con respecto a esta interpretación “Las mediaciones de referencia incluyen todas aquellas características que se sitúan en un contexto o ambiente determinado: por ejemplo la edad, el género, la etnia, la raza o la clase social” (Orozco, 1997:118). Estas mediaciones van connotando¹⁴ dice el autor, hacen estar en la realidad y desde esa forma de estar se interactúa con los medios de comunicación. Las mediaciones, por tanto delinearán el perfil y la visión del público receptor.

En este caso de análisis se determinó una serie de datos para que puedan describir el perfil de nuestros encuestados con un rango de edad entre 10 y 16 años, como se recuerda. Por otra parte, se definió el perfil social y político de los participantes para identificar las características sobresalientes de cada grupo, que en su conjunto pertenecen a una de las regiones de mayor rezago educativo y social del estado.

Debe recordarse que los datos personales de los participantes, sus características lingüísticas y religiosas revelan su cultura. Ya que la comunicación está mediada por la cultura, según Jesús Martín Barbero, el acierto de un investigador no es mostrar la parte técnica de la comunicación, al menos un aspecto de la cultura que se estudia. La comunicación en abstracto no es posible, señala el autor, sino que está inscrita y mediada por la cultura.

En todo proceso de investigación hay una relación directa entre sus componentes, entender la relación como *mediada*, hace ver lo importante de los contextos en los que se están dando estas relaciones, como una serie de acontecimientos que conforman la relación.

¹³ Desde la corriente cualitativa, encabezada por Martín Barbero, mediación es el lugar donde se otorga sentido al proceso de la comunicación. Entre el emisor, mensaje y receptor no hay una relación directa entre los componentes, sino que está mediada a través de los contextos y relaciones que inciden con los componentes del proceso comunicativo. (Barbero 1990:240)

¹⁴ Connotación son los valores que pueden atribuirse a un término además de su sentido propio, sugiere un significado que viene a sumarse. (Diccionario Larousse, 1993:267)

(Martín Barbero, 1990:238). Por lo anterior, deben observarse los siguientes resultados inscritos en el contexto social¹⁵.

En este caso, las características generales del televidente se refieren al perfil de la audiencia donde se aplicó el estudio y los elementos del contexto que están mediando la recepción de los programas televisivos. A esta descripción corresponde un público joven que vive en una región marginada del estado de Chiapas, donde prevalecen condiciones sociales y políticas difíciles. Son estas características las consideradas como mediaciones, que representan la suma de los factores que determinan la recepción. Se refiere a la edad, género, lugar de origen, lengua, religión y consumo televisivo de los participantes de la encuesta.

4.3.1.1. Edad de los encuestados

Las etapas del ciclo vital tienen una naturaleza tanto social como biológica. Reciben la influencia de las diferencias culturales y de las circunstancias materiales en las que vive la gente en determinados tipos de sociedades. Se reconocen cuatro etapas vitales del individuo: infancia, adolescencia, adultez y vejez.

Aunque los cambios biológicos son universales, ofrecen patrones de conducta diferentes según el tipo de sociedad que se trate. En esta ocasión los actores sociales de este estudio son jóvenes indígenas. Anthony Giddens describe la diferencia cultural entre un adolescente indígena y uno mestizo:

Los adolescentes de las sociedades tradicionales tienen menos que “desaprender” que los de las sociedades modernas, ya que el ritmo de cambio es más lento. Llega el momento en que nuestros hijos tienen que dejar de ser niños: tienen que abandonar sus juguetes y romper con sus objetivos infantiles. En las culturas tradicionales, donde los niños trabajan junto con los mayores, este proceso de “desaprendizaje” es normalmente menos estricto (Giddens, 1998:69).

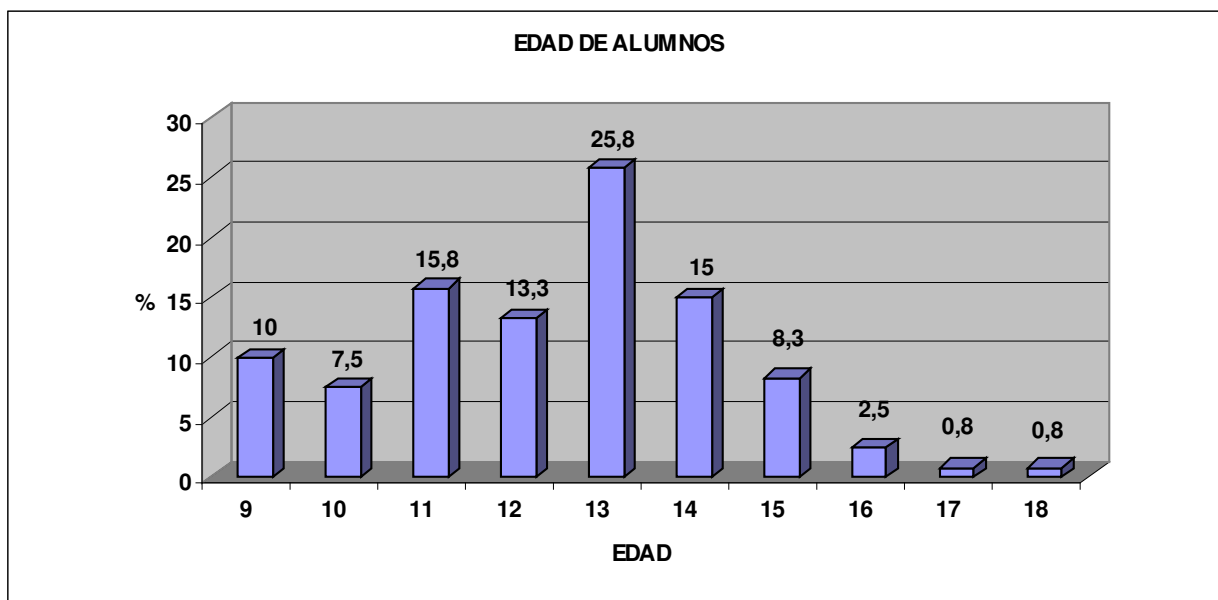
El primer aspecto que se considera en este estudio, es la edad de los encuestados, puesto que nos indica los gustos y preferencias de este público, que como ya

¹⁵ véase el apartado 2.4 de esta tesis denominado perspectiva teórica, donde aparece, al final el mapa de conceptos que muestran la estrecha relación de los factores ambientales en el proceso de creación de la nueva televisión educativa.

mencionamos, se trata de estudiantes de los tres últimos grados de primaria y los tres de secundaria que tiene un rango de edad promedio entre 9 y 18 años.

Gráfica 4.1

Porcentaje de edad en la muestra



Fuente:Resultado de la encuesta para el diagnóstico de la televisión educativa de Chiapas, 2001.

La gráfica anterior revela un dato sobresaliente del grupo encuestado, y es que el 25.8% de éste tiene 13 años, lo cual señala que hay una desproporción entre las edades del alumno y lo tardío de su educación, así como el índice de reprobados y repetidores es mayor en las zonas rurales que en las urbanas.¹⁶

Como parte de la estrategia de recopilación de datos se entrevistaron en total a 13 profesores de las escuelas elegidas en la muestra. Ellos afirmaron, que el 30% de los alumnos trabajan y que el ausentismo se hace presente en estos casos.

Este dato señala que los jóvenes de las zonas rurales desatienden sus estudios por ayudar a su familia en las labores del campo. Sin embargo, esto no es exclusivo de aquellas

¹⁶ Dato obtenido del concentrado estadístico de Educación Primaria, nivel federal en San Cristóbal de las Casas, oficina dependiente de (Servicios Educativos para Chiapas) SECH señala que de una población de 15 mil 347 alumnos correspondientes a uno de los sectores de la región, en la zona rural reprueban alrededor de 60 alumnos por año, mientras que en la urbana sólo 5 de ellos (Forma CEZ/2001-2002/INEGI-SEP).

zonas, también un gran número de alumnos de las zonas urbanas viven en la marginación, entre otros los hijos de familias expulsadas de sus comunidades, ahora residentes en otras ciudades como San Cristóbal.

Entre los factores de mediación no sólo se encuentran la edad, el género y la etnia, sino que se añade el fenómeno de las expulsiones, lo que adquiere significados que permiten entender su realidad, pues determinan incluso, su conducta ante la influencia de los medios de comunicación. Martín Barbero designa a este fenómeno como las mediaciones de referencia. Estas mediaciones comprenden todas aquellas características que generan en la audiencia un significado de los mensajes.¹⁷

4.3.1.2. El género de los encuestados

El análisis a partir del género del grupo encuestado, da un sentido distinto a la enseñanza como una cosmovisión familiar. Entre los grupos encuestados estas mediaciones ponen en entredicho la relación entre medios de comunicación y audiencia, es decir que existen tantas variantes como mediaciones haya de público a público. De esta suerte, la interpretación de una realidad implica una visión particular que nos permita interpretarla en su dimensión compleja y contextual las relaciones entre los componentes de esta investigación.

Al referirse al género de los consumidores, vale la pena comentar que un estudio realizado en cinco comunidades rurales de México, en el que se incluye el municipio de Comitán Chiapas, señala que los jóvenes varones tienen una mayor influencia en la decisión de compra en un 30% y las mujeres en un 14%, aún cuando éstas últimas realizan las compras, no inician las acciones publicitarias (Anaya, 1984:54)

Aun cuando este estudio se centraba en los hábitos de consumo alimenticios, es importante contrastar los porcentajes en el impacto de los programas, que es importante para esta investigación. Se presenta ahora uno más de estos factores, que determina el perfil de los encuestados que corresponde al sexo:

¹⁷ Cfr. Orozco (1997: 118) Quien al comentar estas ideas de Jesús Martín Barbero señala que las mediaciones de referencia incluyen todas las características que sitúan en un contexto o ambiente determinado: ejemplo, la edad, el género, la etnia, la raza o la clase social. Estas mediaciones van connotando, hacen estar en la realidad y desde esta forma se interactúa -en el caso de la recepción- con los medios de comunicación.

Se aprecia un equilibrio en la distribución del género de los participantes, situación inducida en este estudio y poco cercana a lo que sucede realmente en las poblaciones indígenas de Chiapas. El sexo al que se pertenece, representa una limitante, pues de acuerdo con los usos y costumbres de los grupos indígenas de esta región del sur de México, las mujeres tradicionalmente deben renunciar a la educación para dedicarse a las labores de la casa.

El número de mujeres en la matrícula de la escuela era inferior que el de una escuela ladina o no indígena. Sin embargo se prefirió equilibrar el número de hombres y mujeres en proporciones iguales. Así mismo se consideró importante el lugar de procedencia de cada uno, para valorar el comportamiento sociocultural de las comunidades respectivas.

4.3.1.3. El lugar de origen

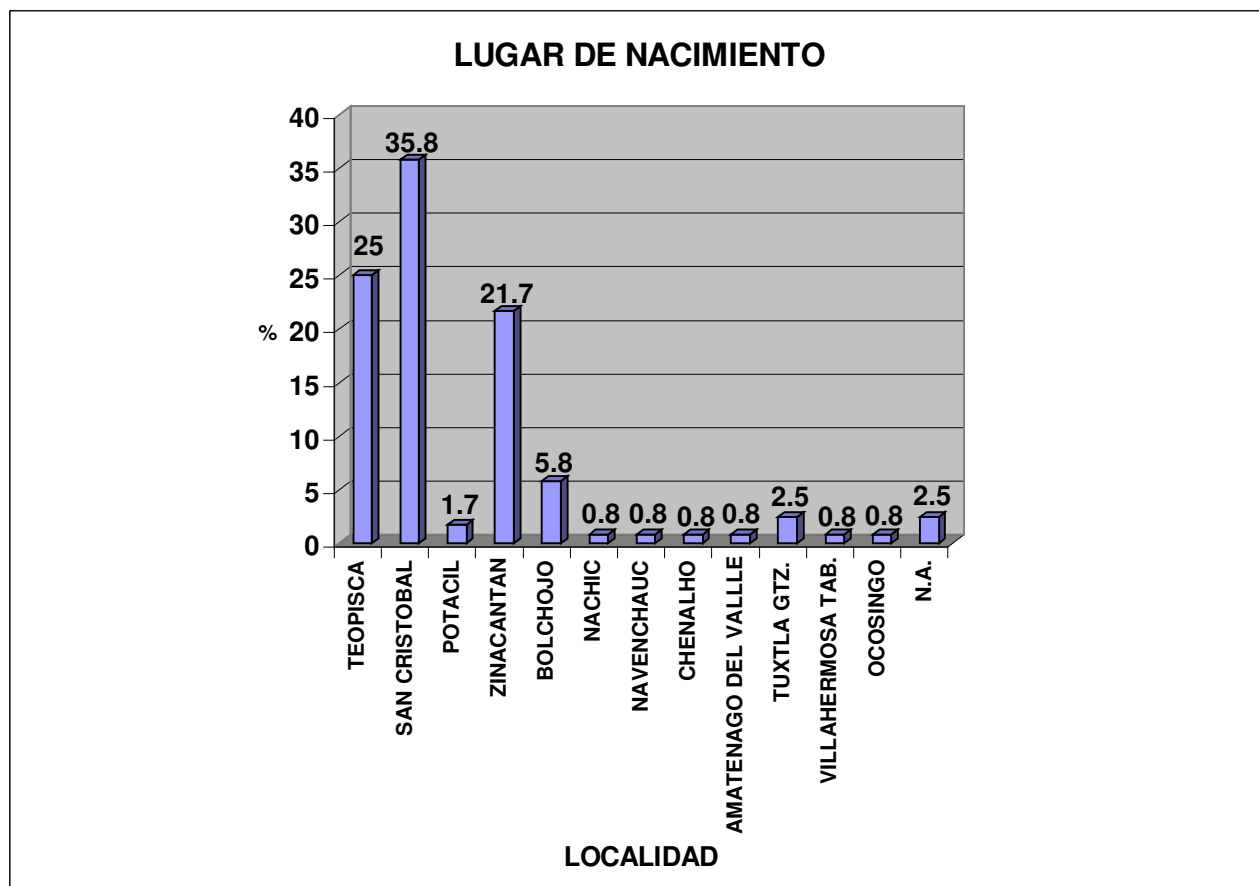
En una población indígena la emigración de mujeres ha sido mayor que los hombres y se debe en primer lugar, a la escasez de trabajo remunerado en sus comunidades de origen (Drucker 1963:69). Gran porcentaje de mujeres que emigran son contratadas como trabajadoras domésticas en los centros de población urbanos.

Entre las comunidades encuestadas mas del 80% resultaron originarios del sitio donde se ubicaba la escuela. No obstante, las variantes que muestra el cuadro, revelan un fenómeno migratorio agudo en esa región. De forma que, San Cristóbal presenta un arraigo mayor a juzgar en su población escolar, Teopisca en menor porcentaje indica emigración de los jóvenes escolares, mientras que en

Zinacantán se observa en mayor medida este fenómeno.¹⁸

¹⁸ En la década de 1980 es cuando se observa las primeras grandes corrientes migratorias hacia fuera del estado. Así los tzotziles y tzeltales que comúnmente no habitaban las ciudades, más que en condiciones extraordinarias, cambian su residencia especialmente a dos centros importantes: San Cristóbal y Tuxtla Gutiérrez. Debido a este cambio, las actividades se modifican y diversifican en áreas como la construcción, obras públicas, servicio doméstico y comercio ambulante, entre las más importantes. (Angulo, 1994:46)

Gráfica 4.2 Origen de los participantes



Fuente: Resultado de la encuesta para el diagnóstico de la televisión educativa de Chiapas, 2001.

Paralelamente se observa una importante inmigración procedente de Bocholj y Tuxtla Gutiérrez. En el primer caso se trata de un traslado temporal, pues sólo acuden a la escuela más cercana a su comunidad y no representa su lugar de residencia, esto se debe a que no existen centros escolares en sus lugares de origen. En el segundo caso, sí se trata de un traslado definitivo de residencia, debido a la distancia geográfica que existe entre Tuxtla y la región del estudio, como lo observamos en la gráfica anterior.

4.3.1.4. Lengua de los encuestados

Otra de las características a observar de los participantes de la encuesta es su lengua. Como ya se ha mencionado, el área de estudio está catalogada con alta población indígena. Contrario a lo que se esperaba en estos resultados, los encuestados de esta región indígena declararon en su mayoría como primera lengua el español, sólo en un caso se reconoció que el tzotzil como lengua materna, esto demuestra que la mayoría de los encuestados no reconoce como primera lengua la indígena.

Cuadro 4.5

Porcentaje de lenguas habladas

Lengua	Individuos	Porcentaje
Español	75	62.5%
Tzotzil	1	0.8%
Español-Tzotzil	37	30.8%
Español-Tzeltal	7	5.8%
	120	100%

Fuente: Resultado de la encuesta para el diagnóstico de la televisión educativa de Chiapas, 2001.

El 35% de los encuestados son bilingües, como se observa en el cuadro anterior. El grupo Tzotzil de Zinacantán reconoció el uso de su lengua indígena: 30.8% más que los Tzeltales de Teopisca. Esto supone que los primeros son un grupo étnico que acepta sus raíces, esto hace evidente que en Zinacantán la población reconoce su procedencia y conserva sus tradiciones.¹⁹

Los datos de las entrevistas con los profesores, coinciden con los de la encuesta. La diferencia se encuentra principalmente en que los mentores señalan que los alumnos mienten al declarar como lengua materna el español, cuando en realidad se trata de su segunda lengua. Este hecho es cultural porque en algunas regiones ocultan su origen étnico para ser aceptados por el resto de los mestizos.

La educación pública se imparte en español, la tarea educativa en regiones indígenas como Chiapas, debe llevarse a cabo con profesores bilingües, muchos de los cuales deberían proceder de la misma región. Sin embargo, esta situación llega a ser desventajosa como lo señala la maestra Esther de la escuela secundaria en Zinacantán:

Dominan muy bien el español, el problema es cuando los muchachitos llevan la primaria con maestros bilingües, cuando llegan a la secundaria, no dominando el español, ahí se nos hace un problema, por ejemplo yo ya trabajé en Tenejapa y Chalám, allá son niños que no manejan muy bien el español, precisamente porque han tenido maestros bilingües. Aquí, el aprovechamiento es más alto y los muchachitos son muy listos porque dominan mejor el español.

De este modo, los alumnos que no tienen como lengua materna el español, se ve ante una limitante, por lo que resulta contradictorio que las autoridades busquen la conservación de su lengua en un ánimo populista, que a la vez que los exalta también los desprecia, los identifica como lo auténticamente mexicano y a la vez los rechaza como algo primitivo.

A juicio de Martín Barbero, (1987-B) este problema se ha convertido en piedra de toque de la identidad, lo indígena sería lo único que nos queda de auténtico, ese lugar secreto en el que permanece y se conserva la pureza de nuestras raíces culturales. Todo el resto es contaminación y pérdida de identidad.

Lo indígena es “lo popular auténtico”, quedó así convertido en lo irreconciliable con la modernidad y en lo privado de existencia positiva hoy.

Por un lado, las políticas educativas de gobierno señalan la importancia de conservar las tradiciones étnicas como parte de la cultura nacional; por otro, se observa el mundo indígena lejos del desarrollo y de la modernización. Reviste una gran importancia el reconocimiento de la diversidad cultural en Chiapas a través de un nuevo proyecto de televisión educativa, que permita a todos los grupos étnicos de la entidad un espacio para la difusión de sus costumbres y los impulse al desarrollo social, económico y político.

¹⁹ En otras culturas del mundo los pueblos conservan sus tradiciones al mismo tiempo que se hayan integrados a la producción de riqueza. En tanto en México, existe un proteccionismo que lo impide y que sigue un modelo

4.3.1.5. La religión que profesan

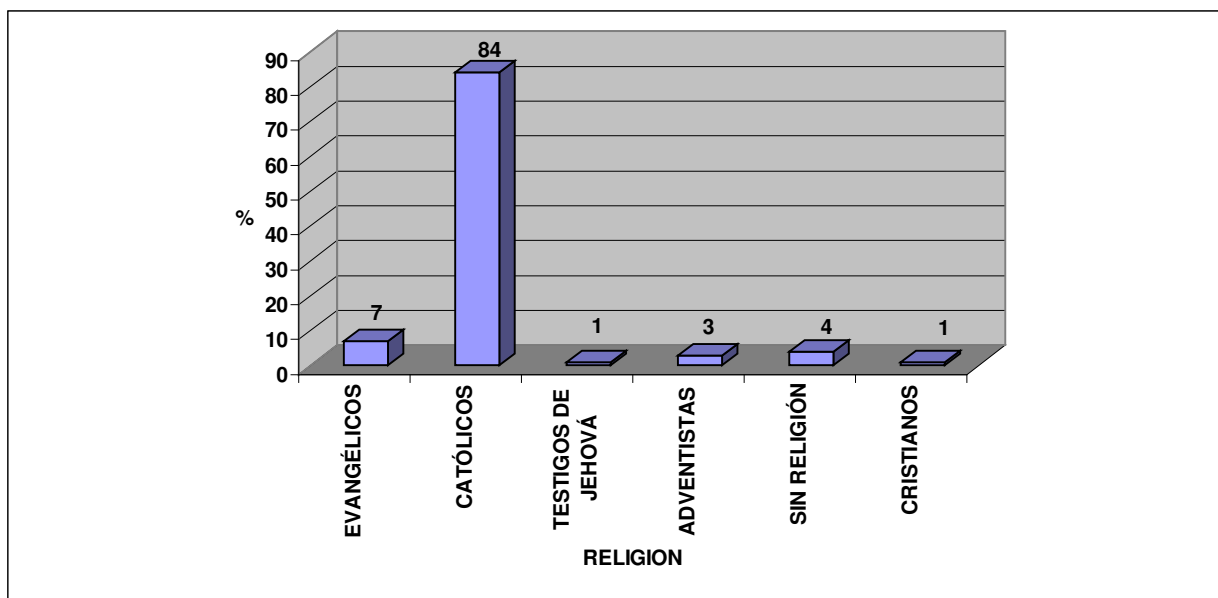
La lengua y la religión como determinantes sociales, han encontrado vínculos muy estrechos en esta región del sur de México. Si bien, estadísticamente se reporta que en Chiapas el 64% de los habitantes profesan la religión católica, 14.5% son protestantes y evangélicos, un 8% creen en religiones bíblicas no evangélicas y el 12% no tiene religión (INEGI,2000).

Esta cifra se asocia en un fenómeno muy peculiar en la Región Altos del estado, donde la diversidad étnica ha coincidido con la religiosa. Particularmente en esta área de estudio la religión católica aun es la predominante. Dado que el catolicismo representa todavía un mayor número de fieles, en la región de los Altos se presenta la problemática de la intolerancia religiosa, que lleva a los miembros de una comunidad a expulsar a quienes no profesen su misma doctrina.

El cuadro siguiente nos muestra la religión que profesan los participantes de la encuesta, de esta forma se hace visible que la doctrina católica se encuentra más arraigada en los tres municipios donde se aplicó el estudio.

Gráfica 4.3

Diversidad religiosa



obsoleto de paternalismo semejante al de los frailes franciscanos o dominicos.

Fuente: Resultado de la encuesta para el diagnóstico de la televisión educativa de Chiapas, 2001.

Claramente podemos observar el alto porcentaje de los encuestados que profesan la religión católica y coincide con los que hablan español y tzotzil. Esto tiene una razón social, puesto que en esa región de los Altos, específicamente en Chamula y Zinacantán no son aceptadas las personas que profesan otra doctrina que no sea la católica. Por el contrario, en otras zonas como la tzeltal, en Teopisca, sus pobladores señalaron a través de las entrevistas que existe respeto a cualquier religión. Esta respuesta confirma un acontecimiento reciente, que es la fundación de nuevas poblaciones indígenas de expulsados no católicos que se ubican entre el territorio de San Cristóbal y Teopisca.

La religión católica apegada a los usos y costumbres de los grupos indígenas, representa una mezcla de esa doctrina cristiana con el sincretismo de sus raíces, esto ha llevado a los indígenas de la zona a tener costumbres extremas como lo señala la profesora Dora de la escuela primaria de Zinacantán: “Yo pienso que está bien que no pierdan sus tradiciones religiosas, pero en algunos casos se pasan, en el sentido que esas tradiciones los llevan al alcoholismo, cosa que está siendo un mal ejemplo para sus hijos”.

La tradición y la religión presentan valores de gran peso para los grupos étnicos chiapanecos, mismos que los llevan al ejercicio de algunos ritos que resultan difíciles de entender para los extraños del lugar. Los usos y costumbres del indígena en esta región de Chiapas es motivo para que las mujeres, por ejemplo, no acudan a la escuela.

Afortunadamente estos patrones comienzan a modificarse en pro de una igualdad de oportunidades como lo señala la maestra Esther de la escuela secundaria. en Zinacantán: “Ahora ya se empieza a ver a las muchachas que vienen a la escuela, hay mucha renuencia por quitarse su ropa tradicional, no quieren ponerse el uniforme, no quieren utilizar short. Considero que esto es malo, pues dentro de su comunidad ellos están normales, pero fuera de ella, les va costar adaptarse. Los que insisten que se pongan su atuendo son los padres de familia”.

Uno de los primeros estudios realizados sobre el cambio de indumentaria indígena es el realizado por Susana Drucker, que presenta un estudio sobre la estructura social y el abandono de la vestimenta indígena: “Dada la organización de la familia indígena, la mujer es la que decide la indumentaria de sus hijos, según la costumbre a los cinco años debe

vestirse con ropa tradicional y usar vestido mestizo si a su madre le gusta. En este ultimo caso las niñas desde chicas han sido bilingües y han ido a la escuela (Drucker,1963:57)

Una de las conclusiones del estudio sobre el cambio de indumentaria señala que la decisión de abandonar el vestido típico no procede del revestido mismo, sino que está relacionado al alfabetismo y al bilingüismo.

Para el caso de este estudio, algunos maestros consideraron al ser entrevistados, que las nuevas generaciones irán perdiendo su indumentaria ante la exigencia de las escuelas a vestir el uniforme, este hecho seguramente favorecerá a que sus tradiciones se vayan perdiendo también. En muchos casos los antropólogos han expresado que el cambio de indumentaria equivale a un cambio de valores. Sin embargo muchos indígenas lo niegan, afirmando que al cambiar su manera de vestir simplemente se convierten en indígenas progresistas.

Ciertamente no existe una clara política educativa que permita el respeto por las costumbres de los pueblos indios, esto pone en una encrucijada a los jóvenes indígenas. Por un lado autoridad de su etnia les exige el apego a sus tradiciones. Por el otro, las autoridades escolares al imponer reglas que están muy lejos de ser tolerantes.

4.3.2 Consumo televisivo

Se considera en este rubro el número de horas que los participantes del estudio dedican a los programas de televisión. Esta información proporciona el promedio de tiempo que los jóvenes de entre 10 y 16 años dedican a este medio masivo, tal vez en detrimento de otras actividades productivas. Este segundo segmento del cuestionario que se refiere al tiempo de exposición del grupo estudiado frente al televisor.

Consideramos que este apartado es determinante para comprender la actitud que adoptan los jóvenes que son asiduos televidentes. El proceso de recepción no comienza cuando se está leyendo el mensaje, sino que éste pasa por diversos escenarios.²⁰

Estos lugares donde se realiza una acción, los espacios desde dónde se ve la televisión son los escenarios que tienen cierto sentido para los sujetos: la casa, el trabajo,

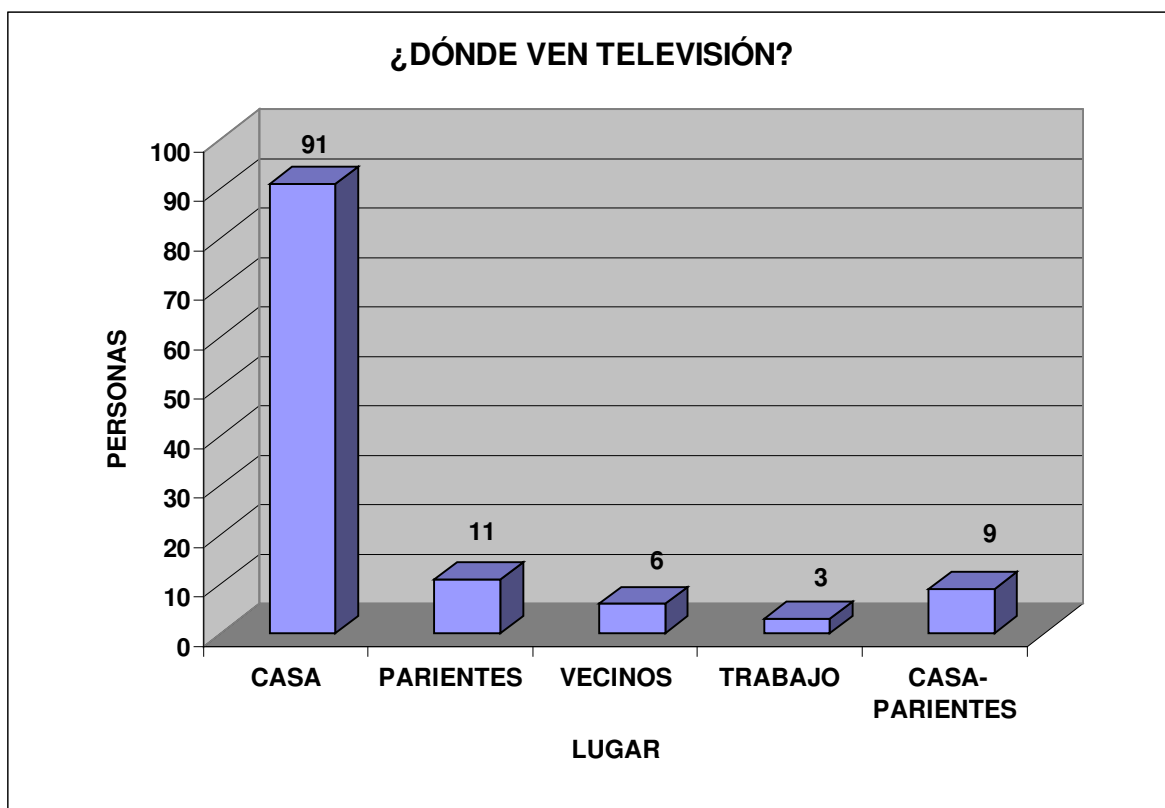
²⁰ Martín Barbero describe los escenarios como todos aquellos lugares en donde se produce sentido a aquello que se obtiene de los medios de comunicación. En el caso de los niños un escenario es el familiar, otro la escuela. En cada escenario están negociando el mensaje y tal vez produciendo nuevos significados.(Orozco,1997:118)

con los vecinos o parientes son sitios que representan un sentido en el momento de la recepción.

El sentido de los escenarios en el análisis de la comunicación, implica una lectura a partir del espacio que está significando para el sujeto la recepción del mensaje, los elementos que rodean la acción. En el caso de este estudio fueron cinco los escenarios cercanos a nuestros participantes:

Gráfica 4.4.

Los escenarios televisivos



Fuente: Resultado de la encuesta para el diagnóstico de la televisión educativa de Chiapas, 2001.

La casa es el lugar donde ven televisión el 75% de los encuestados, el 10% señalaron verla con parientes, el 5% con sus vecinos , solo el 2% en el trabajo y el 8% además de verla en casa también compartían este momento con parientes.

En este apartado de la encuesta, conoceremos no sólo el punto de vista de los encuestados sino también de padres y maestros que fueron entrevistados adicionalmente para confrontar los puntos de vista. Son cuatro las preguntas que se formulan en aquí: quiénes tienen televisor, dónde acostumbran ver este medio, cuántas horas dedican y qué horarios prefieren.

Una pregunta obligada a los jóvenes de esta encuesta era conocer el lugar donde acostumbran ver televisión. En este caso se cruzaron los resultados de ambas preguntas para analizar este aspecto. Se puede apreciar que en general todos declararon ver televisión.

4.3.2 1 ¿Quiénes poseen televisor?

Una de las preguntas iniciales del cuestionario se refiere a conocer si contaban o no con televisor, misma que nos lleva a conocer las horas de consumo televisivo. En este apartado se consideraron incluso los individuos que no tenían televisión, pero que acudían a otro lugar a ver los programas y que, de alguna manera estaban expuestos a este medio. Particularmente nos interesaba conocer el tiempo que dedicaban frente al televisor este sector de los encuestados.

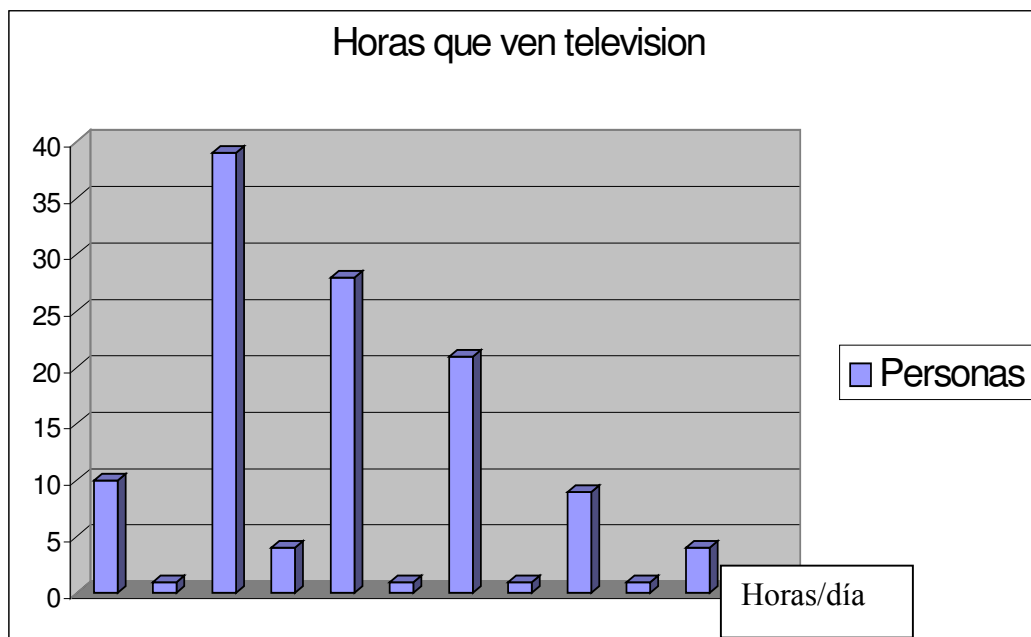
De un total de 120 estudiantes encuestados, el 83% de ellos si poseen aparato receptor, de los jóvenes encuestados, 20 señalaron que no cuentan con televisión en casa. De esta porción, el 55% la ven con parientes, el resto con vecinos y en el trabajo. Este dato demuestra que el 16% de los encuestados no tiene posibilidades económicas para adquirir un televisor (Ver gráfica 4.9).

4.3.2 2 Tiempo que dedican frente al televisor

En general los jóvenes ocupan gran parte de su tiempo viendo televisión. Si embargo, uno de los motivos de este estudio es corroborar esta popular versión. En la gráfica anterior podemos apreciar que más del 70% de los jóvenes encuestados ven televisión entre 2 y 4 horas diarias, una minoría de la población encuestada dedica entre 5 y 7 horas al día.

Cuadro 4.5

Promedio de horas día frente al televisor



Fuente: Resultado de la encuesta para el diagnóstico de la televisión educativa de Chiapas, 2001.

Al observar estos resultados de este cuadro salta un dato contradictorio y es que los padres de familia en entrevista declararon un promedio de hora y media que dedican sus hijos a ver televisión. Como se aprecia los encuestados declararon en promedio de dos a cuatro horas frente al televisor.

Al preguntarle a Felicita, madre de familia de Teopisca, si supervisa lo que sus hijos ven por televisión fue honesta al contestar: “A veces, no siempre, porque no he tenido el cuidado de estar pendiente de lo que ven, simplemente si están viendo un programa que no me parece les digo que apaguen la televisión pero no comento nada con ellos”.

Aún cuando los padres reconocen que algunos programas televisivos no son adecuados para los jóvenes, los padres desconocen el tiempo que sus hijos dedican a la pantalla china, esto pone en evidencia que no existe un diálogo entre padres e hijos que pueda tener argumentos para no ver esos programas. Existe una teoría educativa con respecto a la madre, definida como la combinación de filosofía pedagógica, aspiraciones sociales y percepción de la televisión en el desarrollo educativo de los niños.

Las madres surgen de este recuento como verdaderas educadoras, informadas, conscientes de lo que sucede con el desarrollo del niño y, ciertamente, como televidentes mucho más sabias de lo que los estudios tradicionales de audiencia de medios habían hecho creer (Orozco, 1996:66)

Como señala Guillermo Orozco, las madres juegan un papel protagónico en la selección de programas que consumen los jóvenes. El espacio familiar es el mayor foro para la recepción de mensajes. Pero que sucede cuando a este factor se le suma el tiempo que un individuo pasa frente al televisor, como se verá a continuación.

A diferencia de otros medios de información la televisión emerge como una fuente de influencia educativa que hay que tomar en cuenta. En este sentido el mismo Orozco (1996: 72), señala que la educación aparece como un valor en sí, con mayor importancia en la medida en que asciende en la escala social. Al mismo tiempo la escuela y la escolarización pierden legitimidad en la medida en que asciende el nivel de ingresos. Indudablemente que la televisión es una herramienta que debemos explotar para forjar un mejor futuro, porque proyecta mantener su influencia aún sobre las nuevas tecnologías del vídeo como la red Internet.

4.3.2 3 Horarios televisivos de preferencia

La televisión como medio audiovisual exige de su receptor dos importantes sentidos del hombre: la vista y el oído, esto le permite mantenerse en un nivel mayor de expectación. Por tanto la calidad del programa es definitiva para que la teleaudiencia se mantenga “cautiva”. Pero el contenido no es el único requisito que debe cubrir un programa para tener asegurada su audiencia, mucho depende del horario en que se transmita éste, además de la riqueza visual y el ritmo de la producción.

Actualmente la programación televisiva tiene reconocidos estos espacios de acuerdo al horario de transmisión y consecuentemente el tipo de público que los recibe, en ese sentido se reconocen básicamente tres clasificaciones: “A” (dedicada a niños); “B” (adolescentes y adultos) y “C” (exclusivo adultos).

Para fines del estudio es importante conocer los horarios de preferencia de grupo de jóvenes encuestados, pues ello nos dará las pautas para sugerir un horario ideal para la audiencia juvenil. Como resultado de la encuesta encontramos que el 44.2% prefieren ver

televisión por la tarde y en la noche; sólo por la noche el 22.5% y en la tarde el 17.5% representado por 21 jóvenes. Una minoría representada por el 4.2% declaró ver este medio en tres horarios distintos.

Cuadro 4.6

Horarios de preferencia

Horario	Mañana	Tarde	Noche	Mañana y tarde	Mañana y noche	Tarde y Noche	Mañana tarde y noche	No respondió	TOTAL
Personas	1	1	27	3	9	53	5	1	120
Porcentaje	8%	7.5%	22.5%	2.5%	7.5%	44.2%	4.2	8	100%

Fuente: Resultado de la encuesta para el diagnóstico de la televisión educativa de Chiapas, 2001.

Como se aprecia en el cuadro de los 120 jóvenes encuestados, 53 informaron que el horario comprendido entre la tarde y la noche es el acostumbrado para ver televisión, particularmente le siguen en preferencia la noche y tarde. Este resultado está relacionado a que los alumnos que participaron en la encuesta en su mayoría asisten por la mañana a la escuela.

Invariablemente el horario vespertino y nocturno es de la preferencia de los jóvenes, por tanto un indicador importante a considerar en la estrategia de un nuevo proyecto de televisión educativa para Chiapas.

4.3.2 Consumo televisivo

En este rubro se consideran los canales y los géneros informativos que ofrece la televisión, aquellos que la población consultada prefiere; así mismo se considera lo que resulta más atractivo de esta programación, sus imágenes y personajes, así como la clase programas que se ofrecen. Este tercer apartado de la encuesta busca conocer a detalle los

programas que cotidianamente ven en la pantalla chica los jóvenes encuestados, desde los géneros de preferencia hasta los canales que acostumbran ver. Al igual que los otros rubros de la encuesta, éste busca conocer los tipos de programa que recibe y por qué los prefieren.

4.3.3 Contenidos programáticos

Así como en la prensa existen géneros periodísticos que se refiere al tratamiento de la información; de igual manera en televisión se clasifican los géneros que se refieren a los tipos de programas que se ofertan en los distintos medios.

No podemos olvidar que en este sentido, existe auto percepción sobre el contenido de los programas. Un estudio realizado por Guillermo Orozco indica que la percepción de un mensaje tiende a ser una monopercepción, esto se manifiesta en una incapacidad de reconocer el lenguaje propio del medio y las estrategias de comunicabilidad de los programas según su género.

A estos jóvenes les costó mucho distinguir del programa de su preferencia, a qué género televisivo pertenecía: si era un programa cómico, si era una comedia de situación, etc. Fue evidente la poca competencia comunicativa de los participantes para entender tanto los aspectos formales como de clasificación de programación (Orozco, 1997:104).

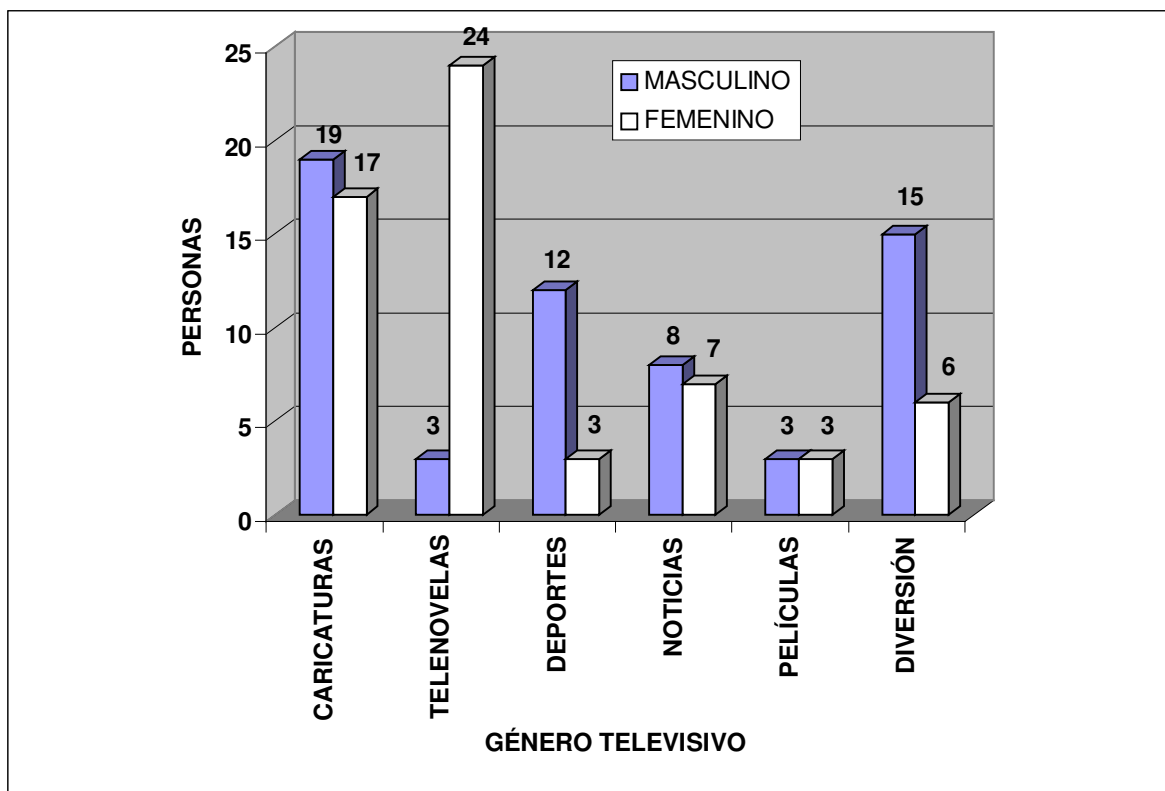
Esta incapacidad a la que se refiere el autor, se manifiesta también en distinguir sólo la dimensión moral, pero no la biológica o la política que acompaña el contenido, por tanto la percepción del mensaje se limita al ámbito que maneja el receptor. Esto supone que la recepción está condicionada a estos elementos de mediación que ya refiere Orozco.

Ante ello, ¿Cómo sería entonces la percepción de los jóvenes indígenas chiapanecos frente a la televisión comercial? ¿Qué esperarían de la televisión educativa? Y más aún ¿Tienen la misma percepción en los géneros televisivos los hombres y las mujeres de los Altos de Chiapas?

Dadas las preferencias que existen tanto para las mujeres como para los hombres en algunos programas, creímos necesario contrastar géneros televisivos, con el sexo de la audiencia y para efectos de análisis del estudio y este es el resultado:

Gráfica 4.6

Preferencia del género televisivo con respecto al sexo



Fuente: Resultado de la encuesta para el diagnóstico de la televisión educativa de Chiapas, 2001.

Notoriamente la caricatura es el género predilecto de los jóvenes encuestados, como se muestra en la gráfica anterior con más del 50%, preferida aún más por los hombres que por las mujeres. Sin embargo, se confirma la tesis que sostiene que las telenuevas son un producto femenino ya que el tipo de dramatización que se maneja en ellas, logra identificar a muchas mujeres con su historia de vida.

Géneros como la telenovela es el vínculo mediador entre la televisión manejadora de masas y la interpretación crítica de lo emitido. En México como en otros países del mundo, los géneros televisivos tienen un público definido y en función de esta categoría los espacios publicitarios se cotizan a los anunciantes de productos o servicios. “Las audiencias aprenden a descubrir en los medios, algunos momentos fragmentarios de encuentro emocional” señala Martín Barbero (1995:76), agrega que cuando hay una identificación profunda con un

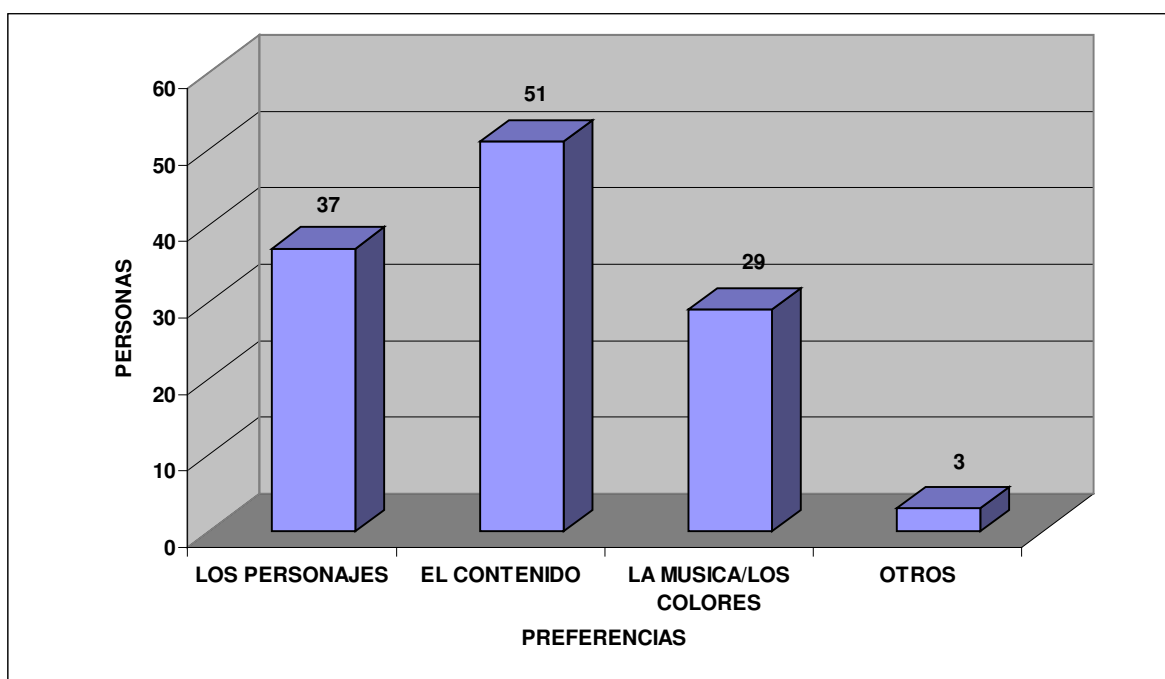
personaje de televisión o en la acción, es porque sintoniza con el drama de la vida real de las personas.

4.3.3.2 ¿Qué les gusta de los programas?

Además de clasificar los programas en géneros, habría que conocer lo que es atractivo a la audiencia, en este sentido nos referimos a los signos visuales, sonoros, y actores que participan en los programas. Cuando les preguntamos a los escolares qué llamaba más la atención de los programas, les ofrecimos tres opciones que determinaron las preferencias de éstos. A la par se contrasta los canales de televisión abierta y privada.

Gráfica 4.7

Lo que llama la atención de los televidentes



Fuente: Resultado de la encuesta para el diagnóstico de la televisión educativa de Chiapas, 2001.

Primeramente hay que resaltar que el elemento principal de aceptación para el grupo participante de la encuesta, en la programación televisiva son los contenidos. En el caso de los canales regionales como el 5 y 10 obtuvieron un segundo lugar de interés en éstos, aun cuando se trata del entorno inmediato. Contrariamente las televisoras nacionales como Televisa y Televisión Azteca lograron la mayor preferencia por los entrevistados.

Los personajes ocuparon el 30.8% de la atención en la población que fue encuestada; lo que se dice y se hace el 42.5% y le dan un valor de más de 26.7% a la imagen que acompaña los programas.

Cuadro 4.7

Comparativo canales y temas de interés

Canales que prefieren		Lo que llama la atención de los televidentes							Total
		Lo que dicen y hacen los personajes	La música y los colores de la imagen	Peleas	Programas en lengua Tzotzil	Otras cosas	Los personajes la música, los colores e imágenes	Que los personajes hablen en Tzotzil	
TV azteca	Persona	24	9				9	1	4
	%	20.00%	7.5%			.8%	7.5%	0.8%	6.6%
Televisa	Persona	17	6				4		7
	%	14.1%	5%				3.3%		2.5%
Canal 5	Persona	6	4						0
	%	5.0%	3.3%						.3%
Canal 10	Persona	2	1						
	%	1.6%	0.8%						.14%
Canal 5 Nal.	Persona	17	4	1	1		3		6
	%	14.1%	3,3%	0.8%	0.8%		2.5%		1.6%
Discover y Chanel	Persona	1	1						
	%	0.8%	0.8%						.6%
Cartoon network	Persona	3	3						

	%	2.5%	2.5						%
Nikelodeon	Persona	2							
	%	1.6%							.6%
Total	Persona	72	28	1	1		16	1	20
	%	60.0%	23.3%	8%	8%	8%	13.3%	8%	00.0%

Fuente: Resultado de la encuesta para el diagnóstico de la televisión educativa de Chiapas, 2001.

Consideramos importante relacionar por un lado, la oferta televisiva y por el otro, los elementos que prefiere la audiencia de cada canal. La gráfica anterior muestra los contrastes que se presentan en cada caso. Pero no sólo es importante el valor que la audiencia otorga a lo que dicen y hacen los personajes, sino también se aprecian los niveles de aceptación que cada una de las estaciones televisoras tienen con los jóvenes chiapanecos entrevistados.

Ahora bien, este cuadro, presenta una ventaja de catorce puntos porcentuales en los programas de televisión azteca, que fueron preferidos en un 36.7%, ante aquellos del canal de las estrellas que alcanzaron un 22.5%, seguido del canal 5 de la ciudad de México que cuenta con el 21.7% de la preferencia de nuestro grupo muestreado que representan 120 jóvenes.

El nivel de audiencia que alcanza el canal 5 local, que es una estación de iniciativa privada que presenta un 8.3%, frente a un 2.5% que logra Canal 10, estación del Sistema Chiapaneco de Radio y Televisión del gobierno del estado de Chiapas. Los encuestados reconocieron en una pequeña porción, ven por lo menos tres programas que ofrece el sistema de cable, como se observa en el cuadro 4.15 alcanza un porcentaje mayor que la televisora del gobierno del estado.

Con respecto la audiencia de programas televisivos que presenten contenidos regionalistas el 51% señaló que no ve ese tipo de programas, el 45% contestó afirmativamente y declaró que le agradaban esos programas, mientras que un 4% que no le gustaba la programación actual.

En este sentido, es evidente que los programas de regionales tienen la menor audiencia lo que hace suponer que deben producirse programas con mayor versatilidad y creatividad visual que capte la atención del público local.

4.3.4 Demanda televisiva

A diferencia de los dos puntos anteriores, el presente apartado señala aquello que el televidente quisiera ver en su pantalla, su preferencia televisiva, en cuanto a formato y contenido de los programas. Indagando sobre lo que les gustaría que hicieran los personajes y cómo describirían a esa nueva televisión educativa.

En la cuarta parte del cuestionario se ubica la demanda televisiva, esta sección de la encuesta se identifica como la necesidad que plantea el auditorio para una nueva televisión educativa, se refiere a programas que no existen y que le gustaría a los jóvenes ver en este tipo de programación.

4.3.4.1 Los temas que sugiere la audiencia

Los temas tienen especial relevancia en un momento determinado para un grupo de gente, esta información tendrá mayor importancia y generará curiosidad por el grupo de receptores. Para algunos estudiosos esta categoría de análisis es muy provechosa para ver el tipo de mediación que está asumiendo la audiencia.

Estos súper temas tienen el mismo sentido de aquellos *núcleos generadores de conocimiento y universos temáticos* que propuso Paulo Freire en su “Pedagogía del oprimido”. El padre de la Pedagogía se refería a identificar el interés de los grupos para definir los temas.

Si aplicamos la teoría freiriana a los programas televisivos, encontraremos que los temas de interés para la audiencia están centrados precisamente en esos núcleos temáticos generadores de conocimiento para los receptores, bajo una filosofía humanista de interés por los grupos desprotegidos.

La primera pregunta de este segmento de la encuesta se refiere a los temas que deberían abordar en la nueva programación televisiva. La respuesta que obtuvo mayor porcentaje en este caso fue el tema de la naturaleza con un 20%, le continúa el de oficios y

artes populares con un 18% y la contaminación y educación con un 5% cada uno de ellos, el 52% propusieron programas donde se impulse la capacitación en los distintos oficios.

Este resultado muestra el gran interés de la audiencia por los programas que aporten conocimiento en su formación para la vida, un oficio o tarea que puedan ser factores de desarrollo económico y social para estas comunidades.

4.3.4.2 Los escenarios que propone la audiencia

El proceso de recepción no comienza cuando se está en contacto con el mensaje (leyendo, viendo o escuchando) sino que es parte de una práctica, por tanto este proceso pasa por distintos escenarios.

En cada escenario están negociando el mensaje y tal vez produciendo nuevos significados o confirmando los anteriores. Los escenarios son todos aquellos lugares en donde se produce el sentido de aquello que se obtiene de los medios de comunicación (Orozco, 1997:118).

Así los escenarios que propone la audiencia son significativos para garantizar la aceptación de un grupo de receptores. En nuestro caso de estudio nos interesa conocer las situaciones y lugares que interesa a la audiencia.

La segunda pregunta del bloque está muy relacionada con la anterior, se refiere a los escenarios que prefiere la audiencia. Analizando el contenido de todas las respuestas que se generaron en esta pregunta, destacan las relacionadas con lugares donde la naturaleza este presente. Los jóvenes de la región Altos en su mayoría se inclinaron por conocer escenarios naturales distintos a su entorno y los animales que habitan en ellos. Los oficios y artes en escenarios populares fue la segunda preferencia; le continúan en preferencia los temas relacionados al campo y las tradiciones de los pueblos de Chiapas y su gente.

4.3.4.3 Interés de colaborar para la televisión educativa

A pesar de que existe una gran oferta de canales y programas televisivos, los jóvenes encuestados apoyaron la idea de abrir otros programas o canales de televisión que presenten contenidos educativos. El 98% apoyó esta idea, a la pregunta ¿cómo te gustaría que fueran esos programas?. Se ofrecieron cuatro alternativas de respuesta, 84 jóvenes seleccionaron que les gustaría que en los programas digan cosas de su pueblo y de otros pueblos; 17 de

ellos prefieren que hablen exclusivamente de su región y 11 que se refieran a cosas de otros pueblos.

Se puede notar un marcado regionalismo y una necesidad por conocer más sobre otras costumbres y culturas no sólo de su región.

Como se señaló en el apartado anterior, el trabajo de Freire destaca la relevancia de los temas por su relación con la comprensión e interés entre emisor y receptor con el lenguaje y situaciones concretas que provoquen un diálogo entre ambos.

El lenguaje del educador y del político, tanto cuanto el lenguaje del pueblo, no existen sin un pensar, sin una estructura a la cual se encuentren referidos. A fin de que haya comunicación eficiente entre ellos, es preciso que sean capaces de conocer las condiciones del pensamiento del pueblo. “El momento de la búsqueda es lo que instaura el diálogo de la educación como práctica de la libertad, es el momento en que surge el universo temático del pueblo o el conjunto de los temas generadores” (Freire, 1999:112).

Aunque se sugirieron temas para los programas de la demanda televisiva, la idea es que la audiencia participe y aporte nuevas formas y contenidos para éstos. Si nos referimos a la doctrina humanista de Paulo Freire, esta investigación implica una metodología que no puede contradecir a la dialogicidad de la educación liberadora.

4.3.5 Oferta alternativa

La creación de una televisión educativa no es necesariamente opuesta con las preferencias del televidente: se presenta una variedad de temas y escenarios que se ofrecen a consideración de los jóvenes encuestados, por ejemplo la creación de un nuevo canal y la posibilidad de que ellos mismos participen en un programa educativo.

Recordemos que la encuesta se estructuraba bajo tres premisas, las dos primeras exponen por un lado, lo que el televidente acostumbra ver y por el otro, lo que le gustaría ver. La última parte sugiere algunas de las características que podría poseer una nueva programación de televisión educativa.

Las posibilidades de trabajar con la televisión dentro del terreno pedagógico, no son ilusorias, el uso de esta tecnología ha llegado a convertirse en una herramienta educativa para las escuelas principalmente, donde la creatividad del usuario genera nuevas formas de comunicación. “Las televisiones comunitarias y locales, cuando surgen de la comunidad,

cuando son producto de un afán expresivo de un grupo, son, al mismo tiempo la mejor escuela crítica para el uso de la televisión”. (Pérez Tornero, 1996)

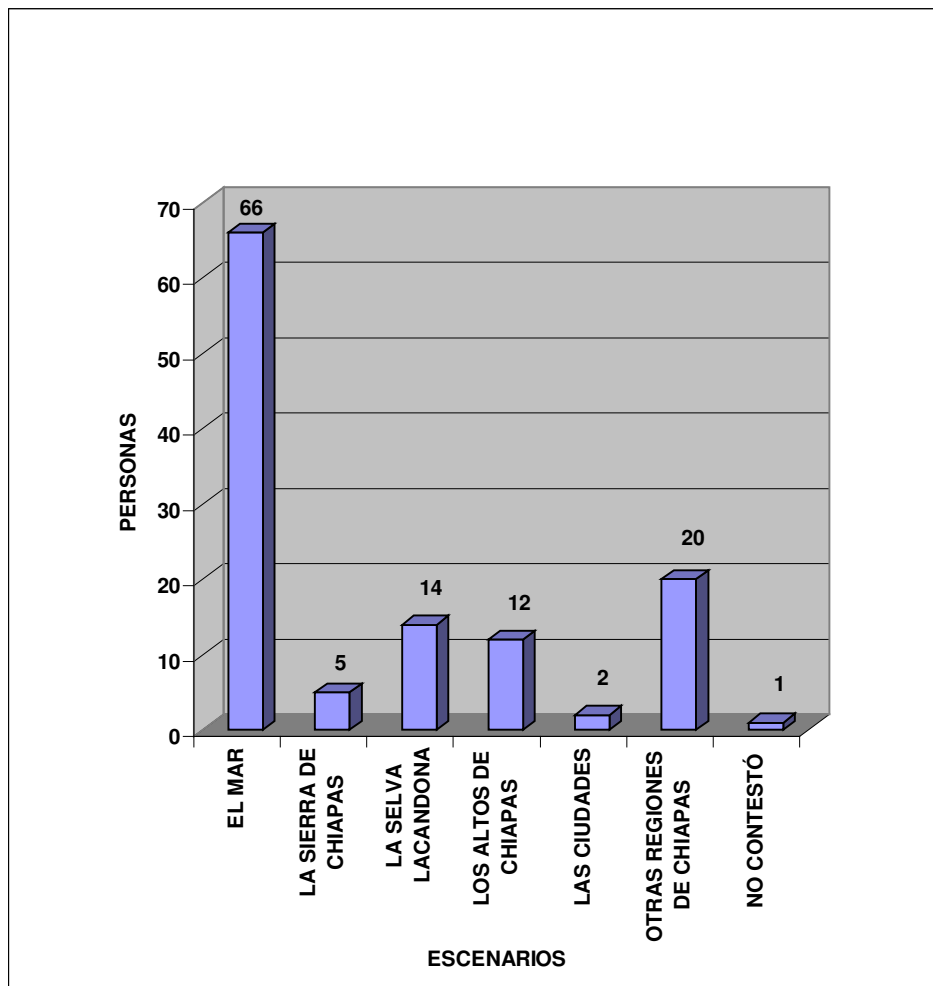
En el caso de la encuesta aplicada a jóvenes de tres municipios de los Altos de Chiapas propusieron una variedad de temas, entre los que se señalan: representan: cuentos chiapanecos, temas de acontecimientos sociales, naturales e históricos, entrevistas con escritores, oficios y artes, comida y bebida, entre otros.

Como lo señala este especialista, cuando las estaciones televisivas cuentan con una programación que representa el interés social de sus receptores se convierten invariablemente en un emisor con alto grado de credibilidad quien, además ofrece asistencia a la ciudadanía

En este mismo sentido, se presentaron siete temas en el último apartado de la encuesta para que el participante decidiera el orden de importancia o la prioridad que otorgarían a cada uno de ellos. Como se nos muestra en el cuadro siguiente, más de la tercera parte de los jóvenes les interesa la representación de cuentos chiapanecos; en igual proporción del 16.7%, les gustaría programas que narren historias populares y que dramaticen acontecimientos naturales de Chiapas.

Igualmente se ofertaron seis opciones para elegir el escenario y los personajes, para que el joven indicara el valor que le otorgaba a cada respuesta, el resultado se aprecia en la gráfica siguiente:

Gráfica 4.8



Los escenarios

Fuente: Resultado de la encuesta para el diagnóstico de la televisión educativa de Chiapas, 2001.

Tres son las respuestas sobresalientes de este resultado, el 55% de los jóvenes seleccionaron como escenario el mar y su entorno, se atribuye esta respuesta porque los escolares viven en una región de clima frío y muchos de ellos seguramente no conocen este ecosistema.

Más del 16% de estos encuestados mostraron interés por las regiones de Chiapas y otras del mundo, el resto señaló otros ambientes que están cercanos a la Región Altos de Chiapas, donde se aplicó el estudio.

Aún cuando el 98% de los jóvenes encuestados estuvieron de acuerdo con abrir nuevos canales de televisión, sólo el 88% se mostró dispuesto a colaborar en un nuevo proyecto de televisión alternativa, 12% se mostró indiferente en esta propuesta. Con

respecto a los papeles que les gustaría jugar en esta nueva televisión, 21 de los estudiantes prefieren ser camarógrafos, 26 declararon tener habilidades para ser narradores y 49 de ellos les gustaría actuar, esta respuesta representa más del 40% del grupo.

Como ultimo punto de este bloque se preguntó sobre los temas que debían incluirse en la nueva programación. Por la naturaleza de pregunta abierta, el resultado se abrió a más de treinta tipos de respuesta entre las más destacadas aparece nuevamente el tema de la naturaleza, con un 10.8%; cercana a esta respuesta con un 10% que los jóvenes sean tomados en cuenta, le siguen historias populares y educación con un 6% en cada caso.

4.3.6 Observaciones generales del cuestionario

En la parte final del cuestionario se dispuso un apartado de observaciones generales de este ejercicio para crear la televisión educativa. Con la intención de que los jóvenes expresaran su opinión sobre la televisión educativa.

Las respuestas fueron variadas, la gran mayoría versaba sobre los temas de la naturaleza, programas que no sean violentos y donde los jóvenes expresen sus ideas. Otras que sugirieron cosas nuevas, de ellas rescatamos una muestra representativa de las seis escuelas, especialmente aquellas opiniones que a nuestro parecer son importantes para este trabajo.

Complemento de la encuesta es el testimonio obtenido en nuestro recorrido por las tres cabeceras municipales. Seleccionamos los comentarios más relevantes que los jóvenes daban en este ejercicio. Agrupamos para este análisis 4 de las opiniones de cada zona encuestada, que sumadas son 12 testimonios y que representan el 10% de la muestra.

4.3.6.1. testimonios de los jóvenes de Zinacantán

Iniciamos esta revisión con Zinacantán, donde se presenta el mayor índice de población indígena de nuestra encuesta. Curiosamente tres de las opiniones corresponden a mujeres, en todos los casos les preocupa su educación en el futuro, por sus respuestas están muy bien enterados de la problemática en el país, pues justamente en estos momentos se discute la autorización del presupuesto de la federación y el impuesto como temas de la agenda nacional.

La conservación de la naturaleza y la no violencia llama la atención de los jóvenes chiapanecos de la región Altos. A continuación se presentan algunas opiniones vertidas en este último apartado:

Amelia de 15 años del 3° de secundaria expresó: “Yo pienso que la televisión educativa estaría muy bien para educarnos más, para prepararnos en el futuro y saber más de los impuestos de nuestro país y de otros”.

Justina del 1° de Secundaria. Dijo: “Yo quiero la televisión educativa, sería muy buena para mi educación y para los demás niños”.

Rosa del 3° de secundaria. Expresa: “Que nos den ideas de nuestro futuro, que nos digan cosas buenas para una vida mejor, quiero que pongan la televisión educativa”. Finalmente,

Francisco del 5° de primaria. apuntó “Me gusta la televisión educativa porque va a cuidar los animales y las plantas”.

La televisión educativa para los jóvenes indígenas de Zinacantán representa un instrumento que los capacitará en el futuro, proponen temas como la recaudación de impuestos, esto revela que además de estar informados de lo que sucede en el país y el mundo, están ansiosos por mejorar su vida y su ambiente natural.

4.3.6.2. Testimonios de los jóvenes de Teopisca

Como se ha mencionado en este trabajo, a la par de la encuesta se realizó un taller donde se expusieron las características de la televisión educativa y los propósitos de esta investigación. Las respuestas obtenidas en el taller coinciden con la encuesta y dan cuenta también de temas cruciales como el indigenismo y los recursos naturales.

Sonia del 3° de secundaria. dijo “Está muy perfecto, felicidades a quienes empezaron esto. Ojalá que lo logren”.

Mayra del 2° de secundaria. señaló “Que realicen programas de pueblos más olvidados de todo el país y de los pueblos indígenas”

Roldán del 6° de primaria. Dijo: “Me gustaría que existiera para que nosotros tengamos mayor información de lo que ocurre a nuestro alrededor, quisiera que esto se diera con jóvenes”.

Carmen del 3° de secundaria. Expresó “Bien porque además de darnos un lugar para opinar, me gustaría ver sobre la naturaleza”

Los escolares de Teopisca fueron más sensibles al tema indigenista, la población está constituida en su mayoría por ladinos quienes han formado una cultura de respeto a la diversidad cultural. Este grupo considera necesario que se difunda información a los jóvenes sobre temas de su interés y también señalaron el tema de la naturaleza como prioridad.

4.3.6.1. testimonios de los jóvenes de San Cristóbal

Finalmente exponemos la voz de los jóvenes que viven en San Cristóbal de las Casas, que corresponde a la zona urbana de la región Altos. Si bien surgen las mismas preocupaciones, este grupo se mostró más participativo ante la creación de una nueva televisión educativa.

Etaira de 11 años. 6° de primaria. San Cristóbal. ”Me gustaría que esta televisión educativa nos ayudara a hacer manualidades, nuestra tarea, nos mostrara los lugares y fechas importantes y series educativas”

Irene del 4° de primaria “Que se ponga más sobre las culturas, las regiones y la naturaleza y no tanta violencia”.

Marisa del 3° de secundaria:.. “Que los jóvenes chiapanecos sean tomados en cuenta para trabajar en la televisión y que también los adultos de nuestro pueblo sean más conocidos en toda la República y que si necesitan actores, narradores, cuenten con nosotros para todo”.

Dulce de 14 años del 2°. Secundaria: “Si me interesa porque aprendemos cosas nuevas para desarrollarnos mejor y ver cosas nuevas que nos despertarán más”

Finalmente se puede observar la visión de los jóvenes que viven en la única zona urbana de la Región Altos, aunque sus necesidades y ambiente social son distintos a los grupos anteriores, no difiere en mucho el resultado de sus comentarios.

4.4. Competencia entre el televisor y el aula

La visión magisterial para catalogar a la televisión como un medio que “embrutece” al alumno no ha cambiado para un grupo cada vez más reducido de maestros. Algunas investigaciones relacionadas a este fenómeno señalan que el maestro está muy orgulloso de

su profesión y la televisión entra en ventajosa competencia para ofrecer un cúmulo de información que lejos de fortalecer los contenidos académicos, los desvirtúa.

Para conocer la opinión de los maestros de escuela con referencia a la televisión se realizó hace algunos años una encuesta tradicional de conjunto a 100 maestros en México de distintos estratos socioeconómicos y se encontró dos tipos de respuestas: A) 50 ó 60% opinó que la televisión mientras más lejos del aula estuviera, mejor. Es decir la relación era vista como el agua y el aceite. B) un 30% manifestó que los niños aprendían mucho del medio televisivo y que algunas programaciones podrían ser instructivas para su desarrollo (Orozco, 1997:1136)

Las resistencias de la mayoría de los maestros frente a la televisión se deben a varios factores entre las que se pueden señalar: el maestro está orgulloso de ser docente y la pantalla entra en competencia con él, aun cuando se den cuenta que el niño aprende más de los medios que de la escuela, esto está comprobado en otras investigaciones. Los maestros no pueden competir con los recursos de la imagen y el sonido, cuando los materiales en el aula son escandalosamente escasos para muchas regiones de Chiapas.

En general existe una gran resistencia de los maestros, especialmente de los mayores para el uso de la televisión en el aula, esta diferencia generacional se debe al acelerado desarrollo de la tecnología y a mostrar su falta de actualización ante estos recursos.

No se necesita ser maestro para entender que las nuevas generaciones aprenden de la televisión y los medios y en la mayoría de los casos aprenden más y mejores cosas que en la escuela.

Y el maestro lo percibe pero no lo quiere aceptar, y niega la televisión. Aunque reconozca que los niños aprenden, nunca reconoce que la televisión educa, porque tiene una concepción: el maestro ve la educación como aquello que es instrucción. De tal forma que la televisión, no es instructiva, no es educativa.” (Orozco, 1997:137)

Mi experiencia en la docencia me ha permitido distinguir que existe gran resistencia de los maestros “veteranos” por la tecnología. La televisión como recurso audiovisual ha representado una gran competencia y consecuentemente se cierran al uso de este medio como alternativa educativa. Pero, ¿Qué piensan los maestros que forman a jóvenes en la Región Altos de Chiapas sobre ello?

Como estrategia complementaria al estudio de la audiencia juvenil en la zona Altos de Chiapas, se realizaron entrevistas con los profesores de las escuelas seleccionadas, para conocer su punto de vista sobre la influencia que ejerce la televisión en los jóvenes. La opinión de los maestros con referencia a la influencia que ejerce la televisión en sus alumnos fue generalizada en el sentido que es factor de distracción en su tiempo de estudio.

Sólo el 23% de los entrevistados señalaron que la televisión es positiva para los jóvenes, el resto dijo que afecta el aprovechamiento escolar, deserción, bajo rendimiento y les resta horas de estudio. Por lo tanto recomendaron programas creativos con alto contenido educativo que fortalezca los contenidos de los programas formales de educación pública.

Dentro de los comentarios expresados por los profesores me llamó la atención la declaración de Isabel Cancino, maestra de la Secundaria Técnica No. 105 en Zinacantán. “Los programas que ven ellos son telenovelas y caricaturas y pues estos programas son superficiales, no apegados a la realidad. Las telenovelas que supuestamente son para niños, no son problemas infantiles los que se tratan ahí, son problemas de infidelidades, de divorcios de adulterio un montón de mentiras y engaños y tramas tan negativas que tratan de darle un enfoque infantil, pero hasta crímenes hay. Todo eso los niños lo van capitalizando a su forma de entender”

El tema del empleo es importante para conocer las condiciones del alumno, pues de esta situación depende el óptimo aprovechamiento y cumplimiento de las tareas escolares. En este sentido, los maestros indicaron que más del 50% de los jóvenes que viven en zonas rurales trabajan.

Con respecto a la lengua las respuestas obtenidas en las entrevistas, confirman los resultados de la encuesta que señala más del 90% de los encuestados son bilingües. Las tendencias religiosas las vemos claramente definidas en cada región. En San Cristóbal existe diversidad religiosa, los maestros señalan que existe un gran número de jóvenes que fueron expulsados de sus lugares de origen por profesar una religión distinta al resto de su comunidad, son ellos que buscando su educación emigraron a esa ciudad.

Zinacatán es una de las zonas donde existe la intolerancia religiosa, en esas comunidades los católicos expulsan a quienes no lo son, en este caso los mentores reconocen que toda la población estudiantil sin excepción, son católicos. Por otro lado, en Teopisca se hace patente el respeto al credo que profesan las personas que ahí viven.

El rescate de los valores culturales como parte de la educación en los jóvenes es una estrategia que todos los profesores reconocieron, solo que en dos casos señalaron que esas tradiciones se convertían en barreras para que los alumnos participaran plenamente de las actividades culturales, por lo que en algunos casos les provoca un retraso en su aprendizaje.

Los problemas planteados por los maestros son una constante en las escuelas de educación básica y media superior que en ocasiones se convierte en un conflicto institucional como el que encontramos en la escuela primaria Presidente Juárez de San Cristóbal, donde la profesora María nos informó de un reporte académico reciente:

Estamos realizando un informe para detectar las causas de los problemas que enfrentan algunos alumnos en su aprovechamiento. En varios de los grupos se presenta el abandono familiar, o por el trabajo de los tutores, o por irresponsabilidad se quedan mucho tiempo solos y ven demasiada televisión. Por lo mismo a los alumnos ya no les interesa hacer sus tareas, se la pasan viendo programas que hemos detectado que no es lo mejor para nuestros alumnos. Muchas veces se cuenta con la misma complicidad de los padres que con tal de que no los molesten, los dejan ver televisión todo el tiempo que quieran, dejando a un lado su compromiso con la escuela.

Esta declaración nos hace pensar que cada escuela deberá tomar por su cuenta las medidas necesarias ante un problema que se está convirtiendo ya en la causa patente de bajo aprovechamiento.

Las interpretaciones que puedan generarse en todo proceso de comunicación, ponen en juego la relación de los medios con la audiencia, como una forma no lineal de explorar el contexto y las interrelaciones que entre los componentes de un proyecto de investigación se presentan. Para el caso del análisis de la audiencia juvenil en tres municipios de la región Altos de Chiapas, arroja contenidos que explican la cultura sus actores y la forma de relacionarse con su medio, a lo que Martín Barbero señala como *modelo de la mediación múltiple* (Orozco, 1997:119), para entender el comportamiento de la audiencia.

El estudio de este caso no solo implica desentrañar estos componentes que han sido expuestos en el análisis de la encuesta, sino que motivan para sentar las bases desde la perspectiva de investigación que señalan los autores mencionados, pero en un escenario y con actores distintos. Nos referimos a una televisión educativa que sea construida con una visión humanista, con un *saber común* que bien describe Habermas:

Un saber común tiene que satisfacer condiciones bien exigentes. Llamo común a un saber que funda acuerdo, teniendo tal acuerdo como término de reconocimiento. Sólo merced a ello puede un saber común, en la medida en que contiene componentes o implicaciones relevantes para la secuencia de la interacción. Las convicciones compartidas intersubjetivamente vinculan a los participantes en la interacción en términos de reciprocidad. (Habermas, 1984:481)

Las interacciones entretejidas forman la red comunicativa cotidiana que constituye el medio a través del cual se reproduce la cultura, la sociedad y la persona. Estos procesos de reproducción se refieren a las estructuras simbólicas del mundo y de la vida. Por tanto el proyecto para la televisión educativa de Chiapas debe ser construido desde las necesidades de su audiencia, desde su forma de ver el mundo y desde su diversidad cultural que le caracteriza.

Hasta aquí hemos expuesto punto a punto los resultados de la encuesta aplicada para este estudio, en algunos casos se tenía información sobre el comportamiento de la audiencia, en otros las respuestas fueron sorprendentes. Me refiero a la actitud que tomaron algunos maestros con respecto a la televisión. Gratamente el público meta de este trabajo los jóvenes, presentaron una disposición y participación para estos programas de televisión de corte educativo.

Conclusiones

Frente a las nuevas tecnologías de información en los inicios del siglo XXI, la televisión continúa siendo un objeto de estudio, consecuencia de la gran demanda que ha mantenido a más de 50 años de su aparición. Es sin duda, la opción de entretenimiento la preferida por el mercado latinoamericano para disfrutar del tiempo libre con la familia.

Por ello, este medio se ha convertido en un fenómeno social, cultural y político de gran impacto. Aun cuando la televisión comercial ha encontrado terreno fértil para el consumo de la teleaudiencia, su potencial educativo se mantiene como un instrumento que promete convertirse en un aliado de la política educativa, especialmente de los países en desarrollo.

El caso de México ha sido claro ejemplo de la gran influencia de la televisión, donde se construyen escenarios para ganar o perder una batalla política, para establecer una guerra de descrédito a la información o para criticar la política de estado mediante la burla o picardía que le caracteriza al mexicano.

En contraste se observa un país con altos índices de analfabetismo, no solo en la lectoescritura sino en lo referente a la educación audiovisual, cuyas políticas de educación se renuevan en el cambio de gobierno y no han sido proyectadas, ni mantenidas a largo plazo para obtener frutos. Aunado a esta problemática, existen entidades federativas del país como Chiapas, que han presentado los más altos índices de población, donde existe gran diversidad de grupos étnicos que viven casos extremos de marginación, contrastando con una enorme riqueza cultural y natural de la nación.

Al concluir esta investigación se ha identificado el papel de la televisión educativa en regiones como el estado de Chiapas, que presenta los más altos índices de pobreza en

México, donde este medio emerge como el reto de implementar una televisión educativa en esta frontera sur de México.

Este ejercicio de búsqueda será la base para la elaboración de un modelo que permita conocer las necesidades reales de una audiencia regional con características únicas y permita contar con elementos suficientes para sustentar un proyecto de televisión educativa no formal que responda a las expectativas de la población de esta región del país.

La televisión en Chiapas es el resultado histórico de los modelos comerciales que cubren la programación de canales abiertos. Este fenómeno revela una falta de respuestas ante las necesidades de información de sus ciudadanos. El gobierno no ha establecido una clara política educativa, que considere a la televisión como alternativa para la educación.

Ahora bien, un dato importante arrojado en las entrevistas a padres y maestros de este municipio, señala que la televisión impacta negativamente en los estudiantes. Se observa un alto índice de deserción motivado por el tiempo que dedican a este medio y consideran que fomenta una falta de creatividad al trabajo escolar.

A este dato se agrega que los jóvenes de las zonas rurales desatienden sus estudios por ayudar a su familia en las labores del campo. Sin embargo, esto no es exclusivo de aquellas zonas, también un gran número de alumnos de las zonas urbanas viven en la marginación, entre otros los hijos de familias expulsadas de sus comunidades, ahora residentes en otras ciudades como San Cristóbal.

Los alumnos que no tienen como lengua materna el español, se ven ante una limitante, por lo que resulta contradictorio que las autoridades busquen la conservación de su lengua en un ánimo populista, que a la vez que los exalta también los desprecia, los identifica como lo auténticamente mexicano y a la vez los rechaza como algo primitivo.

Para el caso de este estudio, algunos maestros consideraron al ser entrevistados, que las nuevas generaciones irán perdiendo su indumentaria ante la exigencia de las escuelas a vestir el uniforme, este hecho seguramente favorecerá a que sus tradiciones se vayan perdiendo también. En muchos casos los antropólogos han expresado que el cambio de indumentaria equivale a un cambio de valores. Sin embargo muchos indígenas lo niegan, afirmando que al cambiar su manera de vestir simplemente se convierten en indígenas progresistas.

Más del 70% de los jóvenes encuestados ven televisión entre 2 y 4 horas diarias, una minoría de la población encuestada dedica entre 5 y 7 horas al día. Invariablemente el horario vespertino y nocturno es de la preferencia de los jóvenes, por tanto un indicador importante a considerar en la estrategia de un nuevo proyecto de televisión educativa para Chiapas.

Notoriamente la caricatura es el género predilecto de los jóvenes encuestados, como se muestra en la gráfica anterior con más del 50%, preferida aún más por los hombres que por las mujeres. Sin embargo, se confirma la tesis que sostiene que las telenovelas son un producto femenino ya que el tipo de dramatización que se maneja en ellas, logra identificar a muchas mujeres con su historia de vida.

En este sentido, es evidente que los programas de regionales tienen la menor audiencia lo que hace suponer que deben producirse programas con mayor versatilidad y creatividad visual que capte la atención del público local.

Los jóvenes de la región Altos en su mayoría se inclinaron por conocer escenarios naturales distintos a su entorno y los animales que habitan en ellos. Los oficios y artes en escenarios populares fueron los temas que prefieren los jóvenes, en segundo sitio los temas relacionados al campo y las tradiciones de los pueblos de Chiapas y su gente.

Las resistencias de la mayoría de los maestros frente a la televisión se deben a varios factores entre las que se pueden señalar: el maestro está orgulloso de ser docente y la pantalla entra en competencia. En este sentido los maestros no pueden competir con los recursos de la imagen y el sonido, cuando los materiales en el aula son escandalosamente escasos para muchas regiones de Chiapas.

Hay un reclamo común entre padres de familia y docentes: los contenidos de los programas no apoyan la labor educativa, por el contrario, les hace perder creatividad y comprensión que se refleja en los bajos rendimientos.

Los jóvenes de chiapanecos están ávidos por participar en los contenidos de una televisión alternativa que difunda temas de interés para sus comunidades y les capacite para cualquier actividad artesanal.

Si bien el Sistema Chiapaneco de Radio y Televisión ha realizado esfuerzos por mejorar su programación, no se aproxima a la audiencia de los canales abiertos comerciales que transmiten en cadena nacional.

El impulso de la televisión educativa en Chiapas requiere del trabajo conjunto entre gobierno y sociedad, en la que participen los distintos sectores a través de un grupo o consejo de planificación, que decidan sobre los objetivos, contenidos, destinatarios y planes de financiamiento.

Los profesores de todos los niveles educativos esperan recibir de la televisión una capacitación continua que aporte nuevas estrategias y conocimientos para su práctica docente. La televisión educativa de Chiapas deberá atender principalmente los problemas sociales, políticos y culturales de las distintas regiones del estado.

Para llevar a la práctica una propuesta de televisión educativa, supone una serie de gestiones y alianzas entre el gobierno y la sociedad civil que permitan cristalizar un proyecto regional en este campo. Ante todo tendría que asumirse que el Sistema de Radio y Televisión de Chiapas no ha presentado las condiciones favorables para apoyar un proyecto de esta envergadura, lo que requiere de esfuerzos comunes entre los tres niveles de gobierno a través de la Secretaría de Educación, universidades y organizaciones no gubernamentales para coincidir en una propuesta de televisión alternativa, que ofrezca una programación acorde a los tiempos y preferencias de la audiencia chiapaneca.

La escuela formal debería entonces abandonar sus pretensiones de ejercer una influencia monolítica en los estudiantes y recuperar los materiales didácticos que ofrece una televisión educativa.

Como se ha planteado en este trabajo, el universo de la comunicación y la escuela se ha concatenado, las políticas educativas en México requieren de la integración de los planes formales estrategias mediáticas que permitan potenciar al sistema educativo nacional. Los procesos de educación no formal existentes necesitan considerar nuevos criterios que involucren una formación audiovisual tanto de docentes como estudiantes, así como de los propios medios de comunicación, hecho que irremediablemente generará una conciencia activa en la sociedad permitiendo, permitiéndole no solo informarse, sino aprender a través de la tele-educación.

Bibliografía

1. ACOSTA, M., BRICEÑO, A. y LANZ R. *Una línea política revolucionaria: la investigación militante. Crítica y Política en Ciencias Sociales*. Simposio Mundial de Cartagena. Ed. Punta de Lanza. Bogotá. 1978.
2. ACEVES, Francisco. *Democracia y Religión: rescoldos de una década*. En Comunicación y Democracia, VI Encuentro, CONEICC, México. 1992.
3. ACUERDO. *Revolución educativa*. Gobierno del Estado de Chiapas. 26 de octubre 1999.
4. ALBORES Guillén, Roberto A. *Iniciativa de Ley de Educación del Estado de Chiapas*. Gobierno del Estado. 1999.
5. ÁLVAREZ del Toro, Miguel. *Chiapas y su biodiversidad*. Gobierno del Estado de Chiapas. México. 1993.
6. ANAYA Cadena, Vicente. *El impacto de la televisión en cinco comunidades vírgenes de México*. UNAM-UNICEF. México. 1984.
7. ANGULO Barredo, Jorge Ignacio. *Migraciones y asentamientos de población indígena en San Cristóbal de las Casas. Un recuento y caracterización*. En Anuario de Estudios Indígenas IX. Universidad Autónoma de Chiapas. Instituto de Estudios Indígenas. México, 2003.
8. AZAMBUJA, Germano. *Las ideas de Luis Ramiro Beltrán*. Perfiles. Vol 1. No.1. Universidad de Sao Pablo, Brasil. 1999.
9. BACHELARD Gastón. *La filosofía dialogada*. En Pier Bourdieu. *El Oficio de sociólogo*. Siglo XXI. México, 1990.
10. BARTOLOMÉ, Miguel Alberto. *Gente de costumbre y gente de razón*. Siglo XXI. Instituto Nacional Indigenista. México. 1997
11. BERGER Peter y Thomas Luckmann. *La construcción social de la realidad*. Amorrortu Editores. Argentina. 1991.
12. BIAGI, Shirley. *Impacto de los Medios*. Thompson Editores. México. 1999. P.385.
13. CÁRCAMO Domínguez, Manuel. *La revolución educativa, ¿más de lo mismo?* Semanario *Este Sur*, Tuxtla Gutiérrez Chiapas. 22 de noviembre de 1999
14. CABERO Almenaro, Julio. *Nuevas tecnologías, comunicación y educación*. Revista Española de Tecnología Educativa. Madrid, España. 1998.
15. CASILLA, Rodolfo. *Los nexos de los rezos: líneas pastorales y sociales de la iglesia católica en el estado de Chiapas durante los años noventa*. En Chiapas: rupturas y continuidades de una sociedad fragmentada. Diana Guillén. Coordinadora. Instituto Mora, México. 2003.
16. CAPPARELLI Sergio y Szusy Dos Santos. *La Televisión en Brasil*. En Guillermo Orozco. *Historias de la televisión en América Latina*. Gedisa. 2002.
17. CEBRIÁN Herreros, Mariano. *Información televisiva*. Editorial Síntesis. Madrid, 1997.
18. CILA. Comisión Internacional de Límites y Aguas entre México y Guatemala. *Actualización de medición entre los límites*. Sección Mexicana de CILA. 2004.

19. CORNELIO Chaparro, Jaime. *Apuntes para una historia de la TV regional*. En Espacios Públicos. No. 5. Universidad Autónoma del Estado de México. 2000.
20. CORONA, S. *Distintas apropiaciones de los héroes televisivos*. Primer coloquio sobre televisión y el niño. Morelia, Michoacán. México. 1986
21. CONAPO. *Indicadores socioeconómicos e índices de marginación municipal*. Consejo Nacional de Población. 1990.
22. CRUZ Burguete, Jorge Luis. *El proceso del conocimiento, frente a la rapidez de las transformaciones sociales*. Revista UNACH. Enero-marzo 1998.
23. CUARTO PODER. Diario Tuxtla Gutiérrez Chiapas. 19 de noviembre, 1999
24. CUNNINGHAM y Sinclair. *Latinamerican televisión. A global view*. Oxford y New York University Press, 1999.
25. CROVI Druetta, Delia María. *La televisión en las universidades públicas*. En Florence Toussaint Alcaraz (coord..) *¿Televisión Pública en México?* CONACULTA. México, 1993.
26. CHARLES, Mercedes y OROZCO, Guillermo. *Educación para la recepción*. Hacia una lectura crítica de los medios. Trillas. México. 1990.
27. CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS. Reformas publicadas en el Diario Oficial de la Federación el 12 de noviembre de 2002.
28. BENÍTEZ García. Ramón. *El enfoque interdisciplinario en la investigación educativa*. ILCE. México. 1998.
29. BENÍTEZ García, Ramón. *Pedagogía y comunicación en la renovación docente*. Tecnología y Comunicación. No. 30. ILCE. Julio-diciembre 1999.
30. BISQUERRA Alzina, Rafael. *Método de investigación educativa*. CEAC. Barcelona 1996.
31. DÍAZ Couder. Comunidades y dialectos. *A cerca de la función social de la diversidad dialectal en las zonas indígenas de México*. Papeles de la Casa hata, Año V , No. 7. México 1978.
32. BODEGAS Valera, Pedro R. Secretario de Educación. *Primer informe de actividades* pronunciado el 7 de diciembre de 1999. Palacio Legislativo. Tuxtla Gutiérrez Chiapas.
33. BOURDIEU, Pierre. *Sobre la Televisión*. Anagrama, España. 1997.
34. BOURDIEU, Pierre, Et al. *El oficio del sociólogo*. Siglo Veintiuno Editores. España. 1991.
35. DIETRICH, T. *Pedagogía socialista*. Ed. Sígueme. Salamanca, 1976. España. 1991.
36. DURKHEIM, Emile. *On Education and Society*. En Jerome Karabel y A.H. Halsey. *Power and Ideology in Education*, New York, Oxford University Press. 1977.
37. ENZENBERGER, H. *Elementos para una teoría de los medios*. Anagrama. Barcelona 1974.
38. ESTEINOU Madrid, Javier. *Los medios de comunicación y la construcción de la hegemonía*. Editorial nueva imagen. México-Caracas-Buenos Aires. 1995.
39. FAINHOLC, Beatriz. *Cuando la pantalla sirve como instrumento en la educación*. Artículo presentado por la red Internet. 1999. www.atei.prog
40. FARIAS García, Pedro. *Libertades públicas e información*. EUDOMA. España 1988.
41. FERNÁNDEZ LIRA, C. *Identidad y Razón en Chiapas*. V Anuario Instituto de Estudios Indígenas. UNACH. 1995.

42. FREIRE, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. Siglo veintiuno editores. 52ª. edición. México. 1999, p. 39.
43. FREIRE, Paulo. *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI. Buenos Aires. 1973.
44. FUENZALIDA, Valerio. *La Televisión en Chile*. En Orozco, Guillermo. *Historias de la Televisión en América Latina*. Gedisa. 2002.
45. GARCÍA Canclini, Néstor. *Las culturas populares en el capitalismo*. México. 1983.
46. GAJARDO, Marcela. *Investigación Participativa. Propuesta y proyectos*. En Revista Latinoamericana de Estudios Educativos.. México. 1983.
47. GARCÍA Duarte, Noemí. *Educación mediática*. El potencial pedagógico de las nuevas tecnologías de educación. SEP-UPN. México. 2000
48. GARCÍA Guadilla, Carmen. *Desarrollos teóricos recientes en el campo socioeducativo*. En la educación como construcción social del conocimiento. Ed. CRESALC, Caracas, 1985, p.9.
49. GARCÍA Matilla. *Los medios para la comunicación educativa*. UPN. México. 1994.
50. GIMÉNEZ, Gilberto. *Sectas religiosas en el Sureste de México*. Cuadernos de la Casa Chata, núm. 161, CIESAS/SEP. México, 1988.
51. GOBIERNO FEDERAL Y ESTATAL. *Chiapas vive la superación del rezago social*. 1999, p. 20-26
52. GONZÁLEZ Casanova, Pablo. *La universidad necesaria en el siglo XXI*. Ediciones ERA. México, 2001.
53. GONZÁLEZ Maynez, Eduardo. *Introducción al estudio del derecho*. 47a. edición. Porrúa. México, 1995.
54. GRAMSCI, Antonio. *Antología Siglo XXI*. Selección, traducción y notas de Manuel Sacristán. Madrid .1974.
55. GRAMSCI, Antonio. *Los intelectuales y la organización de la cultura*. Nueva Visión. Buenos Aires. 1972.
56. KERLINGER, F. N. *Investigación del comportamiento: técnicas y metodología*. Mc Graw Hill. México. 1995. p 40.
57. HABERMAS, Jürgen. *Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos*. Colección Teorema. Ediciones Cátedra. España. 2001.
58. HALL, Stuart. *Encoding decoding*, en S. During. *The Cultural Studies Reader*, Londres y Nueva York, Routledge. 1993.
59. HERNÁNDEZ León, Sonia Laura. *Programación Televisiva y Preferencias del canal 10*
60. HERNÁNDEZ Lomelí, Francisco. *La etapa experimental de la televisión mexicana (1935-1950)* Colección de papel. Universidad de Guadalajara. 1996 de Chiapas. Tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación. Universidad Autónoma de Chiapas, México. 1996.
61. HUHNS, Thomas. *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica. México. 1995.
62. HUTCHINS, R. *Comisión on Freedom of the Press*. University of Chicago Press. 1994.
63. HUHNS, Thomas S. *La estructura de las revoluciones científicas*. FCE. México, 1991. ILCE. Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa. 2001. www.ilce.edu.mx.
64. ILLICH, Iván. *La sociedad desescolarizada*. Barral. Barcelona 1974.

65. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática INEGI. *Conteo de población y vivienda Perfil sociodemográfico*.1995, México
66. Anuario estadístico. Gobierno del Estado de Chiapas. XII Censo General de Población y Vivienda 2000. Tabulados básicos. Estados Unidos Mexicanos. Tomos I, II y III. México
67. Anuario estadístico. Gobierno del Estado de Chiapas.
68. Instituto de Educación para los Adultos. IEA. Prontuario Anual 2003. Inédito.
69. JENSEN, Klaus y K. E. Rosengren. *Five traditions in Search of the audience*. The European Journal of Communication. Vol. 5, No. 2-3 SAGE Publication. Londres 1990.
70. LATAPI, Pablo. *La investigación educativa en México*. Fondo de Cultura Económica. México. 1997.
71. LE BOTERF, Guy. *Descripción de un método de investigación participativa*. CEC-UNESCO-UNICEF. México 1978.
72. LEY GENERAL DE EDUCACIÓN. Estados Unidos Mexicanos. Diario Oficial. 13 de julio de 1993.
73. LEY FEDERAL DE RADIO Y TELEVISIÓN. Diario Oficial de la Federación. Publicada el 29 de junio de 2001
74. LEYVA, Juan. *Política educativa y comunicación social*. La radio en México 1940-1946. UNAM 1992, p.52
75. LOMBARDI, F. *Las ideas pedagógicas de Gramsci*. Editorial Antonio Redondo. Barcelona. 1972.
76. LÓPEZ Veneroni, Felipe. *Aproximaciones a la televisión cultural*. En Miguel Ángel Sánchez. Apuntes para una Historia de la televisión mexicana. RMC Comunicación. México 1998.
77. LOREDO ENRIQUEZ, Javier. *Paradigmas de la investigación educativa y situación actual en América Latina* MTE-ILCE-OEA, México, tercera reimpresión. 1997.
78. MARTÍN Barbero, Jesús. *De los medios a las mediaciones, comunicación, cultura y hegemonía*. Mass Media. México. 1987.
79. MARTÍN Barbero, Jesús. *Retos a la investigación en América Latina*. En Comunicación y cultura No.9 México 1983.
80. MARTÍN Barbero, Jesús y Mead Margaret. *Heredando el futuro*. Pensar en la educación desde la comunicación. Revista Nómada México, 1995.
81. MARTÍNEZ, Paul. *Televisoras culturales regionales*. En Miguel Ángel Sánchez. Apuntes para una historia de la televisión mexicana II. RMC Comunicación. México 1999.
82. MARX, K. *Tesis sobre Feuerbach*. Obras escogidas, Tomo I. Progreso, Moscú, 1973.
83. MATTELART, Armand y Michele. *Los medios de comunicación en tiempos de crisis*. Siglo XXI. México. 1998.
84. MATTELART, Armand. *Pensar sobre los medios*. UAM-Xochimilco. México. 1989.
85. MATUS López, Juliana. Et al. *Monitoreo en cinco diarios locales en el proceso electoral Chiapas 2000*. Talleres Gráficos UNACH. Instituto Estatal Electoral. México, 2000.
86. Entrevista inédita al secretario de educación Pedro René Bodegas Valera. 19 de octubre de 1999.

87. MAZZIOTTI, Nora, Libertad Borda, Carolina Heidenheidn y María Laura Weiss. *Tendencias en la programación televisiva en el Mercosur*. En revista Famecos, No. 14:36-44, 2001
88. MC QUAIL, Denis. *Introducción a la teorías de comunicación de masas*. Piados. México 1997.
89. MEJÍA Barquera, Fernado. *Apuntes para una historia de la televisión mexicana II*. RMC Comunicación. México.1999.
90. MENDOZA MARTÍNEZ, Víctor M. *El mundo actual entre la transición y la crisis. ¿época de cambio o cambio de época?*. Artículo Posgrado Latinoamericano. ILCE. 1999.
91. MODIANO, Nancy. *La educación indígena en los Altos de Chiapas*. Instituto Nacional Indigenista. México,1990
92. MONSIVÁIS, Carlos. *Cultura urbana y creación cultural*. En casa de las Américas No. 116. México, 1995.
93. MOREIRA, Área y Ortiz Cruz, M. *La Educación Audiovisual ¿Otro Tema Transversal del Currículum?* Boletín Del Centro Del Profesorado De Fuerteventura, 1995.
94. MURCIANO, Marcial. *Integración regional y medios de comunicación: las políticas de comunicación en Europa*. En IV Anuario de la Investigación de la Comunicación CONEICC. Universidad de Guadalajara, México. 1997
95. MURDOCK, G. *La investigación crítica y las audiencias activas. En estudios sobre las culturas contemporáneas*. Núm 10. Programa Cultura, México. Universidad de Colima.1990
96. OLIVERA Bustamante, Mercedes. *Aguascalientes y el movimiento social de las mujeres chiapanecas*. En A propósito de la insurgencia en Chiapas. Asociación para el Desarrollo de la Investigación Científica y Humanística en Chiapas. México. 1994.
97. OLMOS, Alejandro. *Del Canal 13 a TV Azteca*. En Miguel Ángel Sánchez. *Apuntes para una historia de la televisión mexicana*. RMC Comunicación. México, 1998.
98. OROZCO, Guillermo. *Televisión y audiencias*. Un enfoque cualitativo. Universidad Iberoamericana. Madrid, 1996.
99. OROZCO, Guillermo. *La investigación en comunicación desde la perspectiva cualitativa*. Universidad Nacional de la Plata. México.1997.
100. OROZCO, Guillermo. *La otra guerra. Chiapas sus protagonistas y la otra audiencia*. En Anuario de la Investigación de la Comunicación II. CONEICC. México.
101. OROZCO, Guillermo. *Televisión y producción de significados*. Viendo de tras de la pantalla. Universidad de Guadalajara. México. 1994.
102. OROZCO, Guillermo. *El impacto educativo de la televisión no educativa*. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, Vol. 13, No.3. Centro de Estudios Educativos. México 1987. Pp. 59-60.
103. OROZCO, Guillermo. *Historias de la televisión en América Latina*. Gedisa. España. 2002.
104. PACHECO M. Teresa. *La demanda educativa en el estado de Chiapas*. UNAM.1995, 47-57
105. PALACIOS, Jesús. *La cuestión escolar. Criticas y alternativas*. Fontamara. México.1999

106. PANIAGUA, Jorge. *Culturas populares e identidad*. V Anuario Instituto de Estudios Indígenas. UNACH. 1995, p. 86.
107. PASCUALI, Antonio. *Comprender la comunicación*. Monte Ávila Editores. Venezuela. 1987.
108. PLAN DE GOBIERNO 2000-2006. Gobierno del Estado de Chiapas. Resumen de ejes temáticos. Tuxtla Gutiérrez,. Chiapas. 20001.
109. PÉREZ Gil Salcido, Ramón. *Chiapas: recursos naturales y problemática ambiental, una radiografía*. Maria Luisa Armendáriz (compiladora) Fondo de Cultura Económica. México. 1994
110. PÉREZ Gómez, Ángel. *Paradigmas contemporáneos de la investigación didáctica*. En Teoría y Práctica de la Enseñanza. Morata, Madrid. 1984
111. PÉREZ Tornero, José Manuel. *El desafío educativo de la televisión*. Paidós Barcelona. 1996.
112. PÉREZ Gay, José María, en Reforma. Sección Cultura. México 21 de febrero de 1998.
113. PICCINI, M. *El Consumo Cultural en México*. Colección Pensar la Cultura. CNCA. México. 1993.
114. POPPER, Karl. *La lógica de las ciencias*. Ed. Grijalbo. 1973.
115. PRÍA, Melba. *Análisis sobre la educación básica en Chiapas una radiografía*. Fondo de Cultura Económica. México.1994.
116. QUINTANA Roldán, Carlos F. *Derecho Municipal*. Editorial Porrúa. México. 2000
117. RINCÓN, Omar. Realización: *Hacia una televisión pública experimental y gozosa*. En televisión Pública: del consumidor al ciudadano. Bogotá.2001
118. RIVAPALACIO, Raymundo. *Va de nuevo .En la Reforma de Medios. Voces en trono a la iniciativa de la Ley Federal de Comunicación*. Comisión de Radio Televisión y Cinematografía. H. Cámara de Diputados. México 1998.
119. RTC. 1999. diputados.pan.org.mx/Documentos/rtc/derinfo01.asp
120. RUEDA Beltrán, Mario. *Métodos de investigación en comunicación*. Posgrado Latinoamericano de la Comunicación Educativa. ILCE. México.1999.
121. RUS, Jean. *La comunidad revolucionaria institucional: la subversión del gobierno indígena en los Altos de Chiapas 1936-1968*. UNAM, CIESAS, CESMECA. México. 1995
122. ROBLEDO Hernández, Gabriela. *Los tzotzil-tzeltales. Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas*. Instituto Nacional Indigenista. México 1995.
123. SARTORI, Giovanni. Homo Videns. *La sociedad Teledirigida*. Editorial Taurus. México,2002.
124. SAVATER, Fernando. *El valor de educar*. Ariel. España.1997.
125. SCHMELKES, S. *Fundamentos teóricos de la investigación participativa*. Cuadernos del CREFAL, Número 18. Michoacán. México. 1986.
126. CJN. Suprema Corte de Justicia de la Nación. Semanario Judicial de la Federación, t. LXXI,1999.
127. SECOFI. Secretaría de Comercio y Fomento Industrial. Tratado de Libre Comercio TLC Cap. XIII, Artículo 1310, México 1992
128. SE Secretaría de Educación. *La Educación Telesecundaria en Chiapas*. Talleres Gráficos del Estado de Chiapas, 1996.

129. Sistema Virtual de Educación Integral. Documento Ejecutivo. 1999.
130. SEP. Programa para la Modernización Educativa 1989.1994. Poder Ejecutivo Federal. SEP. México, 1996.
131. SNTE. Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación Folleto informativo. Editado en 1990 por los talleres gráficos del Estado de Chiapas.
132. SEVILLA, Javier. *Chiapas menos católico*. Diario Cuarto Poder. 30 de septiembre 2001. Tuxtla Gutiérrez Chiapas.
133. VILLAFUERTE Solís, Daniel. Et Al. *La tierra en Chiapas, viejos problemas nuevos*. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. México. 1999.
134. TEDESCO, Juan Carlos. *El nuevo pacto educativo*. Anaya. España.1995
135. TOUSSAINT. *Tele regional por Edusat*, en Proceso, México, febrero de 1998.
136. TRILLA, Jaume. *La educación fuera de la escuela*. Ámbitos no formales y educación social. Ariel, España.1996.
137. UAM. Primer Encuentro Vía Satélite con Profesores-investigadores.1999. www.uam.mx/organo-uam/documentos/V-III/iii12-06.html
138. UNACH. *Programas para instrumentar el plan de desarrollo municipal*. Una prospectiva universitaria. Talleres Gráficos UNACH. 1997.
139. UTE. Unidad de Televisión Educativa.1999. www.sep.gob.mx/ute/index.htm
140. VELLEGIA, Susana. *Audiovisualidad, educación y cultura*. Agosto. 1998. www.comunica.org/chasqui/vellegia.htm
141. VERNIK, Esteban. *Comunidades cercadas. La exclusión urbana en la televisión y en la vida*. En Cultura y Comunicación en la Ciudad de México. Segunda parte. Grijalbo. México 1998.
142. VILLANUEVA Villanueva, Ernesto. *Derecho mexicano de la información*. Oxford University Press. México. 2000.
143. WARMAN, Arturo. *Chiapas hoy*. Diana. México. 1994.
144. WHITE, Robert. *Comunicación popular como base de la democratización*. Posgrado Latinoamericano de la Comunicación Educativa. ILCE. México. 1999.
145. ZEBADUA, Emilio. *Breve Historia de Chiapas*. Fondo de Cultura Económica. México 1999 p.21

ANEXO 1

REGIÓN DE LOS ALTOS DE CHIAPAS

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA, ESPAÑA Y LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE YUCATÁN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS Y EL COLEGIO DE LA FRONTERA SUR (ECOSUR)

CUESTIONARIO PARA LAS PREFERENCIAS DE LA AUDIENCIA JUVENIL DE LA TELEVISIÓN EDUCATIVA.

Escuela:_____

Zona escolar_____ Fecha:_____

CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL TELEVIDENTE

1.- NOMBRE	2.- Edad	3. Sexo	4.- Lugar de Nacimiento	5.- Escolaridad	6.- Lenguas que hablas 1= Español 2= Tzotzil 3= Tzeltal 4= Tojolabal 5= Otra	7.- Religión 1=Católica 2=Evangélica (?) 3=No Tengo. 4=Otra

HORAS DE CONSUMO TELEVISIVO

1.- ¿Tienes televisión? Sí No	2.- ¿Dónde ves televisión? 1=Mí casa 2=Casa de mis parientes 3=Con mis vecinos 4=Otro	3. ¿Cuántas horas al día ves televisión?	4.- ¿A qué horas ves televisión? 1=Mañana 2=Tarde 3=Noche

PROGRAMAS DE CONSUMO TELEVISIVO

1.- ¿Qué	2.- ¿Qué te llama más la	3. ¿Qué canales prefieres?	4.- ¿Ves programas en la
-------------	-----------------------------	-------------------------------	-----------------------------

programas te gustan? 1=Caricaturas 2=Telenovelas 3=Deportes 4=Noticias 5=Otros (indicar)	atención del programa? 1=Los personajes 2=Lo que dicen y hacen los personajes 3=La música, los colores y la imagen 4=Otro (indicar)	1=TV- Azteca 2=Televisa 3=Canal 5 4=Canal 10 5=Otros (indicar)	televisión que digan cosas de tu pueblo? Sí ¿Te gustan? ¿No te gustan? No
---	---	--	---

DEMANDA TELEVISIVA

1.- ¿Indica tres programas que te gustaría ver, y que no hay ahora en la Televisión?	2.- ¿Qué te gustaría que hicieran los personajes, en qué lugares y con qué imágenes?	3. ¿Te gustaría que abrieran otros canales de televisión? SI NO	4.- ¿Cómo te gustaría que fuera la nueva televisión? 1=Que digan cosas de tu pueblo 2=Que digan cosas de otros pueblos 3=Que digan cosas de tu pueblo y de otros pueblos 4=Otros (indicar)
---	---	--	---

OFERTA ALTERNATIVA DE LA TELEVISIÓN

1.- Indica el orden de importancia que le das a los programas que pensamos hacer con la nueva televisión educativa 1=Representación de cuentos chiapanecos 2=Narración de historias populares 3=Dramatización y teatro de acontecimientos naturales y sociales en Chiapas 4=Entrevistas con escritores 5=Reportajes de oficios y artesanías en Chiapas 6=Reportajes de diferentes comidas y	2.- Señala el orden de importancia que le das a los personajes, los lugares y regiones, y las imágenes que aparecerán en nuestra televisión educativa 1= El mar, la playa, la gente, las plantas y los animales que lo habitan 2= La Sierra de Chiapas.... 3= La Selva Lacandona, y otras reservas ecológica... 4= Los Altos de Chiapas... 5= Las Ciudades... 6= Las regiones de Chiapas y otras regiones del mundo...	3. ¿Quieres ser reportero de esta nueva televisión educativa? SI como 1= narrador 2= camarógrafo 3= artista 4= guionista 5= otro NO	4.- Señala tres cosas importantes que hagan falta , y que tenemos que incluir en nuestra nueva televisión educativa 1 2 3
--	---	---	---

bebidas regionales 7=Reportaje de fiestas tradicionales y ferias chiapanecas			
---	--	--	--

OBSERVACIONES GENERALES DE ESTE EJERCICIO PARA CREAR UNA TELEVISIÓN EDUCATIVA

DOMICILIO DEL INFORMANTE:

Colonia o barrio:

ANEXO 2

GUIÓN LOGÍSTICO PARA TALLER Y ENTREVISTAS

Primer momento

- Visita a escuela
- Presentar los objetivos del proyecto
- Plantear la necesidad de hacer televisión educativa en Chiapas
- Identificar a los integrantes del taller con el tema y motivar la participación del grupo
- Explicación de las causas que motivan la investigación y cómo es percibida por el grupo
- Propuestas generales para su solución, a través del consenso del grupo.
- Cuestionario como actividad rectora del taller.

Actividades:

- Diseñar rotafolios con esquemas de objetivos y mostrar el problema que se investiga con esquemas simples.
- Formar equipos de 10 alumnos para representar dos escenarios distintos (televisión comercial vs televisión educativa)

- Recrear estas situaciones, una adversa y otra favorable a la televisión educativa.
- Análisis del grupo sobre la problemática
- Conclusiones finales

Muestra:

Fueron elegidos 3 municipios de la región Altos por sus contrastes de marginación: Zinacantán, Teopisca y San Cristóbal

La muestra ubica a una escuela primaria y una secundaria de cada comunidad de acuerdo a los rangos de edad estudiados: 10-14 y 15-19

Se eligen al azar alumnos de cada grupo (4º, 5º y 6º de primaria y de secundaria), 20 alumnos conforman el grupo del taller en cada escuela.

Guión entrevista Maestros

¿Considera que la televisión influye en la formación de sus alumnos?

¿De que manera puede medirlo?

¿Qué piensa de una nueva televisión educativa para Chiapas?

Guión entrevista padres de familia

¿Cuántas horas ven televisión sus hijos?

¿Usted supervisa y comenta con sus hijos lo que ven en televisión?

¿Cree que la actual televisión educa?

¿Existe una necesidad para una nueva televisión educativa?

Segundo momento

Sistematización de los datos

El análisis de los talleres y encuesta

Transcripción y síntesis de entrevistas